



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



**Universidad
Nacional
de Quilmes**

González, Aira Edit

Modelos de desarrollo y relaciones sociales en la gobernanza de las reservas de biosfera de Argentina



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

González, A. E. (2026). *Modelos de desarrollo y relaciones sociales en la gobernanza de las reservas de biosfera de Argentina. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/6111>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Modelos de desarrollo y relaciones sociales en la gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina

TESIS DOCTORAL

Aira Edit González

airita_gon@hotmail.com

Resumen

Esta Tesis Doctoral se enmarca en la Economía y Ecología Política, al analizar los principales factores que influyen sobre la posibilidad de implementar las funciones y objetivos del Programa el Hombre y la Biosfera (MAB), en las Reservas de Biosfera (RB) de Argentina. La ecología política como campo teórico-práctico permitió comprender la relación sociedad-naturaleza a lo largo de la historia, dando cuenta de las apropiaciones y significaciones sociales sobre esta relación (Leff 2006). Mientras, que la economía política aportó una mirada macro y micro social del proceso que se produce al interior de la economía nacional y la relación entre los actores sociales (Hidalgo-Capitán, 2011). Se concentró el estudio en las RB, porque su principal objetivo está vinculado con conciliar la conservación de la biodiversidad con el desarrollo social y económico a través de acuerdos vinculados a la gobernanza (UNESCO, 1996, 2016, 2022). Asimismo, estudiar a las RB permitió analizar los límites y potencialidades que se presentan en la gobernanza ambiental en espacios socio ecológicas con alta complejidad ambiental. La estrategia metodológica fue la triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos, basada en el estudio comparado y de caso. Se considera como estudio comparado porque se examinaron las quince RB de Argentina de forma comparada, se analizaron sus principales semejanzas y diferencias, se construyó una tipología y se analizó la influencia del contexto, los procesos e insumos sobre los resultados observados, particularmente en la dimensión conservación. También, se realizó un estudio de caso al haber estudiado los principales procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyeron sobre el funcionamiento de la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito” (PAMC), desde 1982 a 2022. Se aplicó la triangulación metodológica, al utilizar herramientas analíticas y técnicas vinculadas a métodos cuantitativos y cualitativos como: sistemas de indicadores, encuesta semiestructurada, entrevistas en profundidad, observación participante, talleres participativos y trabajo de archivo.

Palabras claves: conservación biodiversidad, desarrollo socioeconómico, desarrollo sustentable, sistemas socio ecológicos, gobernanza, presiones territoriales.

**“Modelos de desarrollo y relaciones sociales en la
gobernanza de las Reservas de Biosfera de
Argentina”**



**Tesis para optar al grado de Doctora en Desarrollo
Económico**

Aira González

Director: Matías Mastrangelo

Codirector: Agustín Nieto

Asesores: Pedro Laterra y Alejandra Auer

Jurados: Juan Taraborelli, Sofía Astelarra y Juan Morea.

2025

Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días, porque cada día tiene una historia y nosotros somos las historias que vivimos.

Eduardo Galeano

A mi familia de sangre y aquella que elegí para transitar este camino de vida, Papá, Mamá, Ane, Amayi, Tatu, Ale, Nico, Aye y Guille, una especial dedicatoria porque sin sus consejos, sus abrazos y su cuidado cotidiano, nada de esto hubiera sido posible.

Agradecimientos

No tengo palabras para agradecer tanto camino recorrido, tantos aprendizajes generados, tantas herramientas incorporadas. Del doctorado salís con una *Tesis*, pero al final lo más importante es el *Camino*, eso intangible que no podemos tocar, pero que sí se puede ver en los cuerpos, en las miradas, en la forma de trabajar y hasta de ser con otros y nosotros.

Y si hay algo que me deja el *Doctorado* es que aprender a investigar es un *proceso* y si es con *otros* es mucho mejor, porque al final fueron esos otros los que me enseñaron y con quienes aprendí y reaprendí a escribir, sintetizar, contar historias, recolectar datos, sistematizar, programar, analizar y complejizar el pensamiento. Tratar de ir un poquito más allá de lo que vemos y encontrar algunas explicaciones a los procesos tan complejos que nos toca estudiar.

En lo personal, algunos de esos aprendizajes también significaron aprender a escucharse, a tener paciencia, a bajar la ansiedad y confiar. Porque al final hacemos lo que podemos con las herramientas que tenemos y las que vamos incorporando en el *camino*.

En la investigación, significó entender la importancia de relacionar la teoría con la práctica, de hacer investigación-acción, de trabajar desde la interdisciplina y, sobre todo, la transdisciplina. La construcción de redes, de síntesis, de consensos, el trabajo colectivo y la gobernanza participativa, como partes necesarias e importantes de trabajar/investigar con otros, de construir conocimiento, pero también de crear una forma de habitar el territorio y una visión de mundo.

Gracias a la **Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)**, en especial a la **Facultad de Humanidades**, por formarme como Socióloga y ayudarme a incorporar muchísimas herramientas teóricas y prácticas que me permitieron transitar un Doctorado. A la **Facultad de Cs. Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata y al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Balcarce**, por darme un lugar de trabajo y confiar en mí. Pero, sobre todo, por haberme permitido transitar este camino de aprender a investigar, dar clases, habitar y entender la ruralidad, lo periurbano y el territorio. Al **Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)** de Argentina, por haber financiado mi trabajo como becaria, que me permitió dedicarme casi exclusivamente a realizar la investigación.

Gracias al **Grupo de Estudios de Agroecosistemas y Paisajes rurales (GEAP), (Facultad de Cs. Agrarias. UNMdP-INTA)**, por haberme brindado un espacio de trabajo, contención,

encuentro e intercambio que me ayudó a ir fortaleciendo la investigación y conociendo de qué se trata trabajar de forma interdisciplinaria. En especial a **Matías Mastrangelo** por dirigirme la Tesis Doctoral ante CONICET y UNQ, por los consejos, acompañar en el proceso de aprender a investigar y estar ahí para resolver los problemas que fueron surgiendo en el camino. A **Pedro Lateralra**, por los consejos y haberme incorporado al proyecto “Modelado participativo de sistemas socio-ecológicos para la gobernanza del capital natural y sus servicios ecosistémicos” (FONCYT, 2016), que me permitió sumar conceptos nuevos como gobernanza, sistema socio ecológicos y servicios ecosistémicos, para pensar la relación sociedad-naturaleza en una Reserva de Biosfera como la de Mar Chiquita, así como también financiar parte del trabajo de campo, foros y congresos que se realizaron en el marco de esta investigación. A **Néstor Maceira**, por haber dirigido parte de la tesis, acompañarme en la observación participante y enseñarme tareas de asesoría técnica en el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera en Mar Chiquita. A **Alejandra Auer**, por todas las veces que me leyó, aconsejó y escuchó ante las dudas o cosas que no sabía resolver y precisaba esas miradas sabias y externas. A **Paula Barral** y **Federico Weyland**, por ser los primeros en preocuparse por sus compañeros, promover espacios de reuniones, charlas, seminarios, que nos ayudaron a conocer en qué andaba el otro y acompañar el proceso de investigación al interior del Grupo.

Gracias al **Grupo de Estudios Sociales y Marítimos (GESMar)**, (Facultad de Humanidades, UNMdP), por haber compartido todos estos años de trabajos de investigación y ayudarme a nunca olvidar la mirada social, económica e histórica de los procesos que estaba estudiando. En especial a **Agustín Nieto**, por codirigirme la Tesis ante CONICET y UNQ., los consejos y enseñarme a usar la programación como herramienta de análisis.

Gracias al **Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito”**, por abrirme el espacio y permitirme participar en un primero momento como observadora participante, luego como asesora técnica y hoy como representante de la Red Nacional de Juventudes de las Reservas de Biosfera de Argentina. Fue un espacio muy rico para mí que me ayudó a aprender sobre la importancia de la transdisciplina, la investigación acción y la participación ciudadana.

Gracias a la **Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del Territorio, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina**. En especial a **Graciela Pien, Guillermo Priotto, Alejandra Bangulo y Romina, D'Angelo** por haber confiado en nuestro equipo para hacer el estudio comparado de las Reservas de Biosfera de Argentina, acercarnos el material que habían construido y avanzar en conjunto en el análisis del Sistema de Indicadores. Un especial agradecimiento a **Graciela Pien** por promover

espacios de participación, investigación y transferencia en las Reservas de Biosfera de Argentina y haberme permitido representar a Argentina en el 1º Foro de Jóvenes IberoMAB, el cual me permitió conocer el rol que tiene las Reservas de Biosfera en Iberoamérica y el papel de las juventudes para promover las funciones y formas de gobernanza que promueven. También, por vehiculizar en Argentina la construcción de la Red de Juventudes de Reservas de Biosfera, que me permitió conocer a las distintas personas que trabajan día a día en ellas y la cantidad de experiencias que hay en esto de tratar de encontrar una relación más armónica entre economía, sociedad y naturaleza. Espacios en los que día a día sigo aprendiendo y tratando de aportar mi granito de arena para construir territorios sustentables.

Gracias a las **hermanas que me dio la Sociología y con quienes decidí transitar este camino de hacer un Doctorado, Natacha Mateo y Alejandra Santiago**, que fueron grandes compañeras de escritura y análisis, pero, sobre todo, con quienes nos contuvimos y acompañamos en cada paso que dimos. Gracias a mi hermano **Nicolás Scheggia**, que en cada paso que di estuvo ahí para acompañar y brindar herramientas para avanzar en esto de aprender a investigar. Gracias a mis **compañeras, amigas y ya hermanas que me dio la Unidad Integrada FCA-INTA Balcarce, Melina Faingerch y Judith Ronco**, con quienes compartí oficina, pero sobre transitó este camino de aprender a escribir una Tesis doctoral. Quienes, también, supieron acompañar, contener y festejar cada logro y crisis que fuimos teniendo en el camino.

Gracias a **mis compañeros del Doctorado en Desarrollo Económico de la Universidad Nacional de Quilmes**, en especial a **Juan Carlos Travela, Débora Fagaburu y Cristina Flores** con quienes transitó distintos momentos del doctorado y me acompañaron en este arduo camino de aprender a investigar. Con Cristina transitamos distintas cursadas y nos animamos a escribir juntas. Con Debo y Juan arrancamos y terminamos casi juntos, así que pude compartir distintas cursadas, algunos congresos y muchos intercambios, quienes fueron grandes consejeros.

Gracias a la **Universidad Nacional de Quilmes y a cada profesor con el que cursé**, quienes me permitieron transitar este doctorado y me ayudaron a ampliar la mirada sobre los procesos que está atravesando el mundo, el país, la economía, la sociedad y el ambiente. En especial a los **profesores del taller de Tesis I Alejandro Gagero y Bernabé Malacalza** quienes me ayudaron a definir el proyecto de Tesis y me dieron las herramientas que precisaba para analizar el objeto de estudio. Muchas gracias al **Director del Doctorado** y profesor del **Taller de Tesis II Juan Santarcángelo**, quien me ayudó a cerrar la tesis, definir lo que entraba en este análisis y prepararme de cara a la pre-defensa de la misma.

Gracias a los **Jurados de la Tesis, Diego Taraborelli, Juan Morea y Sofía Astelarra**, por la predisposición para evaluar esta Tesis Doctoral, brindarme herramientas para ver un poquito más allá e incorporar cuestiones que nosotros no reconocimos.

Gracias a mis **compañeras de las cátedras “Comunicación y Dinámica Grupal” y “Extensión Rural”** de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Mar del Plata, **Paula Natinzon y Ximena Verón**, por ayudarme a ampliar la mirada acerca del vínculo entre la teoría y la práctica, la interdisciplina, la transdisciplina y el mundo rural.

Gracias a la **40FC, mi equipo de fútbol**, porque el estrés del doctorado se transita mucho mejor con meneos, birras y golazos.

Gracias a **Iru**, porque la soledad del doctorado se transita mucho mejor con un perrito compañerito al lado.

Gracias a mis **viejos y hermanas, Carlos González, Zulema Galeano, Anelisa González y Amaya González** por acompañar cada decisión que tomo con amor, cariño y compañerismo.

Índice

Índice	8
Índice de figuras	12
Índice de tablas	17
Resumen	19
Introducción	20
1 Capítulo I: Problemáticas ambientales y estrategias globales	27
1.1 Introducción	27
1.2 La economía y ecología política como campos que ayudan a comprender la relación economía-sociedad-naturaleza	29
1.2.1 Aportes de la economía política para comprender la relación economía-naturaleza	30
1.2.2 Aportes de la ecológica política para comprender la relación sociedad-naturaleza	31
1.2.3 La economía y ecología política dos campos que se encuentran	32
1.3 Problemáticas económicas, sociales y ambientales a nivel global, para América Latina y Argentina	32
1.3.1 Problemáticas económicas, sociales y ambientales a nivel global	32
1.3.2 El rol de los modelos de desarrollo en la relación economía-sociedad-naturaleza	34
1.3.3 La relación centro-periferia y su influencia en los problemas económicos, sociales y ambientales para América Latina y Argentina	35
1.3.4 El rol de las presiones territoriales en las ecorregiones de Argentina	38
1.4 Estrategias globales y regionales para mitigar los procesos de degradación ambiental	45
1.4.1 Las Áreas Naturales Protegidas a nivel global	45
1.4.2 Las Reservas de Biosfera a nivel global	47

1.4.3 Las Áreas Naturales Protegidas y las Reservas de Biosfera para el Estado Argentino.	51
1.4.4 Desarrollo Sustentable.	56
1.4.5 Sistemas socio ecológicos	59
1.4.6 Gobernanza	61
1.5 Límites y potencialidades en la gobernanza de las Reservas de Biosfera	66
1.6 Conclusiones	68
2 Capítulo II: Estudios sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera	71
2.1 Introducción	71
2.2 Estudios a nivel internacional sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera	72
2.3 Estudios comparativos sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera	75
2.4 Estudios en Argentina sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera	77
2.5 Estudios vinculados a factores económicos, sociales y de gobernanza sobre la Reserva de Biosfera "Parque Atlántico Mar Chiquito", Buenos Aires, Argentina	80
2.6 Conclusiones	86
3 Capítulo III: Caracterización y clasificación de las Reservas de Biosfera de Argentina	89
3.1 Introducción	89
3.2 Materiales y métodos	90
3.2.1 Diseño	91
3.2.2 Proceso para recolectar y sistematizar los datos	103
3.2.3 Análisis	104

3.3	Resultados	105
3.3.1	Descripción de las Reservas de Biosfera en Argentina.	105
3.3.2	Tipos de Reservas de Biosfera en Argentina.	150
3.4	Discusión	161
3.5	Conclusiones	169
4	Capítulo IV: Factores que influyen sobre la conservación de la biodiversidad en las Reservas de Biosfera de Argentina	172
4.1	Introducción	172
4.2	Materiales y métodos	174
4.2.1	Proceso para recolectar, procesar y sistematizar los datos	175
4.3	Análisis	176
4.4	Resultados	179
4.4.1	Principales factores que influyen sobre la posibilidad de garantizar la conservación de la biodiversidad en las Reservas de Biosfera de Argentina	179
4.5	Discusión	185
4.6	Conclusiones	189
5	Capítulo V: Procesos e interacciones en la gobernanza de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito”, 1982-2022.	191
5.1	Introducción	191
5.2	Materiales y métodos	197
5.2.1	Materiales y métodos modelado participativo de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017)	198
5.2.2	Materiales y métodos: representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022)	203
5.2.3	Materiales y métodos: proceso histórico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982-2022)	208
5.3	Resultados	209
5.3.1	Modelado participativo del Sistema Socio Ecológico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017)	209
5.3.2	Representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012-2022)	214

5.3.3	Proceso histórico: hitos y transformaciones en la gobernanza de la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982-2022)	238
5.4	Discusión	260
5.5	Conclusiones	266
6	Capítulo VI: Límites y potencialidades en la gobernanza ambiental de las Reservas de Biosfera de Argentina	268
6.1	Principales características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de las quince Reservas de Biosfera de Argentina	268
6.2	Principales formas en las que se desempeñan las Reservas de Biosfera de Argentina en relación a sus funciones, gobernanza y presiones territoriales.	269
6.3	Una tipología de las Reservas de Biosfera de Argentina	271
6.4	Principales factores que influyen sobre el desempeño en conservación de las Reservas de Biosfera de Argentina	273
6.5	Principales procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyen sobre el funcionamiento de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982 a 2022)	276
6.6	Principales factores que influyen en la posibilidad de que las Reservas de Biosfera de Argentina implementen sus funciones y objetivos.	279
6.7	Principales límites y potencialidades en la gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina	282
6.8	Principales aportes de la Tesis al estudio de la gobernanza ambiental, principalmente en Reservas de Biosfera de Argentina y Mar Chiquita.	283
7	Bibliografía	288
8	Anexo	308

Índice de figuras

Figura 1.1. Diagrama de principales conceptos que se utilizan en el marco teórico	27
Figura 1.2 Mapa de las 18 ecorregiones de Argentina. Fuente: Burkart et, al. (1999)	40
Figura 1.3 Principales presiones territoriales que tienen las ecorregiones de Argentina. Fuente: Nanni, et al. (2020)	42
Figura 1.4 Dendrograma de las ecorregiones de Argentina en función de la incidencia de las distintas presiones territoriales. Fuente: Nanni, et al. 2020	43
Figura 1.5 Valores promedio de las presiones dentro de cada agrupamiento derivado del análisis de los dendrogramas. Fuente: Nanni, et al. 2020	43
Figura 1.6 Mapa que presenta la cantidad de Reservas de Biosferas que existen por país hasta el 2013. Fuente: Mehmet Karatay (2013)	48
Figura 1.7 Mapa Reservas de Biosfera de Argentina. Fuente: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación Argentina (2022)	54
Figura 1.8 Niveles conceptuales y variables que constituyen a un SSE, según Ostrom (2007)	61
Figura 1.9 Gobernanza descentralizada. Fuente: Pulgar (2005)	64
Figura 3.1 Indicadores y variables de las dimensiones: conservación, desarrollo y apoyo logístico en SIRBA y SICAFG (Duverges, et al. 2018; González, et al. 2019)	92
Figura 3.2 Indicadores y variables de la dimensión gobernanza en SIRBA (Duverges, et al. 2018)	93
Figura 3.3 Proceso para recolectar, sistematizar y analizar los datos de las quince RBs de Argentina.	103
Figura 3.4 Desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de las quince RBs de Argentina	131
Figura 3.5 Desempeño de la función conservación en las quince RBs de Argentina.	132
Figura 3.6 Cumplimiento de los requisitos de zonificación de las quince RBs de Argentina. .	133
Figura 3.7 Principales iniciativas de la función conservación en las RBs de Argentina	133
Figura 3.8 Principales acciones de la función conservación en las quince RBs de Argentina. .	134

Figura 3.9 Desempeño de la función desarrollo en las RBs de Argentina	135
Figura 3.10 Principales iniciativas sobre la función desarrollo en las quince RBs de Argentina.	136
Figura 3.11 Principales acciones de la función desarrollo en las quince RBs de Argentina.	136
Figura 3.12 Desempeño de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina	138

Figura 3.13 Principales iniciativas de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina.	139
Figura 3.14 Principales acciones de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina.	139
Figura 3.15 Desempeño de la gobernanza en las quince RBs de Argentina	140
Figura 3.16 Funcionamiento del comité de gestión en las quince RBs de Argentina.	141
Figura 3.17 Herramientas de monitoreo en las quince RBs de Argentina	141
Figura 3.18 Mecanismos de financiamiento en las quince RBs de Argentina	142
Figura 3.19 Participación en redes de las quince RBs de Argentina	142
Figura 3.20 Presiones territoriales que predominan en las RB de Argentina.	145
Figura 3.21 Reservas de Biosfera con mayores presiones territoriales	146
Figura 3.22 Dendrograma de las 35 variables del Sistema de Indicadores. Clúster jerárquico desde método ward. Elaboración propia.	158
Figura 3.23 Mapa tipología de las Reservas de Biosfera de Argentina. Elaboración propia.	
Fuente: MAYDS, 2021; límites: Instituto Geográfico Nacional, 2021	159
Figura 4.1 Modelo analítico para estudiar a las RBs de Argentina como un Sistema Socio Ecológico	174
Figura 4.2 Proceso para analizar los datos sobre los factores que influyen en los resultados en conservación de las 15 RBs de Argentina	178
Figura 4.3 Gráfico de dispersión, entre las dimensiones desarrollo (Y) y conservación (X).	183
Figura 4.4 Gráfico de dispersión entre las dimensiones apoyo logístico (Y) y conservación (X)	183
Figura 4.5 Gráfico de dispersión entre las dimensiones gobernanza (Y) y conservación (X).	184
Figura 4.6 Gráfico de dispersión entre las presiones territoriales (Y) y conservación (X).	184
Figura 5.1 Ubicación de la RB “PAMC”. Fuente: Revisión periódica RB “PAMCH” (Isacch, et al. 2010)	191
Figura 5.2 Imagen desde arriba de la RB “PAMC”. Fuente: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.	192
Figura 5.3 Cuenca Mar Chiquita y cursos de agua. Provincia de Buenos Aires. Fuente: Glock (2015)	192
Figura 5.4 Foto Albufera Mar Chiquita desde el Centro de Atención al Visitante de la Reserva de la Biosfera “PAMC”, octubre 2017	199
Figura 5.5 Foto Centro de Atención al visitante de la Reserva de la Biosfera “PAMC”, octubre 2017	200

Figura 5.6 Foto del primer taller desarrollado en el Centro de Atención al visitante de la RB “PAMC”, octubre de 2017	200
Figura 5.7 Foto del segundo taller desarrollado en el Centro de Atención al visitante de la RB “PAMC”, octubre de 2017	201
Figura 5.8 Foto de la entrevista realizada a uno de los Guardaparques encargado de monitorear el sector de las Reservas Provinciales, octubre 2017	201
Figura 5.9 Foto con los resultados del tercer taller, con parte del equipo técnico que realizó los talleres, en el Centro de Atención al Visitante de la RB “PAMC”, noviembre 2017.	202
Figura 5.10 Frecuencia de sujetos femeninos y masculinos que respondieron la encuesta semiestructurada.	205
Figura 5.11 Nivel educativo de las personas que respondieron la encuesta semiestructurada	205
Figura 5.12 Rol de las personas encuestadas en la RB “PAMC”	206
Figura 5.13 Actores comunitarios, técnicos y administrativos que participaron en el comité de gestión de la RB “PAMC”, desde 2017 a 2022	207
Figura 5.14 Definición del Problema Principal de la RB “PAMCH”. Construido por actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban del Comité de Gestión, durante el 2017	209
Figura 5.15 Árbol de Problemas de la RB “PAMC”. Construido por actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban del comité de gestión durante el año 2017.	210
Figura 5.16 Principales actores sociales que intervienen de forma directa e indirecta en la RB “PAMC”. Según los actores comunitarios, técnicos y administrativos que participaban del comité de gestión de la RB en 2017	211
Figura 5.17 Procesos que influyen sobre la degradación del humedal en la RB “PAMCH”. Según los actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban en el Comité de Gestión durante el año 2017	212
Figura 5.18 Interacciones entre procesos, actores y recursos que influyen sobre la degradación del humedal en la RB “PAMCH”. Según los actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban en el comité de gestión durante el año 2017.	213
Figura 5.19 Mapa de actores de la RB “PAMCH”. Color azul fuerte: están representados los organismos internacionales promotores de la RB; color celeste claro: están representados las administraciones nacionales, provinciales y locales a cargo de algún sector de la RB; color celeste oscuro: están representados sectores que realizan tareas de apoyo logístico (investigación, educación, monitoreo); color	

verde oscuro: están representadas las distintas formas de protección que tiene la zona en la que se encuentra la RB; color verde claro: están representadas las organizaciones que interviene en la RB; color amarillo: están representadas las personas que viven en la RB; color naranja: están representado el sector privado; color rosado: están representadas las personas que intervienen de forma indirecta en la RB	215
Figura 5.20 Representaciones sociales acerca de las transformaciones en el proceso de gobernanza de la RB “PAMCH”, desde 2012 a 2022.	216
Figura 5.21 Frecuencia de respuestas de actores técnicos, comunitarios y administrativos ante la pregunta sobre eficiencia de la gestión de la RB “PAMCH”	218
Figura 5.22 Frecuencia de respuestas ante la pregunta organización con más peso a la hora de tomar decisiones sobre la gestión de la RB “PAMCH	220
Figura 5.23 Frecuencia de respuestas ante la pregunta nivel de escucha y construcción de políticas públicas por parte de entes estatales en relación a las demandas de la ciudadanía en la gestión de la RB “PAMCH”, en los últimos 10 años.	220
Figura 5.24 Frecuencia de respuestas ante la pregunta convivencia de distintas jurisdicciones en la administración y gestión del territorio donde se encuentra la RB “PAMCH”	221
Figura 5.25 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre acuerdo formal de gobernanza entre las jurisdicciones que intervienen en la RB “PAMCH”	222
Figura 5.26 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en el nivel de articulación entre las jurisdicciones que intervienen en la RB “PAMCH”, hace 10 años.	222
Figura 5.27 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en el nivel de intervención de los sectores con más peso cultural en la RB “PAMCH”, en los últimos 10 años.	225
Figura 5.28 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en la cooperación entre los diversos actores sociales que intervienen en la RB “PAMCH”, hace 10 años	226
Figura 5.29 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el nivel de intervención de la ciudadanía en la RB “PAMCH”, en los últimos 10 años.	228
Figura 5.30 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el nivel de intervención de los sectores con mayor peso económico en la RB “PAMCH”, en los últimos 10 años.	228
Figura 5.31 Gráfico sobre las Representaciones sociales de organización con más peso en la toma de decisiones sobre el manejo de la RB “PAMCH”. En encuesta	

semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años	232
Figura 5.32 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre organizaciones con más peso a nivel económico que influyen en la RB “PAMCH”. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años o más	232
Figura 5.33 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre organizaciones con más peso a nivel cultural que influyen en la RB “PAMCH”. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años o más.	233
Figura 5.34 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el crecimiento de la conflictividad social en la RB “PAMCH”, en los últimos 10 años. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años	237
Figura 5.35 Diagrama del proceso histórico, con principales hitos y transformaciones que atravesó el país y la RB “PAMCH”, desde 1982 a 2022	239
Figura 5.36 Diagrama sobre las diversas figuras de protección que se crearon en el territorio en el que se encuentra la RB “PAMCH”, entre 1989 a 1999	244

Índice de tablas

Tabla 1.1 Categorías y subcategorías para estudiar mecanismos de gestión y gobernanza en Reservas de Biosfera	67
Tabla 3.1 Dimensiones, indicadores, variables y categorías que constituyen el Sistema de Indicadores con los que se analizaron las tres funciones (conservación, desarrollo, apoyo logístico) y la gobernanza de las RB de Argentina	94
Tabla 3.2 Calificación del intervalo del desempeño de las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina	104
Tabla 3.3 Principales características geográficas de las Reservas de Biosfera de Argentina.	
Tabla 3.4 Principales características ecológicas de las Reservas de Biosfera de Argentina	107
Tabla 3.5 Principales características sociales de las Reservas de Biosfera de Argentina.	113
Tabla 3.6 Principales características económicas de las Reservas de Biosfera de Argentina.	118
Tabla 3.7 Principales características de la gobernanza en las Reservas de Biosfera de Argentina.	122
Tabla 3.8 Desempeño relativo en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de cada RB de Argentina	150
Tabla 3.9 Medidas de tendencia central y variabilidad de las funciones y gobernanza en las RB de Argentina	151
Tabla 4.1 Cómo se elaboraron las variables de contexto	175
Tabla 4.2 Parámetros del modelo. Variable dependiente conservación. Variables independientes: desarrollo, apoyo logístico, gobernanza, antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, presiones y proporción de Parque Nacional	180
Tabla 4.3 Estadísticos de bondad de ajuste. Variable dependiente conservación. Variables independientes: desarrollo, apoyo logístico, gobernanza, antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, presiones y proporción de Parque Nacional	182

Índice de Anexos

1º Encuesta semiestructurada: encuesta que se elaboró, en el marco de esta investigación, para evaluar las transformaciones en el proceso de gobernanza de la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito”, desde hace 10 años a la actualidad. (Anexo I. 8 secciones) 308-324.

Introducción

En la actualidad, existen diversas problemáticas socioambientales que se han vuelto comunes en los distintos países y regiones a nivel mundial, que influyen sobre la calidad de vida de las poblaciones que habitan los territorios y la continuidad de la vida en el mediano y largo plazo (Watson, et al., 2019; IPBES, 2019). Estas problemáticas son el resultado, en parte, de un proceso de transformación que comenzó hace más de 40 años. En las últimas 4 décadas se transformó la forma en la que se vincula la sociedad con la economía y el ambiente, al globalizarse el mercado y generarse un proceso de apertura de este a nivel mundial. En el marco de este proceso en países periféricos como Argentina se incorporaron políticas neoliberales, que significaron el crecimiento de las presiones sobre los ecosistemas, procesos de acumulación por desposesión y prácticas extractivistas sobre los bienes naturales comunes, que se mantuvieron en las variantes neo-desarrollistas (Treacy, 2016; Astelarra, et al., 2017; Nanni, et al., 2020). Procesos que han redefinido la situación mundial, acelerando la tendencia a la destrucción ecológica del planeta, que produce la globalización de los problemas ambientales y sus efectos sociales, acentuando el conflicto entre equilibrio ecológico y crecimiento económico (Leff, 2005).

Estos conflictos se acentúan por la disputa que se genera en el acceso o tenencia de los bienes naturales comunes o por la distribución de los impactos ambientales, los cuales suponen el enfrentamiento sobre un mismo espacio geográfico entre diferentes paradigmas agronómicos, de técnicas o infraestructuras, de actividades productivas o económicas, de significaciones sobre la naturaleza y el ambiente (Astelarra et al., 2017). Estos procesos permiten señalar el carácter intermodal de los conflictos ambientales, porque en ellos el patrón de base energética industrial y mercantil de uso de los bienes naturales comunes, se enfrenta con unas poblaciones que contraponen otras prácticas tecnológicas y relaciones sociales de apropiación de la naturaleza (Astelarra, 2017).

Los países de América Latina como Argentina, a principios del Siglo XX se incorporaron al mercado mundial como proveedores de materias primas y comenzaron un proceso acelerado de explotación de sus bienes naturales comunes. Países que a través de las ventas de los commodities en el exterior (vinculados con actividades primarias) buscan garantizar crecimiento económico y desarrollo en la región. Por lo tanto, la estrategia histórica que tuvieron los países de América Latina para acumular capital estuvo vinculada con ser proveedores de materias primas y considerados como parte de los países periféricos, al no poseer el desarrollo manufacturero y tecnológico que sí tienen los países centrales (Alimonda, 2011; Giarraca y Teubal, 2013; Treacy, 2016, 2019). Asimismo, los países de América Latina para finales del S.XX se han convertido en una importante frontera de recursos para la economía global (Castro Herrera, 2018), al

profundizar su relación con el mercado mundial a través de la apertura externa, los procesos de financiarización de sus economías y el crecimiento de las cadenas globales de valor (Santarcángelo & Padín, 2019; Treacy, 2019, 2016). Transformaciones que terminaron incrementando las asimetrías existentes entre el centro y la periferia, sin efectos positivos de largo plazo en el crecimiento, y con enormes impactos negativos no sólo en términos de crecimiento sino también en materia de desarrollo económico (Santarcángelo & Padín, 2019, p.40).

En la actualidad los países de América Latina en general poseen una combinación entre crecimiento económico incierto, inequidad social persistente y degradación ambiental constante (Castro Herrera, 2018). Esta combinación de problemas para garantizar el crecimiento económico, la equidad social y la conservación ambiental, ha generado en los países de América Latina procesos de degradación del suelo por erosión y contaminación, pérdidas de bosques por deforestación, deterioro de biodiversidad debido a la fragmentación, pérdida de hábitats, deterioro de cuencas y cursos de agua, deterioro y sobreexplotación de recursos marinos-costeros, desarrollo desordenado de las ciudades, entre otros (Castro Herrera, 2018). A partir de reconocer que esta diversidad de problemas ambientales, sociales y económicos que atraviesan las sociedades Latinoamericanas están relacionadas con la intervención humana en los territorios, durante las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI, los estudios en ecología y conservación empezaron a centrarse de manera progresiva en las consecuencias de los cambios antrópicos sobre los sistemas naturales (Nanni, et al., 2020), estudios que permitieron que emergiera la ciencia del uso del territorio, que incluye en sus análisis las dimensiones sociales, naturales y geográficas, y busca comprender la dinámica de los cambios en el uso de la tierra, asociada al concepto de sustentabilidad y al balance entre la conservación de la naturaleza y las actividades antrópicas (Nanni et al., 2020).

En el caso de Argentina, estos cambios antrópicos han dado lugar a distintas presiones territoriales que se manifiestan de forma predominante en diversas ecorregiones del país. Entre ellas se destacan: 1) Ganadería de Subsistencia y Extracción de Recursos Naturales No Renovables, que predominan en la ecorregión de Monte y Puna; 2) Invasiones Biológicas y Fuegos que se desarrollan sobre todo en los Bosques Patagónicos; 3) Aprovechamiento Forestal de Bosques Nativos predominantes en el Chaco Seco y la Selva Paranaense; y 4) Ganadería Comercial y Agricultura desarrollados principalmente en Espinal, Delta e Islas del Paraná, Esteros del Iberá, Campos y Malezales, Estepa Patagónica, Chaco Seco, Chaco Húmedo y Pampa (Nanni et al., 2020).

La conservación de la diversidad biológica es esencial para proteger el ambiente, mitigar la degradación ambiental y garantizar los Servicios Ecosistémicos (SE) necesarios para sustentar la

vida a mediano y largo plazo. Por esta razón, a lo largo del tiempo, se han desarrollado diversas estrategias que tienen como objetivo conservar la diversidad biológica y mitigar los procesos de degradación ambiental. Estas estrategias estuvieron vinculadas con construir regulaciones (normas, leyes, decretos), áreas naturales protegidas (ANP), herramientas de monitoreo, los impuestos y/o subsidios, la reforestación, la educación ambiental, el control y la vigilancia, el pago por servicios ecosistémicos (SE), el uso y desarrollo de energías renovables, la gestión territorial a través de una gobernanza participativa, el despliegue de programas y áreas protegidas que buscan integrar el desarrollo con la conservación, como es el caso de las Reservas de Biosfera (RB), entre otros.

Las ANP, surgen en 1872, al ser consideradas como espacios estratégicos en la conservación de biodiversidad, SE, calidad de vida y diversidad cultural (Watson et, al. 2014). A lo largo del tiempo, en América Latina se han construido diversos tipos de ANP, con distintos objetivos, formas de administración y usos territoriales, como: las Reservas Naturales Estrictas, las Áreas Silvestres, los Parques Nacionales, los Monumentos Naturales, y las Áreas Protegidas con Usos Sustentables (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend et al., 2014). Las Reservas de Biosfera son ANP consideradas de importancia por sus valores ecológicos, sociales y culturales, al estar compuestas por ecosistemas terrestres, marinos y costeros, que combinan la diversidad biológica con la riqueza cultural y prestan importantes SE de provisión, regulación, culturales y de soporte (UNESCO, 1996, 2022). Fueron creadas en 1974 por el Programa el Hombre y la Biosfera (MAB), de la Organización para la Ciencia y la Cultura (UNESCO) que depende de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los gobiernos locales, regionales o nacionales de cada país proponen incorporarse a la Red Mundial de Reservas de Biosfera y la UNESCO evalúa en base a criterios y condiciones.

En la actualidad existen 748 Reservas de Biosfera (RB) a nivel mundial, distribuidas en 134 países que abarcan aproximadamente 7.442.000 km². De ellas, 134 se localizan en 21 países de América Latina y 15 en Argentina (UNESCO, 2024). Las Reservas de Biosfera tienen como objetivo central conciliar la conservación de la diversidad biológica con el desarrollo socioeconómico a través de acuerdos vinculados a la gobernanza (UNESCO, 1996, 2016, 2022). Para garantizar el cumplimiento de este objetivo, UNESCO (1996, 2022) elaboró un Marco Estatutario que establece las condiciones para su buen funcionamiento. Entre estas condiciones se encuentran garantizar tres funciones dentro del espacio protegido: (conservación, desarrollo y apoyo logístico) y realizar al interior de las RB acuerdos vinculados a la gobernanza como: la zonificación de las áreas de uso, la elaboración de un Plan de manejo y la conformación de un Comité de Gestión, para promover un manejo participativo y ordenado del área protegida.

En Argentina, existen 576 áreas protegidas que integran el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SiFAP, 2024). Estas ANP tienen distintas formas de gestión y administración: Nacional, Provincial y Municipal. También, en Argentina hay espacios protegidos con reconocimiento internacional estos son las Reservas de Biosfera, los Sitios Ramsar y los Patrimonios de la Humanidad. Con respecto a las Reservas de Biosfera existen 15 en 11 provincias y en 15 de las 18 ecorregiones que tiene el país; representativas por su importancia a nivel ecológico, económico, social y cultural. Por su parte, la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito” (PAMC) (37°43'S; 57°24'O), ubicada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, es un espacio protegido de importancia ecológica, social y cultural para la zona y el país que comprende una superficie de 26.488 hectáreas. En términos ecológicos, alberga flora y fauna de diferentes ambientes: planicies mareales, llanura de inundación, marismas, deltas mareales, barrera de médanos (Iribarne, 2001); también tiene bosque de tala, pastizal pampeano, cuerpos de agua, cordón dunícola, playas y costa marítima con una alta biodiversidad animal y vegetal. Su característica biogeográfica principal es la albufera Mar Chiquita, con una superficie de 5.880 hectáreas y una longitud de 27 km. (Guerrero & Zunda, 2018). En La RB PAMC, se desarrollan diversas actividades socioeconómicas y culturales relacionadas con ganadería, agricultura, turismo, actividades recreativas y deportivas, pesca, festivales, educación, extensión, investigación, control, monitoreo, entre otras. A través de las interacciones ecológicas, sociales y culturales la RB PAMC provee diversos SE de soporte para la vida de muchas especies, favorece los procesos de nidificación, reproducción, alimentación y migratorios de varias especies ictícolas y aves, es un escenario natural de belleza escénica, provee valores recreativos, identidad cultural y pertenencia (Guerrero y Zunda, 2018, Renzi, et al., 2021).

Por sus características ecológicas, sociales y culturales al interior del territorio en el que se encuentra la RB PAMCH existen distintos espacios protegidos administrados por parte del gobierno nacional, regional o local, como: la Reserva de la Defensa Campos Dragones de Malvinas administrada por Parques Nacionales y la Fuerza Aérea Argentina; la Reserva Natural de Usos Múltiples y el Refugio de Vida Silvestre administrada por el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires; la Reserva Municipal y la Reserva de la Biosfera administrada por el Gobierno Municipal. Este espacio tiene también otras categorías de conservación como ser Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA) (Fundación Aves Argentinas), Área Valiosa de Pastizal (Fundación Vida Silvestre Argentina), sitio de importancia regional para la Red Hemisférica de Reservas para las Aves Playeras y sitio de importancia mundial para la Red de Reservas de Biosferas de Islas y Costas.

Esta diversidad de valores ecológicos, actores territoriales y niveles administrativos permite destacar que se trata de un territorio estratégico, con un alto valor ecológico, paisajístico, turístico,

social y cultural tanto para la región como para el país. A su vez, la variedad de organismos, instituciones y actores involucrados en la RB genera una multiplicidad de visiones sobre cuáles deberían ser las decisiones más adecuadas para su administración y gestión. Esta situación convierte al área en un caso de estudio relevante para analizar el papel de la gobernanza en el cumplimiento de los objetivos vinculados al desarrollo sustentable propuestos para el espacio protegido.

A partir de observar la importancia que tienen las RBs en términos ecológicos, sociales y culturales, en los últimos veinte años se han desarrollado distintos estudios que analizan temáticas vinculadas al funcionamiento y gobernanza en RBs a nivel internacional (Price, 2002; Stoll-Kleemann, et al., 2006; Ishwaran & Persic, 2008; Brenner & Vargas del Río, 2010; Schliep & Stoll-Kleemann, 2010; Price, et al., 2010; Muraca, 2012; Banos-González, et al., 2013; PoolStanvliet, 2014; Kothari et, al. 2014; Coetzer, 2014; Asara et al., 2015; Reed, 2016; Nilsson, et al., 2016; Kratzer, 2016; Castillo-Eguskiza, et al., 2017; Stoll-Kleemann & O'Riordan, 2017; Köck & Arnberger, 2017; Oñorbe. 2018; Ferreira, et al., 2018; Schultz, et al., 2019, 2011; Barraclough, et al., 2023). Estudios que permitieron considerar la importancia de estudiar cómo se desarrolla la gobernanza en las Reservas de Biosfera en diferentes escalas, al influir sobre la posibilidad de mejorar o empeorar los niveles de sustentabilidad de los recursos que posee, los SE que provee y la calidad de vida de las personas que dependen para vivir, trabajar, desarrollar actividades de recreación o turismo.

También, a nivel mundial, en las Reservas de Biosfera se han desarrollado diversos estudios que analizan de forma comparada el rol de la gobernanza y los factores que influyen sobre el funcionamiento, en RBs que se encuentran en el mismo país (Pollock, 2009; Nadine, et, al. 2009; Brener & Job, 2012; Caille & Schenke, 2014; Muñoz Barriga, 2017) y entre RBs que se encuentran en diferentes países (Daniele, et, al. 1999; Araya, & Clüsener-Godt, 2007; Bonnin, & Velut., 2008; Stoll-Kleemann & Welp, 2008; Schliep & Stoll-Kleemann, 2010; Ruiz-Mallén, 2015; Sepulveda, 2016; Plummer, et al. 2017; Gómez, 2019; Fonseca, et al., 2018, 2021). Estudios que permiten considerar la existencia de diversos factores relacionados con cuestiones económicas, sociales, culturales, de gestión, administración, financiamiento, conflictos por los usos de los espacios o las presiones vinculadas con el avance de actividades antrópicas, que permiten explicar el desempeño de las RB que se encuentran en distintos países o tratan de cuidar diferentes ecosistemas.

A su vez, en Argentina, se han realizado diversos estudios que trabajan temas vinculados al rol de la gobernanza y los factores que influyen sobre el funcionamiento en las RB (Guevara, et al., 2001; Claver, 2001; Boshoven & Tognelli, 2001; Abraham, et al., 2001; Jaeger, 2005; Espiro, 2010;

Torres, et al., 2010; Paszkiewicz, 2010; Papalia, 2012; Gómez & Ferrero, 2014, 2015; Rivero, 2015; Le Ster, et al. 2014, 2015; Poblete, 2017; Morea, 2018; Ferrero, 2021). En estos estudios se reconocen factores heterogéneos y múltiples a diferentes escalas temporales y espaciales que influyen sobre el desempeño de las RBs y permiten considerar la importancia de estudiar los principales factores a nivel local, regional, nacional e internacional que influyen sobre el desempeño de las RBs. Estudios de casos que, a su vez, han permitido reconocer distintos vacíos de investigación que existen acerca de los factores que influyen sobre la posibilidad de que las RBs respondan a los objetivos y funciones por los que fueron creadas, como: la falta de análisis comparados sobre el funcionamiento de las quince RBs de Argentina y el rol que posee la gobernanza en este proceso.

Por último, acerca de la RB Parque Atlántico Mar Chiquito (PAMC) se han realizado diversos estudios sobre factores sociales, económicos, de gestión y/o gobernanza que influyeron sobre su funcionamiento (Isacch, 2008; Bertoni & López, 2010; Zelaya & Maceira, 2011; López & Bertoni, 2012; Stefaneli y Bertolotti, 2012; Testa, 2013; Bertoni, et al., 2014, 2007; Barral, et al., 2014; Zelaya, et al., 2016; Zunda & Guerrero, 2016a, 2016b; Morea, 2016, 2017a, 2017b, 2017 c, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022; López & Zaballa, 2018; Guerrero & Zunda, 2018; González, et, al. 2018, 2020; Azcue, 2019; Cabral, et al., 2019, 2022a, 2022b, 2024; Renzi, et al., 2021; Parracone, 2023; Laterra, et, al. 2023; Addino, et al., 2023; González & Mastrangelo, 2025). Algunos de los ejes que se analizaron en estos estudios estuvieron relacionados con gestión; valoración económica de los SE; turismo sustentable; percepción y actitudes ambientales de los actores sociales; amenazas que enfrentan las APN; conflictos socioambientales, entre otros. Investigaciones que permitieron reconocer diversos vacíos de investigación sobre la RB PAMC, como la faltan estudios que analicen cómo influyen los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza en el funcionamiento, la falta de conocimiento sobre las representaciones sociales que tienen los actores que intervienen en el territorio sobre el proceso de gobernanza, la no existencia de una reconstrucción histórica sobre el proceso de conformación y mantenimiento de la RB y la faltan trabajos de investigación que estudien cuáles son los principales factores que influyen sobre la posibilidad de producir desarrollo sustentable en PAMC.

De esta manera, sería de gran importancia estudiar a las Reservas de Biosfera de Argentina porque sus objetivos de generar una relación armónica entre conservar la biodiversidad biológica con el desarrollo socioeconómico, permite comprender el rol que tiene la gobernanza ambiental en espacios que interviene el ser humano. Por otro lado, por el valor económico, social, ambiental y cultural que tienen las RBs de Argentina en los espacios y regiones en los que están insertas. Por último, por los vacíos de investigación reconocidos acerca de los factores que influyen sobre la posibilidad de que las RBs de Argentina respondan a los objetivos y funciones por los que fueron

creadas y la faltan estudios que analicen cómo influyen los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza en el funcionamiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022.

Por lo tanto, el *objetivo general de esta Tesis* es analizar cuáles son los principales factores que influyen sobre la posibilidad de implementar las funciones y objetivos del Programa MAB, en las Reservas de Biosfera de Argentina. Para responder al objetivo general se plantean como objetivos específicos: 1° caracterizar a las quince RB de Argentina, en base a sus principales particularidades geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza; 2° evaluar el desempeño de las funciones, gobernanza y presiones territoriales en las quince RB de Argentina; 3° analizar las principales semejanzas y diferencias entre las quince RB de Argentina en cuanto a sus principales características y desempeño, para construir una tipología de las RBs de Argentina; 4° examinar cuáles son los principales factores que influyen sobre el desempeño en conservación y desarrollo de las RB de Argentina; 5° Estudiar los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyen sobre el funcionamiento del sistema socio-ecológico RB Parque Atlántico Mar Chiquito, desde 1982 a 2022.

Como principales hipótesis de los objetivos 4° y 5° se consideran: A) Hipótesis objetivo específico 4: las actividades de apoyo logístico influyen positivamente sobre el desempeño de las Reservas de Biósfera en cuanto a conservación de la naturaleza; B) Hipótesis objetivo específico 4: las actividades vinculadas a la gobernanza influyen positivamente en el desempeño en conservación de las RB de Argentina; C) Hipótesis objetivo específico 4: las presiones territoriales, impactan de forma negativa sobre el desempeño en conservación de las RB de Argentina; D) Hipótesis objetivo específico 5: las diversas visiones de lo que implica la conservación y el desarrollo para los actores que intervienen en la RB “PAMC” hace que se produzcan conflictos sobre lo que es importante para la reserva y se avance en menor nivel hacia los objetivos de desarrollo sustentable; E) Hipótesis objetivo específico 5: Las asimetrías en las relaciones de poder de los actores territoriales que intervienen en la RB “PAMC”, hace que predominen visiones vinculadas al crecimiento económico a gran escala y se avance en menor nivel hacia los objetivos de desarrollo sustentable.

Estrategia Metodológica

La estrategia metodológica empleada en este estudio fue la triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos, basada en el estudio comparado y de caso. Investigación en la que se trabajó desde la perspectiva de la investigación-acción, con una visión inter y transdisciplinar.

La estrategia metodológica se basó en la *triangulación metodológica*, porque se realizó el estudio

a partir de utilizar métodos cuantitativos y cualitativos, y establecer un diálogo entre variables (propiedades) y casos (objetos) (Piovani & KrawczykII, 2017). Para responder a las preguntas de investigación y objetivos, se utilizaron diversas técnicas de recolección y análisis de datos primarios y secundarios. Entre las principales herramientas metodológicas utilizadas se encuentran: 1) el diseño y análisis de indicadores; 2) la elaboración y posterior implementación de encuestas; 3) la ejecución de entrevistas a informantes claves; 4) el trabajo de archivo; 5) el desarrollo de talleres participativos; y 6) la realización de observación participante, las dos primeras relacionadas al método cuantitativo y las últimas vinculadas al método cualitativo y etnográfico. Estas técnicas permitieron relevar información objetiva y estructural sobre el funcionamiento de las quince RBs de Argentina, así como también captar las percepciones, experiencias y prácticas de los actores involucrados en el funcionamiento de la RB PAMC.

Se trató de un *estudio comparativo* porque se analizaron de forma comparada a las quince RBs de Argentina, que se encuentran en distintas ecorregiones, contextos socio-ecológicos y han establecido diversos mecanismos de gobernanza. La técnica que se utilizó es la comparación analítica, porque las RB fueron analizadas a partir de realizar la comparación por similitudes y diferencias. Este enfoque se basó en el estudio de casos que son parecidos y/o diferentes en una variable o fenómeno y se busca averiguar las causas (Coller, 2000). Para llevar adelante el estudio comparado de las quince RBs de Argentina, se realizó un trabajo coordinado con el área MAB de la Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del Territorio (DNPYOAT) (desde 2019 a 2023), área que dependía de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MAYDS), de la Nación Argentina. Trabajo que implicó compartir y diseñar herramientas analíticas (sistema de indicadores), compartir y recolectar datos (primarios y secundarios) sobre las quince RBs de Argentina, para estudiar de forma comparada cómo responden a sus funciones (conservación, desarrollo y apoyo logístico), gobernanza y presiones territoriales para comprender los principales factores que influyen en la posibilidad de que las RBs de Argentina alcancen sus objetivos y funciones.

En relación a las herramientas analíticas se diseñaron e implementaron indicadores específicos para evaluar el desempeño de las tres funciones definidas por el Programa MAB: conservación, desarrollo y apoyo logístico (iniciativas y acciones relacionadas a cada función). También, se incorporaron indicadores específicos para estudiar la dimensión gobernanza (existencia de comité de gestión, marcos normativos, participación social) y comprender el rol de las presiones territoriales (conflictos por el uso del suelo, expansión urbana, actividades extractivas, entre otras) (Duverges, et al., 2018; González, et al., 2019). En relación a la recolección de los datos, se construyeron dos matrices: la primera cualitativa y la segunda cuantitativa, desde fuentes primarias (encuestas y entrevistas) y secundarias (informes oficiales, planes de gestión,

documentos técnicos, sitios web institucionales, medios de comunicación, entre otros), que contenían información sobre variables geográficas, ecológicas, socioeconómicas y de gobernanza, así como datos vinculados al cumplimiento de las funciones conservación, desarrollo y apoyo logístico del Programa MAB.

Este enfoque comparativo constituyó una base fundamental para elaborar una tipología de las Reservas de Biosfera de Argentina, orientada a reconocer distintos grados de avance y obstáculos en la implementación del modelo MAB en contextos socio ecológicos diversos. Este enfoque comparativo también permitió explicar los principales factores que influyeron en la posibilidad de generar una sinergia entre conservar la naturaleza y generar desarrollo socioeconómico en las RB de Argentina. La comparación, sistematización y análisis de esta información permitió no solo caracterizar a cada RB de manera individual, sino también identificar patrones, tendencias y factores comunes que influyen en su funcionamiento.

Como complemento del análisis comparativo, se desarrolló un *estudio de caso* centrado en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (PAMC), ubicada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. La selección de este caso respondió a su importancia como espacio protegido para la zona y el país, por las características ecológicas, sociales y culturales que tiene y los SE que provee. También, ha sido seleccionado como espacio de estudio por la relevancia que posee para el análisis del funcionamiento de los sistemas socio ecológicos en el marco del Programa MAB, así como por la posibilidad de acceder a información en profundidad y realizar una participación directa en procesos vinculados a la gestión del área.

El enfoque metodológico adoptado en esta sección fue cuanti-cualitativo con componentes etnográficos. Para recolectar los datos, como parte de las fuentes primarias, se realizaron encuestas y entrevistas a 35 actores claves que vivían, trabajaban o intervenían en la RB desde hace 10 años o más. También, se realizaron 3 talleres participativos con actores comunitarios, técnicos, administrativos e institucionales que participaban en el Comité de Gestión de la RB en 2017. Como parte de los componentes etnográficos se ejecutó observación participante en el Comité de Gestión de la RB, desde 2017 a 2023. Además, se recolectó información secundaria a través del examen sistemático de datos que se encontraban en el Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita “La Rinconada”, en medios de comunicación: locales, nacionales e internacionales; en decretos, leyes, actas, planes de manejo, vinculados a la RB y los distintos espacios protegidos que hay al interior. A su vez, se sistematizó información de interés que se encontraba en artículos, trabajos de investigación, transferencia y extensión sobre la RB y la Cuenca elaborados por investigadores y extensionistas de instituciones de ciencia y técnica que trabajaban en la RB. Esta estrategia metodológica permitió reconstruir en la RB PAMC trayectorias

institucionales, conflictos, acuerdos y visiones en disputa sobre la conservación y el desarrollo, así como también identificar factores críticos vinculados a la gobernanza que inciden en el funcionamiento como territorio protegido.

Este trabajo teórico-metodológico se realizó desde la *investigación-acción*, porque se combinó la investigación académica con la práctica para resolver problemas específicos dentro de un contexto socio ecológico particular, que significó un proceso cíclico de planificación, acción, observación y reflexión (Lewis, 1940). El enfoque de investigación-acción se constituyó como un componente central en el estudio de caso de la RB PAMC, al basarse en la articulación entre el conocimiento académico y la práctica social, promoviendo una producción situada de saberes en diálogo con los actores territoriales involucrados en la gestión y el uso del área. Desde esta perspectiva, la investigadora se posicionó como una participante activa en los procesos analizados (Latour, 1985), al involucrarse en espacios de planificación y toma de decisiones, colaborar en actividades organizadas por el Comité de Gestión y otras instancias institucionales, así como acompañar iniciativas impulsadas por actores locales. A través de este enfoque, se buscó co-construir conocimiento con los actores sociales e institucionales, buscando promover una comprensión sobre los conflictos, potencialidades y limitaciones que atraviesa el SSE RB PAMC.

El abordaje metodológico de esta investigación se sustentó en una *perspectiva inter y transdisciplinar*, entendida como una forma de integrar conocimientos provenientes de distintas disciplinas, saberes locales y experiencias institucionales para comprender la complejidad de los sistemas socio ecológicos y los desafíos que enfrentan las Reservas de Biosfera en Argentina. El trabajo *interdisciplinar* se abordó a partir de realizar la investigación con personas que provienen de diversas disciplinas académicas, especialmente sociología, economía, biología, agronomía, historia y gestión ambiental. También, se abordó la perspectiva interdisciplinar al haber utilizado distintos marcos teóricos relacionados con la sociología, la ecología, la economía, la geografía, la antropología y el análisis institucional, que permitió construir una visión integral sobre los procesos económicos, geográficos, sociales, ecológicos y de gobernanza que atraviesan estos espacios protegidos. Por otra parte, el trabajo *transdisciplinar* significó recuperar conocimientos locales y experiencias personales de actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión que intervinieron en la RB PAMC. Además, implicó recuperar diversas perspectivas institucionales de personas que participaban en la RB PAMC desde instituciones científico/académicas, la administración pública, el sector privado y las organizaciones civiles y/o ambientales. Esta perspectiva inter y transdisciplinar resultó fundamental para captar la complejidad sistémica, los conflictos y las tensiones inherentes a la gestión de los territorios.

1 Capítulo I: Problemáticas ambientales y estrategias globales

1.1 Introducción

Como campo teórico-práctico para analizar las relaciones entre economía, sociedad y naturaleza, se seleccionaron escuelas de pensamiento vinculadas con la economía y la ecología política. Estos marcos conceptuales fueron utilizados para comprender las problemáticas socioambientales en América Latina y Argentina. Análisis en el que se consideró el rol de las relaciones de intercambio económico con otros países y el impacto de las actividades antrópicas sobre los bienes naturales comunes. También, se analizaron diversas estrategias orientadas a la protección ambiental y a limitar la degradación del ambiente tales como la creación de Áreas Naturales Protegidas (ANP), la creación y mantenimiento de las Reservas de Biosfera y las propuestas de Desarrollo Sustentable. Además, se incorporó el concepto de Sistema Socio-Ecológico (SSE) con el fin de identificar la forma de estudiar la relación sociedad-naturaleza al interior de las Reservas de Biosfera. Por último, se incorporó la idea de gobernanza para comprender cómo influye la interacción entre actores y grupos sociales para lograr objetivos colectivos. Marco teórico que ayudó a comprender los principales factores que influyen en la posibilidad de conciliar el desarrollo socio económico con la conservación de la biodiversidad biológica, como ocurre en el caso de las Reservas de Biosfera de Argentina (Figura 1.1).

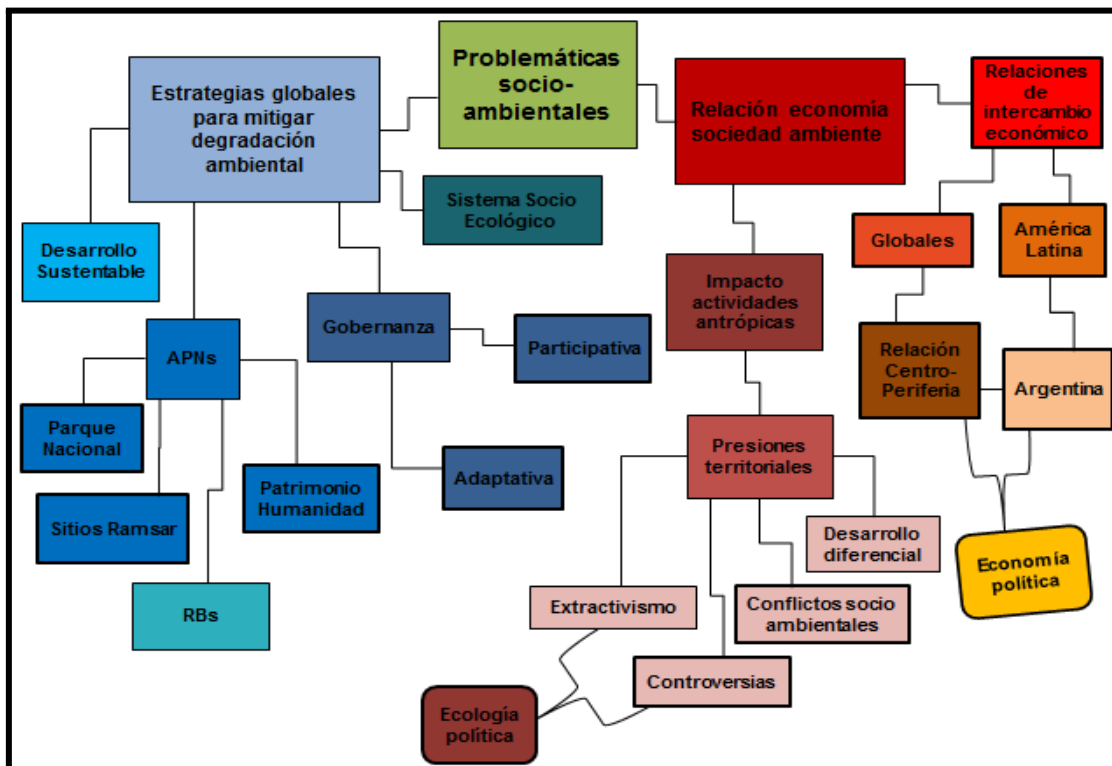


Figura 1.1. Diagrama de principales marcos conceptuales que se utilizan en el marco teórico.

En el primer apartado, se presentan a la economía y ecología política como campos que permiten comprender la relación economía-sociedad-naturaleza desde un enfoque sistémico e integrado (Saiegh & Tommasi, 1998; González-Tablas, 2000; Leff, 2003, 2005, 2006; Escobar 2005; Hidalgo-Capitán, 2007, 2011, 2007; Alimonda, 2015; Zaiat, 2015). En el segundo apartado, se reconocen las principales problemáticas socioambientales que existen a nivel global, haciendo hincapié en América Latina y Argentina (Leff, 1994, 2002, 2005; Borón, et al., 1999; Harvey, 1999, 2005, 2008; Rey, 2010; Treacy, 2016; Astelarra, et. al. 2017; Díaz, et al., 2019; Watson, et al., 2019; Nanni, et al., 2020). En el tercer apartado, se definió como se entiende al desarrollo económico y se retomaron a las escuelas de pensamiento que permiten comprender los problemas del desarrollo de América Latina, en particular las relaciones de intercambio centro–periferia y el rol de los bienes naturales comunes en este proceso (Prebisch, 1950; Gudynas, 2009; Alimonda, et al., 2018; Díaz, et al., 2019). El cuarto apartado se centra en el impacto de las actividades antrópicas sobre los ecosistemas y en las presiones que atraviesan las ecorregiones argentinas, vinculadas al extractivismo y al desarrollo desigual y diferencial (Harvey, 2006; Allen, 2012; Seoane, 2013; Nanni, et al., 2018). A partir de este diagnóstico, en el quinto apartado, se examinan las diversas estrategias que se construyeron históricamente para conservar la biodiversidad, garantizar calidad de vida humana y mitigar los procesos de degradación ambiental. Estrategias en las que se destaca la creación de Áreas Naturales Protegidas (ANP) y Reservas de Biosfera (RB); así como la construcción de Desarrollo Sustentable en países, regiones y localidades (ONU, 1987, 2024; UNESCO, 1996, 2022; Gallopín, 2003; Elbers 2011; Watson, 2014). Asimismo, se define qué se entiende por Estado y se considera cuál es el rol de las ANP y en especial de las RB para el Estado Argentino (Gramsci, 1930; Bonnet, 2007, 2008; Morea, 2014, 2016; Sistema Federal de Áreas Protegidas 2024). Luego, en el sexto apartado se retoman los conceptos de Sistema Socio Ecológico (SSE) (Gallopín, 2006a; Ostrom, 2007, 2009) y gobernanza (Pulgar, 2005, 2011; Schultz, et al., 2019), para estudiar la interacción entre actores sociales e instituciones y comprender los factores que condicionan la gestión de las RB en Argentina. Por último, en el séptimo apartado, se observan algunos límites y potencialidades que se presentan en la gobernanza de las RB en términos generales (Araya et. al. 2007; Ferreyra, et al., 2018), que luego permitirán comparar con los resultados que presente la gobernanza en las RBs de Argentina y Mar Chiquita.

1.2 La economía y ecología política como campos que ayudan a comprender la relación economía-sociedad-naturaleza

La economía y ecología política son campos de estudio que permiten comprender la relación economía-sociedad-naturaleza y sus transformaciones a lo largo de la historia, porque incorporan un enfoque sistémico de cuya relación. Analizan la realidad tomando en cuenta las transformaciones de los fenómenos sociales, económicos y políticos, desde una mirada macro y micro social. A nivel macro social incorporan la visión global del proceso, analizan el rol del contexto social, económico y

político a nivel internacional y nacional para comprender las transformaciones que se producen en el ámbito local. A nivel micro social incorporan el análisis de los actores sociales que intervienen en los procesos y reconocen el rol que tiene la diversidad de visiones, intereses, relaciones de poder y creencias sobre las transformaciones de la práctica social. Sin embargo, la economía y ecología política se diferencian en donde hacen hincapié para realizar sus análisis, porque la primera analiza los factores económicos y políticos para comprender las transformaciones de la realidad social, mientras que la segunda observa el rol de las apropiaciones y significaciones sociales para entender la relación sociedad-naturaleza a lo largo de la historia.

1.2.1 Aportes de la economía política para comprender la relación economía-naturaleza

La Economía Política se configura como una disciplina de carácter multidisciplinario dedicada al estudio de las tendencias políticas y económicas globales, mediante la integración de variables económicas, políticas, culturales, geográficas, jurídicas y sociales (Hidalgo-Capitán, 2011). En este campo confluyen politólogos, economistas, juristas, antropólogos, geógrafos, sociólogos y otros especialistas, cuyos aportes abordan la complejidad y multidimensionalidad de los fenómenos analizados (Hidalgo-Capitán, 2007). En este sentido, la economía política nace en contraposición a las visiones ortodoxas y deterministas de la economía, que la entienden como si fuera una sucesión de ecuaciones matemáticas sin que la puedan afectar factores sociales y políticos imprevistos (Zaiat, 2015). Es decir, que parte del supuesto que la realidad económica es más compleja que esquemas de ecuaciones matemáticas, y el desequilibrio es el rasgo dominante de las sociedades debido a la intervención de factores imprevistos (Zaiat, 2015). Por lo tanto, los fenómenos sociales y políticos no pueden ser encapsulados en modelos inflexibles y precisan ser estudiados en un contexto político determinado, en el que influyen factores macro y micro sociales a nivel internacional, nacional y local (Zaiat, 2015).

En este marco, en el análisis macro la economía política estudia las características y relaciones que se establecen entre los tres componentes de la Economía Mundial: 1) jugadores que ejercen poder económico; 2) las modalidades de intercambio que se ejercen entre países y empresas y; 3) la inserción exterior de las economías nacionales (Palazuelos, et al., 2015). Por su parte, en el análisis micro la economía política se enfoca en la determinación de las políticas económicas, entendidas como el resultado de complejas interacciones entre múltiples actores con intereses, información y creencias particulares, en el contexto de determinados marcos institucionales (Saiegh & Tommasi, 1998). A partir de estos supuestos, el análisis económico-político busca comprender los fenómenos sociales mediante la construcción de modelos formalizados (Saiegh & Tommasi, 1998). Dichos modelos permiten generar hipótesis refutables a partir de razonamientos lógicos y matemáticos, que luego se contrastan empíricamente mediante estudios de caso, análisis históricos, investigación

comparativa, y pruebas estadísticas y econométricas (Saiegh & Tommasi, 1998).

1.2.2 Aportes de la ecológica política para comprender la relación sociedad-naturaleza

La ecología política nace en el interior de la economía ecológica para analizar los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza, que no se resuelven por la vía de la valoración económica de la naturaleza y por la asignación de normas ecológicas a la economía (Leff, 2003). También, nace en contraposición a la economía política, al reconocer conflictos socioambientales que se plantean en términos de controversias derivadas de diversas formas de significación de la naturaleza (Leff, 2003).

A diferencia de la economía política la ecología política busca integrar las miradas de las diversas ciencias, tanto de aquellas orientadas al estudio de la naturaleza como de las que dirigen las sociedades humanas (Alimonda, 2015) para tratar de comprender la relación sociedad-naturaleza a lo largo de la historia, tratando de dar cuenta de las apropiaciones y significaciones sociales (Leff, 2006). En este marco, la ecología política puede ser definida como el estudio de las múltiples articulaciones de la historia y de la biología, y las inevitables mediaciones culturales a través de las cuales se establecen tales articulaciones (Escobar, 2005). Por lo tanto, la ecología política analiza las múltiples prácticas a través de las cuales lo biofísico se ha incorporado a la historia o, más precisamente, aquellas prácticas en que lo biofísico y lo histórico están mutuamente implicados (Escobar, 2005, pág. 25). Asimismo, se define a este campo como el estudio de los conflictos distributivos económicos, ecológicos y culturales, en los que se reivindican los saberes plurales y la necesidad de construcción de racionalidades alternativas (Leff, 2003; Escobar 2005; Alimonda, 2015).

Según la ecología política la característica básica de la ecología del género humano es su carácter político. Los humanos producen y reproducen su subsistencia colectivamente, lo que implica que su relación con el medio natural es siempre mediada por relaciones sociales de dominación y de consenso. Al mismo tiempo, las comunidades humanas se organizan en territorios, lo que genera tanto disputas como oportunidades de cooperación con otras comunidades territoriales. Por esto, para la ecología política sería importante estudiar los conflictos de distribución ecológica y explorar las relaciones de poder que se entretajan entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado (Leff, 2003). Por lo tanto, la ecología política trabaja alrededor del concepto de distribución ecológica, definido como una categoría para comprender las externalidades ambientales y los movimientos sociales que emergen de conflictos distributivos (Leff, 2003).

1.2.3 La economía y ecología política dos campos que se encuentran

La idea de *distribución ecológica* permite articular a los campos de la economía y ecología política para estudiar a la relación economía-sociedad-naturaleza (Leff, 2003), al facilitar la comprensión de los procesos extraeconómicos (ecológicos y políticos) que vinculan a la economía ecológica con la ecología política. Asimismo, la idea de *conflicto distributivo* introduce a la economía política del ambiente las condiciones ecológicas de supervivencia y producción sustentable, así como los conflictos sociales que emergen de las formas dominantes de apropiación de la naturaleza y contaminación ambiental (Leff, 2005). También, incluir la idea de *deuda ecológica* pone al descubierto la parte más grande y hasta ahora sumergida del iceberg del intercambio desigual entre países ricos y pobres, que resulta de su inserción en una racionalidad económica global que ha sobreexplotado a su naturaleza, degradado a su ambiente y empobrecido a sus pueblos (Leff, 2003).

1.3 El rol de los modelos de desarrollo en la relación economía, sociedad y naturaleza

Para poder comprender porque crecieron las problemáticas socio ambientales a nivel global y en los países de América Latina como Argentina en particular. Es importante comprender el rol que cumplen los modelos de desarrollo que tienen los países en la relación que han establecido con la economía, sociedad y naturaleza a lo largo de la historia. De esta manera, se parte de entender al desarrollo como un fenómeno multidimensional que requiere de la utilización de variables económicas, pero también políticas, sociales, culturales y geográficas para comprenderlo (Nef, 1995; Bates, 2001; Oya & Santamaría, 2007). En este marco, al desarrollo económico se lo define como la capacidad de un país para garantizar la calidad de vida de la población y la preservación del medio ambiente en un contexto socio histórico determinado. Esto implica promover la equidad social, la innovación tecnológica, el desarrollo cultural, la igualdad de género y la capacidad de adaptación a las necesidades de los habitantes de un territorio. En este sentido, se concibe al crecimiento económico como un medio para alcanzar estos objetivos y no como un fin en sí mismo.

En este sentido, la calidad de vida humana se entiende como la posibilidad de que la población tenga acceso a servicios básicos de manera equitativa y con calidad, incluyendo salud, educación, empleo remunerado y una vivienda y hábitat digno. Así, se busca garantizar igualdad en el acceso a los recursos y servicios que permiten la reproducción y el mantenimiento de la vida. Por otra parte, la idea de preservación del ambiente se la vincula con el desarrollo sustentable, al considerar al ambiente como una parte inseparable para el progreso humano, que es necesario cuidar y mantener en el mediano y largo plazo, para las generaciones actuales y futuras (ONU, 1989). Esto implica priorizar la preservación del patrimonio natural, cultural y la diversidad biológica del país. Finalmente, considerar el contexto socio histórico significa tener en cuenta el

entorno en el que se desarrolla el país, su historia y las transformaciones que ha experimentado a lo largo del tiempo. Por lo tanto, para analizar el grado de desarrollo de un país es necesario considerar sus características estructurales, los procesos históricos y las relaciones internacionales que influyen en la configuración de su modelo de desarrollo.

1.3.1 La relación centro-periferia y su influencia en los problemas económicos, sociales y ecológicos para América Latina y Argentina

Se parte recuperar los aportes teóricos de la Escuela Estructuralista Latinoamericana, la Escuela Neomarxista y Neo-estructuralista para comprender la relación centro-periferia construida a través de las relaciones de intercambio económico entre países a nivel global. Estas escuelas introducen el concepto de centro-periferia, a partir de observar de forma sistémica e histórica las relaciones de intercambio entre los países y tomar como punto de partida la integración de las economías nacionales en los mercados mundiales, integración que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX (Furtado; 1966). Estas escuelas sostienen que la posición de los países de América Latina en el mercado mundial está determinada por su rol como proveedores de materias primas y por su condición de países periféricos, dado que carecen del desarrollo manufacturero y tecnológico presente en los países centrales.

En este marco, se realiza un estudio de los factores económicos pertinentes, principalmente de aquellos relacionados con el comercio exterior y las finanzas públicas (Furtado; 1966), y se construye una nueva idea vinculada con la noción de desarrollo y subdesarrollo al introducir el concepto de centro-periferia y analizar cómo se incorporan los países en la división internacional del trabajo y generan el propio crecimiento económico. Estas escuelas no procuran captar el proceso de acumulación y avance técnico en una economía capitalista tipo, considerada aisladamente, sino dilucidar qué características asume tal proceso al propagarse las técnicas capitalistas de producción en el ámbito de un sistema económico mundial compuesto por Centros y Periferias (Rodríguez, 2001).

Asimismo, el *Estructuralismo Latinoamericano* va a considerar que la desigualdad entre los países es generada a partir del desarrollo desigual originario, al constituirse históricamente como resultado de la forma en la que el progreso técnico se propaga en la economía mundial. Proceso en el que el Centro termina por penetrar los métodos indirectos de producción, que él mismo genera y difunde en un lapso relativamente breve a la totalidad del aparato productivo (Rodríguez, 2001). Mientras que la Periferia tiene economías cuya producción permanecen rezagadas desde el punto de vista tecnológico y organizacional; es decir que parte de un atraso inicial, al transcurrir un período de desarrollo hacia afuera las nuevas técnicas sólo se implantan en los sectores exportadores de producción primarios y en actividades económicas relacionadas con la exportación (Rodríguez, 2001).

La Teoría Estructuralista sostiene que la especialización primario-exportadora genera una fuerte vulnerabilidad externa, base estructural de la periferia. Al desarrollarse hacia afuera, la estructura productiva de los países periféricos adquiere dos rasgos fundamentales: 1) carácter especializado, y 2) estructura heterogénea, en contraste con los centros, cuya estructura productiva es endógena, diversificada y homogénea. Dentro de este marco, la Escuela Estructuralista explica que el déficit comercial se acentúa debido al deterioro a largo plazo de los términos de intercambio, lo que provoca desequilibrios en la balanza comercial y constituye la clave de los desequilibrios externos (Rodríguez, 2001).

Por su parte, la Escuela Neomarxista señala que esta inserción desigual frena la autonomía de los países periféricos y los mantiene en estancamiento económico, con limitaciones para avanzar en productividad, diversificación y consolidación de economías fuertes e independientes. Además, contribuye a la persistencia de la desigualdad social y a la baja competitividad respecto a otros países. Gunder Frank (1967, 1976) argumentó que las relaciones de dependencia en el mercado global se reflejan en las relaciones de dependencia estructural dentro de los Estados y entre las comunidades. Finalmente, la Escuela Neomarxista destaca la presencia de empresas transnacionales en los países periféricos como un factor que limita el desarrollo, al agravar el endeudamiento externo y mantener la dependencia económica.

En este sentido, los países de América Latina a lo largo de su historia mantuvieron relaciones de intercambio que condicionaron la forma en que se produjo el crecimiento y desarrollo económico, al persistir estrategias de desarrollo caracterizadas por una intensa apropiación de los recursos naturales, una inserción primarizada en el mercado global y la externalización de los impactos ambientales (Gudynas, 2009). En particular, las exportaciones de la región han dependido en gran medida de bienes naturales comunes; es decir que la inserción comercial se convirtió en un factor clave para explicar las presiones que sufren distintos ecosistemas (Gudynas, 2009). Estas formas de inserción comercial responden a distintos modelos históricos de acumulación de capital, contruidos en las diversas regiones del país en función de los recursos disponibles, la capacidad productiva de la tierra y los conocimientos de la mano de obra.

A su vez, los países de América Latina para finales del S.XX se convirtieron en una importante frontera de recursos para la economía global (Castro, 2018) al profundizar su relación con el mercado mundial a través de la apertura externa, los procesos de financiarización de sus economías y el crecimiento de las cadenas globales de valor. Desde 1970 en adelante, se necesitó la implementación de una secuencia de cambios institucionales y legales con el fin de liberalizar y desregular los movimientos internacionales de capital, que requería impulsar modificaciones sustanciales en los sistemas financieros nacionales (Santarcángelo & Padín, 2019, p.38). Transformaciones que terminaron incrementando las asimetrías existentes entre el centro y la periferia, sin efectos positivos de largo plazo en el crecimiento, y con enormes impactos

negativos no sólo en términos de crecimiento sino también en materia de desarrollo económico (Santarcángelo & Padín, 2019, p.40), que llevó a que los países de la región continúen con la exportación de materias primas a gran escala y apliquen políticas extractivistas alrededor de sus recursos naturales, en la búsqueda de commodities que le permita generar crecimiento económico.

En este marco, los países de América Latina como Argentina poseen en la actualidad, una combinación entre crecimiento económico incierto, inequidad social persistente y degradación ambiental constante (Castro 2018). En el caso argentino, uno de los rasgos que caracterizan a las exportaciones es la presencia de una fuerte concentración, tanto a nivel de productos como de regiones productivas (Barrionuevo, et al., 2016). Entre los productos exportados prevalecen los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario, las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba concentran casi tres cuartos de las ventas totales al exterior, y dan cuenta del 36,9%, 22,2% y 14,5% respectivamente (Barrionuevo, et al., 2016). A nivel regional, más de las tres cuartas partes de las exportaciones del país tienen como origen la “Pampa” (77,53%), seguida por la “Patagonia” (8,44%) y casi en iguales proporciones por el “Nuevo Cuyo” (6,43%) y el “NOA” (6,2%), la región con menos peso en las exportaciones del país resulta ser el “NEA”, con tan sólo el 1,42% (Barrionuevo, et al., 2016).

Esta combinación de problemas para garantizar el crecimiento económico, la equidad social y la conservación ambiental, ha generado en los países de América Latina procesos de degradación del suelo por erosión y contaminación, pérdidas de bosques por deforestación, deterioro de biodiversidad debido a la fragmentación, pérdida de hábitats, deterioro de cuencas y cursos de agua, deterioro y sobreexplotación de recursos marinos-costeros, desarrollo desordenado de las ciudades, entre otros (Castro, 2018). Dado los rápidos cambios en los procesos humanos y biofísicos a gran escala -emisiones de carbono el aumento de la población y de las migraciones, la sobreexplotación y la contaminación que provocan la pérdida de especies- los científicos temen que muchos de los SSE que existen en la actualidad puedan colapsar a finales del siglo XXI (Ostrom, 2009). En el caso Latinoamericano, nos encontramos con un territorio muy diverso, con una importantísima riqueza natural y cultural que está siendo sometida a fuertes presiones y cuya conservación comienza a estar seriamente amenazada (Elbers, 2011).

1.3.2 El rol de las presiones territoriales en las ecorregiones de Argentina

Al considerar la diversidad de problemas ambientales, sociales y económicos que atraviesan las sociedades Latinoamericanas y reconocer que la mayoría de estas problemáticas están relacionadas con la intervención humana en los territorios, resulta fundamental entender el rol de las presiones territoriales sobre los ecosistemas. Estas presiones, están asociadas a actividades

antrópicas que modifican el estado de los recursos naturales, causando una serie de impactos sobre su funcionamiento (Nanni, et al., 2020).

La República Argentina está situada en el Cono Sur de Sudamérica y, con sus 3,7 millones de km² de superficie, es el segundo país más extenso de Latinoamérica y uno de los diez países más grandes del mundo (Brown, et al., 2006). Las 5 regiones de Argentina son: Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Pampeana, Cuyo y Patagonia, fueron definidas a partir de una combinación de factores geográficos, físicos, productivos, históricos y demográficos.

El NOA, por su parte, se caracteriza por la coexistencia de ambientes áridos y semiáridos, la presencia de la Puna, valles intermontanos y sierras, así como por una profunda impronta de pueblos originarios y la convivencia con habitantes de la zona denominados criollos. Cuya principal actividad económica está orientada a la agricultura en terrazas, el manejo comunitario de la tierra y el aprovechamiento de cultivos adaptados a condiciones ambientales adversas. A estos procesos se suma una larga tradición minera, que se remonta a la etapa colonial y que, en las últimas décadas, se ha intensificado a partir de la expansión de la minería metalífera y de litio en la Puna y zonas cordilleranas (Roccatagliata, J. A. 2008; Machado Aráoz, H. 2010; Svampa, M. 2013).

El NEA, por otro parte, presenta climas subtropicales, una elevada biodiversidad y una fuerte presencia de bosques, selvas y humedales, configurando una región donde las actividades forestales, agrícolas y ganaderas conviven con importantes áreas de conservación. Desde el punto de vista socioeconómico, se destacan en el NEA la producción forestal y la industria celulósica, el cultivo de yerba mate, té, arroz y algodón, y la ganadería extensiva, configurando una matriz productiva estrechamente dependiente de los bienes naturales comunes. La región presenta una significativa presencia de pueblos originarios, cuyas formas de ocupación del territorio y estrategias de subsistencia han sido históricamente tensionadas por procesos de avance de la frontera agropecuaria y forestal (Domínguez & Sabatino, 2006; Rofman, 2010; Morello et al., 2012).

La región Pampeana, se caracteriza por la presencia de extensas llanuras de relieve suavemente ondulado, climas templados y suelos de alta aptitud agrícola, en los que han predominado ecosistemas de pastizales templados (uno de los sistemas más transformados del país), y una amplia diversidad de humedales, asociados a ríos, lagunas, estuarios y áreas de baja pendiente. En términos socioeconómicos, la región Pampeana concentra la mayor densidad poblacional, infraestructura productiva y logística del país, también tiene los principales centros urbanos e industriales de Argentina y se ha consolidado como el núcleo del modelo agroindustrial del mismo, con una fuerte expansión del agronegocio, particularmente del complejo sojero, que ha intensificado los procesos de cambio en el uso del suelo, al tiempo que ha generado elevados

niveles de productividad y exportaciones (Barsky & Gelman, 2009; Morello et al., 2012; Kandus et al., 2018).

La Región Cuyo se desarrolla predominantemente en ambientes áridos y semiáridos, caracterizados por precipitaciones escasas, elevada amplitud térmica y una fuerte dependencia de los recursos hídricos de origen cordillerano. Desde el punto de vista socioeconómico, la región se especializa en producciones agroindustriales de alto valor agregado, destacándose la vitivinicultura, la fruticultura y la olivicultura, actividades que han consolidado sistemas productivos intensivos y altamente tecnificados. Paralelamente, en las últimas décadas, la expansión de la minería metalífera y de hidrocarburos no convencionales ha introducido nuevas dinámicas económicas y conflictos socioambientales, vinculados al uso del agua, al ordenamiento territorial y a los impactos ambientales (Roccatagliata, 2008; Svampa & Viale, 2014).

Por último, la región Patagónica se caracteriza por su vasta extensión territorial, climas fríos y secos, una baja densidad poblacional y una marcada heterogeneidad ambiental, que incluye estepas áridas, mesetas, bosques andino-patagónicos y extensas áreas costeras. Desde el punto de vista socioeconómico, la región ha desarrollado una matriz productiva fuertemente vinculada a actividades extractivas, como la explotación de hidrocarburos, la minería y la pesca, así como a la ganadería ovina extensiva y al turismo de naturaleza. Estos procesos productivos se han desarrollado históricamente en un contexto de escasa diversificación económica y fuerte dependencia de mercados externos y decisiones extra-regionales (Bandieri, 2005; Svampa, 2019).

La ubicación latitudinal de Argentina entre el Trópico de Capricornio y la región Antártica le confiere una enorme diversidad climática y ecorregional. Se encuentran ambientes de clima tropical húmedo (selvas subtropicales como las Yungas y la Selva Paranaense), bosques xerófilos (Chaco y Espinal), pastizales sometidos a fuertes variaciones interanuales de las precipitaciones (Pampa) hasta ambientes de climas desérticos (Puna, Estepa Patagónica, Monte). Actualmente Argentina está subdividida en dieciocho ecorregiones, de ellas quince corresponden al área continental y las otras tres a las islas del Atlántico Sur, a la Antártida Argentina y al Mar Argentino (Burkart, et al., 1999) (figura 1.2).

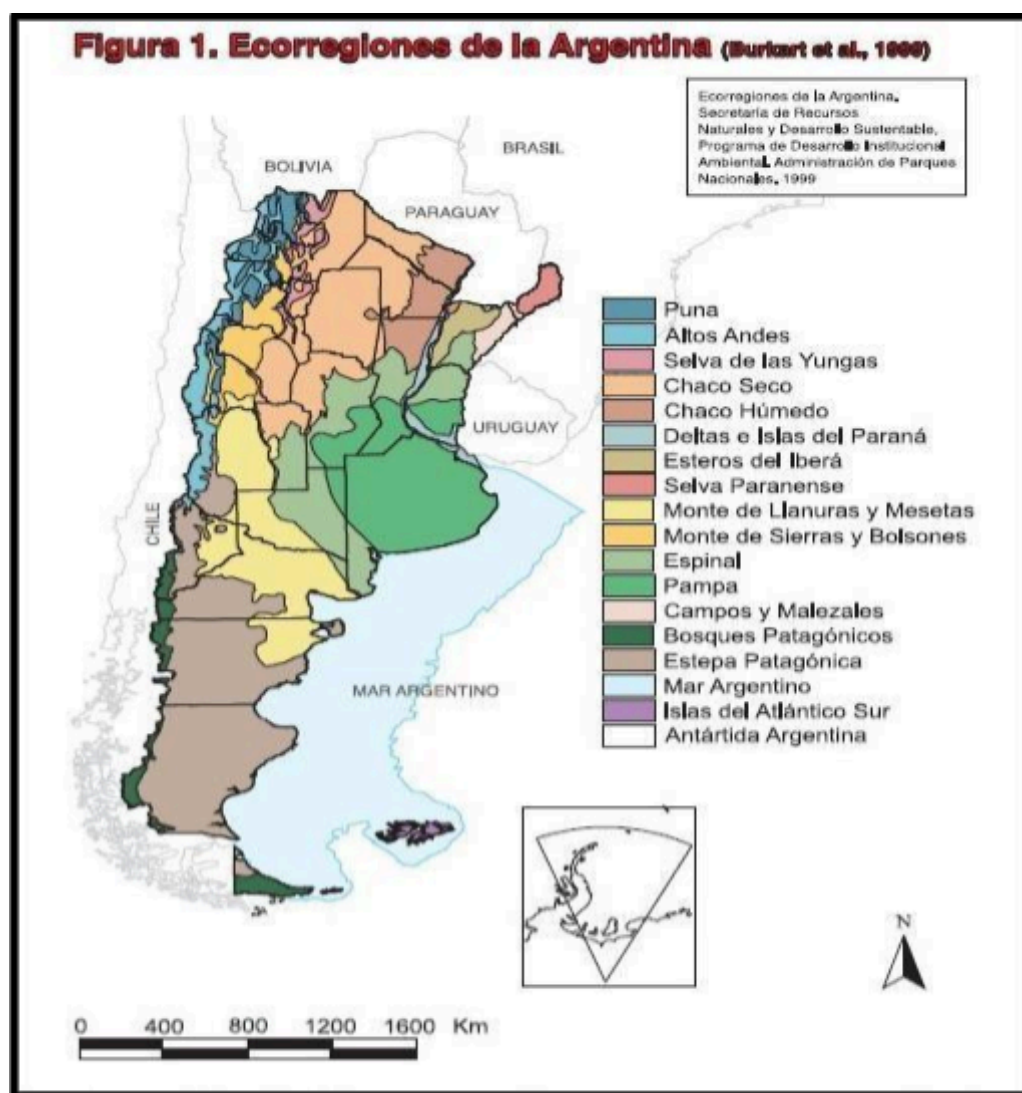


Figura 1.2 Mapa de las 18 ecorregiones de Argentina. Fuente: Burkart, et al., 1999.

Sin embargo, el esfuerzo relativo de preservación de las ecorregiones ha sido muy desigual. Hay ecorregiones que tienen más del 20% de su superficie protegida como las ecorregiones del Iberá, Puna y Bosques Patagónicos; otras presentan alrededor del 10% protegido como Altos Andes, Monte de Sierras y Bolsones, y Selva Paranaense, mientras que las ecorregiones restantes tienen menos del 5% protegido (Brown, et al., 2006). Un cálculo razonable es que aproximadamente un 4% del país se encuentra bajo régimen de reserva con algún grado de implementación, lo que representa un total aproximado de 12.000.000 ha. protegidas (Brown, et al., 2006).

En Argentina existen diversas problemáticas territoriales en torno a la conservación de la biodiversidad que atraviesan las ecorregiones. Estas problemáticas territoriales están relacionadas con el incremento poblacional, el desarrollo de los núcleos urbanos y la expansión de las actividades económicas y productivas que han impulsado la conquista de nuevos espacios y la reconversión o re-funcionalización de muchos territorios (Morea, 2017). Procesos que pueden

ser entendidos también como principales promotores de los cambios de tendencias en el uso del suelo y el aprovechamiento de los bienes naturales comunes (Morea, 2017). Estas problemáticas territoriales tienen su origen en un proceso expansionista que se ha desarrollado en torno a las mega explotaciones de actividades como la minería, la industria hidrocarburífera, la producción de soja y maíz, el desarrollo inmobiliario y las industria madereras y algodoneras (Morea, 2017). Este proceso expansionista general posee particularidades de acuerdo con el tipo de actividad y la región del país involucrada.

La expansión agropecuaria es considerada como una seria presión ya reconocida sobre la conservación de la naturaleza en Argentina, debido a la gran superficie implicada y a las diversas consecuencias socio ambientales asociadas (Viglizzo et al. 2011). Sin embargo, también existen otros tipos de usos de la tierra de incidencia más puntual que influyen sobre la conservación de la naturaleza, en especial en aquellas ecorregiones cuyas características biofísicas dificultan la expansión agropecuaria (Nanni et al. 2020). Según Nanni, et al., (2020) en las ecorregiones de Argentina existen 11 presiones asociadas al uso antrópico de la tierra cuya incidencia es considerada relevante sobre los bienes naturales comunes. Estas 11 presiones están relacionadas con: 1) Extracción de Recursos Naturales no Renovables; 2) Cacería; 3) Aprovechamiento Forestal de Bosques Nativos; 4) Fuegos por Actividades Antrópicas; 5) Ganadería Comercial; 6) Turismo; 7) Plantaciones Forestales; 8) Agricultura; 9) Invasiones Biológicas; 10) Urbanización e Infraestructura, y 11) Ganadería de Subsistencia (figura 1.3).

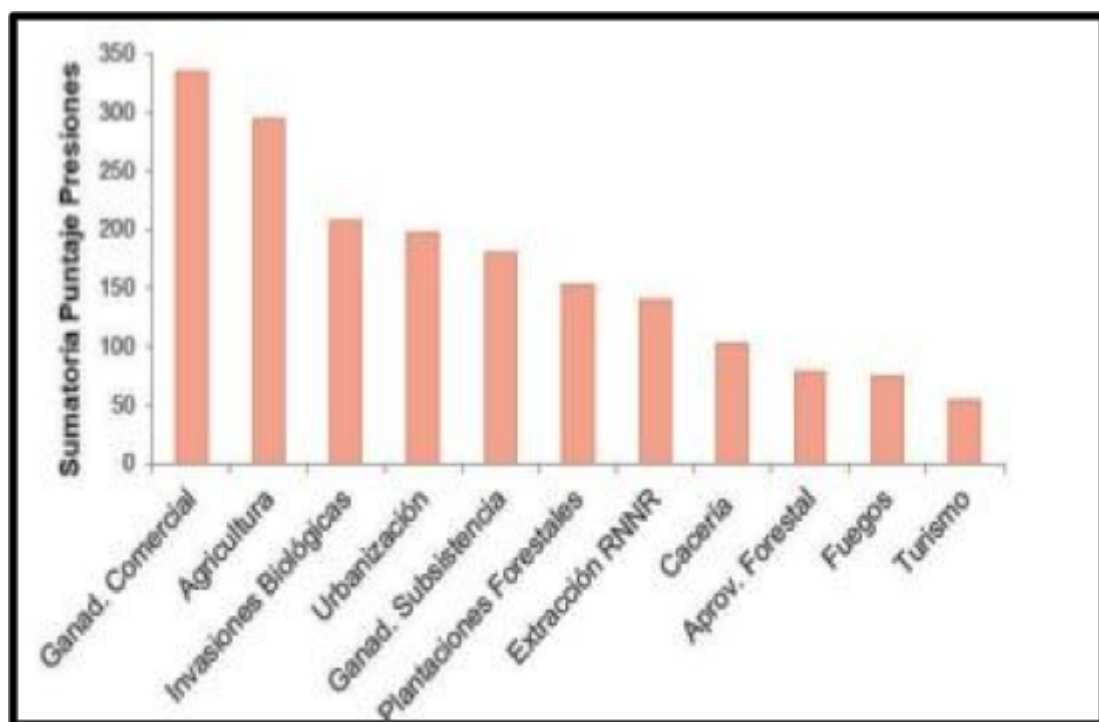


Figura 1.3 Principales presiones territoriales que tienen las ecorregiones de Argentina.
Fuente: Nanni, et al. (2020).

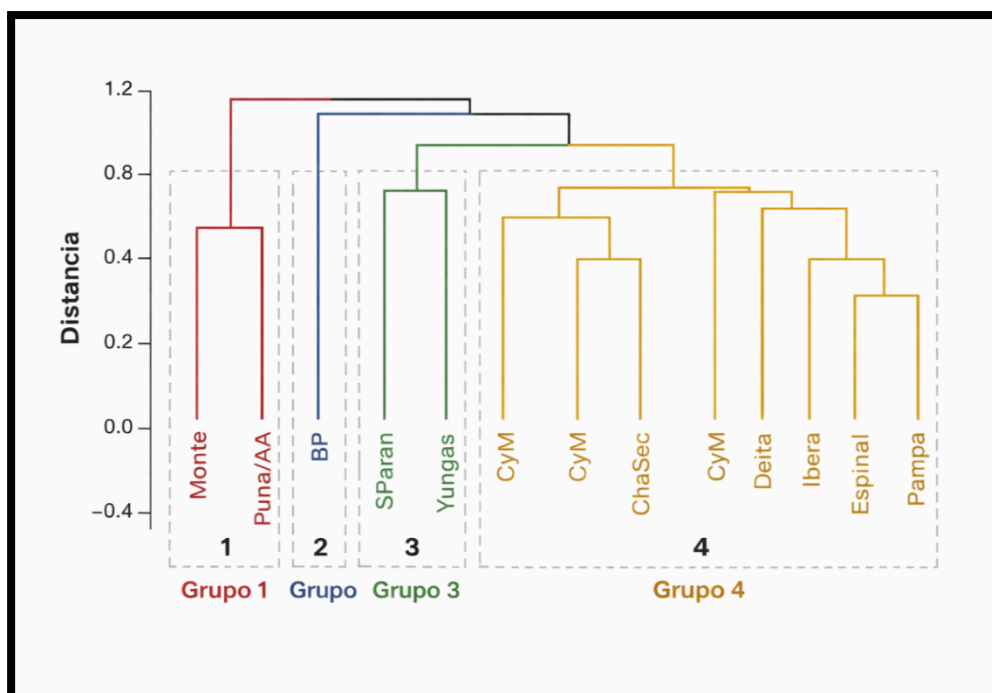


Figura 1.4 Dendrograma resultante del agrupamiento jerárquico de las ecorregiones según la incidencia de distintas presiones territoriales. Fuente: Nanni, et al., 2020.

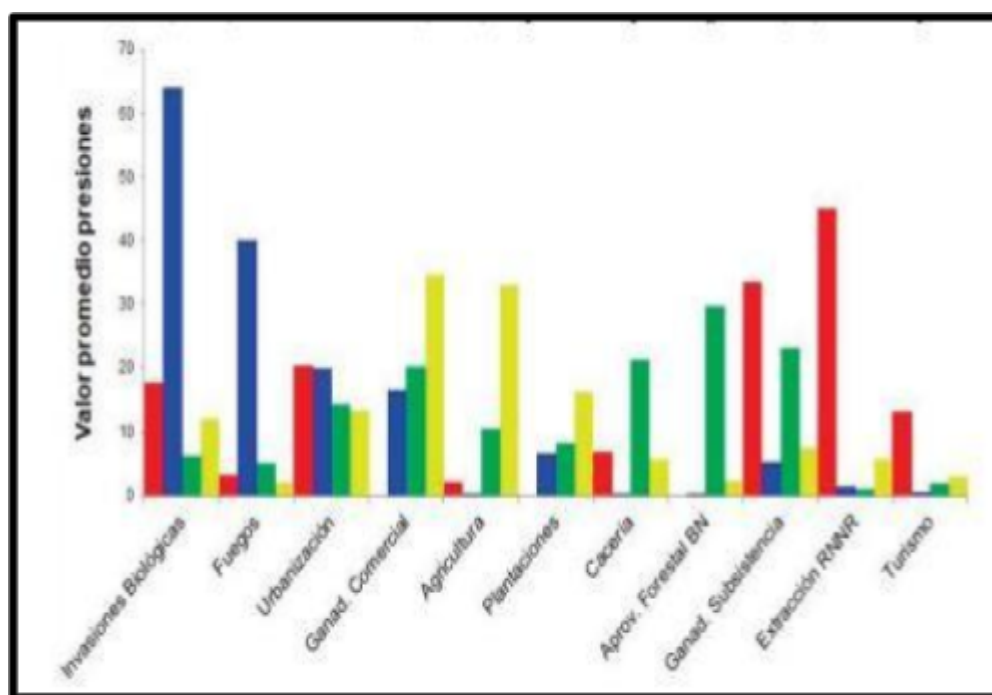


Figura 1.5 Valores promedio de las presiones dentro de cada agrupamiento derivado del análisis de los dendrogramas. Fuente: Nanni, et al. 2020.

En este sentido, Nanni et al. (2020) identifican y jerarquizan las presiones asociadas al uso de la tierra en las ecorregiones terrestres de Argentina, observando que la ganadería comercial y la agricultura son las actividades con mayor incidencia relativa. Asimismo, las diversas presiones territoriales que atraviesan las ecorregiones de Argentina están vinculadas con actividades económicas y prácticas de tipo extractivas desarrolladas en los territorios en los que se encuentran

las mismas. Actividades que implican la sobreexplotación de los bienes naturales comunes y la expansión de la frontera productiva hacia territorios antes considerados improductivos, generando impactos negativos a nivel ecológico y social (Escobar, 2005; Seoane, 2013; Svampa, 2013)

El debate sobre el extractivismo retoma las discusiones sobre el desarrollo en América Latina, sus alternativas y el postdesarrollo (Escobar, 2005). En este sentido, se problematiza la idea de crecimiento ilimitado y se cuestiona la eficacia de soluciones basadas únicamente en tecnología para enfrentar desastres naturales o la crisis energética, dado que estas pueden tener consecuencias negativas para los ecosistemas y las poblaciones locales (Lang y Mokrani, 2011). Por último, las presiones territoriales que se realizan en las ecorregiones de Argentina, permite que se desarrolle al interior una sustentabilidad de tipo diferencial (Allen, 2012) que implica la separación entre la planificación socioeconómica y la planificación ambiental, en la que la articulación de ambos campos está limitada por continuos, frecuentemente violentos e irresolubles conflictos que involucran problemas de propiedad (crecimiento económico vs. equidad), recursos (crecimiento económico versus preservación ambiental), y desarrollo (equidad vs. conservación ambiental) (Allen, 2012).

Los diversos estudios permiten mostrar que identificar presiones antrópicas comunes y relevantes para definir políticas de conservación es trascendental, ya que son actividades que tienen una fuerte incidencia sobre los ecosistemas, sociedades y economías, con consecuencias negativas a mediano y largo plazo.

1.4 Estrategias globales y regionales para mitigar los procesos de degradación ambiental.

1.4.1 Las Áreas Naturales Protegidas a nivel global.

Las áreas protegidas se han convertido en el principal instrumento global de conservación de la biodiversidad y los ecosistemas, en la actualidad son una realidad importante en las políticas de gestión del territorio de la mayoría de los países del mundo (Oviedo, 2008). Esto se puede ver reflejado en la creación de más de 44.000 zonas protegidas durante el S.XX, que abarcan alrededor de 14 millones de kilómetros cuadrados en prácticamente todos los países del mundo (Ervin, 2003). Número que se ha duplicado en la actualidad, al existir alrededor de 266.983 áreas protegidas a nivel mundial, que cubren el 16% de la superficie terrestre del planeta (Ordóñez, 2023). El entusiasmo por la creación de zonas protegidas se debe al reconocimiento generalizado de sus múltiples beneficios ambientales, desde el secuestro de carbono hasta el impulso de las economías rurales o la creación de refugios para toda una serie de especies (Ervin, 2003).

Las ANP surgieron en 1872 con la idea de cuidar el ambiente, al ser consideradas como espacios estratégicos en la conservación de biodiversidad, SE, calidad de vida y diversidad cultural, en el mediano y largo plazo (Watson, et al., 2014). El movimiento moderno de áreas protegidas tuvo sus

orígenes en el siglo XIX en América del Norte, Australia, Europa y Sudáfrica, al ser creadas para proteger características naturales espectaculares y la vida silvestre, sobre todo en zonas con poco potencial de uso económico (Watson, et al., 2014). A mediados del S.XX a nivel mundial las ANP crecieron rápidamente debido a un aumento de la participación de las comunidades locales en los territorios (Watson, et al. 2014). A partir de este crecimiento apareció una crítica generalizada acerca de las prácticas de gestión de algunas ANP, porque las comunidades empezaron a pedir un mayor reconocimiento de sus derechos en lo que respecta a la gobernanza de las áreas en las que viven (Watson, et al. 2014). En este sentido, las ANP, desde mediados del siglo XX se crean:

“no sólo para conservar paisajes terrestres y marinos emblemáticos y proporcionar de la vida silvestre en peligro de extinción, sino también para contribuir a la subsistencia de las comunidades locales, reforzar las economías nacionales mediante ingresos del turismo, reponer la pesca y desempeñar un papel clave en la mitigación y adaptación al cambio climático” (Watson, et al., 2014).

Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (2014) en América Latina se define como ANP al espacio geográfico que se encuentra claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado por medios legales y otros medios eficaces para lograr la conservación a largo plazo de la naturaleza, de los valores culturales y los SE asociados (Borrini-Feyerabend, et al., 2014).

Sin embargo, la definición se amplía a partir de incorporar diversas categorías que las diferencian en base a objetivos, formas de administración y usos territoriales que tienen en su interior, como: 1) Reserva natural estricta: establecida para proteger estrictamente la biodiversidad y otras características geológicas/geomorfológicas, donde la presencia humana, sus usos e impactos son controlados y limitados para asegurar la protección de los valores de conservación (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al., 2014); 2) Área silvestre: usualmente corresponde a extensas áreas no modificadas o ligeramente modificadas, que conservan su carácter e influencia natural, sin presencia humana permanente o significativa, están protegidas y gestionadas para conservar la vida silvestre y preservar su condición natural (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al. 2014); 3) Parque nacional: son extensas áreas naturales o casi naturales que protegen procesos ecológicos a gran escala con especies y ecosistemas característicos, ofrecen oportunidades espirituales, científicas, educativas, recreativas y turísticas que sean ambiental y culturalmente compatibles, (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al., 2014); 4) Monumento o característica natural: áreas reservadas para proteger un monumento natural específico que puede ser un accidente geográfico, tiene como objetivo un manejo sostenible de ecosistemas y especies (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al., 2014); 5) Paisaje terrestre o marino protegido: espacio donde la interacción de los seres humanos y la naturaleza ha producido con el tiempo una característica distintiva con valor significativo de orden ecológico, biológico, cultural y estético; en los que se debe salvaguardar la integridad de esta interacción para proteger y mantener el área (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al. 2014); 7) Áreas

protegidas con uso sostenible de recursos naturales: áreas que conservan ecosistemas junto con los valores culturales y los sistemas tradicionales de gestión de los recursos naturales asociados a ellos (Elbers, 2011; Borrini-Feyerabend, et al. 2014).

En este marco, muchas áreas protegidas tienen ahora regímenes de gestión que involucran a las comunidades locales y buscan conscientemente el equilibrio entre la conservación de la biodiversidad biológica y los medios de vida locales (Watson, et al., 2014). Sin embargo, celebrar el éxito mundial de la conservación puede ser prematuro, porque lo que empezó como un goteo de estudios sobre la eficacia de las áreas protegidas a principios de la década de 1980, se ha convertido en una avalancha, y las conclusiones de estos estudios recientes son aleccionadoras (Ervin, 2003). Por ejemplo, para el año 2003 más del 70% de 201 parques nacionales de 16 países tropicales están afectados por la caza furtiva, la invasión, la tala y una serie de amenazas menores (Ervin, 2003). En efecto, las áreas protegidas representan hoy un paradigma de conservación muy diferente de aquel que los caracterizó hasta hace pocas décadas (Oviedo, 2008). Ya no se trata de concebir a las áreas protegidas como instrumentos de un proteccionismo que ignora (o confronta) el desarrollo y que desconoce los derechos, intereses y valores de las comunidades relacionadas (Oviedo, 2008). Al contrario, hoy las políticas de las áreas protegidas se presentan como instrumentos de promoción del desarrollo integrado y sostenible de los paisajes, y de fomento de alternativas ecológica, social y culturalmente apropiadas de gestión de la tierra y sus recursos (Oviedo, 2008). Por lo tanto, el vínculo entre áreas protegidas y desarrollo ha sido largamente debatido en las dos últimas décadas, y muchas propuestas teóricas y prácticas se han elaborado para fortalecerlos (Oviedo, 2008).

1.4.2 Las Reservas de Biosfera a nivel global.

Las Reservas de Biosfera se conformaron en 1974, por el Programa el Hombre y la Biosfera (MAB), de la Organización para la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que depende de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los gobiernos locales, provinciales o nacionales de cada país proponen incorporarse y la UNESCO evalúa en base a criterios y condiciones.

Las RBs son ANP consideradas de importancia por sus valores ecológicos, sociales y culturales, al estar compuestas por ecosistemas terrestres, marinos y costeros, que combinan la diversidad biológica con la riqueza cultural, prestan importantes SE de provisión, regulación, culturales y de soporte (UNESCO 2022, 1996). Por esta razón, las RBs son consideradas como un instrumento para favorecer el bienestar de los seres humanos y la naturaleza, al ser espacios en los que se fomentan soluciones para conciliar la conservación de la biodiversidad con su uso sostenible, protegiendo las características fisonómicas, estructurales y ecológicas de los espacios naturales que alimentan la diversidad cultural de los países (UNESCO, 1989). Las RBs están diseñadas con objeto de probar enfoques científicos interdisciplinarios para comprender y gestionar los cambios e interacciones de

los sistemas sociales y ecológicos, incluidas la prevención de conflictos y la gestión de la biodiversidad (UNESCO, 1989). En la actualidad existen 748 RBs a nivel mundial, en 134 países, que incluyen alrededor de 7 442 000 km² de las cuales 134 RBs están en 21 países de América Latina y 15 en Argentina (UNESCO, 2024) (figura 1.6).

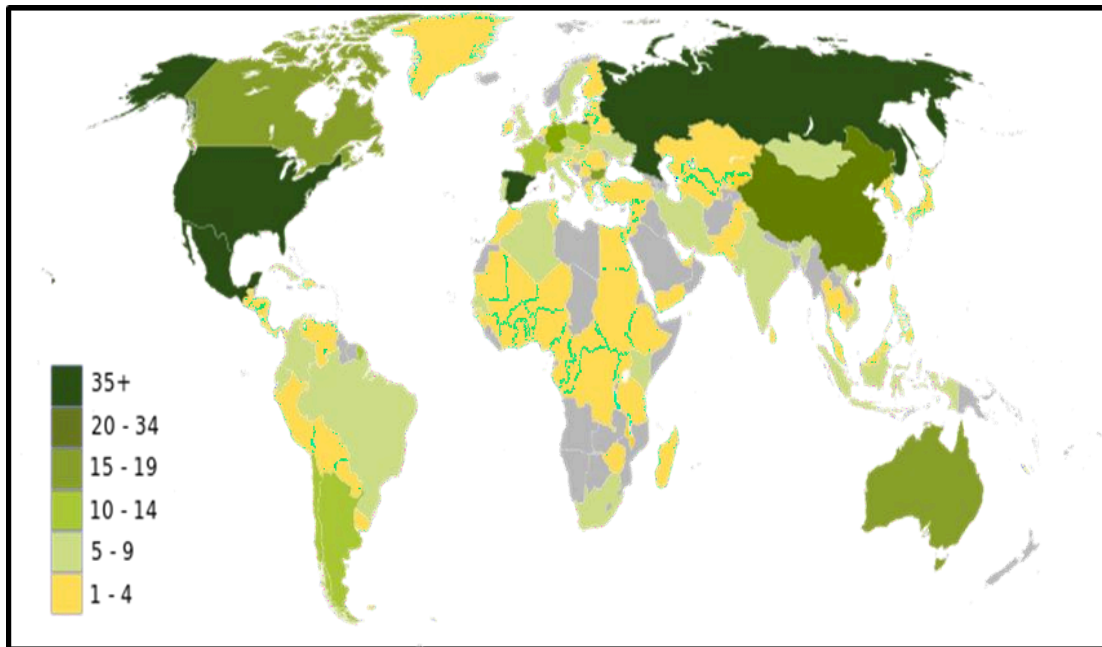


Figura 1.6 Mapa que presenta la cantidad de Reservas de Biosferas a nivel mundial. Fuente: Mehmet Karatay (2013).

Uno de los principales *objetivos* de las Reservas de Biosfera consiste en conciliar la conservación de la diversidad biológica con el desarrollo socioeconómico, a través de mecanismos de gobernanza (UNESCO, 1996, 2016, 2022). Este objetivo surge porque la UNESCO (1996, 2022) reconoce que la relación entre la conservación de la biodiversidad biológica y el desarrollo de las comunidades locales es un aspecto clave en la administración de Parques Nacionales, Reservas Naturales y otras zonas protegidas.

En esta línea, UNESCO (1996, 2022), elaboró un Marco Estatutario que estipula las condiciones para un buen funcionamiento de las Reservas de Biosfera. Dicho marco contempla garantizar tres funciones como: conservación, apoyo logístico y desarrollo. La función conservación tiene como objetivo proteger los recursos genéticos, las especies, ecosistemas y paisajes, es decir conservar la diversidad natural y cultural del espacio en el que se encuentran insertas (UNESCO, 1996, 2022). La función desarrollo: busca promover un crecimiento económico y humano sostenible desde los puntos de vista sociocultural y ecológico (UNESCO, 1996, 2022). Mientras que la función apoyo logístico: tiene como finalidad promover actividades de investigación, educación ambiental, capacitación y monitoreo, relacionadas con temas locales, nacionales y mundiales de conservación y desarrollo sostenible (UNESCO, 1996, 2022). Las tres funciones de la RB deben estar integradas y

equilibradas, favorecer algunas de las funciones en detrimento de otras compromete el éxito del proceso de candidatura o de la revisión periódica (UNESCO, 2022).

Para garantizar el cumplimiento de las tres funciones UNESCO (1996, 2022) propone el diseño de una zonificación de las áreas de uso, a través de mapas georreferenciados y cartografiados, que permitan determinar tres tipos de usos que se pueden desarrollar al interior del territorio: 1º zona núcleo: orientada a la conservación y protección de la biodiversidad, a largo plazo, de acuerdo con los objetivos de conservación de la reserva de biosfera, es decir que cuenta con una o varias área/s de protección estricta que contribuye a la conservación de los paisajes, los ecosistemas, las especies y la variación genética (UNESCO, 1996, 2022); 2º zona de amortiguación: es circundante o contigua a la zona núcleo, espacio en el que sólo se pueden realizar actividades compatibles con los objetivos de conservación, como investigación, educación, recreación y turismo sostenible (UNESCO, 1996, 2022); 3º zona de transición: son espacios en los que se pueden desarrollar actividades económicas y sociales, compatibles con los objetivos de desarrollo sustentable que tienen las RB, como: actividades agrícolas y ganaderas sustentables, asentamientos humanos, escuelas, entre otros (UNESCO, 1996, 2022).

Con respecto a la gobernanza, el Programa MAB plantea que la estructura debe ser eficaz, eficiente, flexible, democrática e integradora de los distintos actores involucrados (comunidades, empresarios, autoridades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, universidades, escuelas, entre otros) (UNESCO, 2022). Por lo tanto, construir una gobernanza eficaz resulta clave para implementar y coordinar las actividades en la reserva, ya que las diferencias en actitudes, formas de gobierno y contextos culturales influyen en las acciones necesarias en cada área (UNESCO, 2022). La gobernanza de las RB varía entre regiones y países, e incluso dentro de un mismo territorio. Esta diversidad de enfoques de gestión responde a las particularidades de cada región y a las políticas nacionales, y constituye un activo del Programa MAB (UNESCO, 2022).

La estructura de gobernanza debe garantizar la participación de los distintos actores en los procesos de toma de decisiones, promover la equidad en la gestión y asegurar una distribución equilibrada del poder en toda la reserva (UNESCO, 2022). Los administradores o coordinadores requieren equipos con un amplio abanico de habilidades y conocimientos, y deben desempeñar un rol de mediadores y facilitadores, más que de controladores o “guardianes del territorio” (UNESCO, 2022). Una de las tareas centrales de la gestión es fortalecer a los pueblos indígenas y comunidades locales. En consecuencia, los gestores deben coordinar, motivar, negociar e interactuar con las comunidades para inspirar modos de vida y trabajo sostenibles (UNESCO, 2022). Así, la reserva de biosfera constituye, sobre todo, un marco para crear oportunidades de participación de diversos actores con el fin de promover el desarrollo socioeconómico sostenible (UNESCO, 2022).

Algunas de las condiciones que plantea UNESCO para el buen funcionamiento de la gobernanza en las RBs, están vinculadas con realizar al interior acuerdos como: la elaboración de un plan de manejo y la conformación de un comité de gestión, que permitan realizar un manejo participativo, eficaz, flexible y ordenado de las RBs (UNESCO, 1996, 2016, 2022). En este sentido, proponen la elaboración de un plan de manejo que permita ordenar y controlar las actividades que se desarrollan en la RB en base a criterios ecológicos, económicos, culturales y sociales (UNESCO, 1996, 2016, 2022). Sin embargo, si este plan no se elaboró se debe disponer de un proyecto de plan o política de gestión suficientemente avanzado, en el que se indiquen los objetivos y las principales líneas de acción definidas, así como la visión y la misión del sitio (UNESCO, 2022).

Por último, otras directrices y recomendaciones que se realizan desde el Programa MAB (UNESCO, 1996, 2022) son que las Reservas de Biosfera deben: 1) Propiciar la administración de cada RB como un pacto entre la comunidad local y la sociedad en su conjunto. 2) Agrupar a todos los actores y sectores interesados en una tarea en común que permita promover a las reservas de biosfera en el plano local y en las redes. 3) Determinar cuáles son los intereses de las distintas partes e integrarlas a los procesos de planificación y adopción de decisiones en la administración y utilización de la reserva. 4) Elaborar y establecer mecanismos institucionales adecuados para administrar y coordinar los programas y las actividades de la reserva de biosfera. 5) Establecer una estructura consultiva a nivel local que represente a los co-participantes económicos y sociales. 6) Apoyar el funcionamiento del comité consultivo y tener plenamente en cuenta sus recomendaciones y orientaciones.

Este comité consultivo a nivel local es denominado Comité de Gestión y es considerado como un órgano de cogestión en el que se toman las decisiones vinculadas con la gobernanza de la RB, órgano en el que deben participar actores administrativos, comunitarios y técnicos, que deben ponerse de acuerdo en cómo hay que gestionar la RB y cuáles son las mejores herramientas para hacerlo (UNESCO, 1996, 2022). Sin embargo, son los organismos estatales de los países en los que están insertas las RBs los encargados de administrar, gestionar, financiar y controlar las actividades que se desarrollan, en base al tipo de administración que posean y proponer la conformación del comité de gestión en la RB que administran (UNESCO, 1996, 2022).

1.4.3 Las Áreas Naturales Protegidas y las Reservas de Biosfera para el Estado Argentino.

La gobernanza de las áreas protegidas no puede entenderse de manera aislada del marco estatal en el que se insertan. El Estado tiene un rol fundamental a la hora de administrar, gestionar, controlar, financiar, invertir y conservar las ANP, ya que es el encargado de ordenar las actividades que se desarrollan en los territorios en los que se encuentran y definir estrategias para mantenerlas en el mediano y largo plazo.

En este marco, resulta relevante precisar qué entendemos por Estado y reflexionar sobre el rol que desempeñan las Áreas Naturales Protegidas (ANP), y en particular las Reservas de Biosfera, para el Estado argentino. La forma que adopta el Estado da cuenta de las características propias del Estado capitalista en un período histórico y en territorios nacionales específicos (Bonnet, 2012). Dichas características se expresan en un conjunto de instituciones que integran los aparatos estatales y en un conjunto de actividades que configuran sus funciones (Bonnet, 2012, p. 1). Las formas que asume el Estado se vinculan con los modos en que se articula la unidad en la separación entre lo político y lo económico, fundamento del Estado capitalista (Bonnet, 2012, p. 1). Estas relaciones permiten distinguir dos dimensiones: una externa, referida a la manera en que el Estado se relaciona con el mercado; y otra interna, vinculada a la articulación de los diferentes poderes en su interior (Bonnet, 2012).

Como señala Bonnet (2012), aquella separación-en-la-unidad entre lo político y lo económico constitutiva del Estado capitalista en general, así como estas metamorfosis entre distintas formas de Estado en particular, son procesos antagónicos, es decir, procesos que se desarrollan a través de la lucha de clases y que nunca se encuentran garantizados de antemano. Esto implica que las formas estatales no son estáticas ni predeterminadas, sino que se configuran a través de relaciones de poder en constante transformación, lo que influye directamente en la gobernanza y en la implementación de políticas en las áreas protegidas.

En estos procesos, interviene la sociedad civil que conforma al Estado en la lucha política, a través de los medios de comunicación, en la puesta en agenda de temas que el Gobierno no considera que haya que intervenir, entre otros. Gramsci (1930) muestra que el Estado debe entenderse además del aparato gubernamental también el aparato “privado” de hegemonía o sociedad civil. Entre la estructura económica y el Estado con su legislación y su coerción está la sociedad civil (Gramsci, 1930: 149). El Estado es el instrumento para adecuar la sociedad civil a la estructura económica, pero es preciso que el Estado “quiera” hacerlo, esto es, que quienes guíen al Estado sean los representantes del cambio producido en la estructura económica (Gramsci, 1930, p.149).

En este sentido, para el Estado Argentino (2020), las ANP constituyen una estrategia fundamental para la conservación a largo plazo de la diversidad biológica y cultural, al proporcionar bienes y servicios ecosistémicos esenciales para la sociedad y la vida en general (<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/tierra/protegida>). Algunos de los beneficios y valores que brindan las ANP para el Estado Argentino (2020) son: proteger las cuencas hidrográficas y los suelos; colaborar con la regulación del clima; proveer recursos y materias primas, alimentos y medicinas; contribuir al control biológico de plagas y enfermedades; brindar el marco ideal "in situ" para la investigación científica, la educación y la capacitación ambiental; permitir el desarrollo de actividades turísticas y recreativas sustentables; proporcionar valores culturales, emocionales y espirituales obtenidos de las relaciones del ser humano con los ecosistemas; y constituir escenarios

de integración de la conservación de la biodiversidad con su uso sustentable.

Actualmente en Argentina, existen 577 áreas protegidas que integran el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SiFAP) (2024). Las áreas protegidas continentales, que incluyen también áreas costero-marinas, cubren una superficie de 46.173.979 hectáreas y representan el 16,61% del territorio nacional continental (SiFAP, 2024). Estas ANP tienen distintas formas de gestión y administración: Nacional, Provincial y Municipal. También hay espacios protegidos con reconocimiento internacional, estos son las "Reservas de Biosfera", los "Sitios Ramsar" y los "Patrimonios de la Humanidad". Según SiFAP (2024) de las 577 áreas protegidas que posee el país, 73 se encuentran bajo jurisdicción nacional y están administradas por la Administración de Parques Nacionales (APN), mientras que las 504 reservas restantes se encuentran reconocidas ante el SiFAP bajo alguna categoría de gestión provincial, municipal, universitaria, privada o de gestión mixta, con respaldo normativo legal provincial o municipal.

En lo que refiere a las áreas protegidas con reconocimiento internacional en Argentina existen 23 sitios Ramsar, 12 Patrimonios de la Humanidad y 15 Reservas de Biosfera. A partir de 1980, diversos espacios que se encontraban protegidos por una administración Nacional, Provincial o Municipal comenzaron a incorporarse a la Red Mundial de Reservas de Biosfera. Actualmente existen 15 RB en el país representativas por su importancia a nivel ecológico, económico y cultural. Estas RBs se distribuyen en 11 provincias (figura 1.7) y se encuentran en 15 de las 18 ecorregiones que posee el país, representando una superficie de más de 11 millones de hectáreas.



Figura 1.7 Mapa de las Reservas de Biosfera de Argentina.
Fuente: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación Argentina (2022).

Con respecto a las ANP de Argentina, en la presente década diversas publicaciones han demostrado que el estado de la gestión y la efectividad en el manejo sigue siendo una cuenta pendiente (Morea, 2016), esta baja efectividad se debe mayormente a la dificultad para establecer planes de manejo, a la escasez de recursos y financiamiento y al endeble marco jurídico institucional (Morea, 2016). Por otra parte, en lo que refiere a los objetivos vinculados a garantizar el desarrollo socioeconómico y conservación en las ANP de Argentina, en líneas generales se observa poca articulación entre las áreas de valor ecológico, las ANP y los proyectos de desarrollo económico (Morea, 2014). Esto se refleja al presentarse la información ambiental (en muchos casos) sólo en el modelo actual del territorio y los proyectos de desarrollo económico en el modelo deseado (Morea, 2014).

Como consecuencia de estos procesos, en muchos casos, se observa superposición de proyectos

que pueden derivar en incompatibilidades en los usos del suelo que se proponen en el modelo deseado (Morea, 2014). Respecto a la conservación de la diversidad biológica, se ha observado un bajo interés por las ANP, tanto en el análisis de la situación actual como en la propuesta de acciones que se orienten a la ampliación y al mejoramiento del Sistema Federal de Áreas Protegidas (Morea, 2014), ya que las propuestas que se encuentran son casos aislados y tienen bajo nivel de representación en relación a los proyectos de expansión urbana y de las fronteras productivas (Morea, 2014). Desde el punto de vista profesional, la situación actual de las áreas protegidas representa una oportunidad para desarrollar nuevos proyectos, pero a la vez el gran desafío para estar a la altura de generar un cambio importante (Morea, 2016).

Siguiendo con los ejemplos de las Reservas de Biosfera, en la provincia de Buenos Aires vale hacer referencia a la problemática ocurrida en Mar Chiquita (Morea, 2017). Esta reserva posee un gran porcentaje de tierras de dominio privado y conviven con las actividades de conservación usos productivos como la ganadería, la agricultura, la pesca y el turismo (Morea, 2017). También, en los últimos años, se ha desarrollado un proceso de expansión urbana sobre espacios de alto valor ecológico y paisajístico del frente costero, que se ha visto reflejado en la proliferación de barrios cerrados y clubes de campo en la Reserva de Biosfera de Mar Chiquita (Morea, 2017). Para poder analizar los procesos desarrollados al interior de las RBs de Argentina es necesario tomar en cuenta el rol del Estado, de las ecorregiones, de la sociedad civil y de los diversos actores económicos, sociales, culturales y administrativos que intervienen de forma directa e indirecta en el espacio protegido.

1.4.4 Desarrollo Sustentable.

El concepto de desarrollo sustentable desde hace varias décadas ha estado presente en los temas de agenda de la ONU y UNESCO. Aunque en la actualidad sea cada vez más frecuente hablar de esta construcción conceptual, todavía existen grandes interrogantes respecto de qué es y fundamentalmente respecto de cómo lo podemos evaluar y medir (Morea, 2018). Este contexto ha llevado a una permanente renovación, ampliación y definición de conceptos, objetivos y estrategias que permitan subsanar la brecha existente entre el desarrollo conceptual y la manifestación de experiencias exitosas que puedan encuadrarse dentro del paradigma de la sustentabilidad (Morea, 2018).

Desde la visión de las Naciones Unidas este trabajo se ha desarrollado fundamentalmente a través de dos ejes: la definición de los Objetivos para el Desarrollo Sustentable (ODS) y la implantación del programa MAB y su modelo de Reservas de Biosfera (Morea, 2018). Tanto los ODS como el modelo de RB han ido evolucionando y reconvirtiéndose sobre la base de los resultados de las experiencias desarrolladas, pero también a partir de las necesidades detectadas en el contexto de un mundo en

permanente cambio y transformación (Morea, 2018). Particularmente, el modelo de RB se ha convertido en una herramienta para crear experiencias vinculadas al desarrollo sustentable (Morea, 2018). La evolución hacia la conformación de una red mundial ha impulsado a este conjunto de espacios protegidos a funcionar como un laboratorio de pruebas para trabajar la sustentabilidad a diferentes escalas (Morea, 2018). En los objetivos que se plantean las RBs se encuentra el concepto de desarrollo sustentable, porque las RBs son pensadas por la UNESCO (1983) como una herramienta para alcanzar un equilibrio sustentable entre las necesidades, a veces conflictivas, de conservar la diversidad biológica, promover el desarrollo socioeconómico y salvaguardar los valores culturales asociados (Bonnin, et al., 2008).

Asimismo, el concepto de desarrollo sustentable se crea al observar que el problema se presenta entre la posibilidad de continuar manteniendo el crecimiento económico a niveles constantes y cada vez mayores con la permanente disminución del acervo ecológico que produce (Gallopín, 2003). Por lo tanto, la idea de desarrollo sustentable se sustenta en la observación de que los recursos naturales son finitos y que hay límites a la capacidad de carga de los ecosistemas (Gallopín, 2003); a la vez se reconoce que estos límites en la sostenibilidad de los ecosistemas están vinculados con los objetivos contrapuestos entre la conservación de la biodiversidad y las metas sociales y económicas (Peterson, 2007). Metas sociales y económicas que están vinculadas con los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) promovidos por la ONU, al plantearse 17 ODS que incluyen metas socioeconómicas, como: 1º Fin de la pobreza, 2º Hambre cero, 3º Salud y bienestar, 4º Educación de calidad, 5º Igualdad de género, 8º Trabajo decente y crecimiento económico, 9º Industria, innovación e infraestructura, 10º Reducción de la desigualdades, 11º Ciudades y comunidades sostenibles, 12º Producción y consumo responsable, 16º Paz, justicia e instituciones sólidas. ODS que incorporan cuestiones vinculadas con el cuidado y preservación del ambiente, como: 6º Agua limpia y saneamiento, 7º Energía asequible y no contaminante, 13º Acción por el clima, 14º Vida submarina, 15º Vida de ecosistemas terrestres. Objetivos que se pueden lograr para la ONU (2024) a partir de garantizar el 17º objetivo relacionado con generar alianzas para cumplir los objetivos.

Asimismo, los 17 ODS reconocen que la acción en un área afectará los resultados en otras áreas y que el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y ambiental (ONU, 2024). Por ello, la Agenda 2030 de la ONU (2024) expresa el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y promueve una alianza para el desarrollo en la que todos los países participen. Sin embargo, la realidad resulta mucho más compleja, porque para garantizar metas como el fin de la pobreza, hambre cero y trabajo decente con crecimiento económico, se desarrollan procesos internos en los países que implican sobreexplotación de los bienes naturales comunes y degradación ambiental (como se pudo observar más arriba en los procesos que habitan los países Latinoamericanos en la actualidad). Es decir que cumplir con los ODS sigue siendo un desafío

pendiente de cara a 2030. También, la Agenda 2030 representa un cambio de paradigma respecto al modelo tradicional de desarrollo, orientándose hacia un desarrollo sustentable que integra las dimensiones económica, social y ambiental, y busca proporcionar una visión transformadora centrada en las personas y el planeta (ONU, 2024)

En este contexto, la idea de desarrollo sustentable supone la capacidad de satisfacer necesidades de la generación humana actual sin que implique la anulación de que las generaciones futuras puedan satisfacer las propias necesidades (ONU, 1987). El concepto de desarrollo sustentable se basa en tres pilares básicos: dimensión social, económica y ecológica, que deben ser consideradas desde un enfoque integrado (González, et al., 2008; Van Kerkhoff, 2013). La dimensión social se relaciona con la organización y manejo de las personas en los territorios, los cuales deben ser compatibles con los valores culturales y éticos de los grupos involucrados y de la sociedad en general, bajo un enfoque de equidad que favorezca la continuidad de comunidades y organizaciones a lo largo del tiempo (Badii, 2004). La dimensión económica plantea la necesidad de gestionar de manera eficiente y adecuada los bienes naturales comunes, de forma que se mantenga un esquema económico sostenible a largo plazo (Badii, 2004). Por último, la dimensión ecológica hace referencia a la capacidad de los ecosistemas para conservar sus características esenciales y garantizar la supervivencia de especies, poblaciones y comunidades que los componen a lo largo del tiempo (Badii, 2004).

Por otra parte, el concepto desarrollo apunta a la idea de cambio gradual o direccional, que supone una transformación (Gallopín, 2003); es decir que lo que aquí debe hacerse sostenible es el proceso de mejoramiento de la condición humana (o mejor, del sistema socio ecológico en el que participan los seres humanos), proceso que no necesariamente requiere del crecimiento indefinido del consumo de energía y materiales (Gallopín, 2003). Por lo tanto, la idea de desarrollo sostenible implica tomar en cuenta los límites físicos y sociales del crecimiento económico, delineando preferencias futuras sostenibles como escenarios preferidos y desarrollando estrategias para alcanzarlas (Badii, 2004).

Para superar las contradicciones entre conservar el ambiente y garantizar el bienestar de las poblaciones a largo plazo, es necesario incorporar un enfoque sistémico en la observación de los fenómenos de nuestro mundo. Procesos sistémicos en los que se reconozca que los resultados no son necesariamente predecibles, ya que nuestras actividades pueden "forzar" al sistema a adoptar una forma de comportamiento totalmente nueva, que no fue vista antes (Gallopín, 2003). A partir de considerar que el sistema puede adoptar distintas formas, sería necesario construir capacidades adaptativas como: 1) conectividad modular para reconocer que todo sistema está constituido por un conjunto de elementos interrelacionados (Salas-Zapata, et al., 2012). En un sistema socio ecológico, estos elementos pueden ser personas y organizaciones humanas (sistemas sociales) y ecosistemas, recursos o especies animales y vegetales (sistemas ecológicos), porque la conectividad se refiere al grado en que los elementos del sistema están interconectados (Salas-Zapata, et al., 2012); 2)

diversidad se refiere al rango de opciones que posee un sistema para responder a perturbaciones y continuar con sus procesos cruciales; 3) mecanismos de retroalimentación son acoplamientos estímulo-respuesta que permiten al sistema responder a perturbaciones internas y a los efectos de su propio comportamiento (Salas-Zapata, et al. 2012), y; 4) *eficiencia* que es la capacidad del sistema de realizar sus procesos principales sin agotar los recursos de los cuales depende (Salas-Zapata et al., 2012). Por lo tanto, generar desarrollo sustentable es específico de cada región, sociedad, cultura y necesidades (Bas, et al., 2020).

La cultura juega un papel crucial en esta dinámica, al ser un generador de las realidades económicas, sociales y ambientales del desarrollo (Bas, et al., 2020). Así, el desarrollo sustentable, es parte integrante de la sociedad y de la cultura y, afecta por lo mismo a todo el ecosistema antropogénico y ambiental (Bas, et al., 2020). Siendo, entonces, el concepto de desarrollo territorial sustentable una idea clave para generar estos procesos a nivel local, al permitir incorporar elementos como la economía, la tecnología, los derechos humanos, la salud pública, las políticas públicas y la energía, a la vez que separa al ambiente de los bienes naturales comunes como entes diferentes e independientes, aunque interactuando en el mismo plano (Bas, et al. 2020).

1.4.5 Sistemas socio ecológicos

A partir de observar las características de los espacios protegidos y RBs en Argentina es posible considerar que la administración y gestión de las RBs de Argentina se realiza en contextos específicos, con actores diversos, y procesos complejos que combinan problemas sociales, económicos, políticos y ecológicos a diferentes escalas espaciotemporales. Se utiliza el concepto de Sistema Socio Ecológico (SSE) para establecer el marco que permite comprender la relación sociedad/naturaleza como un sistema integrado, conformado por un componente social en interacción con un componente ecológico (Gallopín, et al., 1989). Los SSE son sistemas ecológicos íntimamente ligados y afectados por uno o más sistemas socioeconómicos, a través de interacciones no lineales y realimentaciones entre las dimensiones socioeconómica y ecológica (González et al. 2008; Halliday y Glaser 2011, en Banos & González, 2013). Además, las ANPs no existen en el vacío, ya que interactúan con, contienen, y/o están anidados dentro de otros SESs, (Baños y González, 2013).

El concepto de SSE es útil para analizar a las ANPs como las RB porque su creación y mantenimiento depende en gran medida de su compatibilidad con las instituciones en el ámbito social más amplio y el sistema económico (Cumming, et al. 2015). En las RBs las autoridades administrativas, las otras partes interesadas, y las instituciones relacionadas forman parte de un todo cohesionado, el sistema (Cumming, et al. 2015). La aplicación de esta perspectiva sistémica en el análisis de la sostenibilidad en RBs goza de un interés creciente dado que constituyen sistemas

socio ecológicos con un enorme potencial como observatorios de sostenibilidad (Molina y Villa 2008; Nguyen et al. 2009, en Banos-González, et al. 2013), puesto que son áreas donde la estrecha interacción entre los aspectos socioeconómicos y ecológicos y la necesidad de su armonización se reconocen de manera explícita (Molina & Villa 2008; Banos-González, et al. 2013).

Por lo tanto, se entiende a las RB como SSE Complejo en los que intervienen diversos aspectos, variables y factores, y se precisa de estudios interdisciplinarios que permitan integrar los aportes teóricos y las habilidades técnicas de diversos especialistas (Leff, 2005), para aportar a la resolución de los problemas prácticos que han surgido por la falta de una visión totalizadora y una planificación integradora del progreso humano (Leff, 2005). Es necesario desarrollar métodos de diagnóstico sólidos para analizar la diversidad de procesos y la multiplicidad de soluciones sociales y biofísicas que son necesarias para hacer frente a estos variados procesos (Ostrom, 2007). Ostrom (2007), construye un método para realizar evaluaciones y diagnósticos de los SSE complejos, quien busca contrarrestar la sensación que es imposible lograr el desarrollo sustentable, así como la presunción de que los estudiosos cuentan con las herramientas necesarias para elaborar modelos sencillos y predictivos de sistemas socio ecológicos vinculados y deducir la solución universal -la panacea- para los problemas de sobreexplotación o destrucción de los bienes naturales comunes (Ostrom, 2007). Se seguirá haciendo daño si se continúan recomendando panaceas para resolver los problemas de los recursos en lugar de aprender a adecuar posibles soluciones a diagnósticos serios de los problemas específicos en el contexto ecológico y social en el que están insertos (Ostrom, 2007). En este sentido, el reto al que nos enfrentamos no es evitar la adopción de soluciones estandarizadas, sino buscar los tipos de soluciones apropiados para nichos específicos y ayudar a adaptarlas a situaciones concretas (Ostrom, 2007). Asimismo, los problemas que enfrentan los espacios protegidos suelen ser sistémicos, con comportamientos complejos e imprevisibles, y aunque sus causas a veces resultan sencillas cuando se comprenden, son siempre múltiples (Ostrom, 2007). Son de naturaleza no lineal, de escala cruzada en tiempo y espacio, y presentan un carácter evolutivo (Ostrom, 2007). A partir de ello, Ostrom (2007) identifica tres aspectos claves de la descomponibilidad de los sistemas socio-ecológicos complejos, que permiten acercarse a formas de mejorar su rendimiento. El primero de estos aspectos es la partición conceptual de las variables en clases y subclases, esencial para construir una comprensión científica coherente y acumulativa, (figura 1.8).

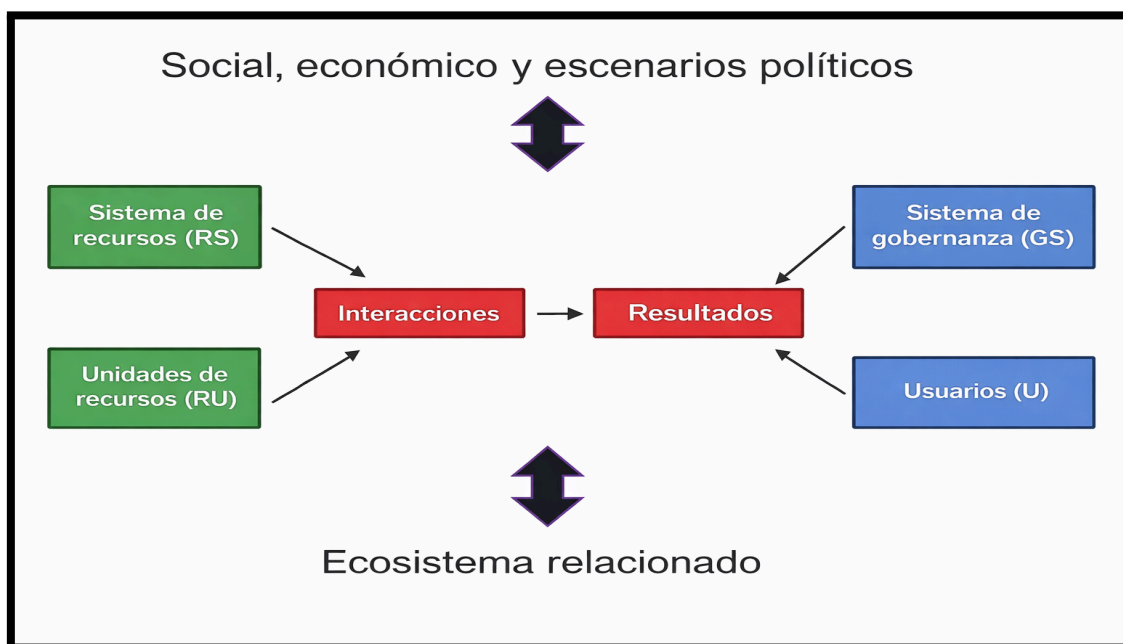


Figura 1.8 Niveles conceptuales y variables que constituyen a un Sistema Socio Ecológico (SSE).
Fuente: Ostrom (2007).

Se vuelve necesario reconocer la complejidad y empezar a identificar los aspectos ecológicos relevantes, que afectan a los incentivos y las acciones de los actores bajo diversos sistemas de gobernanza. Según Ostrom (2007), en este amplio nivel, se puede empezar a organizar un análisis de cómo los atributos de un sistema de recursos (por ejemplo, una pesquería, un lago, una zona de pastoreo), las unidades de recursos producidas por ese sistema (por ejemplo, peces, agua, forraje) los usuarios de ese sistema, y el sistema de gobernanza afectan conjuntamente (y se ven afectados indirectamente a través de la retroalimentación) a los patrones de interacción y resultados obtenidos en un momento y lugar determinados y cómo éstos pueden afectar y ser afectados por entornos socioeconómicos y políticos más o menos amplios en los que están inmersos en un SSE más grande o más pequeño. Es decir, que la comprensión de un conjunto complejo, como son en este caso las RB, requiere el conocimiento de variables específicas y de cómo se relacionan las partes que lo componen (Ostrom, 2009, p.11). De esta manera, cada RB cuenta con un ecosistema social con características que a menudo incluyen una gestión declarada que influyen (y son influenciados por) la gobernabilidad, que afectan a los productos económicos y los resultados sociales en el sistema socio-ecológico (Ostrom, 2009).

1.4.6 Gobernanza

Según Pulgar (2005) varios de los procesos como: a) la privatización de los bienes naturales comunes; b) la apertura a la inversión extranjera; c) la sustitución de la intervención pública por mecanismos de mercado; d) las urbanizaciones, e) la profundización de la conciencia ambiental de la población; f) el avance en el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios, incluyendo

sus derechos ancestrales sobre territorios y recursos, entre otros. Han dado origen a un nuevo marco institucional que norma el acceso y el uso de los bienes naturales comunes por parte de los agentes públicos y privados. En este nuevo marco institucional, los procesos de toma de decisiones sobre el acceso y uso de los bienes naturales comunes han tendido a descentralizarse (Pulgar, 2005), ya que los gobiernos locales y las poblaciones que habitan los territorios terminan por enfrentarse a diversas maneras de comprender el vínculo con el ambiente y desarrollan distintas formas de gobernanza (Pulgar, 2005).

En este marco, sería importante diferenciar el concepto de gobernabilidad y gobernanza, el primero se asocia a espacios de poder político y se refiere al ejercicio eficiente, eficaz y legítimo del poder y la autoridad para el logro de objetivos sociales y económicos (Pulgar, 2005). Mientras que el segundo se define como el proceso formal e informal de interacción entre actores para la conducción de una sociedad (Pulgar, 2005). En el segundo caso se desarrolla un sistema de gobernanza que está integrado por reglas y procedimientos (formales e informales) que configuran un marco institucional en el que los diversos actores implicados tienen que operar (Pulgar, 2005). De esta manera, la noción de gobernanza es una noción más amplia que gobierno, puesto que no está referida a estructuras específicas, sino a una serie de procedimientos y prácticas que involucra una amplia gama de actores y redes (Pulgar, 2005). A su vez, incorporar la idea de gobernanza ambiental descentralizada permite reconocer un nuevo marco institucional para analizar los procesos de toma de decisiones en relación al acceso y uso de los bienes naturales comunes que tienden a quedar en instancias locales (Pulgar, 2005). Como interrelación de un conjunto de actores, un proceso de gobernanza implica la necesidad de ser un proceso inclusivo e incluyente, que además se nutre de otros procesos (Pulgar, 2005), en el que, muchas veces, las organizaciones se ven enfrentadas a conflictos en la vinculación con los bienes naturales comunes, dado que sus estrategias no son comprendidas o validadas por las políticas actuales que llevan a cabo diversos gobiernos (Pulgar, 2005).

En este marco, la interacción social constituye una condición esencial del proceso de gobernanza ambiental descentralizada y se dinamiza en función de: a) factores formales, como la intervención de distintos niveles del Estado para el desarrollo de programas, proyectos o actividades; y b) factores informales, que nacen de la acción o reacción del propio grupo ante situaciones determinadas y cuyo objetivo es la construcción de identidad a partir de arreglos internos, aceptados por la colectividad (Pulgar, 2005). Por lo tanto, se vuelve imprescindible analizar las conductas sociales vinculadas a la gobernanza ambiental descentralizada, destinadas a regular o corregir determinadas conductas de la sociedad en referencia al acceso a los bienes naturales comunes, el manejo integrado de ecosistemas y la protección ambiental (Pulgar, 2005). El análisis de las conductas sociales implica examinar a las poblaciones locales, al observar las normas de conducta construidas a partir de arreglos sostenibles y aceptables. También, sería importante incorporar en el análisis cómo se

desarrollan estos procesos y cuán horizontales son, tanto a nivel de la estructura del propio grupo social y la forma en que éste toma decisiones, como en los mecanismos de relación que adopta con actores externos (Pulgar, 2005). Siendo, un rasgo fundamental de estructuras horizontales la búsqueda de participación y decisiones colegiadas de la comunidad sobre la base de información común (Pulgar, 2005).

Para analizar los procesos ecológicos y sociales que se producen al interior de las RBs de Argentina, sería importante incorporar elementos que permitan analizar cómo se desarrollan los procesos de gobernanza ambiental descentralizada, a partir de examinar el capital social, la participación, el acceso a la información, la presencia del Estado, y la arquitectura institucional (Pulgar, 2005). Gobernanza ambiental descentralizada en la que la naturaleza de un proceso requiere la presencia de grupos sociales articulados alrededor de liderazgos claros, una visión común y la búsqueda de la satisfacción de necesidades comunitarias (Pulgar, 2005), condición que debe estar presente en los procesos de gobernanza ambiental descentralizada tanto en el ámbito interno como en el externo (Pulgar, 2005). A nivel interno se debe considerar al proceso de desarrollo de una visión común y la construcción de un clima de confianza como condición para construir capital social, es decir que requiere la participación de todos los actores locales a fin de lograr niveles de concertación que permitan una gestión unitaria del proceso de gobernanza (Pulgar, 2005) (figura 1.9), en el que la ausencia de un proceso político participativo puede contribuir a un posible déficit de legitimidad y de eficacia de las decisiones que se tomen en relación a diversos asuntos de carácter colectivo (Pulgar, 2005).

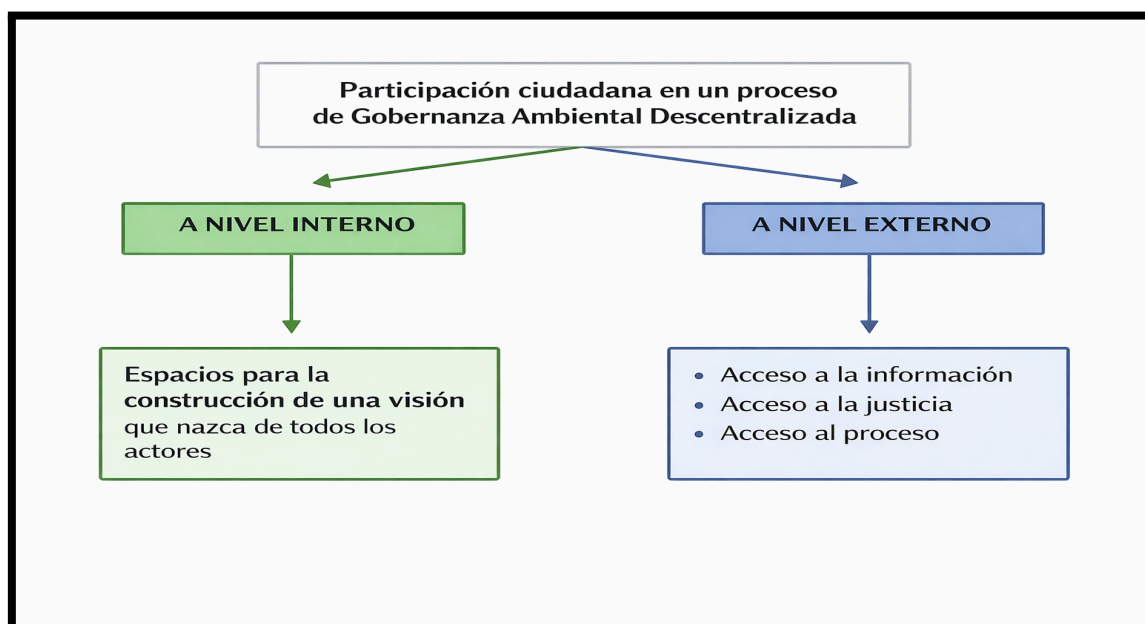


Figura 1.9 Gobernanza descentralizada. Fuente: Pulgar (2005).

Por otra parte, es importante la presencia del Estado como actor relevante en un proceso de

gobernanza ambiental descentralizada, porque, según Pulgar (2005), debe: a) generar y promover el proceso de gobernanza ambiental descentralizada; b) facilitar el acceso a los bienes naturales comunes bajo condiciones inclusivas; c) formular políticas públicas, como resultado del proceso; y/o d) dinamizar el proceso en tanto actor que promueve acciones que constituyen factores de exclusión de poblaciones locales. Por último, sería necesario generar una arquitectura institucional que favorezca el propio proceso de gobernanza ambiental descentralizada y que genere espacios para la interacción social, la planificación y la definición de arreglos institucionales. Es decir, la construcción de espacios de organización y mecanismos para el proceso de toma de decisiones a nivel local, en los que no se reproduzcan condiciones de desigualdad o exclusión, sino que deben contribuir a superarlas (Pulgar, 2005). Sin embargo, todos estos arreglos institucionales no forman necesariamente parte de un proceso de gobernanza descentralizada, si es que no van acompañados de los elementos de interacción social para la definición de conductas determinadas respaldadas por mecanismos de construcción de capital social y desarrollo de una visión común (Pulgar, 2005).

Dicho lo anterior, es importante remarcar que sin la debida alineación de instituciones éticas y sólidas, que permitan una gobernanza más íntegra, consistente en diseñar y generar innovación para la creación de valor en un territorio, región o nación será imposible un desarrollo sustentable (Bas y Oliu, 2018). Por lo tanto, la clave está en la institucionalidad y gobernanza. En la actualidad la gobernanza, ya no puede ser unidireccional y jerárquica como en el siglo XX, sino que esta debe ser multifacética y abarcar cada elemento del ecosistema. En el caso de los bienes naturales comunes, no solo impactan a nivel local sino que lo hacen a nivel regional y global, por lo que requieren soluciones a diferentes escalas, teniendo que ser capaces de maniobrar en todos los ámbitos, así como niveles intermedios de manera simultánea (Paavola, 2007 en Bas, et, al. 2020). Por lo tanto, se requiere encontrar formas de acomodar y tratar la diversidad institucional, como parte de la solución para una mejor gobernanza, que sea adaptativa a las circunstancias (Bas, et, al. 2020).

En este sentido, la gobernanza adaptativa (GA) ha surgido como un enfoque prominente para comprender y mejorar las respuestas de la gobernanza a los complejos desafíos de la sustentabilidad (Schultz, et, al. 2019). Al incluir elementos claves como el aprendizaje y la colaboración entre sectores y escalas hacia una visión compartida, a través del monitoreo, el intercambio de información, la construcción de redes y la resolución de conflictos (Schultz, et, al. 2019). Asimismo, la colaboración, el aprendizaje y las organizaciones son características claves de la GA, el concepto de colaboración se refiere a las asociaciones y redes formales e informales que conectan a los actores que operan en diferentes ámbitos, y que potencialmente trabajan para mejorar la adecuación institucional entre los sistemas de gobernanza y los problemas que tratan de abordar (Folke et al. 2007). El aprendizaje capta la importancia del monitoreo, la experimentación y las múltiples fuentes de conocimiento y ,maneras de saber, para desarrollar una comprensión más holística de los desafíos de la sostenibilidad y para facilitar la adaptación continua a contextos

cambiantes (Cundill, et al. 2015). Finalmente, el concepto de organizaciones puente se refiere a organizaciones que han sido identificadas como centrales para iniciar y mantener la GA a lo largo del tiempo (Folke, et al., 2005, Hahn, et al. 2006., Schultz, 2009). En una gobernanza adaptativa los actores aportan a los espacios en los que tiene lugar la resolución colectiva de problemas (Schultz, 2019). Esto significa que las promulgaciones del GA son siempre políticas, en el sentido de que implican la articulación y deliberación de diferentes intereses, identidades, intenciones y visiones (Schultz, 2019).

En el caso de las Reservas de Biosfera sería importante estudiar cómo se desarrolla la gobernanza a nivel local para comprender los procesos e interacciones vinculados a la misma que influyen sobre su funcionamiento. Porque la forma en la que se desenvuelve el gobierno local, los recursos financieros y humanos que se usan para orientar la gestión, los recortes que se realizan hacia el personal a cargo de la gestión y control, el conocimiento del programa MAB, son algunos de los factores que influyen sobre la posibilidad de responder a los objetivos y funciones de las RB (Ishwaran, et al. 2008; PoolStanvliet, 2014). Por lo tanto, el estudio de la gobernanza a nivel sistémico y adaptativo debe ser complementado con estudios de casos que permitan comprender los procesos que se desarrollan al interior de los espacios protegidos. Esto se debe a que cada región posee características económicas, sociales y ecológicas propias y deben ser los actores sociales que intervienen quienes puedan decidir qué tipo de desarrollo es el más adecuado a nivel local y regional. Estos autores permiten mostrar que se precisan de diseños de investigación que sean serios y midan claramente las estructuras de los sistemas de recursos y cómo funcionan los diversos acuerdos de gobernanza en SSE complejos, como es el caso de las RB.

1.5 Límites y potencialidades en la gobernanza de las Reservas de Biosfera

En la actualidad hay una falta de información generalizada sobre cómo se gestionan y gobiernan las reservas de la biosfera, y en qué medida logran sus objetivos, que limita una mejor comprensión de los factores que influyen en la eficacia de la gestión (Ferreira, et al. 2018). Según, Ferreira, et al., (2018) existen alrededor de 2499 información bibliográfica potencialmente relevante sobre RBs, 2286 información bibliográfica potencialmente relevante sobre RBs publicados después de 1996; las cuales se redujeron a 186 estudios potencialmente relevantes. Esta selección se realizó a partir de observar en la selección del título, los resúmenes y las palabras claves guiadas por las preguntas: 1- ¿Se ocupa el estudio del concepto de reserva de biosfera? 2- ¿Se trata de un estudio sobre gestión o gobernanza de las reservas de biosfera? ¿Es útil el estudio para comprender los factores que influyen en la gestión y el gobierno de reservas de biosfera? 3- ¿Es un estudio empírico? A partir de responder estas preguntas se seleccionaron 66 estudios de casos, desde los que construyeron 4 categorías, como: contexto, proceso, resultado e insumos, que se retroalimentan entre factores y escalas (internacional, regional, local). De aquí aparecieron subcategorías para cada una: 1) Proceso

con 18 subcategorías; 2) Contexto con 17 subcategorías; 3) Resultados con 13 subcategorías; e 4) Insumos con 5 subcategorías.

El contexto hace referencia a características del lugar y multiescala que conforman los escenarios en los que se implementan las RB (Ferreyra, et al. 2018); el proceso está vinculado a las acciones y mecanismos asociados a la toma de decisiones (Ferreyra, et al. 2018); los insumos hacen referencia a cuestiones materiales o inmateriales que garantizan el desarrollo y funcionamiento de la RB (Ferreyra, et al. 2018); y los resultados están relacionados con los impactos y beneficios otorgados sobre el SSE. Categorías que se retroalimentan entre factores y escalas locales, nacionales, regionales e internacionales y contienen en su interior subcategorías (cuadro 1.1) que permiten estudiar cómo se gestionan y gobiernan las reservas de la biosfera de forma sistémica.

Tabla 1.1 Categorías y subcategorías para estudiar a las Reservas de Biosfera como un sistema socio ecológico.

Contexto	Proceso	Insumos	Resultados
Regulación (reglas formales)	Escala del Proceso	Actitudes	Beneficios
Instituciones informales y cultura	Diseño espacial	Creencias	Económico
Asuntos de poder	Iniciación proceso	Financiación	Social
Organizaciones relación tiempo	Participación pública	Apoyo material	Igualdad
Factores históricos	Proceso participativo	Conocimiento	Salud
Tiempo	Cuerpo administrativo		Aprendizaje
Economía y política	Coordinación y liderazgo		Cultura
Atributos socioeconómicos	Instituciones para la gestión		Medio ambiente
Propiedades de uso de los recursos naturales	Inversiones materiales e infraestructura		
Uso recursos naturales como medio de vida	Recursos Humanos		
Uso recursos naturales para propiedades culturales	Gestión, conservación y hábitat		
Impacto sobre recursos naturales	Restricciones		
Conflictos humanos-vida silvestre	Aplicación y control		
Paisaje cultural	incentivos		
Contexto Ecológico	Desarrollo económico		
Atributos bio-físicos	Investigación y monitoreo		
Movilidad de recursos	Información y creación de capacidades		
	Planificación		

Fuente: Ferreira, et al., (2018).

Del estudio empírico de Ferreira, et al., (2018) emergieron 4 categorías que están relacionadas con la gestión y gobernanza de las Reservas de Biosfera y ponen de relieve la naturaleza interactiva de los factores que influyen en la eficacia de la mismas en diferentes escalas (Ferreira, et al., 2018). Asimismo, las interrelaciones a escala cruzada entre aquellos sistemas sociales y ecológicos en los que se aplican estrategias de conservación contribuyen a una mejor comprensión de la gestión y la

gobernanza de los sistemas (Ferreira, et, al. 2018). Por lo tanto, mediante la integración de una diversidad de estudios empíricos sobre la gestión y la gobernanza de las reservas de biosfera, han podido desarrollar un marco que integra múltiples visiones del mundo, estrategias de investigación y métodos, proporcionando una perspectiva más holística de los sistemas socio ecológicos (Ferreira, et, al. 2018). Este marco revela que las reservas de biosfera no son islas, sino que están influidas por la interrelación de factores contextuales, sociales y ecológicos a diferentes escalas espaciales y temporales, que dependen de un conjunto de insumos para ser gestionadas y gobernadas, asociados a una diversidad de escalas y actores (Ferreira, et al. 2018). Las diversas estrategias utilizadas para gestionar y gobernar los sistemas socio ecológicos de las reservas de biosfera también son importantes, ya que desencadenan cambios sociales y ecológicos, y no sólo de forma positiva (Ferreira, et, al. 2018).

Por otra parte, si observamos las experiencias desarrolladas en Iberoamérica con respecto a la implementación de las funciones y objetivos de las Reservas de Biosfera es posible comprobar que en las RB de Iberoamérica hay mayores niveles de experiencia y acciones que responden a las funciones conservación y apoyo logístico, en comparación con las vinculadas a la función desarrollo (Araya, et al. 2007). Espacios en los que no se cuenta con una base legal y apoyo financiero específico, sólido y permanente que ayude a ordenar eficazmente el uso de la tierra (Araya, et al 2007; p.5); y permita el desarrollo de acciones que avancen hacia un equilibrio entre conservación y desarrollo al interior de las RB (Araya, et al, 2007; p. 5). Por otra parte, dos (amortiguación y transición) de las tres zonas que deben ser zonificadas en una RB, (núcleo, amortiguación y transición) para garantizar el cumplimiento de las 3 funciones, suelen corresponder a tierras privadas, con diferentes tipos e intensidades de uso (Araya, et, al. 2007). A su vez, se ha constatado que hay una fuerte correlación entre pobreza y mal aprovechamiento de los bienes naturales comunes (Araya, et al, 2007; p.5). Es decir que sería necesario construir un conocimiento adecuado y un compromiso con los propietarios y usuarios de dichas zonas, así como con autoridades sectoriales y locales, para que se integren activamente en la gestión de las RB y se busque alcanzar metas que estén vinculadas con el ámbito económico y social.

1.6 Conclusiones

Esta primera aproximación a las problemáticas ambientales y estrategias globales para mitigar los procesos de degradación ambiental que atraviesan los ecosistemas y sociedades en la actualidad, ha permitido considerar el aporte de la economía y ecología política como campos que ayudan a comprender la relación economía, sociedad y naturaleza a lo largo de la historia. También, la economía y ecología política permiten comprender el rol que poseen los modelos de desarrollo y las interacciones sociales en la gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

En este sentido, la economía y ecología política son campos de estudio que permiten comprender la

relación economía, sociedad y naturaleza y sus transformaciones a lo largo de la historia, porque incorporan un enfoque sistémico de cuya relación, es decir que analizan la realidad tomando en cuenta las transformaciones de los fenómenos sociales, económicos y políticos, desde una mirada macro y micro social de los procesos que se producen al interior. A nivel macro incorporan la visión global del proceso, analizan el contexto social y político a nivel internacional y nacional para comprender las transformaciones que se producen en el ámbito local. A nivel micro social incorporan el análisis de los actores sociales que intervienen en los procesos y reconocen el rol que tiene la diversidad de visiones, intereses, relaciones de poder, creencias que poseen y cómo influyen en las transformaciones de la práctica social. Sin embargo, la economía y ecología política se diferencian en donde hacen hincapié para realizar sus análisis. Mientras que la primera analiza los factores económicos y políticos para comprender las transformaciones de la realidad social, la segunda observa el rol de las apropiaciones y significaciones sociales para entender la relación sociedad y naturaleza a lo largo de la historia.

Por otro lado, con respecto al análisis de los procesos e interacciones que influyen en el funcionamiento de las Reservas de Biosfera de Argentina, la economía y ecología política permiten analizar a nivel macro el contexto económico y social en el que están insertas las RBs de Argentina, y considerar el rol de la inserción internacional y del modelo de desarrollo en las formas de relacionarse socialmente con la economía y el ambiente, por parte de los actores económicos, sociales, culturales, de gestión y administración que intervienen de forma directa e indirecta en las RBs. Por otra parte, la mirada micro social en el análisis de las RBs de Argentina permite reconocer el rol que tienen los actores sociales que intervienen en los territorios y estudiar el proceso de gobernanza de forma integral. A partir de observar las visiones, creencias, expectativas, intereses y relaciones de poder que tuvieron los actores sociales entre sí y su rol en la posibilidad de responder a las funciones y objetivos por los que fueron creadas, sobre todo en el estudio de caso realizado en la RB "PAMC", en el que se pudo observar estos procesos con mayor profundidad.

Por otro lado, el análisis del rol de las ANPs y RBs en términos globales y en Argentina, permite considerar la importancia que tiene estudiar a las quince RB de Argentina, por los valores ambientales, paisajísticos, económicos, sociales y culturales que tienen en los espacios y regiones en los que están insertas. También, porque el objetivo principal de las RB de conciliar el desarrollo económico y social con la conservación de la diversidad biológica permitiría comprender en qué medida logran los objetivos relacionados al desarrollo sustentable y cuáles son los principales límites y potencialidades que tienen para alcanzar una gobernanza que tenga en cuenta los valores ecológicos y ambientales que brindan los ecosistemas, así como también las necesidades sociales y económicas de los actores que intervienen en los espacios protegidos. Por otra parte, estudiar a las RB permite también comprender el rol que tiene la intervención del ser humano, en especial la gobernanza ambiental, para avanzar hacia sistemas sustentables en espacios en los que participan

las personas a través de actividades económicas, sociales, recreativas, de investigación, extensión y conservación.

El concepto de Sistema Socio Ecológico (SSE) ayudó a comprender que la creación y mantenimiento de las RB depende en gran medida de su compatibilidad con las instituciones en el ámbito social más amplio y el sistema económico. Porque se encuentran en contextos específicos, con actores diversos, y procesos complejos que combinan problemas sociales, económicos, políticos y ecológicos a diferentes escalas espacio temporales. Estudiar a las RB en diferentes escalas permite aprender a adecuar posibles soluciones a diagnósticos serios de los problemas específicos en el contexto ecológico y social en el que están insertos (Ostrom, 2007), así como considerar que cada APN cuenta con un ecosistema social con características que a menudo incluyen una gestión declarada que influye (y son influenciados por) la gobernabilidad, que afectan a los productos económicos y los resultados sociales en el sistema socio-ecológico (Ostrom, 2009). Es decir, que sería importante estudiar a las RB como un SSE y analizar qué rol posee la gobernanza en este proceso.

Por lo tanto, para analizar los procesos ecológicos, económicos y sociales que se producen al interior de las RBs de Argentina, sería importante incorporar elementos que permitan analizar cómo se desarrollan los procesos de gobernanza ambiental descentralizada, a partir de examinar el capital social, la participación, el acceso a la información, la presencia del Estado, y la arquitectura institucional (Pulgar, 2005). Gobernanza ambiental descentralizada es la que la naturaleza de un proceso requiere la presencia de grupos sociales articulados alrededor de liderazgos claros, una visión común y la búsqueda de la satisfacción de necesidades comunitarias (Pulgar, 2005), condición que debe estar presente en los procesos de gobernanza ambiental descentralizada tanto en el ámbito interno como en el externo (Pulgar, 2005). A nivel interno sería importante considerar al proceso de desarrollo de una visión común y a la construcción de un clima de confianza como condición para construir capital social; es decir que requiere la participación de todos los actores locales a fin de lograr niveles de concertación que permitan una gestión unitaria del proceso de gobernanza (Pulgar, 2005), en el que la ausencia de un proceso político participativo puede contribuir a un posible déficit de legitimidad y de eficacia de las decisiones que se tomen en relación a diversos asuntos de carácter colectivo (Pulgar, 2005).

Por lo tanto, el estudio de la gobernanza a nivel sistémico y adaptativo debe ser complementado con estudios de casos que permitan comprender los procesos que se desarrollan al interior de los espacios protegidos. En este caso significa, reconocer factores a nivel internacional, nacional y regional para responder a objetivos y funciones de las Reservas de Biosfera de Argentina, pero también estudiar en profundidad un caso que permite explicar los procesos que se desarrollan a nivel local y qué rol tiene la gobernanza en los mismos para responder a objetivos y funciones del espacio protegido. Esto se debe a que cada región posee características económicas, sociales y ecológicas

propias y deben ser los actores sociales que intervienen quienes puedan decidir qué tipo de desarrollo es el más adecuado a nivel local y regional. En este marco, es posible considerar que se precisan de diseños de investigación que sean serios y midan claramente las estructuras de los sistemas de recursos y cómo funcionan los diversos acuerdos de gobernanza en SSE complejos, como es el caso de las Reservas de Biosfera.

En relación a los límites y potencialidades en la gobernanza de las RBs hay una falta de información generalizada sobre cómo se gestionan y gobiernan, y en qué medida logran sus objetivos, que limita una mejor comprensión de los factores que influyen en la eficacia de la gestión (Ferreira et al., 2018). Las reservas de biosfera no son islas, sino que están influidas por la interrelación de factores contextuales, económicos, sociales y ecológicos a diferentes escalas espaciales y temporales, que dependen de un conjunto de insumos para ser gestionadas y gobernadas, asociados a una diversidad de actores (Ferreira, et al., 2018). Las diversas estrategias utilizadas para gestionar y gobernar los sistemas socio ecológicos de las reservas de biosfera también son importantes, ya que desencadenan cambios sociales y ecológicos, y no sólo de forma positiva (Ferreira, et al., 2018). Por lo tanto, estudiar el contexto en los que se despliegan las 15 RB de Argentina, los procesos e insumos que tienen permite explicar porque llegan a determinados resultados en conservación, desarrollo y apoyo logístico, estudios en los que la gobernanza aporta al entendimiento sobre el rol de las interacciones entre los distintos sistemas, actores y recursos.

2 Capítulo II. Estudios sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera.

2.1 Introducción

Para analizar los principales factores, a escala nacional y local, que influyen sobre la posibilidad de implementar las funciones y objetivos del Programa el Hombre y la Biosfera (MAB), y generar Desarrollo Sustentable en las Reservas de Biosfera (RB) de Argentina, es necesario observar qué estudios se realizaron sobre funcionamiento y gobernanza en RBs, para reconocer los principales vacíos de investigación sobre el tema de estudio. En el primer apartado de este capítulo, se analiza qué estudios se realizaron sobre funcionamiento y gobernanza en RBs a nivel internacional y cuáles son los principales vacíos de investigación que reconocen. Al observar que las RBs son consideradas espacios de aprendizaje social para el desarrollo sostenible y que esta investigación se trata de un estudio comparado sobre funcionamiento y gobernanza de las RBs de Argentina. En el segundo apartado, se evalúa qué estudios en términos comparados se realizaron sobre funcionamiento y gobernanza en RBs en términos generales para reconocer los principales los vacíos de investigación. Al tratarse de un estudio comparado sobre los principales factores que influyen a escala nacional y local en la posibilidad de implementar las funciones y objetivos del Programa MAB en las RBs de Argentina. En el tercer apartado de este capítulo, se recuperaron los principales estudios que se realizaron sobre funcionamiento y gobernanza en las RBs de Argentina y se reconocieron los principales vacíos de investigación que existen en Argentina sobre la temática. Por último, al tratarse de un estudio de caso sobre los principales procesos e interacciones que influyen en la gobernanza de la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito” (PAMC), ubicada en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. En el cuarto apartado, se recuperaron los principales estudios que se realizaron sobre factores sociales, económicos, de gestión y/o gobernanza que influyen sobre el funcionamiento de la RB “PAMC”, para reconocer los principales vacíos de investigación sobre el tema de estudio.

De esta manera, en el capítulo II de esta Tesis Doctoral se recuperaron los principales estudios y se analizaron los principales vacíos de investigación en relación a funcionamiento y gobernanza en RBs a nivel internacional, en términos comparados, en Argentina y en la RB “Parque Atlántico Mar Chiquito”, para considerar cuáles serían los principales aportes de esta investigación en relación a funcionamiento y gobernanza en RBs, principalmente de Argentina y Mar Chiquita.

2.2 Estudios a nivel internacional sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera

Según Ferreira, et al., (2018), hay una falta de información generalizada sobre cómo se gestionan y gobiernan las RBs y en qué medida logran sus objetivos, que limita una mejor comprensión de los

factores que influyen en la eficacia de la gestión. Asimismo, la eficacia de la gestión de las RBs no sólo está relacionada con la forma en que se gestionan o gobiernan, o con los insumos invertidos, sino también con factores económicos, sociales y ecológicos del contexto local, nacional e internacional (Ferreira, et al. 2018).

Existen distintos estudios que analizan los factores que influyen sobre el funcionamiento o la gobernanza en las RBs del ámbito internacional (Price, 2002; Stoll-Kleemann, et al., 2006; Ishwaran & Persic, 2008; Brenner & Vargas del Río, 2010; Schliep & Stoll-Kleemann, 2010; Price, et al., 2010; Muraca, 2012; Banos-González, et al., 2013; PoolStanvliet, 2014; Kothari et al. 2014; Coetzer, 2014; Asara et al., 2015; Reed, 2016; Nilsson, et al., 2016; Kratzer, 2016; Castillo-Eguskitza, et al., 2017; Stoll-Kleemann & O'Riordan, 2017; Köck & Arnberger, 2017; Oñorbe. 2018; Ferreira, et al., 2018; Schultz, et al., 2019, 2011; Barraclough, et al., 2023). Estudios que permitieron considerar la importancia de estudiar cómo se desarrolla la gobernanza en las Reservas de Biosfera en diferentes escalas, al influir sobre la posibilidad de mejorar o empeorar los niveles de sustentabilidad de los recursos que posee, los SE que provee y la calidad de vida de las personas que dependen para vivir, trabajar, desarrollar actividades de recreación o turismo.

Dentro de estos estudios se reconocen fortalezas en la gestión de la red mundial de Reservas de Biosfera como emplazamientos destinados a ser «campos de pruebas» de estrategias de sostenibilidad que generan conocimientos procesables sobre las relaciones entre el hombre y la naturaleza (Barraclough, et al. 2023). Al ofrecer un importante activo relacionado con la investigación-acción en materia de sostenibilidad y lugares para practicar, probar, perfeccionar y aplicar nuevos marcos de investigación, metodologías y políticas de sostenibilidad, con capacidad para acelerar los procesos de síntesis y aprendizaje a escala mundial (Barraclough, et al. 2023). Además, los profesionales y científicos que trabajan en las RB y lugares similares están en primera línea del aprendizaje transdisciplinar, el tejido de conocimientos y los enfoques de la conservación basados en los derechos, la equidad como imperativo transversal y la creación de espacios para el aprendizaje intergeneracional y la reconciliación con los actores locales (Barraclough, et al. 2023).

Algunos de los límites que identifican los autores en relación a la implementación de las RBs y la posibilidad que alcancen los objetivos vinculados al desarrollo sustentable están relacionados con que los patrones actuales de crecimiento económico son contradictorios con las tres dimensiones de la sustentabilidad: económica, social y ambiental, desde las que se trata de proporcionar una visión transformadora para un desarrollo centrado en las personas y el planeta (Hueting, 2010; Muraca, 2012; Kothari et al. 2014; Kallis et al. 2015; Asara et al. 2015; Stoll-Kleemann y O'Riordan, 2017). Otro factor vinculado con los límites en el funcionamiento que poseen las RBs, está relacionado con los valores que predominan a nivel de las sociedades y las políticas que se desarrollan alrededor de estas. La importancia de la diversidad cultural y de los valores éticos y espirituales está muy subestimada y terminan por predominar valores vinculados con el consumismo desenfrenado

(Kothari, et al., 2014, p. 365). Otra razón que encuentran distintos autores para explicar por qué las RB no llegan a los objetivos vinculados al desarrollo sustentable está relacionada con los factores estructurales de los países en las que se encuentran insertas las RBs terminan por influir sobre la implementación y el funcionamiento. Al enfrentarse a una gobernanza con integración vertical, que escapan al control de los gestores de las RBs, pero que influye sobre su desempeño (Stoll-Kleemann & Tim O'Riordan, 2017; Coetzer, 2014). Asimismo, factores estructurales como la pobreza, la corrupción, la debilidad del gobierno, la legislación y las formas de gestionar las ANP que posee el Estado Nacional en el que fue designada la RB, terminan por influir sobre el desempeño (Stoll-Kleemann y Tim O'Riordan, 2017). Por último, la forma cómo se desarrolla la gobernanza a nivel local influye sobre la implementación y el funcionamiento de las RBs (PoolStanvliet, 2014; Ishwaran & Persic, 2008). La forma en la que se desenvuelve el gobierno local sobre la ANP, los recursos financieros y humanos que se usan para orientar la gestión, los recortes que se realizan hacia el personal a cargo de la administración, la gestión y control, el conocimiento del programa MAB, la falta de compromisos a largo plazos, las asimetrías en las relaciones de poder, las relaciones de competencia o confianza entre los actores que intervienen en la RB, son algunos de los factores que influyen sobre la posibilidad de alcanzarlos objetivos vinculados al desarrollo sustentable (PoolStanvliet, 2014; Ishwaran & Persic, 2008).

Por otra parte, Araya & Clüsener-Godt, (2007), recogen las experiencias más significativas en relación al desarrollo económico y social, alcanzando o en curso, en distintas RBs de Iberoamérica, quienes consideran que en las RB de Iberoamérica hay mayores experiencias y acciones que responden a las funciones conservación y apoyo logístico, en comparación con las vinculadas a la función desarrollo. Así, concluyen que son espacios en los que, no se cuenta con una base legal y apoyo financiero específico, sólido y permanente que ayude a ordenar eficazmente el uso de la tierra y permita el desarrollo de acciones que avancen hacia un equilibrio entre conservación y desarrollo al interior de las RB (Araya & Clüsener-Godt, 2007; p.5). Es decir que se convierte necesario fortalecer el compromiso de grupos claves de la sociedad en la creación, planificación y gestión eficiente de las Reservas de la Biosfera, (Araya & Clüsener-Godt, 2007, p. 5), para potenciar su rol como una herramienta de gestión que puede contribuir eficazmente al desarrollo sustentable de los países de Iberoamérica (Araya & Clüsener-Godt, 2007, p.5).

De esta manera, el análisis de los diversos autores permite mostrar la importancia de estudiar cómo se desarrolla la gobernanza en las RBs, a diferentes escalas, al influir sobre la posibilidad de mejorar o empeorar los niveles de sustentabilidad de los recursos que posee, los SE que provee y la calidad de vida de las personas que dependen para vivir, trabajar, desarrollar actividades de recreación o turismo. En este sentido, es importante reconocer el poder del aprendizaje basado en el lugar para la sostenibilidad con el fin de hacer frente a los retos mundiales. Porque los «lugares individuales» no son suficientes y se necesitan redes regionales y mundiales para desarrollar teorías que den cuenta

de las especificidades del contexto pero que sean generalizables (Meyfroidt, et al. 2018 en Barraclough, et al. 2023). Por lo tanto, se espera que las percepciones generadas a partir de los desafíos y éxitos de la Red Mundial de Reservas de Biosfera ayuden a promover enfoques científicos intergubernamentales, interculturales, interdisciplinarios y transdisciplinarios que puedan generar conocimientos procesables para impulsar las tan necesarias transformaciones de la sustentabilidad (Barraclough, et al. 2023).

2.3 Estudios comparados sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera

A nivel mundial en las RBs se han desarrollado diversos estudios comparados que analizan el rol de la gobernanza y el funcionamiento, en RBs que se encuentran en diferentes países (Daniele, et, al. 1999; Araya, & Clüsener-Godt, 2007; Bonnín, & Velut., 2008; Stoll-Kleemann & Welp, 2008; Schliep & Stoll-Kleemann, 2010; Ruiz-Mallén, 2015; Sepúlveda, 2016; Plummer, et al. 2017; Gómez, 2019; Fonseca, et al., 2018, 2021; Secretaría IberoMaB (ed.). 2022). Y en RBs que se encuentran en el mismo país (Pollock, 2009; Nadine, et, al. 2009; Brenner & Job, 2012; Caille & Schenke, 2014; Muñoz Barriga, 2017). Estudios que permiten considerar la existencia de diversos factores relacionados con cuestiones económicas, sociales, culturales, de gestión, administración, financiamiento, conflictos por los usos de los espacios o las presiones vinculadas con el avance de actividades antrópicas, que permiten explicar el desempeño de las RB que se encuentran en distintos países o tratan de cuidar diferentes ecosistemas.

Los autores realizan análisis vinculados con el concepto de gobernanza, en su sentido amplio: gestión del turismo y su contribución a la conservación de la biodiversidad, (Muñoz Barriga, 2017); aspectos socioculturales de la gestión comunitaria, uso público y eficacia de la gobernanza (Nadine, et al. 2009; Caille & Schenke, 2014; Fonseca, 2021, 2018); análisis de conflictos socio-ambientales (Poblete, 2017; Gómez, 2019); investigaciones sobre vulnerabilidad y gobernanza en la adaptación de medidas por el cambio climático, (Ruiz- Mallén, et al., 2015); estudios sobre el rol y las funciones de las RB en la conformación y (re) articulación de áreas protegidas (Sepúlveda, 2016); análisis sobre las estructuras de gobernanza y las relaciones entre procesos y resultados de las RB (Pollock, 2009; Schliep & Stoll-Kleemann, 2010; Plummer, et al. 2017); desafíos comunes para la gobernanza ambiental interactiva (Brenner & Job, 2012); investigaciones sobre el rol del aprendizaje social y la gestión participativa en la gobernanza de las RB (Stoll-Kleemann & Welp, 2008), entre otros.

Estudios que se han desarrollado, principalmente, en RBs de América Latina, América del Norte, África y Europa. En lo que refiere a los estudios comparados sobre RBs que se encuentran en el mismo país, pero que poseen desempeños diferenciados y contextos socio- ecológicos distintos, se desarrollaron principalmente en RBs que se encuentran en América Latina, América del Norte y África. Muñoz Barriga (2017), realizó un estudio comparado sobre dos RB de Ecuador en las que

reconocen las principales amenazas que atraviesan, el rol que cumple el turismo y cómo influyen políticos y administrativos en estos procesos. Brenner & Job (2012), estudiaron de forma comparada a tres RB de México y analizaron el apoyo o la resistencia de las partes interesadas con respecto a la conservación de la naturaleza, reconociendo intereses en conflicto entre actores. Nadine, et al., (2009), analizaron de forma comparada a dos RB de Madagascar África y estudiaron los principales factores que influyen sobre el éxito de las RB como un instrumento de gestión territorial. Por último, Pollock (2009), estudió de forma comparada tres RBs de Canadá y exploró el papel de las RBs como modelo y organización de múltiples partes interesadas en la gobernanza de la sustentabilidad.

Por otra parte, en lo que refiere a los estudios comparados sobre RBs que se encuentran en diferentes países, la Secretaría IberoMaB (2022), elaboró un programa para fortalecer la gobernanza en la Red Iberoamericana de Reservas de Biosfera, en el que se plantean que a nivel nacional cada país debe velar por que las RB sean espacios para la implementación de políticas ambientales e instrumentos de administración y gobernanza que se plasmen en un plan de administración operacional, y tengan una autoridad o un mecanismo para aplicarlo. Mientras que a nivel de cada RB se deberían establecer mecanismos institucionales adecuados para administrar, coordinar e integrar los programas y las actividades de la RB, así como también establecer una estructura consultiva local que represente a los copartícipes económicos y sociales, en el que estén representados los diversos intereses. Por otro lado, Gómez (2019), estudia los casos del Parque Nacional El Tepozteco, en México, y la RB Yabotí, en Argentina y analiza las configuraciones de “establecidos y marginados” de Norbert Elías, como modelo para investigar conflictos por la gestión de áreas naturales protegidas, quien analiza cómo evoluciona la cohesión social, los conflictos y las asociaciones entre comunidades locales, empresas privadas, agencias gubernamentales y organizaciones ambientalistas. Sepúlveda (2016), estudia el rol y las funciones de las áreas protegidas en la conformación y (re)articulación de la frontera entre Chile y Argentina, quien documenta el desarrollo histórico de los procesos territoriales regionales e identifica las diferentes etapas de conformación de los Andes Australes en un frente ecológico.

Asimismo, Schliep & Stoll-Kleemann, (2010) evalúan a las RB que se encuentran en Europa Central y analizan cómo se despliegan las estructuras de gobernanza entre las RBs, y destacan la importancia de la interacción social e institucional en el éxito de la aplicación del concepto de RB. Por otro lado, Bonnín & Velut (2009) estudian de forma comparada a las RB de Chile con las RB de Francia, quienes analizan la contribución del concepto de Reserva de Biosfera al desarrollo sustentable y consideran que en Francia y Chile la gestión de las reservas de la biosfera generalmente se confía a organismos públicos, cuyo papel depende de la inclusión en las reservas de áreas protegidas y de la categoría de aquellas (Bonnín & Velut, 2009). En Francia, sin embargo, se trata de una entidad de derecho público con autonomía financiera creada para cumplir una misión de interés general, que no depende del poder central, sino de estructuras descentralizadas de tipo

intercomunal (Bonnin & Velut, 2009), mientras que en Chile, las RBs se encuentran al interior de otras áreas de protección como los parques nacionales y existe una divergencia entre los objetivos de protección del parque nacional y entre los distintos objetivos de la reserva de la biosfera que perjudica tanto la legibilidad del concepto como su aplicación in situ (Bonnin & Velut, 2009).

Asimismo, se han desarrollado diversos estudios de forma comparada en RBs que se encuentran en un mismo país, así como en RBs que se encuentran en diferentes países. Estudios comparados que permiten considerar que existen distintas formas de estudiar, analizar y pensar la forma en la que se desarrolla la gobernanza en un espacio protegido como una RB. Existen diversos factores económicos, sociales, culturales, de gestión, administración, financiamiento, conflictos por los usos de los espacios o las presiones vinculadas con el avance de actividades antrópicas dentro de las RB que influyen sobre su funcionamiento y permiten explicar el desempeño de las mismas. Hasta el momento no se han realizado estudios comparados a través de indicadores y tipologías acerca del funcionamiento y la gobernanza de las RB. Tampoco existen análisis comparados sobre cómo influye la gobernanza en el funcionamiento de las RB de Argentina. Por lo tanto, el aporte de esta investigación está vinculado con haber construido herramientas analíticas - indicadores, variables de contexto, tipología- que permitan brindar elementos para comprender cómo influye el contexto, los insumos y la gobernanza sobre el desempeño de las RB. También, permitió reconocer la influencia de variables a nivel internacional, nacional y regional que influyen en el funcionamiento de las Reservas de Biosfera de Argentina e influyen sobre su desempeño en conservación y desarrollo.

2.4 Estudios en Argentina sobre funcionamiento y gobernanza en Reservas de Biosfera

En lo que refiere a los estudios vinculados a gobernanza y los factores que influyen sobre el funcionamiento de las RB de Argentina, en la actualidad no existen estudios que analicen a las quince RB de Argentina de forma comparada. Sin embargo, es posible observar estudios de casos en RBs de Argentina que trabajan temas vinculados con gobernanza y funcionamiento (Guevara, et al., 2001; Claver, 2001; Boshoven & Tognelli, 2001; Abraham, et al., 2001; Jaeger, 2005; Espiro, 2010; Torres, et al., 2010; Paszkiewicz, 2010; Papalia, 2012; Gómez & Ferrero, 2014, 2015; Rivero, 2015; Le Ster, et al. 2014, 2015; Poblete, 2017; Morea, 2018; Ferrero, 2021). En estos estudios se reconocen factores heterogéneos y múltiples a diferentes escalas temporales y espaciales que influyen sobre el desempeño de las RBs y permiten considerar la importancia de analizar los principales factores a nivel local, regional, nacional e internacional que influyen sobre el desempeño de las RBs.

Autores que analizan temas vinculados al desarrollo de la gobernabilidad (Isacch, 2008; Gómez & Ferrero, 2012); conflictividad social (Paszkiewicz, 2010; Astelarra, 2017; Poblete, 2017); territorio como unidad socio ambiental (Boshoven & Tognelli, 2001; Stancich, et al.2010); patrimonio y turismo y su puesta en práctica (Espiro, 2010; Rivero, 2015); contexto y herramientas de gestión territorial

(Abraham, et al., 2001; Boshoven & Tognelli, 2001; Claver, 2001; Guevara, et al., 2001; Le Ster, et al, 2014, 2015;); lecciones aprendidas en la gestión (Torres, et al., 2010). Estos estudios se han realizado en distintas RBs de Argentina, como: “Delta del Paraná”, (Stancich, et al. 2010), “Laguna Blanca”, (Espiro, 2010); “Yungas” (Le Ster, et al, 2014, 2015); “Ñacuñan” (Boshoven & Tognelli, 2001; Claver, et al, 2001, Guevara, et al, 1981, 1991, 1996a, 1996b, 1996c, 1997, 1999, 2000; Torres, et al, 2010); “Patagonia Azul” (Radovich, 2019; Bravo, 2015; Huelen, 2015; Caille& Delfino, 2014), “Valdés” y “Patagonia Azul” (Callei, 2020); “Pereyra Iraola” (Paszkievicz, 2010); “Yabotí” (Cossi & Gómez, 2015; Ferrero & Gómez, 2015; Rivero, 2015; Gómez & Ferrero, 2012; Papalia, 2012; Fontana, 2005); “Parque Costero Sur” (Doumecq, et al. 2020; Stampella, et al, 2016; Rossi, 2015; Athor, et al. 2009), Andino Norpatagónica (Poblete, 2017), Pozuelos (Astellarra, et al. 2017) Mar Chiquito (Isacch, 2008).

Stancich, et al., (2010), analizan aspectos ecológicos, socioeconómicos y usos productivos de la RB “Delta del Paraná”, a partir del estudio de diferentes dimensiones a través de las cuales un territorio, entendido como una unidad socio-ambiental, puede ser estudiado. En la dimensión ecológica describen las regiones que abarca la RB en función del clima, geomorfología, topografía, y regímenes hidrológicos que condicionan sus suelos, flora y fauna; en relación a la dimensión socio-económica analizan las actividades económicas y productivas que se desarrollan en el territorio; incluyen también la cuestión jurídico-política e institucional, de las cuales derivan normas y regulaciones; por último, analizan a la RB en términos históricos, lo cual les permite mostrar la dimensión temporal y la dinámica de los procesos sociales. Asimismo, Espiro (2010), realizó un análisis sobre los conceptos de desarrollo, patrimonio y turismo y su puesta en práctica en el museo integral de la RB “Laguna Blanca”, donde se realizan investigaciones arqueológicas, musealización y turismo, trabajando desde la práctica científica de la arqueología, a partir de valorizar la coproducción del conocimiento en términos de utilidad social (Espiro; 2010). Por otro lado, Le Ster, et al. (2014, 2015), presentan el contexto desde el que se desarrolla la RB “Yungas”, describen su gestión y comparten como fue el proceso de elaboración del Plan Estratégico-Sector Jujuy, que fue concebido y ejecutado como una propuesta participativa donde primó la idea de conformar un espacio de comunicación intercultural (Le Ster, et al. 2014). A la vez que realizan un análisis y reflexión sobre el rol de la RB “Yungas” como herramienta práctica para la gestión del territorio, y su coherencia con otros instrumentos de gestión territorial (Le Ster, et al. 2015); para ello, analizan cómo se desempeña la planificación territorial en dicha RB, cómo se integra en la planificación regional, para describir y analizar la situación del Ordenamiento Territorial en las provincias de Salta y Jujuy dentro de la RB.

En relación a la RB “Ñacuñan”, Boshoven & Tognelli (2001) realizan una compilación de diversos estudios que se hicieron sobre la misma, que incluye un relevamiento sociocultural y económico del territorio en el que se encuentra la RB. Estudio en el que analizan el rol del patrimonio cultural e incorporan el contexto histórico cultural en el que se desarrolla, los recursos culturales que posee, su uso histórico-cultural; las características de la población, la estructura de la población que vive en el

territorio, qué infraestructura y servicios brinda, qué caminos y transportes posee, cómo son las condiciones de vida de los habitantes, cómo es el rol del liderazgo local, el uso de los recursos naturales, la relación de la comunidad con el Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA) y la RB, cuáles son las principales necesidades de la población y el rol que cumple la ganadería en la región. También, Boshoven & Tognelli (2001) realizan un análisis acerca de la gestión y el manejo de la RB, en el que estudian la zonificación, los programas de investigación, monitoreo, educación, conservación y desarrollo sustentable, el uso racional de los recursos pastoriles de la región, los aspectos institucionales y de gestión, la infraestructura y servicios que posee la RB. Por otra parte, Claver (2001), estudia cómo fue la creación de la RB, cómo se realiza la planificación y gestión, el mantenimiento, la vigilancia, el control y el presupuesto, entre otros. Por otro lado, Torres, et al. (2010) estudian cuáles son las principales lecciones aprendidas en la gestión de la RB Ñacuñan y su área de influencia y analizan las principales dificultades que se presentan en la gestión de la RB, haciendo mayor hincapié en las condiciones que permiten que se genere un proceso de cogestión entre los organismos administrativos, técnicos y la población que interviene en el territorio de la RB. En este marco, consideran que la RB Ñacuñan encuentra dificultades para establecer procesos de diálogo con las poblaciones locales y no ha logrado integrarlas a estrategias de co-manejo (Torres, et al. 2010, p. 178).

Paszkievicz (2010) profundiza en los fundamentos de una RB, analiza su aplicación en el “Parque Pereyra Iraola”, y expone diversos conflictos y potencialidades que se generan en la búsqueda de un desarrollo sustentable. Por último, Poblete (2017), analiza la gobernanza ambiental transfronteriza Argentina-Chile para explicar cómo se desarrolla la conflictividad socio ambiental en torno a la minería, tomando como estudio de caso al proyecto minero Pascua Lama, que comparte frontera con la RB Andino Norpatagónica; del análisis presentado concluye que la gobernanza ambiental transfronteriza se encuentra desenfocada, ya que tiende a centrarse en desarrollar la minería de la zona de frontera sin garantizar la protección al ecosistema intervenido.

En lo que refiere a los estudios vinculados a gobernanza y los factores que influyen sobre el funcionamiento de las RB de Argentina, en la actualidad no existen estudios que analicen a las quince RB de Argentina de forma comparada, a través de indicadores, el reconocimiento de semejanzas y diferencias, la construcción de tipologías y factores explicativos acerca del funcionamiento. Sin embargo, sí es posible mostrar que Morea (2018) estudió la situación de las reservas de biosfera de Argentina para determinar las posibilidades para hacer frente a los desafíos que se plantea UNESCO para cumplir con las metas establecidas en el Programa MAB, quien pudo reconocer algunas estrategias vinculadas a la gobernanza para mejorar la calidad de la gestión institucional que se desarrolla en las RBs de Argentina, como: la institucionalización y el reconocimiento, la planificación y el ordenamiento territorial. También, es posible mostrar que se han desarrollado diversos estudios de casos en RBs de Argentina que trabajan temas vinculados con

gestión, gobernanza y funcionamiento.

Estudios de casos que, a su vez, han permitido reconocer distintos vacíos de investigación que existen acerca de los factores que influyen sobre la posibilidad de que las RBs de Argentina respondan a los objetivos y funciones por los que fueron creadas. Estudios que también permiten considerar que los factores que influyen sobre el desempeño de las RB son diversos, múltiples y heterogéneos, por lo que es primordial entender las circunstancias locales, nacionales e internacionales, que permitan explicar el desempeño de las RB de Argentina. Asimismo, es posible considerar que el principal aporte de esta investigación sería, mostrar cómo responden las RB de Argentina a sus funciones y gobernanza, describir las principales semejanzas y diferencias entre ellas, construir una tipología de las mismas, reconocer patrones de funcionamiento, explicar los principales factores que influyen sobre su desempeño y qué rol tuvo la gobernanza en este proceso.

2.5 Estudios vinculados a factores económicos, sociales y de gobernanza sobre la Reserva de Biosfera "Parque Atlántico Mar Chiquito", Buenos Aires, Argentina.

Con respecto a los estudios sobre factores sociales, económicos y de gobernanza que influyen sobre el funcionamiento y la posibilidad de alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible en la RB "Parque Atlántico Mar Chiquito" (PAMC), existen diversas investigaciones que trabajan estos ejes en la misma (Isacch, 2008; Bertoni & López, 2010; Zelaya & Maceira, 2011; López & Bertoni, 2012; Stefaneli y Bertolotti, 2012; Testa, 2013; Bertoni, et al., 2014, 2007; Barral, et al., 2014; Zelaya, et al., 2016; Zunda & Guerrero, 2016a, 2016b; Morea, 2016, 2017a, 2017b, 2017c, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022; López & Zaballa, 2018; Guerrero & Zunda, 2018; González, et al., 2018, 2020; Azcue, 2019; Renzi, et al., 2021; Parracone, 2023; Laterra, et al., 2023; Addino, et al., 2023; Cabral, et al., 2019, 2022a, 2022b, 2024; González & Mastrangelo, 2025). Investigaciones que permitieron reconocer diversos vacíos de investigación sobre la RB PAMC, relacionados con la falta de análisis sobre los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyeron en el funcionamiento, las representaciones sociales que tienen los actores sociales que intervinieron de forma directa e indirecta sobre el proceso de gobernanza, una reconstrucción histórica sobre el proceso de conformación y mantenimiento de la RB, y los principales factores que influyen sobre la posibilidad de producir desarrollo sustentable en PAMC.

Algunos de los ejes que se analizaron en los estudios sobre factores sociales, económicos y de gobernanza que influyen sobre el funcionamiento y la posibilidad de alcanzar los objetivos de desarrollo sustentable de la RB PAMC, estuvieron relacionados con valoración económica y cultural de los servicios ecosistémicos que provee el territorio (Zunda & Guerrero, 2016, 2018a, 2018b; Renzi, et al. 2021; Cabral, et al., 2024); estudios sobre el proceso de agriculturización de la Cuenca Mar Chiquita y la RB "PAMC", con especial atención en sus consecuencias a nivel ambiental, económico y social (Zelaya & Maceira, 2007, 2011; Stefaneli y Bertolotti, 2012; Zelaya, et al., 2016;

Auer, et al., 2019); estudios sobre turismo sustentable y gestión territorial en la RB “PAMC” (Bertoni, 2007, 2014; López, et al., 2012; Azcue, 2019); percepción y actitudes ambientales de los residentes de mar chiquita (Bertoni & López, 2010; Cabral, et al. 2019, 2020a); amenazas que enfrentan la RB “PAMC” (Morea, 2019); conflictos socioambientales (Morea, 2019; Cabral, et al., 2022; Addino, et al., 2023; Parracone, 2023).

En este marco, Isacch (2008) reconoce un vacío de investigación sobre los mecanismos de gestión y/o gobernanza en la RB “PAMC”, al ser una de las áreas protegidas más estudiadas de Argentina y poseer más de 117 publicaciones en revistas científicas, de las cuales más del 95% no abordaron una cuestión de gestión (Isacch, 2008, p. 1801). En este sentido, la relación entre los resultados de las investigaciones publicadas en revistas de alto nivel científico y la aplicación de estos resultados para resolver cuestiones de gestión, queda en manos de la voluntad de los investigadores, quienes cumplen un papel para el que no fueron preparados específicamente, al ser evaluados por publicaciones científicas, y no por el tiempo dedicado a la gestión ambiental (Isacch, 2008). En consecuencia, esta masa de información sobre el medio ambiente, la fauna, la flora y las interacciones biológicas, no se ha traducido en una mejora significativa en la calidad ambiental de la RB, problema que parece ser común a otros países de la región (Isacch, 2008, p. 1802). Esta diferencia entre los conocimientos generados por los científicos y los problemas de gestión ambiental son una importante limitación para el desarrollo de políticas efectivas de desarrollo sostenible en nuestra región (Isacch, 2008). Por lo tanto, para que exista una buena implementación del programa MAB es necesario una efectiva administración de las RB (Isacch, 2008),

Además, la efectividad del manejo de las Reservas Costeras de la provincia de Buenos Aires, donde se encuentra “PAMC”, está condicionada por la falta de criterios orientadores, pautas de gestión y su integración regional (Testa, 2013); cuya mitigación y/o corrección se hace necesaria para una gestión efectiva y para establecer oportunidades que puedan ser capitalizadas en mejorar el manejo de las ANP, a través de casos testigo elegidos por su valor demostrativo (Testa, 2013). También, es posible reconocer algunas oportunidades para el manejo y uso sustentable de las Reservas Costeras de Argentina, como: la participación, el aprovechamiento turístico-recreativo y la valoración social (Testa, 2013). De esta manera, el aprovechamiento turístico-recreativo tiene el potencial de presentarse a través de nuevas modalidades que permitan a las localidades aumentar su competitividad como destinos sin que ello represente una distribución desigual y una apropiación diferencial de los espacios (Testa, 2013). Por otra parte, la valoración social tiene el desafío de fortalecer los procesos educativos y su inclusión en políticas territoriales asociadas a la naturaleza (Testa, 2013). Por lo tanto, se vuelve necesario lograr una gestión ambiental con coordinación territorial e institucional, y un proceso de participación ciudadana que integre los diferentes intereses de las distintas partes en los procesos de gestión estatal (Testa, 2013), proceso de gestión estatal que se trata no sólo de conseguir apoyo local y legitimar las decisiones del poder político a través de espacios formales de

participación, sino también de considerar iniciativas de conservación y uso del espacio a través de propuestas de los distintos actores (Testa, 2013).

Por otra parte, el territorio en el que se encuentra la RB “PAMC” tiene valores biológicos, económicos y culturales asociados a los SE de suministro, regulación y culturales que provee, como: alimentación, agua para usos humanos, regulación del agua, morfo-sedimentario, perturbaciones amortiguadoras, soporte para la vida silvestre, conocimiento científico, identidad cultural, pertenencia, paisaje, disfrute estético, actividades recreativas, turismo, educación medioambiental (Zunda, 2018; Renzi, et al., 2021). También, se realizan actividades antrópicas y existen condiciones críticas vinculadas con las intervenciones humanas que afectan al ecosistema “humedal” como: las actividades agropecuarias, el turismo, el desarrollo urbano, fumigaciones/agroquímicos, la construcción de un barrio privado dentro del área protegida, pesca abusiva/indiscriminada, extracción ilegal de arena, residuos domiciliarios, residuos provenientes de pesca recreativa, caza furtiva, y las deficiencias en la gestión (Guerrero & Zunda, 2018; Morea, 2019; Renzi, et al., 2021; Cabral, et al., 2022). Algunas de estas condiciones críticas están representadas por la falta aislamiento de la humedad, inundaciones continuas en invierno, erosión masiva en las casas a lo largo de la costa, la falta de tratamiento de los residuos, la contaminación por residuos sólidos y líquidos en todo el territorio y en la laguna, la falta de conductos para el buen funcionamiento de la energía, entre otros (Renzi, et al. 2021). Las deficiencias en la gestión que influyen sobre las condiciones críticas están relacionadas con ausencia de control sobre las condiciones de gestión del espacio de conservación, insuficiencia de recursos humanos y económicos destinados a tal fin, ausencia de planificación del uso y zonificación que consecuentemente se traduce en usos incompatibles con la conservación y entre sí (Guerrero y Zunda, 2018).

Por otro lado, en los últimos 20 años en la Cuenca Mar Chiquita, ubicada en la región Pampeana de Argentina, se produjo un importante proceso de intensificación y expansión de la agricultura con consecuencias a nivel ambiental, social y económico para la Cuenca y la RB (Maceira, et al., 2005; Zelaya & Maceira, 2007, 2011; Zelaya, et al., 2016; Auer, et al. 2019). La superficie ocupada con cultivos anuales, que se había mantenido cercana al 30% entre 1960 y 1988, subió a casi un 40% en 2002 (Zelaya et al., 2007). En estos procesos se han producido cambios recientes en el uso de la tierra vinculados con un incremento de casi el 200% de la superficie agrícola entre 1998 y 2004 (Maceira, et al., 2005). Procesos de expansión e intensificación productiva que se desarrollan a expensas de las áreas cubiertas por pastizales naturales, que constituyen el ecosistema original de la región pampeana (Zelaya & Maceira, 2007), que afectan no sólo a los suelos aptos para cultivos de cosecha, sino también a una proporción importante de suelos con limitantes importantes para la agricultura (Zelaya & Maceira, 2007).

Este avance del proceso de agriculturización en la Cuenca Mar Chiquita (MC), ha generado impactos sobre la dimensión económico-productiva, ecológica y sociodemográfica (Pengue, 2005; Reboratti,

2010; Gras y Hernández, 2013; Auer, et al., 2019). En términos económico-productivos algunos de estos impactos se vincularon con una homogeneización de los usos del suelo y el desplazamiento de producciones ganaderas y diversificadas (Barsky y Gelman, 2009; Arelovich, et al., 2011). En términos ecológicos, se produjo la pérdida de pastizales nativos, pasturas cultivadas, biodiversidad y nutrientes del suelo, también se destaca una disminución en la diversidad de cultivos, erosión del suelo, degradación de la calidad del agua y contaminación ambiental por agroquímicos (Auer, et al., 2019). A nivel socio-demográfico se observan pérdidas en la provisión de servicios ecosistémicos (SE), desplazamiento de la población rural a centros urbanos, aumento de la desocupación y la pobreza. (Auer, et al., 2019). Algunos cambios económicos pueden considerarse positivos en términos de desarrollo local (ej. aumento de la productividad), mientras que los impactos ecológicos y sociales resultan en general negativos desde la perspectiva de la sustentabilidad ambiental y social de tal desarrollo (Auer, et al. 2019). Por lo tanto, los cambios que se produjeron en el uso de la tierra y el aumento de los procesos de agriculturización, cuenca arriba y abajo de la RB “PAMC”, ha permitido un incremento notable en los saldos exportables, pero también ha significado un aumento en la presión de uso sobre los bienes naturales comunes (Zelaya, et al., 2016).

Por otro lado, Bertoni (2014, 2007) analizó las políticas de uso e intervención y el modo en que condicionan las estrategias para mejorar, poner en valor o reconvertir los destinos turísticos como la RB “PAMC”. En este sentido, la RB “PAMC” constituye un espacio funcionalizado y revalorizado patrimonial, social y económicamente (Bertoni, 2014); que presenta externalidades positivas vinculadas a la inversión del sector público en infraestructura y servicios básicos, y externalidades negativas, dadas en la interrelación existente entre el turismo y el sector inmobiliario (Bertoni, 2014); que cuenta con una fuerte identidad local y turística (Bertoni, 2014). Todos aspectos que confluyen en una variedad de oportunidades medioambientales y de propuestas de uso y consumo (tanto turísticas, como residenciales), que generan productos turísticos competitivos y condiciones del entorno natural y urbano que contribuyen al desarrollo local y turístico sustentable (Bertoni, 2014). Por otra parte, se ha podido constatar la importancia que reviste la participación ciudadana en la planificación estratégica del turismo, al incluir a una gran diversidad de actores en procesos de decisión y gestión (Azcue, 2019).

Sin embargo, la participación ciudadana en el Partido de Mar Chiquita posee una serie de limitaciones, relacionadas con el sector público, la comunidad y al contexto sociocultural (Azcue, 2019), limitaciones que constituyen un ejemplo de las dificultades que se presentan para la participación durante los procesos de planificación y que afectan su posterior implementación (Azcue, 2019). Por lo tanto, se vuelve necesario seguir apuntando a modelos de gobernanza que estimulen el capital social en el ámbito local, siendo conscientes de que estamos ante un cambio organizativo, pero también ético y cultural (Azcue, 2019, p. 60). En este sentido, el sector público debe asumir el liderazgo en la conducción del desarrollo turístico del partido, tanto en términos de

ejecutor de proyectos como de facilitador en aquellos que pueden depositarse en la comunidad (Azcue, 2019, p.60). Además de brindar recursos, es preciso que el sector público provea de espacios e instituciones participativas a la comunidad, junto con un marco legal apropiado para los encuentros (Azcue, 2019), para que las responsabilidades en la planificación turística del destino también se extiendan a otros actores locales como el sector privado, las instituciones intermedias y los ciudadanos en general (Azcue, 2019). También, resultará útil que todas las entidades vinculadas con la actividad turística posean su propia planificación institucional que, por supuesto, se encuentre enmarcada dentro de un marco a escala local (Azcue, 2019, p.60).

Por otra parte, Morea (2019) estudia las amenazas que enfrentan las APN ante el fenómeno expansionista impulsado por la etapa actual del capitalismo y los mecanismos que los intereses económicos utilizan para adentrarse en estos espacios, a partir de analizar el caso de la RB PAMC. Asimismo, Morea (2019) permite mostrar que en la RB PAMC existen disfuncionalidades que tienen dos orígenes: uno de índole ambiental, relacionado con la degradación del ambiente y con los impactos negativos que las prácticas humanas generan sobre el territorio y los recursos naturales (Morea, 2019, p.103); y otro de índole más social donde los conflictos se presentan por las disputas por el uso del suelo y la tenencia de la tierra (Morea, 2019, p. 103). Asimismo, se reconocen relaciones de conflicto que tienen como centro de la relación a la zona de amortiguación y transición de la RB, por la disputa que se desarrolla entre actividades como la ganadería, la agricultura, la pesca, las actividades turístico-recreativas, las actividades náuticas y la urbanización que busca expandir su área de influencia (Morea, 2019).

Tales conflictos se centran en quién debe mantener el control de la tierra, quién posee el derecho a participar en la toma de decisiones sobre su gestión, y sobre los impactos sociales y ambientales de su desarrollo o uso nuevo (Morea, 2019). A su vez, el territorio se presenta como un punto en tensión entre la dicotomía atraso/desarrollo, al reconocerlo como una fuente de trabajo que permite generar desarrollo, pero a su vez se busca que no rompa con la armonía del lugar (Cabral, et al., 2019). Es decir, que se reconoce a la RB como un área que contiene un conflicto latente de índole territorial que involucra diversos actores sociales que, con estrategias específicas, buscan perpetuar en el territorio intereses disímiles (Parracone, 2023). Los conflictos de intereses entre distintos actores no sólo están vinculados a los impactos económicos que pudieran tener las medidas de conservación, sino también a problemas y conflictos ambientales en los cuales se ven interpelados los aspectos simbólicos que hacen a los modos de habitar un territorio (Cabral, et al., 2022). Algunos de estos modos simbólicos estuvieron relacionados con la posibilidad de construir un modelo de desarrollo integral y multidimensional que refuerce la integración de la Reserva a la sociedad y economía local, promoviendo a la naturaleza como Sujeto de Derecho (Addino, et al., 2023). Proceso en el que el poder judicial tuvo un rol predominante al convertirse en el actor social que territorializa tensiones en un doble sentido: 1° de reconocimiento del conflicto y, 2° de apropiación espacial (Addino, et al.,

2023). Sin embargo, los actores predominantes siguen siendo las organizaciones socioambientales, porque terminan ganando en complejidad política y escala territorial, hasta que logran paralizar el proceso de urbanización de la Reserva (Addino, et al. 2023). Asimismo, se reconoce como fortalezas en materia de gestión encontrarse con una comunidad movilizadora y atenta a las problemáticas que atraviesa la reserva (Cabral, et al., 2022). Sin embargo, este punto corre el riesgo de convertirse en amenaza si la comunidad no es incluida en la gestión de la misma (Cabral, et al., 2022).

El análisis del conflicto por la instalación del barrio privado, permitió identificar la presencia de horizontalidades en territorio de la mano del trabajo mancomunado de la población local, desde un posicionamiento territorial con énfasis en el ambiente, la cultura y el patrimonio natural, que en conjunto con instituciones académicas y el propio Poder Judicial desencadenó en la paralización, hasta la fecha, de un modelo de gestión (Parracone, 2023). También, deja expuesta la desactualización del Código de Ordenamiento Territorial del distrito, al mostrar cambios en cuanto a procesos de ocupación y valorización del suelo en relación a los procesos políticos y económicos de las últimas décadas (Parracone, 2023). Por lo tanto, el corpus legal ya posee más de cuarenta años y es imperiosa su actualización o reemplazo por una nueva normativa territorial que, en esta oportunidad, atienda a las problemáticas y demandas de la población local, para así dejar atrás la impronta del urbanismo neoliberal que, como se ha demostrado, permite la discrecionalidad y la poca regulación en cuanto a la gestión del territorio (Parracone, 2023). Este escenario abre puertas hacia un nuevo enfoque de gestión, demandado por la propia población local, donde predomine el cuidado del ambiente y las prácticas democráticas (Parracone, 2023).

A partir de recuperar los diversos estudios se realizaron sobre la cuenca Mar Chiquita y la RB PAMC es posible considerar que faltan estudios que analicen cuáles son los principales procesos e interacciones que influyeron en la gobernanza de la misma y cuáles son los principales factores que operan a escala local e influyen sobre la posibilidad de producir desarrollo sustentable en la zona donde se encuentra. Por lo que, el principal aporte de esta investigación en relación a la RB PAMC es la 1° construcción de un modelado participativo del SSE RB PAMC, para reconocer la problemática principal, los actores, recursos, procesos e interacciones que intervienen de forma positiva o negativa en la actualidad e influyen sobre la problemática en cuestión; 2° conocer las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de los principales actores que intervienen en el SSE RB PAMC, desde 2012 a 2022; y 3° reconstruir el proceso histórico que dio lugar a la conformación y mantenimiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022.

2.6 Conclusiones

De esta manera, en el capítulo II de esta Tesis Doctoral se analizaron los principales vacíos de investigación vinculados al funcionamiento y gobernanza en RBs a nivel internacional, en términos comparados, en Argentina y en la RB PAMC, para considerar cuáles serían los principales aportes de

esta investigación en relación a funcionamiento y gobernanza en RBs, principalmente de Argentina y Mar Chiquita.

A partir de analizar las principales investigaciones que se realizaron sobre los factores que influyen en el funcionamiento y la gobernanza en RBs a nivel internacional, de forma comparada, en Argentina y Mar Chiquita, es posible considerar que en la actualidad no existen estudios comparados, que analicen temáticas vinculadas al funcionamiento y/o gobernanza, en las Reservas de Biosfera de Argentina y Mar Chiquita. Es decir que uno de los principales aportes de esta Tesis Doctoral está vinculado con analizar cuáles son los principales factores que operan a escala internacional, nacional, regional y local e influyen sobre la posibilidad de producir desarrollo sustentable en las RB de Argentina.

Otro aporte interesante de esta Tesis Doctoral, está relacionado con haber generado herramientas analíticas para estudiar el funcionamiento y la gobernanza en RBs o SSE que tengan objetivos vinculados a la conservación de los valores ecológicos y el desarrollo socioeconómico de las comunidades. Algunas de las herramientas analíticas construidas en el marco de esta investigación fueron: 1° el Sistema de Indicadores complementario para evaluar las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina (González, et al., 2019), la cual es una herramienta que se puede utilizar en otras RBs de IberoMAB para estudiar cómo responden a las funciones y objetivos que tienen, a través de qué mecanismos (gobernanza); 2° la construcción de variables de contexto que permitan explicar el rol de los factores contextuales sobre el desempeño de las RB; 3° la construcción de una tipología para reconocer semejanzas y diferencias en áreas protegidas con objetivos vinculados a la conservación de la biodiversidad y el desarrollo socioeconómico; 4° la elaboración de un modelo explicativo que permita reconocer principales factores que influyen en los resultados del desempeño en conservación y desarrollo; y 5° la construcción de una encuesta semiestructurada sobre gobernanza que permite realizar estudios en profundidad sobre el rol de la gobernanza para cumplir los objetivos de desarrollo sustentable de espacios protegidos como las RB.

Por último, en el que refiere a Mar Chiquita, se reconocieron vacíos de investigación relacionados con estudios vinculados a la gobernanza y los factores que expliquen el funcionamiento. Es decir, que otro aporte de esta Tesis Doctoral estaría relacionado con 1° la construcción de un modelado participativo del SSE RB PAMC, que permitió reconocer la problemática principal, los actores, recursos, procesos e interacciones que intervienen de forma positiva o negativa en la actualidad e influyen sobre la problemática en cuestión; 2° conocer las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de los principales actores que intervienen en el SSE RB PAMC, desde 2012 a 2022; y 3° reconstruir el proceso histórico que dio lugar a la conformación y mantenimiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022.

3 Capítulo III: Principales características y tipos de Reservas de Biosfera en Argentina.

3.1 Introducción

Desde finales del S. XIX el modelo clásico de conservación de ecosistemas y paisajes estuvo relacionado con proteger los ambientes “prístinos” frente a las comunidades humanas, quienes eran consideradas como amenazas a la naturaleza (Ferrero, 2018), modelos que estaban basados en visiones dicotómicas de la relación sociedad naturaleza y llevó a separar a las poblaciones humanas de las áreas protegidas. Sin embargo, en la actualidad, muchas áreas protegidas tienen regímenes de gestión que involucran a las comunidades y buscan conscientemente el equilibrio entre la conservación de la naturaleza y los medios de vida locales (Watson, 2014), cómo es el caso de las RB, que fueron creadas con un triple objetivo: conservar la naturaleza, generar desarrollo sustentable y garantizar apoyo logístico, desde una perspectiva integrada (Le Ster, et al. 2015). Para el Estado Argentino, las Áreas Naturales Protegidas (ANP) constituyen una estrategia fundamental para la conservación a largo plazo de la diversidad biológica y cultural, al proporcionar Servicios Ecosistémicos (SE) esenciales para la sociedad y la vida en general (SIFAP, 2024). Actualmente en Argentina, existen 577 ANP registradas que integran el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP) con diversas formas de gestión y administración, que cubren alrededor del 11,9 % de la superficie terrestre y el 4,9 % de la superficie marina (Ferrero, 2018). También, en Argentina hay espacios protegidos con reconocimiento internacional, como las "Reservas de Biosfera", los "Sitios Ramsar" y los "Patrimonios de la Humanidad".

En la década del ochenta, en Argentina el notable incremento en la cantidad de áreas protegidas y el aumento del interés por parte de la sociedad civil, llevaron a las autoridades de la Administración de Parques Nacionales (APN) a pensar en una estrategia que favorezca la planificación y el manejo de dichas áreas, para lograr una gestión eficiente (Morea, 2018). En este contexto, las RB juegan un papel importante como herramientas para la gestión integrada y el ordenamiento del territorio, ya que deben articularse e integrarse en la planificación regional y asegurar el apoyo y la participación de sus habitantes (Le Ster, et al. 2015). Por otra parte, en el transcurso de la década del 2000, diversas publicaciones científicas han demostrado que en Argentina el estado de la gestión y la efectividad en el manejo de las áreas protegidas sigue siendo una cuenta pendiente (Morea, 2018). Con respecto a las RB se observan deficiencias en materia de planificación y ordenamiento territorial, que en el contexto de un proceso de expansión económica han redundado en una problemática territorial y ambiental que compromete y amenaza la viabilidad de muchos espacios protegidos (Morea, 2018).

A raíz de esto, este estudio tiene como objetivo: 1° comprender las principales características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de las quince RB de Argentina; 2° evaluar las principales herramientas, acciones e iniciativas que desarrollaron los actores sociales para garantizar los objetivos vinculados a conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza en

las quince RB de Argentina; 3° estudiar las principales presiones territoriales que tienen las quince RB de Argentina; 4° construir una tipología de las RB de Argentina que permita reconocer patrones comunes de funcionamiento y las principales semejanzas y diferencias que tienen en relación a conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza. En este sentido, se parte de las siguientes preguntas que guían la investigación: ¿Cuáles son las principales características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de cada RB de Argentina? ¿Cuáles son las principales herramientas, iniciativas y acciones que desarrolló cada RB de Argentina para garantizar la función conservación, desarrollo y apoyo logístico? ¿Cuáles son las principales herramientas de monitoreo, mecanismos de financiamiento, espacios participativos y la coordinación en redes que posee cada RB de Argentina para desarrollar la gobernanza? ¿Cuáles son las principales presiones territoriales que tiene cada RB de Argentina? ¿Cuáles son las principales semejanzas y diferencias que poseen las RB de Argentina? ¿Es posible considerar la existencia de distintos tipos de RB en Argentina?

3.2 Materiales y métodos

Para responder a los objetivos y preguntas de investigación como *estrategia metodológica* se utilizó la triangulación de métodos cuantitativos y cualitativos, basada en el estudio comparado. Se trató de un estudio comparado porque se buscó responder a las preguntas de investigación y objetivos, desde el estudio comparado de las quince RB de Argentina, las cuales se encuentran en distintas ecorregiones y contextos socio-ecológicos. La técnica que se utilizó es la comparación analítica, porque las RB fueron analizadas a partir de realizar la comparación por similitudes y diferencias; es decir a partir del estudio de casos que son parecidos en una variable o fenómeno y se busca averiguar las causas (Coller, 2000). A la vez, se observaron casos que difieren en algunos aspectos importantes para la investigación, por lo que se buscó averiguar las causas de las diferencias (desviación) de algunos casos comparándolos con los otros (Coller, 2000). En efecto, se recurrió a la comparación para organizar el conocimiento y reconocer: 1° principales semejanzas y diferencias en el funcionamiento y la gobernanza de las RBs de Argentina; 2° los principales factores que permiten explicar los resultados que presentan en las funciones conservación y desarrollo (que se profundizó en el capítulo IV).

A partir del análisis comparado, se construyó una tipología de las RBs de Argentina, porque en ellas confluyen múltiples aspectos de la realidad social reducidos a un conjunto de categorías significativamente distintas que intentan reflejar los más variados fenómenos y concepciones de lo social (Roldan, 1996). A la vez, las tipologías son un instrumento de operativización conceptual, construido de forma articulada entre la teoría y la realidad empírica, destinado a definir, estructurar y medir la complejidad multidimensional de los fenómenos sociales (Roldan, 1996), que se traduce en la construcción de un conjunto de categorías a través de la agrupación de un universo de unidades

mediante la combinación simultánea de las características o las variables que constituyen su espacio de atributos (Roldan, 1996, p.15).

Por otra parte, se utilizó la triangulación metodológica, porque se realizó el estudio comparado a partir de utilizar métodos cuantitativos y cualitativos, y establecer un diálogo entre variables (propiedades) y casos (objetos) (Piovani & KrawczykII, 2017). Análisis que permitió comparar áreas con diferentes niveles de intervención humana, analizar sus resultados y evaluar el efecto de las políticas públicas vinculadas al desarrollo sustentable en las RBs de Argentina.

3.2.1 Diseño

Para llevar a cabo el estudio se realizó un trabajo coordinado con la Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del Territorio (DNPYOAT), desde 2019 a 2023, área que depende de la Sub-Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MAYDS), de la Nación Argentina, en la que funciona el área MAB (encargada de monitorear a las RB de Argentina). Este estudio se realizó a partir de compartir distintas herramientas analíticas y datos que cada equipo tenía sobre el funcionamiento y la gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina. En relación a las herramientas analíticas se utilizó el “Sistema de indicadores para el funcionamiento eficaz de las Reservas de Biosfera” (SIRBA) (Duverges, et al., 2018), elaborado por DNPYOAT (MAYDS), y los “Indicadores complementarios para analizar las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina” (SICAFG) (González, et al., 2019), elaborado en el marco de esta investigación. En octubre de 2021 se aprobó el decreto 749/21 del nuevo comité nacional del Programa MAB de Argentina, que institucionaliza la red nacional de RB y al Sistema de Indicadores como herramienta de monitoreo.

El sistema de indicadores tiene como objetivo captar las principales herramientas, iniciativas y acciones que poseen las RB de Argentina para garantizar sus funciones y desarrollar una gobernanza acorde a los objetivos de las RB. Este sistema de indicadores está formado por cuatro dimensiones: conservación, apoyo logístico, desarrollo y gobernanza. Estas cuatro dimensiones están constituidas por 11 indicadores: 1º Zonificación; 2º Iniciativas para el cumplimiento de la función conservación; 3º Acciones para garantizar la función conservación; 4º iniciativas para el cumplimiento de la función apoyo logístico; 5º Acciones para garantizar la función apoyo logístico; 6º Iniciativas para el cumplimiento de la función desarrollo; 7º Acciones para garantizar la función desarrollo; 8º Comité de Gestión; 9º Plan de Manejo; 10º Mecanismos de financiamiento; y 11º Participación en redes (figura 4.3 y 4.4).

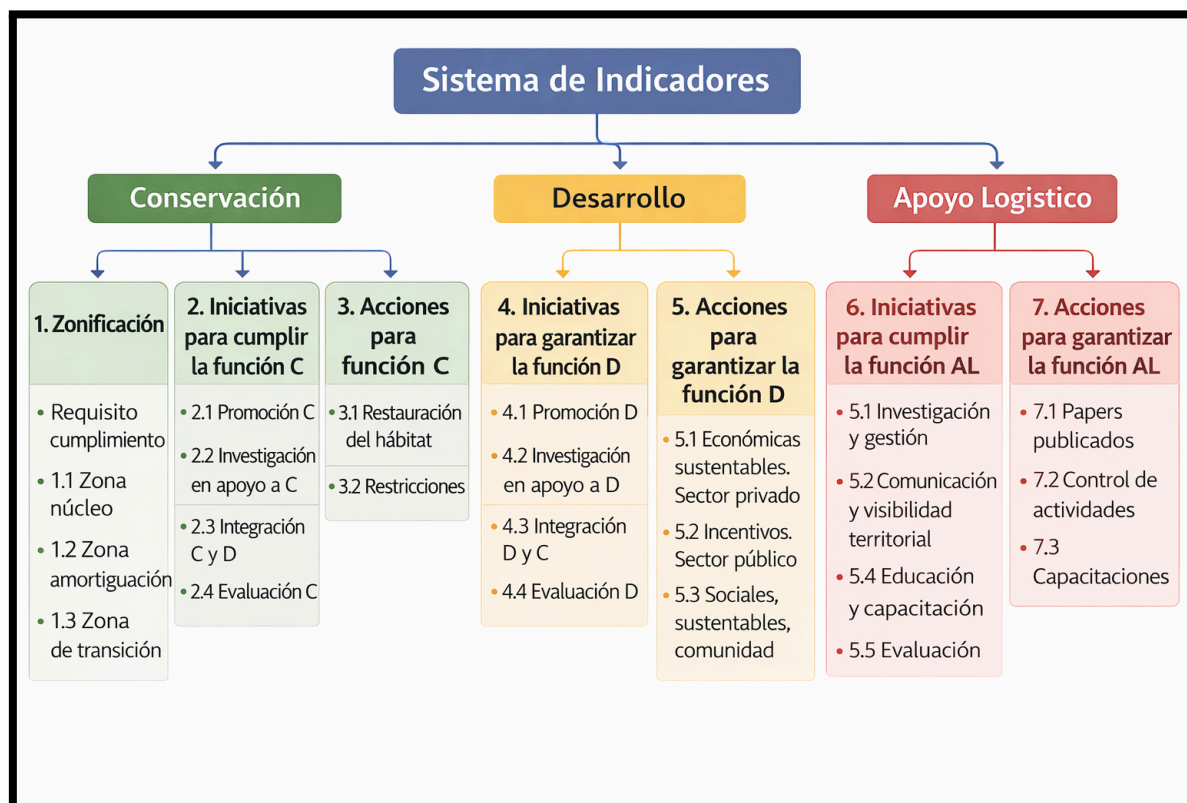


Figura 3.1 Indicadores y variables de las dimensiones: conservación, desarrollo y apoyo logístico en SIRBA y SICAFG (Duverges, et al., 2018; González, et al., 2019).

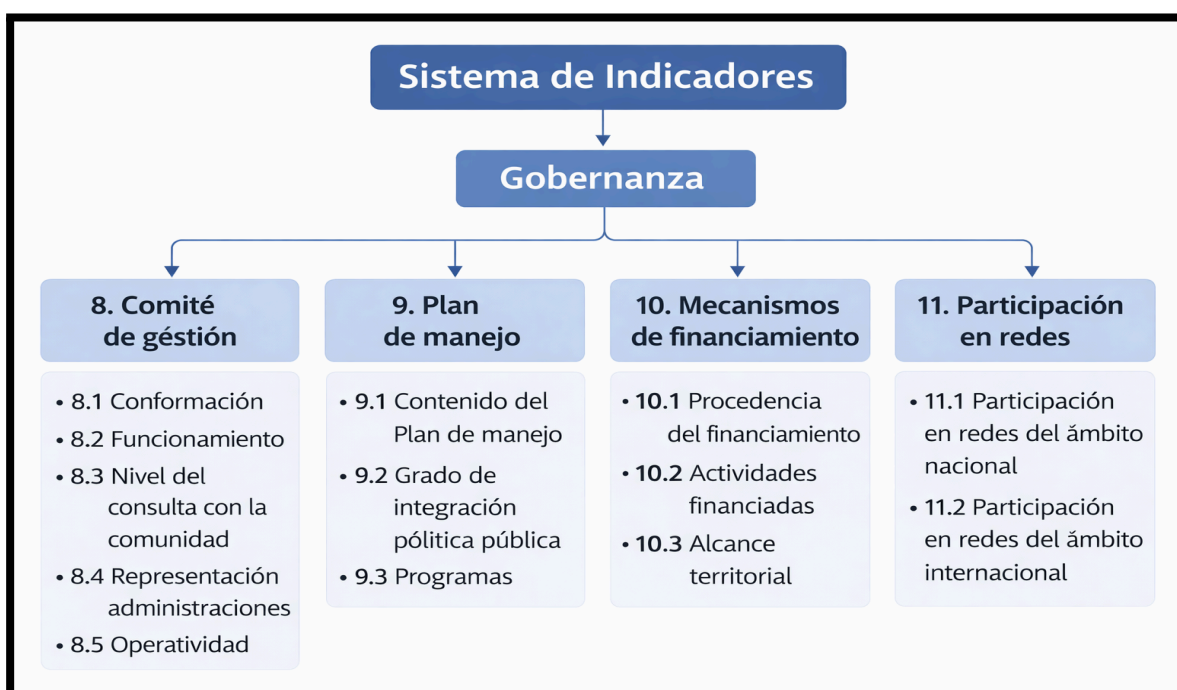


Figura 3.2 Indicadores y variables de la dimensión gobernanza en SIRBA (Duverges, et al., 2018).

Estos indicadores están constituidos por 36 variables, cada variable está constituida por 4 categorías, que hacen un total de 144 categorías para todo el Sistema de Indicadores (tabla 3.1).

Tabla 3.1. Dimensiones, indicadores, variables y categorías que constituyen el Sistema de Indicadores con los que se analizaron las tres funciones (conservación, desarrollo, apoyo logístico) y la gobernanza de las RB de Argentina.

Dimensión	Indicador	Variables	Categorías
Conservación: protección de los recursos genéticos, especies, ecosistemas y paisajes.	1. Zonificación	1.1. Cumplimiento de los requisitos de la zona núcleo	1. No cuenta con marco legal. No hay límites claramente establecidos que garanticen la función conservación.
			2 No Cuenta con marco legal y/o con límites claramente establecidos (*). Posee un adecuado instrumento de planificación, uso y ges de acuerdo a los objetivos de conservación de la RB.
			3 Cuenta con un marco legal. Posee límites claramente establecidos identificables georreferenciados y cartografiados, que garantizan la función conservación. Dispone de un adecuado instrumento de planificación, uso y gestión (de acuerdo a los objetivos de conservación de las RB).
			4 Cuenta con un marco legal. Posee límites claramente establecidos identificables georreferenciados y cartografiados, que garantizan la función conservación. Dispone de un Plan de manejo (de acuerdo a los Objetivos de las RB).
		1.2. Cumplimiento de los requisitos de la zona de amortiguación	1 No está definida la zona de amortiguación, o sí está definida, pero hay actividades incompatibles con la conservación.
			2 La zona de amortiguación está claramente definida y georreferenciada. No cuenta con un instrumento de gestión, que cumpla con los objetivos de la RB, aunque no presenta actividades incompatibles con la conservación.
			3 La zona de amortiguación está claramente definida, georreferenciada y cartografiada. Cuenta con un instrumento de gestión donde los objetivos compatibles con la conservación están explícitamente especificados.
			4 La zona de amortiguación está claramente definida y cartografiada. Cuenta con un Plan de Manejo, donde los objetivos compatibles con la conservación y las funciones de las RBS están explícitamente especificados.
		1.3. Cumplimiento de los requisitos de la zona de transición	1 No está definida la zona de transición. O sí está definida pero no cumple con los objetivos de las RB.
			2 La zona de transición está claramente definida y georreferenciada. No cumple con las funciones de las RB'S en esta zona. O cumple con las funciones, pero no dispone de un instrumento.
			3 La zona de transición está claramente definida, georreferenciada y cartografiada. Hay poblaciones en su interior. Presenta un instrumento de planificación territorial o estratégica coherente.
			4 La zona de transición está claramente definida, georreferenciada y cartografiada. poblaciones en su interior. Cuenta con un Plan de Manejo que contempla las funciones y objetivos.

Iniciativas vinculadas a la función conservación		2 Existen líneas definidas de conservación propias de la RB presentes en un instrumento de planificación, pero sólo se realizan acciones puntuales.
		3 El Plan de Manejo contempla acciones de conservación en la RB, pero se ejecutan menos del 50% de las previstas en el período considerado.
		4 Se llevan a cabo más del 50% de las acciones previstas en el Plan de Manejo de la RB para el período considerado.
	2.2 Investigación en apoyo a la función conservación	1 No hay conexión entre las actividades de investigación y la gestión de la RB. O sí hay conexión, pero las actividades no son propias de la RB.
		2 Sólo algunos resultados de trabajos de investigación son incorporados en la gestión de la RB forma esporádica.
		3 La investigación al servicio de la gestión figura en el Plan de Manejo propio de la RB y se aplica la programación en menos del 50% de los casos previstos.
		4 La investigación al servicio de la gestión figura en el Plan de Manejo propio de la RB y se aplica la programación en más del 50%.
	2.3 Integración de la función conservación con el desarrollo	1 No hay conexión entre ambas funciones.
		2 Existen actividades que vinculan al desarrollo con la conservación. Pero no posee instrumento de planificación que las ordene.
		3 La integración de la conservación y el desarrollo está incorporada en el Plan de Manejo propio de la RB, pero se lleva a cabo en menos del 50% de los casos previstos.
		4 La integración de la conservación y el desarrollo está incorporada en el Plan de Manejo y se lleva a cabo en más del 50% de los casos.
	2.4 Evaluación de la función conservación	1 Hay actividades de conservación, pero no se hace seguimiento de los resultados.
		2 Sólo se hace seguimiento de elementos aislados, pero los resultados no se incorporan a la gestión de
		3 Se hace seguimiento de elementos significativos y los resultados se incorporan a la gestión de la RB.
		4 Existe evaluación sistematizada de las acciones de conservación y sus resultados se aplican a mejorar la gestión y la investigación de la RB.

Acciones vinculadas con la función conservación	Acciones sobre restauración del hábitat	1 No existen proyectos para restaurar el hábitat. O existen proyectos para restaurar el hábitat. Pero no se aplican a nivel territorial
		2 Hay/Hubo por lo menos un proyecto y acciones para restaurar el hábitat, que se aplicó en el territorio donde se encuentra la RB.
		3 Hay/Hubo por lo menos dos proyectos y diversidad de acciones para restaurar el hábitat, que se aplicaron en el territorio donde se encuentra la RB.
		4 Hay/Hubo tres proyectos o más y diversidad de acciones para restaurar el hábitat que se aplicaron en el territorio donde se encuentra la RB.
	Acciones vinculadas con restricciones y compensaciones.	1 No existen restricciones (impuestos, tasas, cuotas, compensaciones por daños ambientales, O compensaciones por biodiversidad, etc.). Aplicadas sobre la RB. O Existen restricciones, pero no se aplican en la RB.
		2 Existen uno o dos restricciones (impuestos, tasas, cuotas, compensaciones por daños ambientales, compensaciones por biodiversidad, etc.) que se aplican en la RB.
		3 Existen tres o cuatro restricciones (impuestos, tasas, cuotas, compensaciones por daños ambientales, compensaciones por biodiversidad, etc.), que se aplican en el territorio donde se encuentra la RB.
		4 Existen más de cuatro restricciones (impuestos, tasas, cuotas, compensaciones por daños ambientales, compensaciones por biodiversidad, etc.) que se aplican en la RB.
Apoyo logístico: Actividades de investigación, educación ambiental, capacitación y monitoreo relacionadas con temas locales, nacionales y mundiales de conservación	Investigación y gestión del conocimiento	1 La RB no ofrece facilidades para la investigación.
		2 La RB tiene acuerdos con centros de estudios o investigación externos que realizan trabajos para la RB.
		3 La RB cuenta con instalaciones propias de investigación, seguimiento o gestión de conocimientos (observatorio o equivalente).
		4 El plan de actividades de la RB incluye programas de investigación, seguimiento, socialización del conocimiento orientados a la mejora de la gestión y se aplican al menos en un 50%.
	Comunicación	1 No hay actividades de comunicación.
		2 Las actividades de comunicación son esporádicas o asociadas a eventos.
		3 Existen acciones de comunicación permanentes, a través de diversos medios (folletos, web, redes, otros) hacia el interior y exterior de la RB.
		4 Existe una estrategia de comunicación que contempla las actividades, los medios, los destinatarios y calendario hacia el interior y exterior de la RB.

4. Iniciativas para el cumplimiento de la función apoyo logístico

y desarrollo		Visibilidad en el territorio	1 No existe señalización que identifique la RB como tal.
			2 Hay presencia de señalización de la RB en las entradas.
			3. Existe suficiente señalización en las entradas y en el interior de la RB, como así también en los centros de información y de visitantes de la RB, que responde a un Plan.
			4 Existe señalética en las entradas, el interior, en los centros de información y atención al visitante de la RB, así como fuera de ella; y empleo de la imagen de la RB.
		Educación y formación para el desarrollo sostenible	1 No se llevan a cabo actividades de educación y formación para el desarrollo sostenible.
			2 Se desarrollan actividades de educación o formación para el desarrollo sostenible para algunos sectores de la población programadas periódicamente.

			3 Existen programas de educación para el público en general y escolares y formación para el desarrollo sostenible para sectores sociales interesados.
			4 Existe una estrategia de educación para el desarrollo sostenible (o equivalente) y un programa de capacitación orientados a numerosos segmentos de la población.
		Evaluación de la función logística	1 No se hace seguimiento de resultados de la función de apoyo logístico.
			2 Se hace seguimiento de algunas actividades o líneas de acción.
			3 Se hace seguimiento de la función de apoyo logístico y sus resultados se tienen en cuenta en sucesivas programaciones
			4 Existe evaluación sistematizada de las acciones de apoyo logístico en la que participan los agentes locales y sus resultados se aplican a mejorar esta función
		Conocimiento científico construido sobre la RB	1 No existen publicaciones científicas sobre la RB. O existen investigaciones científicas sobre la RB que no están vinculadas con sus funciones y objetivos.
			2 Existen investigaciones científicas sobre la RB, más del 70% están vinculadas con el estudio de una de las funciones.
			3 Existen investigaciones científicas sobre la Reserva de Biosfera. El 50% están dedicadas a una función y el otro 50% a otra función.

	Acciones vinculadas con la función Apoyo Logístico		4 Existen investigaciones científicas sobre la Reserva de Biosfera. Estudian equilibradamente todas las funciones.
		Control de actividades realizadas en la RB	1 No existen mecanismos de control y monitoreo de las actividades que se desarrollan en la RB. O existen mecanismos de control y monitoreo, pero no se aplican a nivel territorial
			2 Existen actividades de monitoreo y control de las actividades que se desarrollan en la RB que se aplican en casos específicos.
			3 Existen actividades de control y monitoreo de las actividades que se desarrollan en el territorio donde entra la RB, que se utilizan en menos del 50% de las actividades que se desarrollan.
			4 Existen actividades de control y monitoreo de las actividades que se desarrollan en el territorio donde entra la RB, que se utilizan en más del 50% de las actividades.
		Capacitaciones realizadas en la RB.	1 No se han desarrollado capacitaciones en la RB. O se han desarrollado capacitaciones en la RB, pero no están vinculadas con sus funciones y objetivos.

Desarrollo: busca promover un crecimiento económico y humano sostenible desde el punto de vista sociocultural, y ecológico para fortalecer los tres pilares del desarrollo sustentable: social, económico y protección del medio ambiente.			2 Se han desarrollado charlas y talleres vinculados a los ejes de trabajo que garantizan las funciones y objetivos de las RB hacia la población que habita la Reserva de Biosfera.
			3 Se han desarrollado charlas, talleres y seminarios de los ejes de trabajo que garantizan las funciones y objetivos de las RB hacia la población que habita o desarrolla actividades de recreación, turismo u económicas.
			4 Se han desarrollado charlas, talleres y seminarios de los ejes de trabajo que garantizan las funciones y objetivos de las RB hacia la población que habitan, las personas que desarrollan actividades económicas, de recreación o turismo y a los gestores.
		Promoción del desarrollo	1 No existen líneas definidas de desarrollo.
			2 Existen líneas definidas de desarrollo, pero sólo se ejecutan actividades puntuales.
			3 El plan de actividades contempla la promoción del desarrollo, pero se ejecutan menos del 50% de las actividades planificadas para el período considerado.
			4 El desarrollo es un eje principal del plan de actividades y se lleva a cabo más del 50% de las actividades planificadas para el período considerado.
		Investigación en apoyo a la función desarrollo	1 No hay conexión de la investigación con la función desarrollo.
			2 Algunos de los resultados de trabajos de investigación son incorporados en la promoción del desarrollo.

	Iniciativas para el cumplimiento de la función Desarrollo		forma esporádica.
			3 Existen conexiones frecuentes entre gestores e investigadores, pero los resultados de la investigación se incorporan a la gestión de forma organizada.
		Integración del desarrollo con la conservación	4 El plan de actividades contempla la investigación orientada a mejorar el aprovechamiento de los recursos y el bienestar social y se aplica la programación más del 50%.
			1 No se ponen en conexión ambas funciones.
			2 Se desarrollan actividades vinculadas al desarrollo y la conservación, pero no se encuentran ordenadas en un instrumento de planificación.
			3 El plan de actividades contempla la promoción de sectores estratégicos con criterios de sostenibilidad, pero no se llevan a cabo en menos del 50% de las actividades previstas.
			4 El plan de actividades contempla la promoción de sectores estratégicos con criterios de sostenibilidad, pero no se llevan a cabo al menos del 50% de las actividades previstas.

		Evaluación de la función desarrollo.	1 No se hace seguimiento de la función desarrollo.
			2 Se hace seguimiento de elementos aislados, pero los resultados no se incorporan a la gestión.
			3 Se hace seguimiento de ciertos sectores económicos y de factores de bienestar social y los resultados se tienen en cuenta en la gestión.
			4 Existe una evaluación sistematizada de todas las acciones de desarrollo en las que participan agentes económicos, sociales implicados y sus resultados se aplican a mejorar la gestión y la investigación sobre sostenibilidad.
		Acciones vinculadas con actividades económicas sustentables realizadas por actores privados.	1 No existen incentivos para la promoción de actividades económicas sustentables dentro de la RB. O existen incentivos para la promoción de actividades económicas sustentables dentro de la RB, pero no hay actividades vinculadas con la economía sustentable.
			2 Existen incentivos para la promoción de actividades económicas sustentables dentro de la RB. Hay por lo menos una actividad económica sustentable, desde su conformación, como los mercados para bienes y servicios verdes, las certificaciones, el ecoturismo o la agricultura sostenible.
			3 Existen incentivos para la promoción de actividades económicas sustentables dentro de la RB y se desarrollan entre dos o tres actividades económicas, sustentables, como los mercados para bienes y servicios verdes, las certificaciones, el ecoturismo o la agricultura sostenible.

	7. Acciones vinculadas con la función desarrollo		4 Existen incentivos para la promoción de actividades económicas sustentables dentro de la RB y se realizan más de tres actividades económicas sustentables, desde su conformación, como los mercados a bienes y servicios verdes, las certificaciones, el ecoturismo y la agricultura sostenible.
		Acciones vinculadas con incentivos para el desarrollo de actividades sustentables realizadas por el sector público/estatal	1 No existen acciones vinculadas con incentivos para el desarrollo de actividades sustentables en el territorio donde se encuentra la RB, como: pagos por servicios de los ecosistemas, exenciones fiscales, indemnizaciones por daños a la fauna, la flora, subvenciones o concesiones forestales. Impulsadas por actores del sector público.
			2 Existe una acción, vinculada con incentivos para el desarrollo de actividades sustentables en el territorio donde se encuentra la RB, como: pago por servicios de los ecosistemas, exenciones fiscales, indemnizaciones por daños a la fauna y flora, subvenciones o concesiones forestales. Impulsadas por actores del sector público.
			3 Existen entre dos o tres acciones vinculadas con incentivos para el desarrollo de actividades sustentables en el territorio donde se encuentra la RB, como: pago por servicios de los ecosistemas, exenciones fiscales, indemnizaciones por daños de flora y fauna, subvenciones o concesiones forestales. Impulsadas por actores del sector público.
			4 Existen más de tres acciones, vinculadas con incentivos para el desarrollo de actividades sustentables en el territorio donde se encuentra la RB, como: pago por servicios de los ecosistemas, exenciones fiscales, indemnizaciones por daños de la flora y fauna, subvenciones o concesiones forestales. Impulsadas por actores del sector público.
			1 No existen iniciativas con incentivos sociales para el desarrollo de actividades sostenibles en la RB. No existen iniciativas vinculadas con actividades sociales para el desarrollo sostenible en la RB, pero sin un acto hacia la población que interviene en el territorio.
		Acciones vinculadas con actividades sociales sustentables realizadas por actores comunitarios	2 Existe una acción vinculada a los incentivos sociales para el desarrollo de actividades sostenibles en el territorio donde se encuentra RB, desde su conformación, en la que están involucrados actores sociales comunitarios, como: escuela sustentable, energías alternativas, separación de residuos, entre otros.
			3 Existe entre dos o tres actividades vinculadas a los incentivos sociales para el desarrollo de actividades sostenibles en la RB, desde su conformación, en la que están involucrados actores sociales comunitarios, como: escuela sustentable, energías alternativas, separación de residuos, entre otros.
			4 Existen más de tres actividades vinculadas con los incentivos sociales para el desarrollo de actividades sostenibles en la RB, desde su conformación, en la que están involucrados actores sociales comunitarios, como: escuela sustentable, energías alternativas, separación de residuos, entre otros.
		8.1. Conformación del comité de gestión	1 No existe comité de gestión.
			2 Existe un comité de gestión, no específico de la RB, pero no cumple con los objetivos de la RB.
			3 Existe un comité de gestión, específico de la RB, pero sin dotación presupuestaria para su funcionamiento.

Gobernanza	Comité de gestión		4 Existe comité de gestión, específico de la RB, con dotación presupuestaria para su funcionamiento, que cumple con los objetivos.
		Funcionamiento del comité de gestión	1 Existe un comité de gestión, pero no tiene un reglamento de funcionamiento.
			3 El comité de gestión cuenta con marco normativo institucional pero no está en funcionamiento.
			4 El comité de gestión cuenta con un Marco normativo institucional y está en funcionamiento.
		Nivel de consulta con la comunidad	1 No tiene mecanismos de consulta.
			2 Dispone de mecanismos de consulta/participación formal, pero la toma de decisiones no se apoya en ellos.
			4 Dispone de mecanismos de consulta/participación formal y la toma de decisiones se apoya en ellos.
		Representación de las administraciones públicas con competencia territorial	1 No existe comité de gestión.
			2 Sólo están representadas las administraciones que son promotoras de la RB.
			3 Están representadas otras administraciones, pero no trasladan los compromisos a su ámbito de competencia
			4 Están representadas otras administraciones y trasladan sus compromisos a su ámbito de competencia
		Operatividad /Competencia del comité de gestión	1 No tiene competencias sobre el territorio, ni capacidad como interlocutor con las instituciones con competencias territoriales.
			2 Interlocutor válido ante las instituciones con competencias territoriales para promover programas ados.

			3 Con capacidad para actuar de administrador/coordinador de la RB en relación a sus tres funciones.
			4 Con capacidad para promover y ejecutar un Plan de Manejo integrado, participativo y sostenible.
		Contenidos del Plan de Manejo	1 No existe Plan de Manejo propio de la RB.
			2 El Plan de Manejo sólo define las principales líneas estratégicas de manejo de la RB o se refiere a partes de su territorio.

	Plan de manejo		3 El Plan de Manejo abarca un conjunto de la RB y contempla al menos 4 de los siguientes ítems: alcance gráfico, alcance temporal, caracterización ambiental y social, zonificación, líneas estratégicas, programación, evaluación y seguimiento, listado de la normativa aplicable, teniendo en cuenta funciones de las respectivas zonas de la RB y criterios para su aplicación, anexos.
			4 El Plan de Manejo contempla todos los puntos indicados en la columna anterior, cuenta con una nación presupuestaria preliminar (ajustable periódicamente) y dispone de un calendario de aplicación
		Grado de integración de las políticas	1 No se dispone de un Plan de Manejo propio de la RB.
			2 Hay instrumentos de planificación no específicos, ni propios de la RB, pero que se aplican en su territorio
			3 Hay instrumentos de planificación, propios de la RB, que tienen en cuenta las funciones y objetivos del conjunto de la misma.
			4 Existe un Plan de Manejo del conjunto de la RB que integra las políticas concurrentes sobre el territorio, teniendo en cuenta la zonificación y las funciones de la RB.
		Programa de Manejo	1 No existe ni Plan de Manejo, ni Programas de Manejo propios de la RB.
			2 Existen Programas de Manejo que presentan severas carencias respecto de los objetivos y las funciones de la RB.
	3 Los Programas de Manejo presentan no más de dos de estas limitaciones: No se aplican a la totalidad de la RB. No cubren todas las funciones. No cuentan con recursos para su ejecución.		
	4 Se dispone de un Programa de Manejo para el conjunto de la RB, integrador de los objetivos y de las tres funciones de la RB, que contempla un sistema de evaluación y seguimiento y cuenta con los recursos necesarios para su aplicación.		
	Mecanismo de financiamiento	Procedencia del financiamiento	1 No existe financiamiento propio de la RB.
			2 Existe financiamiento de un nivel de administración Local y Regional.
			3 Existe financiamiento de un nivel de administración Local, Regional y Nacional.
			4 Existe financiamiento de un nivel de administración Local, Regional, Nacional, fuentes internacionales y/o privadas.
		Actividades financiadas	1 No existe financiamiento propio de la RB. 10.2.2 Existe financiamiento sólo para acciones puntuales.
			2 Existe financiamiento, pero cubre menos del 50% del presupuesto total para desarrollar el Plan de manejo para el conjunto de la RB

			3 Existe financiamiento, pero cubre el 50% del presupuesto total para desarrollar el Plan de manejo para el conjunto de la RB
			4 Existe financiamiento, pero cubre más del 50% del presupuesto total para desarrollar el Plan de Manejo para el conjunto de la RB y cumplir con los objetivos y funciones.
		Alcance Territorial	1 No existe financiamiento propio de la RB.
			2 Existe financiamiento, pero sólo para acciones puntuales, o sólo está destinado para una parte del torio.
			3 Existe financiamiento, pero cubre menos del 50% del presupuesto total para desarrollar el Plan de Manejo para el conjunto de la RB y cumplir íntegramente con los objetivos y funciones.
			4 Existe financiamiento, pero cubre más del 50% del presupuesto total para desarrollar el Plan de Manejo para el conjunto de la RB y cumplir íntegramente con los objetivos y funciones.
	Participación en redes.	Participación en redes del ámbito nacional	1 Es miembro, pero no participa.
			2 Participa de reuniones de forma discontinua.
			3 Participa regularmente en reuniones y desarrolla iniciativas de cooperación con otras reservas de la red (es).
			4 Contribuye activamente al funcionamiento de la Red (o redes), colabora con otras reservas existentes o aspirantes y realiza transferencia de conocimiento en la(s) red(es).
		Participa en redes internacionales	1 No participa.
			2 Participa de reuniones de forma discontinua.
			3 Participa en reuniones y desarrolla iniciativas de cooperación con otras reservas de la(s) red(es).
			4 Contribuye activamente al funcionamiento de una o más redes, colabora en iniciativas de cooperación y realiza transferencia de conocimiento en la(s) red(es).

3.2.2 Proceso para recolectar y sistematizar los datos

Para recolectar, sistematizar y analizar los datos se utilizaron técnicas vinculadas a métodos cuantitativos y cualitativos (figura 3.3).

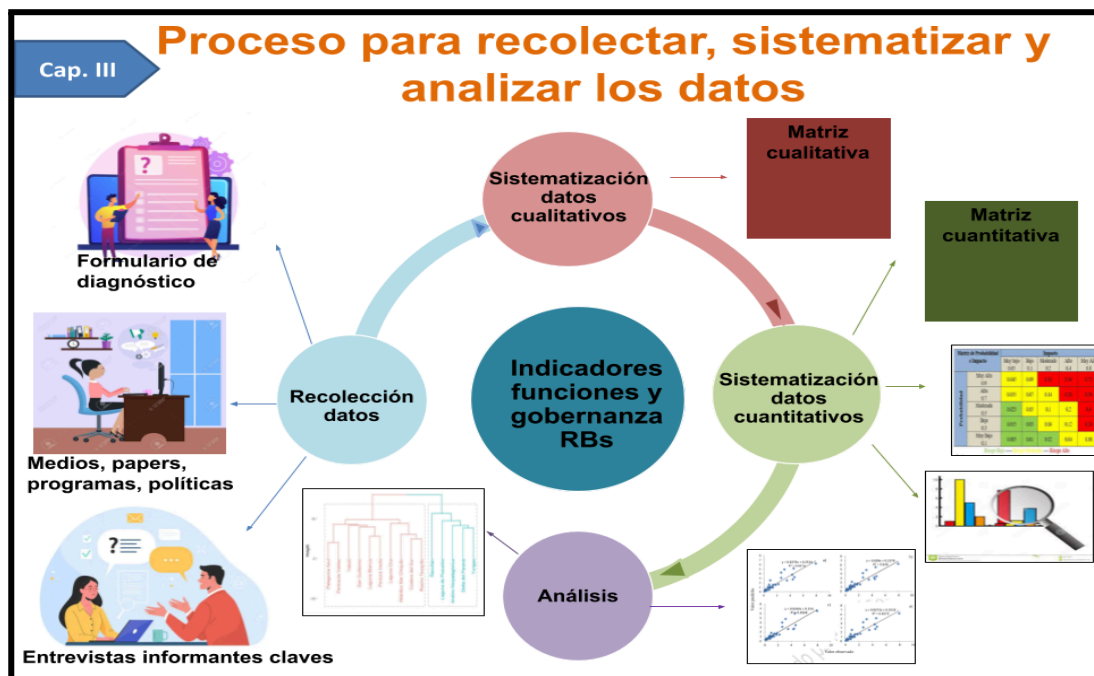


Figura 3.3 Proceso para recolectar, sistematizar y analizar los datos de las quince RBs de Argentina.

La estrategia metodológica para estudiar el desempeño de las quince Reservas de Biosfera de Argentina de forma comparada combinó técnicas mixtas y diversas fuentes de relevamiento de datos. Las técnicas fueron encuestas, trabajo de archivo y entrevistas. Primero, se utilizaron encuestas denominadas “Formularios de Diagnóstico”, que completó el gestor de cada RB de Argentina entre los años 2015 y 2017, relevadas por parte del equipo técnico de DNPYOAT-MAYDS, considerada como fuente primaria. Para contrastar los datos de las encuestas e incorporar información que los gestores no comunicaron, entre los años 2020 y 2022, se realizó un trabajo de archivo que se trató sobre revisión teórica, documental y bibliográfica en diarios, revistas, páginas de cada RB, Administración de Parques Nacionales, Ministerio de Ambiente de la Nación Argentina, Ministerios de Medio Ambiente y Planificación que funcionaban en las Provincias en las que se encuentran las RB, investigaciones, artículos o trabajos de extensión realizados por parte de investigadores y extensionistas que trabajaban en las RB a través de Instituciones Científico Técnicas, considerado como fuente secundaria. Por último, para completar vacíos de información y contrastar la información recolectada en las encuestas y el trabajo de archivo, se realizaron durante el año 2022, tres entrevistas en profundidad a informantes claves, en este caso al equipo técnico del DNPYOAT-MAYDS, considerada como fuente primaria.

Para sistematizar los datos recolectados se elaboraron dos matrices: una cualitativa y otra

cuantitativa. En la matriz cualitativa, se ordenó toda la información que se recopiló sobre cada RB, según categorías, variables, indicadores y dimensiones definidas en los Sistema de Indicadores del SIRBA y SICAFG (Duverges, et al., 2018; González, et al., 2019). En la matriz cuantitativa se transformó la información cualitativa en variables numéricas, manteniendo los criterios de evaluación de SIRBA Y SICAFG (Duverges, et al., 2018; González, et al., 2019). Luego, desde la información que proveyó la matriz cuantitativa se calcularon las frecuencias absolutas (n) y relativas (%) a través de la elaboración de cuadros (n) y gráficos (%), para evaluar el desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de cada RB de Argentina. Por último, se elaboró una clasificación de intervalos (tabla 3.2), para interpretar, evaluar y comparar el desempeño de las RBs de Argentina en relación a sus funciones y su esquema de gobernanza.

Tabla 3.2 Calificación del intervalo del desempeño

Bajo 0 a 30	Medio 31 a 60	Alto 61 a 100
-------------	---------------	---------------

El resultado de las frecuencias absolutas (n) y relativas (%) de cada indicador se definió en base a la contribución que cada categoría y variable hizo al valor final del indicador. El valor final de cada dimensión se calculó considerando la contribución que cada indicador realizó al resultado global de la dimensión. Finalmente, la calificación de intervalos facilitó el estudio comparado, la identificación de patrones y el desarrollo de análisis estadísticos.

3.2.3 Análisis

El análisis de los datos se realizó mediante la construcción de tablas, gráficos, estadística descriptiva, dendrogramas y mapas que permitieron construir una tipología sobre las RBs de Argentina y definir las principales semejanzas y diferencias entre las RBs de Argentina. Para describir las principales características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de cada RB de Argentina, se realizaron tablas (tabla: 3.3, 3.4, 3.5, 3.6, 3.7). Para describir el desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico, gobernanza y presiones territoriales de cada RB de Argentina se realizaron gráficos. Para analizar las semejanzas y diferencias que poseen las RB de Argentina y construir una tipología sobre estas, primero se examinó el cuadro de calificación de intervalos a través de estadísticos descriptivos: mínimo, máximo, media y desvío estándar, que permitieron estimar las medidas de tendencia central y analizar semejanzas y diferencias. Las medidas de tendencia central son números calculados con fórmulas especiales que representan en forma sumaría a una serie de valores de una variable cuantitativa (Briones, et al., 2002). El mínimo representa los valores mínimos que tomaron las dimensiones, el máximo son los valores máximos que tomaron las dimensiones, la media indica qué valor ocupa la posición intermedia en la distribución empírica y el desvío estándar expresa la heterogeneidad u homogeneidad de esos

valores (Briones, et al., 2002).

Luego, para continuar con el análisis de las semejanzas y diferencias de las RBs de Argentina, a través del programa RStudio, se construyeron dendrogramas, el cual es un tipo de diagrama de datos en forma de árbol que los organiza en subcategorías y tiene una técnica de agrupamiento (clustering) de datos (método de minería de datos), que permite identificar patrones o grupos de objetos similares dentro de una base de datos de interés, de modo que la variación dentro de cada grupo (i.e. como la suma de cuadrados intra-grupo) se minimice (Kassambara; 2017). La construcción de los dendrogramas, permitió analizar cómo se vinculan las RB entre sí en base a las 35 variables que poseen el Sistema de Indicadores y las 6 variables de contexto (39 en total), desde: clúster divisivo jerárquico de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, variables escaladas método complete, método average y método ward. La información sistematizada en la matriz cualitativa fue analizada a través del Atlas TI, el cual permitir observar patrones y tendencias comunes de funcionamiento entre las RB de Argentina.

Este análisis permitió distinguir entre las RB de Argentina: 1° Principales características, 2° cómo se desempeñan en las funciones conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza; 3° principales semejanzas y diferencias; y 4° construir una tipología. También, la construcción de los dendrogramas, contribuyó a identificar cuál método de los que probamos era el más completo, se optó por el método Ward debido a su capacidad para identificar la varianza entre grupos y resaltar las principales similitudes y diferencias. Por último, a través del programa RStudio, se elaboró un mapa que permitió mostrar qué tipos de RBs existen en Argentina, en base a las características, desempeño y las variables de contexto. En este sentido, el estudio comparativo sobre las RB de Argentina permitió mostrar las distintas características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de las RB de Argentina; resumir un conjunto de datos que teníamos sobre las herramientas, iniciativas y acciones que desarrollaron para garantizar sus funciones y objetivos; analizar el desempeño de cada RB en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza; evaluar las principales semejanzas y diferencias que tienen entre sí y construir una tipología sobre las Reservas de Biosfera de Argentina.

3. 2. 4 Resultados

3.2.4.1 Principales características geográficas, económicas, sociales y de gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

Argentina es el segundo país más extenso de Sudamérica (2791810 km² de superficie continental), por su ubicación latitudinal y su heterogeneidad topográfica presenta una gran diversidad biofísica y ecológica (Nanni, et al., 2018). El país se organiza en 23 provincias y 5 regiones; está subdividido en 18 ecorregiones, de las cuales 15 corresponden al área continental y tres al área marítima. En la actualidad, en el territorio nacional existen 15 RBs, representativas por su importancia a nivel

geográfico, ecológico, económico, social y cultural, que se encuentran en 11 provincias, 5 regiones y 15 ecorregiones que posee el país (tabla 3.3, 3.4, 3.5, 3.6 y 3.7).

Tabla 3.3 Principales características geográficas de las Reservas de Biosfera de Argentina.

RB/características geográficas	Región	Provincia	Municipio	Tamaño en hectárea	Accesibilidad (distancia en km de la RB a una ciudad con 5 mil o más habitantes)
San Guillermo	Cuyo	San Juan	Iglesia	981460.00	127.00 km
Laguna Blanca	Noroeste-Región Chaqueña	Catamarca	Municipalidad de Villa Vil (Dpto. Belén) y la Municipalidad de Antofagasta de la Sierra (Dpto. Antofagasta de la Sierra).	639734.00	200.00 km
Parque Costero Sur	Pampeana	Buenos Aires	Magdalena y Punta Indio	25000.00	7.60 km
Ñacuñán	Cuyo	Mendoza	Santa Rosa	31800.00	121.00 km
Laguna Pozuelos	Noroeste	Jujuy	Rinconada, Santa Catalina y Yaví.	380000.00	76.50 km
Yabotí	Noreste	Misiones	San Pedro y Guaraní.	236313.00	33.00 km
Parque Atlántico Mar Chiquita	Pampeana	Buenos Aires	Mar Chiquita	26488.00	17.60 km
Delta del Paraná	Pampeana	Buenos Aires	San Fernando	90000.00	6.00 km
Riacho Teuquito	Noreste-Gran Chaco	Formosa	Departamento de Bermejo y Matacos, localidad de Ingeniero Juárez y Las Lomitas	81000.00	38.60 km

Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay	Noreste- Gran Chaco	Formosa	Ciudad capital de Formosa, localidad de San Francisco de Laishi y Laguna Oca.	61763.00	0.00 km
Yungas	Noroeste	Salta y Jujuy	Abarca el territorio de 23 municipios de las provincias de Jujuy y Salta. En Jujuy se encuentra en los municipios de Caspalá, Caimancito, Calilegua, Fraile Pintado, Lib. Gral. San Martín, Palpalá, Pampichuela, San Francisco, Santa Ana, San Salvador de Jujuy, Valle Grande, Yala, Yuto. En Salta se encuentra en los municipios de Colonia Santa Rosa, Hipólito Irigoyen, Iruya, Isla de Cañas, Los Toldos, Nazareno, Pichanal, San Ramón de la Nueva Orán, Santa Victoria Oeste, Urundel	1350000.00	25.80 km
Andino Norpatagónica	Patagónica	Río Negro, Chubut y Neuquén	En la provincia de Chubut se encuentra en los ejidos municipales de las localidades de Esquel, Trevelin, Cholila, Lago Puelo, El Hoyo, Epuyén, El Maitén y Leleque. En la provincia de Río Negro se encuentra en Villa Mascardi, El Bolsón y Bariloche y los parajes El Manso, Mallín Ahogado y El Foyel. En la provincia de Neuquén se encuentra en los municipios de Aluminé, Junín de los Andes, San Martín de los Andes, Villa Traful y Villa La Angostura.	2266942.00	9.70 km
Pereyra Iraola	Pampeana	Buenos Aires	Berazategui, Ensenada, La Plata, Florencio Varela	10248.00	18.40 km
Valdés	Patagónica	Chubut	Puerto Pirámides, Puerto Madryn y Rawson	1954869.30	0.00 km
Patagonia Azul	Patagónica	Chubut	Al norte ocupa el extremo sur del Departamento Rawson. Se extiende de norte a sur a lo largo de todo el sector costero del	3102005.00.	173.64 km

			departamento Florentino Ameghino y ocupa el extremo noreste del Departamento Escalante.		
--	--	--	---	--	--

3.4 Tabla. Principales características ecológicas de las Reservas de Biosfera de Argentina.

RB	Ecorregión	Características ecológicas
San Guillermo	Altos Andes. Monte de Sierras y Bolsones. Puna.	Incluye los conocidos “Llanos de San Guillermo”, singulares y extensas planicies de altura que concentran la mayor población de vicuñas de Argentina. La fauna es mayoritariamente de linaje andino – patagónico, incluyendo también formas típicas del Monte, en los sectores de menor altitud. Se destaca la presencia abundante de los únicos dos camélidos silvestres americanos: la vicugna y el guanaco. El elenco de vertebrados silvestres confirmados asciende a 125 especies, agrupadas de la siguiente manera: Mamíferos 18 (3 exóticos), Aves 99, Reptiles 10, Anfibios 1, Peces 2 (1 exótica).
Laguna Blanca	Chaco Seco y Húmedo	Acuático: Humedales alto andinos (Lagunas salinas e hipersalinas, vegas y bofedales). Terrestre: Desierto (Puna y Altos Andes). Fauna: concentraciones de vicuñas. Las condiciones climáticas desfavorables llevan a un predominio de plantas arbustivas bajas, especies rastreras o pulvinadas, con matas perennes apretadas, otorgándole a la vegetación fisonomía de estepa arbustiva. El Área Protegida alberga y protege a por lo menos 3 especies de peces, 2 anfibios, 9 reptiles, 121 aves y 28 mamíferos. De este total, 3 aves son exóticas asilvestradas al igual que 5 mamíferos.
Parque Costero Sur	Pampa	Se encuentra sobre el margen del Río de la Plata, uno de los estuarios de agua dulce más grandes del mundo. Presenta una gran llanura formada por la acumulación, predominantemente de sedimentos de origen marino, con una variedad de ambientes que le otorgan gran riqueza en su biodiversidad. La zona posee una variedad de ambientes como selvas en galería - ya muy empobrecidas en especies por la latitud-, los talaes bonaerenses, una típica formación boscosa de Celtisehrenbergiana, juncales, humedales de distinto tipo y pastizales de gran variedad de especies. Con una variada fauna de 109 especies de mamíferos (12 introducidos por el hombre), 360 especies de aves (6 introducidas), especies de reptiles, 27 especies de anfibios y 185 especies de peces de agua dulce (5 introducidas), (Gómez & Toresani, 1998)

Ñacuñán	Altos andes. Puna. Monte de Sierras y Bolsones	Diversidad biológica: bioma de Desiertos y Semidesiertos Cálidos. Provincia Biogeográfica del Monte. Bosque abierto de algarrobo (<i>Prosopis flexuosa</i>) de las zonas áridas de Argentina. La vegetación de la llanura puede tener hasta tres estratos, el arbóreo el arbustivo y el herbáceo y se distinguen varias comunidades vegetales. El algarrobal de <i>Prosopis flexuosa</i>, el chañaral con <i>Geoffroea decorticans</i> y el retamal de <i>Bulnesia retama</i>. Tiene alrededor de 191 especies de la fauna silvestre entre anfibios, reptiles, aves y mamíferos en forma permanente o transitoria. Muchas especies han desarrollado estrategias para adaptarse al desierto tales como la vida subterránea, la actividad nocturna y mecanismos fisiológicos para reducir la pérdida de agua. Posee especies emblemáticas por ser consideradas vulnerables como la tortuga terrestre (<i>Geochelone chilensis</i>), el mara o liebre patagónica (<i>Dolichotis patagonum</i>), y otras como el pequeño pichiciego (<i>Chlamyphorus truncatus</i>), que es un endemismo regional que se encuentran protegidos en la Reserva.
Laguna Pozuelos	Altos andes. Puna. Monte de Sierras y Bolsones	Es una extensa llanura situada a una altura cercana a los 4.000 m s.n.m. Posee una laguna, la cual es un cambiante cuerpo de agua salobre cuyos límites dependen del aporte de los ríos de deshielo que descienden del macizo andino y de las serranías circundantes, rodeada de una estepa semiárida con una rica pradera y áreas cenagosas, es refugio y hábitat permanente de aves acuáticas (más de 26 mil flamencos) y costeras (Astelarra, et al. 2017). Tiene marcado contraste entre los suelos pedregosos, apenas cubiertos por una vegetación achaparrada de arbustos y yaretas, y la diversidad de aves que pueblan la laguna, se emplea como sitio de alimentación y de nidificación. Posee aves que resultan exclusivas de la zona puneñas como la avoceta andina, el chorlito puneño y la gallareta gigante, Pero son los flamencos quienes reinan en este espejo de agua, habiéndose contabilizado más de 30.000 ejemplares de las tres especies que pueden encontrarse en la Argentina: el flamenco común y las parinas grande y chica.
Yabotí	Campos y malezales. Selva Paranaense	Selva Paranaense. Constituye un área representativa de la Selva Misionera, el tipo de vegetación dominante característica de la selva subtropical. Se destaca la presencia de especies animales "paraguas" como el tapir y el yagareté. También por una importante red hidrográfica que corresponde a la cuenca del río Uruguay. La ictiofauna de esta cuenca es reconocida por el elevado número de especies endémicas (López Miquelarena & Ponte-Gómez, 2005).

Parque Atlántico Mar Chiquito	Pampa y Mar Argentino	Es un humedal que contiene espejos de agua y una albufera, así como también bosque de tala, pastizal pampeano, cuerpos de agua, cordón dunícola, playas y costa marítima. Posee pastizales halófilos: terrenos bajos inundables, con espartillares (<i>Spartinadensiflora</i>), hunquillares (<i>Juncusacutus</i>) y parches de <i>Sarcocornia perennis</i>. También, tiene Bañados: zonas muy bajas con acumulaciones transitorias de agua de lluvia y con vegetación acuática y palustre (Juncales de <i>Schoenoplectus californicus</i>). La Albufera es un ambiente acuático único en el país, posee características ecotonales por confluir el agua dulce con el ingreso de agua de mar. Son de importancia también los médanos y la costa marina: zona litoral con playas arenosas y dunas anteriores, intermedias y posteriores con gradiente vegetacional. La vegetación que crece sobre médanos se denomina psamófito. En las áreas inter medanosas crecen pajonales de <i>Cortaderia selloana</i> (cola de zorro o cortadera). También, posee Arboledas implantadas: cultivos de arboledas exóticas y una alta biodiversidad animal con 32 especies de peces, 10 de anfibios, 17 reptiles, 26 mamíferos y 182 aves.
Delta del Paraná	Delta e islas del Paraná	Es un macro mosaico de humedales de gran extensión que contiene grandes espejos de agua dulce (Río Paraná y Paraguay), “Monte blanco” (selva ribereña), el “embalsado”, bosques de Ceibo en recuperación, pastizales naturales, con una gran diversidad biológica. Entre los mamíferos, se destacan especies en peligro de extinción como el Ciervo de los Pantanos, la mariposa Bandera Argentina, el Lobito de Río y el Gato Montés.
Riacho Teuquito	Chaco Seco y Húmedo	Presenta una alta heterogeneidad ambiental natural, determinando un complejo mosaico de sistemas ecológicos representativos de la región de bosques tropicales secos. Con una gran diversidad biológica que es propia del dominio biogeográfico chaqueño, con una gran biodiversidad faunística de mamíferos, reptiles y anfibios. Entre los mamíferos, se destacan especies en peligro de extinción como: Chanco quimilero, Tatú Carreta, Oso hormiguero y Yaguareté. También tiene una diversidad de aves que superan las 300 especies.
Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay	Chaco Seco y Húmedo	Bosques fluviales inundables. Bosques en galería no inundables. Arbustales fluviales inundables. Ambientes fluviolacustres con fisonomía de embalsados. Madrejones con espejo de agua libre. Humedal. Subsistema Flora: Pastizales, palmares, bosques y sotobosques con abundancia de epífitas, lianas y orquídeas, selvas, bosques y montes fecundos donde se entrelazan las especies arbóreas y distintos tipos de montes, variada flora acuática. Subsistema Fauna: 315 variedades de aves, alta biodiversidad de animales en los ámbitos terrestre, anfibio y acuático, 46 especies de mamíferos, 16 especies de reptiles, 15 especies de peces.

Yungas	Selva de las Yungas	Selva de Yungas: Selva Pedmontana, Selva Montana, Bosque Montano, Pastizales de altura. En este territorio se encuentra una gran heterogeneidad de paisajes, desde una exuberante selva subtropical de montaña con alta biodiversidad, hasta pastizales de neblina, donde la precipitación horizontal es un factor climático fundamental, y ecosistemas alto andinos con presencia de especies adaptadas a condiciones ambientales extremas. Entre los servicios ambientales que brindan los humedales de las Yungas, se destacan la retención de carbono, retención de sedimentos y nutrientes y estabilización de microclimas. Las Yungas pueden actuar como grandes esponjas almacenando los excedentes de agua en época de fuertes lluvias y crecidas de ríos
Andino Norpatagónica	Valdiviana. Altos Andes. Bosques Patagónicos. Estepa Patagónica. Monte. Llanura. Meseta	Comprende una angosta faja de ambientes de alta montaña, bosques templados, pastizales y estepas subandinas, que constituyen uno de los remanentes de bosques templados en buen estado de conservación más importantes del planeta. El área involucrada comprende aproximadamente un 50 % de la superficie de dos de las subregiones, la del Ciprés de la cordillera y la de los Bosques de Araucaria.

Parque Pereyra Iraola	Pampa	Porción funcional y representativa de una sucesión de ambientes característicos de la costa del estuario interior del Río de la Plata. En el área es posible diferenciar dos zonas de características totalmente diferentes en lo que respecta a topografía, geomorfología, hidrología, vegetación y suelos: la Llanura Costera que corresponde a la Terraza baja, que posee ambientes higrófilos ribereños, y la Llanura Interior, que corresponde a la Terraza alta (Frenguelli, 1950), en el cual posee pastizal o estepa gramínea pampeana. En ella está representada aproximadamente el 69 % (288 especies) de la Avifauna bonaerense, 41 % (46 especies) de los Mamíferos, 84 % (26 especies) de los Anfibios, 56 % (31 especies) de los Reptiles y 41% (870 especies) de las Plantas Vasculares nativas de la provincia. Además, es imprescindible en su función de proveedor de agua potable para zonas aledañas (Regazzoni, et al, 2009).
Valdés	Estepa patagónica. Monte. Llanura. Meseta y Mar Argentino	Área de una importante biodiversidad marina y terrestre. Las áreas costero-marinas son hábitats adecuados para la alimentación y reproducción de especies de aves y mamíferos marinos, con una especial importancia de la Ballena Austral, al funcionar como sitio crítico de reproducción de esta especie.
Patagonia Azul	Estepa Patagónica y Mar Argentino. Una muy pequeña fracción de la ecorregión del Monte.	En la Ecozona Neotropical y en tierra comprende parte del bioma definido como pastizales templados, sabanas y arbustales. A su vez, posee el sector costero de mayor biodiversidad de todo el litoral marítimo de la República Argentina, que incluye el mayor número de asentamientos reproductivos y de individuos reproductores de diversas especies de aves y mamíferos marinos, albergando casi el 40% de la población global del Pingüino de Magallanes y colonia más grande en el Planeta: Punta Tombo.

Tabla 3.5 Principales características sociales de las Reservas de Biosfera de Argentina.

RB	Año que se designó como RB	Antigüedad (en cantidad de años)	Población (x cantidad de personas)	Principales características sociales
San Guillermo	1980	41	0.00	No posee poblaciones viviendo en su interior. Es considerada de importancia para la zona en lo que refiere a las actividades turísticas, recreativas y de investigación. La población trabaja en las mineras y es semi permanente, porque trabaja en temporada, en las zonas de influencia, especialmente en el departamento de Iglesia. Existen, además, organizaciones que reclaman por la contaminación del agua, al poseer zonas áridas dependientes de los ríos.
Laguna Blanca	1982	39	1500.00	La escuela es tradicionalmente la principal institución del Estado en el lugar, para la comunidad es un espacio en el que los niños pasan mucho tiempo de su vida, almuerzan y aprenden actividades relacionadas con la agricultura, además de los contenidos regulares. Una actividad comunal de especial atractivo es la participación colectiva en la captura y esquila de vicuñas, denominada como manejo de silvestria. Algunos sectores de la ciudadanía, quieren crear un nuevo municipio, a partir de un conflicto vinculado a la instalación de la minera en zonas de la RB. .
Parque Costero del Sur	1984	37	600.00	Al paisaje natural se agrega el de las estancias, que se acercan a la costa del río. La ciudad de Magdalena posee unos 23.000 habitantes y como cabecera del Partido homónimo, cuenta con atractivos como Museos, pintorescas calles arboladas, la Iglesia Santa María Magdalena, plazas y edificaciones muy antiguas que le otorgan una característica que la distingue. Hacia el Sur del Parque se encuentra la localidad de Punta del Indio que posee una oferta de cabañas y alojamientos, en los que ofrecen al turista la tranquilidad en un ambiente semi rural y de playas sobre el Río de la Plata. A partir del movimiento de suelos en zonas de la costa, los reclamos de vecinos, quieren convertirlo en área protegida. En Punta Indio, hay poblado permanentes, vinculados a la actividad comercial y rural, a su vez existe el poblador

				ocasional, que tiene su casa de fin de semana, también está aquel que fue ocasional decidió vivir en la localidad, pero su economía no está basada principalmente en una actividad inculcada al parque. Existen también yacimientos arqueológicos pertenecientes a las culturas nómadas que habitaron la región a lo largo de los últimos 5.000 años, la Universidad de la Plata realiza estudios sobre yacimientos encontrados dentro de los límites de la RB.
Ñacuñán	1986	35	57.00	En el pueblo de Ñacuñán se encuentran algunas antiguas estancias y la estación del ferrocarril de fines del siglo XIX, que se encuentra en el área de transición de la reserva. A su vez, tiene una población que vive alrededor del área de influencia con 700 habitantes. A nivel cultural se desarrollan Fiestas Patronales que se celebran en el mes de septiembre, en las que se preparan comidas típicas, se realizan desfiles de asociaciones tradicionales gauchas con expresiones de música y danzas folklóricas regionales. Tienen también actividades deportivas que se realizan todos los años como la maratón de la Reserva de Biosfera Ñacuñán. También, tiene una escuela dentro de la Reserva, enfocada casi al 100% a la RB y un destacamento de Guardaparques que funciona como aula satélite.
Laguna de Pozuelos	1990	31	6000.00	Los habitantes están distribuidos en pequeños conglomerados rurales de altura o bien, familias solas o pequeños grupos familiares dispersos. Las poblaciones, conglomerados o bien comunidades organizadas trabajan a nivel comunitario con camélidos, esquilan vicuñas y cría de ovinos y llamas. Tienen establecimientos educativos primarios y secundarios. La mayoría de los habitantes en la zona, se reconocen a sí mismos, como integrantes del pueblo originario kolla y la mayoría de los poblados se encuentran organizados como comunidad originaria, con sus autoridades comunitarias y personerías jurídicas. En casi todos los conglomerados de la cuenca, conviven: la organización comunitaria originaria, con los centros vecinales y otras asociaciones civiles (ganaderos, artesano/as, clubes de madres, etc.). También realizan fiestas populares y comunitarias como: Fiestas en honor a San Juan, etc., Fiesta de la Pachamama. Fiesta Señalada, festival del cordero, festival en homenaje a la laguna de Pozuelos.
Yabotí	1995	26	435.00	Existen en la RB aproximadamente diecisiete comunidades Mbya guaraní, que se dedican a elaborar artesanías para ofrecer a los turistas, cultivar sus alimentos en sus huertas, asistir a la escuela y participar

				de tareas comunitarias con proyectos sostenibles con cultivos, o trabajos de cesterías y tallado de madera. Además, hay una colonia campesina (colonia Pepirí). También se realizan actividades permanentes de Educación y Extensión Ambiental y funciona una Biblioteca Socio Ambiental en la RB.
Parque Atlántico Mar Chiquito	1996	25	2600.00	Tiene una zona urbanizada, dentro de la RB, donde viven los habitantes. A su vez, es un centro turístico recreativo de importancia para la zona, donde se desarrolla el típico turismo de sol y playa de la costa argentina, también es un lugar de referencia para la pesca recreativa y deportes acuáticos. Posee al interior un centro de interpretación y una escuela sustentable de referencia para la zona. El manejo ganadero tradicional que todavía subsiste en la reserva y en zonas aledañas, ha permitido que todavía se conserven aspectos de la cultura gauchesca. Existen también yacimientos arqueológicos pertenecientes a las culturas nómadas que habitaron la región a lo largo de los últimos 5.000 años. Todos los años se realiza el Festival de Aves Migratorias.
Delta del Paraná	2000	21	3000.00	La población isleña se encuentra en franco retroceso, habiendo albergado las islas más de 50.000 personas en los años 40-50, actualmente se encuentran viviendo unas 3000 personas. Tiene escuelas primarias, ONGs, empresas, organismos provinciales y nacionales. El turismo es una importante actividad para la zona. La UBA y el INTA desarrollan trabajos de extensión e investigación. Tienen sala de primeros auxilios y un destacamento de guardaparques. Realizan todos los años la Fiesta del isleño.
Riacho Teuquito	2000	21	80.00	Los habitantes del área o próximo a ella pueden ser clasificadas en tres categorías: Población de centros urbanos, comunidades aborígenes y criollos. Las poblaciones de los centros urbanos, están constituidos por nativos de la zona, descendientes de los primeros pobladores e inmigrantes de otras zonas de la Provincia y del País. Los Aborígenes, sobreviven tres etnias -Toba Qomek, Wichi y Pilagá- están establecidos en comunidades periféricas de los centros urbanos o en zonas rurales, compuestas por un número que varía de 15 a 20 familias, organizadas legalmente como asociaciones civiles. Los criollos son pequeños productores, viven en las zonas rurales y se dedican casi exclusivamente a la actividad pecuaria. Tienen un centro de investigación de Laguna Yema, trabajan sobre pasturas y flora.

Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay	2001	20	42200.00	Viven grupos de indígenas en la zona ampliada de la RB, mezclados con la población de Formosa y Qom, también en la Localidad de San Francisco de Laishi y en las colonias que la rodean, con 100 ha. de tierras de propiedad comunitarias. El humedal atrae la atención del ecoturismo, caza y pesca deportiva. Realizan paseos náuticos en lancha y kayak, espectáculos musicales de artistas locales en vivo, espacio de masoterapia con profesionales que brindan masajes descontracturantes, múltiples actividades deportivas, coordinadas y adaptadas a la playa y juegos para niños.
Yungas	2002	19	282726.00	La población es principalmente campesina. Está integrada por diversos pueblos originarios (Kolla, Guaraní y Ocloyas) que conservan sus costumbres (cosmovisión, modo de vida, festividades, artesanía, etc.). También hay descendientes de inmigrantes que mantienen la cultura gaucha. Realizan festividades, venta de artesanías, turismo, tienen museos, iglesias, estación de piscicultura.
Andino Norpatagónica	2007	14	207965.00	Dentro de la RB residen distintas comunidades del Pueblo Mapuche que son parte del carácter multicultural de las sociedades actuales que se van conformando en la Patagonia, quienes participan en distintas organizaciones políticas y comunitarias que los representan.

				Poseen centros culturales y de exposición de sus productos artesanales en las ciudades y continúan realizando prácticas culturales religiosas ancestrales para relacionarse con la naturaleza durante el ciclo anual. Incluye también una cantidad importante de comunas rurales criollas con tradiciones propias y fuertemente vinculadas con las actividades del campo, muchas de ellas asentadas en parajes rurales con identidad propia.
Parque Pereyra Iraola	2007	14	2500.00	Actualmente el Parque se encuentra dividido en tres sectores: 1) La ex “Estancia San Juan”: en cuyo edificio funciona la Escuela de Policías Juan Vucetich, de 2.000 hectáreas. 2) La ex “Estancia Santa Rosa”: en cuyo edificio funciona la administración y el sector de uso público del parque, de 2.200 hectáreas. 3) Los bañados: superficie en la cual se encuentra la “Selva Marginal de Punta Lara”, de 5.900 hectáreas. En total posee seis estancias: San Juan, Santa Rosa, La Porteña, Las Hermanas, Abril. Sus principales actividades están vinculadas con lo recreativo, turístico, productivo, al promover el desarrollo de la agricultura familiar. La Universidad de la Plata trabaja en extensión e investigación, la mayoría está enfocada en la zona núcleo y hay algunos trabajos desarrollados en la zona de transición. Tienen ONGs, está la asamblea amigos de la Reserva de Biosfera, y la Asociación de Guardaparques (sindicalizados).
Valdés	2014	7.00	114766.00	Está incluida la ciudad de Puerto Madryn y Rawson. Donde hay escuelas, sociedad de fomento y organizaciones.
Patagonia Azul	2015	6.00	1680.00. Depto. Rawson (131.313 habitantes). Depto. Florentino Ameghino (1.627 habitantes), Depto. Escalante (186.583 habitantes).	El territorio de la reserva de Biosfera reúne un porcentaje muy bajo del total de la población de estos tres departamentos, concentrados mayormente en la localidad de Camarones, 1.680 de forma permanente y estacional. En la zona sur del sitio, el área geográfica ganadera de la provincia de Chubut es reconocida como "Denominación de Origen Lana Camarones". La Lana Camarones es un producto con antecedentes histórico-culturales cuyo origen se remonta a fines del siglo XIX cuando inmigrantes europeos iniciaron el poblamiento del área costera de la actual provincia de Chubut, desarrollando como actividad predominante la ganadería ovina y logrando que la lana producida en sus establecimientos fuera reconocida en el mercado por su calidad. La localidad de Camarones, tiene escuela, realizaron una cooperativa para producir agar (algas), utilizan la gelatina de las algas para realizar productos farmacéuticos y gastronómicos.

Tabla 3.6 Principales características económicas de las Reservas de Biosfera de Argentina.

RB	Principales características económicas	Presiones territoriales
Laguna Blanca	Los pobladores de Laguna Blanca subsisten mediante actividades agrícolas y ganaderas, a partir de la producción de papas, habas, maíz, lechuga, quínoa, tomate y zapallo en huertas familiares. A su vez, la cría de ganado es una actividad importante dentro de las comunidades con producción para el autoconsumo (carne y leche) y para la producción de distintos derivados como lana y cuero. Gran parte del núcleo poblacional obtienen parte de sus ingresos a partir de empleos públicos y planes sociales estatales. Realizan actividades turísticas, a partir de una hostería. También, es un lugar de paso, para el desarrollo de otras actividades turísticas de montaña.	Minería a cielo abierto, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, contaminación, incendios, invasión de exóticas, turismo a gran escala
Parque Costero del Sur	Una de las principales actividades económicas dentro de la RB está vinculada con el turismo rural. Otra actividad importante es la agropecuaria, al ser tierras óptimas para la cría de ganado, sobre todo de madres y terneros. Realizan actividades vinculadas a las pasturas y también tienen producción apícola. Esta actividad está asociada a todo un desarrollo cultural con la presencia de fortines con una fuerte impronta en su población local.	Minería de conchillas. Desmonte. Tala. Ganadería comercial. Ganadería de subsistencia. Agricultura. Urbanizaciones. Incendios. Invasión de exóticas. Turismo a gran escala.
Ñacuñán	La principal actividad económica/productiva es la ganadería. También realizan ventas de artesanías y de hornos solares.	Tala. Ganadería comercial. Ganadería de subsistencia. Urbanizaciones. Incendios. Invasión de exóticas.
Laguna de Pozuelos	Se asentaron empresas mineras en las inmediaciones de la cuenca y en breve empezará la ejecución del proyecto minero Chinchillas en Santo Domingo. Proyecto Plan Piloto para el Desarrollo y Comercialización de carne ovina y camélida de la Puna Jujeña. Hilandería textil de la Localidad de Cieneguillas. Zona de pastoreo de ovejas y llamas por la población local.	Minería a cielo abierto, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, contaminación, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas.

Yabotí	Ofrecen distintos servicios destinados al ecoturismo. Realizan producciones agrícolas (citronela, mandioca, tabaco, mamón), crías de peces como el dorado y el pejerrey para venta de pequeña escala y actividades ganaderas. También hay silvicultura. Otros ingresos para las familias es el trabajo en la administración en entes estatales. Dentro de la RB, hay grandes empresas forestales como “Mocana.SA”.	Caza, desmonte, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, urbanizaciones, pesca ilegal, incendios, invasión de exóticas, turismo a gran escala.
Parque Atlántico Mar Chiquito	Se desarrolla ganadería y pastoreo en campos, donde se realiza explotación ganadera sobre pastizales naturales, en campos que se encuentran dentro de la RB y las zonas aledañas. También una importante fuente de ingreso está vinculada con las actividades turísticas y recreativas que se realizan en torno de la albufera y la costa marítima. También, se realiza pesca artesanal en la laguna y pesca a gran escala en el mar argentino. Otra fuente de ingresos está vinculada con el trabajo para entes estatales.	Caza, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas y turismo a gran escala.
Delta del Paraná	Producción Frutihorticultura (cítricos, etc.), forestación del sauce y álamo. Producción local de mimbre, apicultura, junco, (productos asociados a los recursos disponibles en el área). Producción agrícola y ganadera. Ecoturismo. Otra fuente de ingresos está vinculada con el trabajo para entes estatales	Caza furtiva, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas y turismo a gran escala.
Riacho Teuquito	Los ingresos de los pobladores de centros urbanos provienen de sueldos de empleos públicos municipales, provinciales o nacionales, comercio, pequeñas industrias y de la venta de ganado en pie que realizan los medianos y grandes productores pecuarios. Los ingresos de dinero en efectivo de la comunidad aborígen son muy limitados y provienen de comercialización de productos agropecuarios, forestales, artesanales, como también de los salarios de los empleados públicos, pensiones provinciales y nacionales de algunos ancianos, se dedican casi exclusivamente a la actividad pecuaria. La principal actividad económica de los criollos está vinculada con la cría de bovinos y caprinos, generalmente con menos de 100 cabezas de ganado bovino, y en menor medida cría de ovinos porcinos y aves de corral. También, despliegan turismo en la zona de la Reserva Natural Formosa, zona núcleo de la RB.	Caza, tala, urbanizaciones, incendios, ganadería invasión de exóticas, turismo a gran escala
Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay	Uno de los principales ingresos económicos está vinculado con el turismo, ya que en el verano poseen Herraduras del alrededor de 20.000 visitantes por semana, en la zona Sur despliega el ecoturismo, y turismo cultural Río Paraguay vinculado a las comunidades locales. Actividades agroforestales y los cultivos orgánicos, ganadería comercial y de subsistencia, agricultura. Otros ingresos de los pobladores de centros urbanos provienen de sueldos de empleos públicos Municipales, Provinciales o Nacionales, comercio y pequeñas industrias.	Caza, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, urbanizaciones, pesca ilegal, incendios, invasión de exóticas, residuos y turismo a gran escala.
Yungas	Los grupos sedentarios que se asentaron se dedicaron a la agricultura en terrazas y al pastoreo de llamas, luego se incorporó cría del ganado ovino, caprino, vacuno y caballar. Siglos después consolidaron las fincas o haciendas tradicionales en las cuales	Caza, desmonte, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, urbanizaciones, incendios,

	la población descendiente de los indígenas pasó a constituirse en los peones de las mismas. En sus inmediaciones se encuentran dos de los más grandes ingenios azucareros del país: San Martín del Tabacal y Ledesma. Además se fueron introduciendo plantaciones de cítricos y frutihortícolas. Junto al desarrollo agrícola se produjo el incremento de la explotación de la madera, especialmente del cedro. También a inicios del siglo XX, y debido a la presencia de hidrocarburos en superficie, algunas zonas de Orán y Río Bermejo ocuparon un lugar relevante en el desarrollo de la explotación petrolera en el país. Desarrollan el turismo rural, cultural, recreativo y de naturaleza.	invasión de exóticas, extracción de petróleo y turismo a gran escala.
Andino Norpatagónica	Gran parte de la economía regional, está fuertemente vinculada al turismo y principalmente centrada en los 12 núcleos urbanos que se asientan en el corredor. A su vez, la región se caracteriza por la presencia de centros poblados de distinto tamaño que van aumentando progresivamente su población creciendo al ritmo de ciudades y grandes áreas rurales con población de minifundistas y propiedades de gran tamaño (Blaser, 2007). La actividad productiva rural es de carácter fundamentalmente extensivo y es soporte de un importante sector de la población, que ha comenzado a complementar su economía con algunas actividades vinculadas al turismo rural y de naturaleza. El turismo, ha crecido en los últimos años convirtiéndose en un fuerte motor económico para la zona, con la intención de potenciar la diversificación de la actividad, tanto en el área urbana como en área rural (Blaser, 2007). Realizan producción de flora nativa para el rubro gastronómico, producción de malta para el desarrollo de bebidas (cerveza y whisky), producción de flores en la zona de Trevelín. Producción de ganado ovino y caprino.	Caza, desmonte, tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, incendios, invasión de exóticas, residuos.
Parque Pereyra Iraola	Existen un total de 159 Unidades Productivas frutihortícolas y florícolas (comúnmente conocidas como quintas) que ocupan una superficie de 962 hectáreas, de la que vive la mayoría de la población que habita en la RB. Se prohíbe el arriendo y la producción de animales, excepto cerdos, gallinas y vacas para el autoconsumo. Desarrolla el turismo recreativo y cultural.	Urbanizaciones, invasión de exóticas, caza y pesca furtiva, tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, agricultura, contaminación, incendios, residuos, turismo a gran escala.
Valdés	Las actividades económicas más importantes en la RB son la ganadería ovina, (principalmente a través del sobrepastoreo), pesca, (sobre todo artesanal), industria (aluminio), energía eólica. La actividad turística se basa en el turismo de naturaleza, seguido por productos de turismo aventura, pesca deportiva, avistajes de fauna marina, actividades de invierno y actividades de sol y playa.	Tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, pesca turismo a gran escala.
Patagonia Azul	Las actividades económicas de mayor relevancia son la producción ganadera, la pesca y el turismo. La actividad turística se basa en el turismo de naturaleza, seguido por productos de turismo aventura, pesca deportiva, avistajes de fauna marina, actividades de invierno y actividades de sol y playa. La actividad pesquera en la zona norte del sitio MAB, cuenta	Tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, pesca, urbanizaciones, turismo a gran escala.

con Zonas de Esfuerzo Pesquero Restringido, donde sólo pueden operar un número restringido de embarcaciones con una eslora menor a los 21m, que conforman la flota amarilla, operan desde Puerto Rawson, hasta el área conocida como Isla Escondida.

En el sitio MAB la ganadería extensiva se concentra en los establecimientos rurales como una de las principales actividades pecuarias desarrolladas

3.2.4.2 Desempeño de las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

Desempeño de las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

Las RB de Argentina tienen un desempeño heterogéneo entre sí, pero comparten elementos en su interior relacionados al desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza (figura 3.4). En términos generales, se pueden diferenciar en 3 grandes grupos, aquellas que tienen un desempeño alto, medio y bajo. Las que poseen desempeños más altos son: Ñacuñán, Laguna de Pozuelos, Delta del Paraná y Yungas; aquellas que presentan desempeños a nivel medio son: Andino Norpatagónica, San Guillermo, Laguna Blanca, Laguna Oca, Pereyra Iraola, Mar Chiquito, Península Valdés y Patagonia Azul; y las que tienen desempeños más bajos son: Riacho Teuquito, Parque Costero Sur y Yabotí.

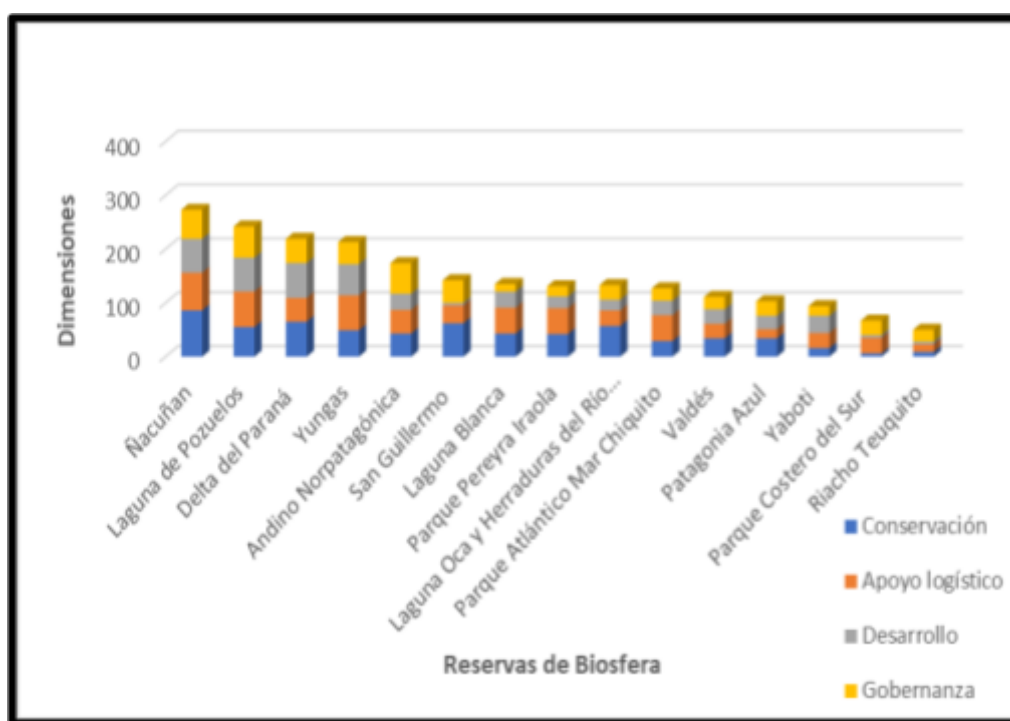


Figura 3.4 Desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de las quince RBs de Argentina.

Sin embargo, algunos de estos resultados pueden variar por dimensión, ya que hay RBs con mejores resultados a nivel de la conservación, pero que no responden de la misma manera en la dimensión desarrollo y/o apoyo logístico. En este sentido, sería importante reconocer las experiencias más significativas en las RB con puntajes más altos, así como también apuntalar y acompañar a aquellas RBs con puntajes medios y bajos, para construir estrategias comunes y mecanismos de gobernanza acordes a las necesidades locales, regionales, nacionales y del programa MAB.

En las próximas secciones se evalúa cómo responden las RBs de Argentina a las dimensiones: conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza. También, se incorporó el análisis de las presiones territoriales para entender el rol del contexto socio-ecológico en el que están insertas las RB.

3.2.4.3 Desempeño de la función conservación en las Reservas de Biosfera de Argentina.

Con respecto a la función conservación las RBs de Argentina presentan desempeños heterogéneos entre sí, pero comparten características en su interior. A diferencia de los resultados en términos generales, en el caso de la conservación, las RBs que tienen resultados altos son: Ñacuñán, Delta del Paraná y San Guillermo; aquellas que presentan desempeños a nivel medio son: Laguna Oca, Laguna de los Pozuelos, Yungas, Andino Norpatagónica, Laguna Blanca, Pereyra Iraola, Península de Valdés y Patagonia Azul; y las que tienen desempeños más bajos son: Mar Chiquito, Yabotí, Riacho Teuquito y Parque Costero Sur, (figura 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8).

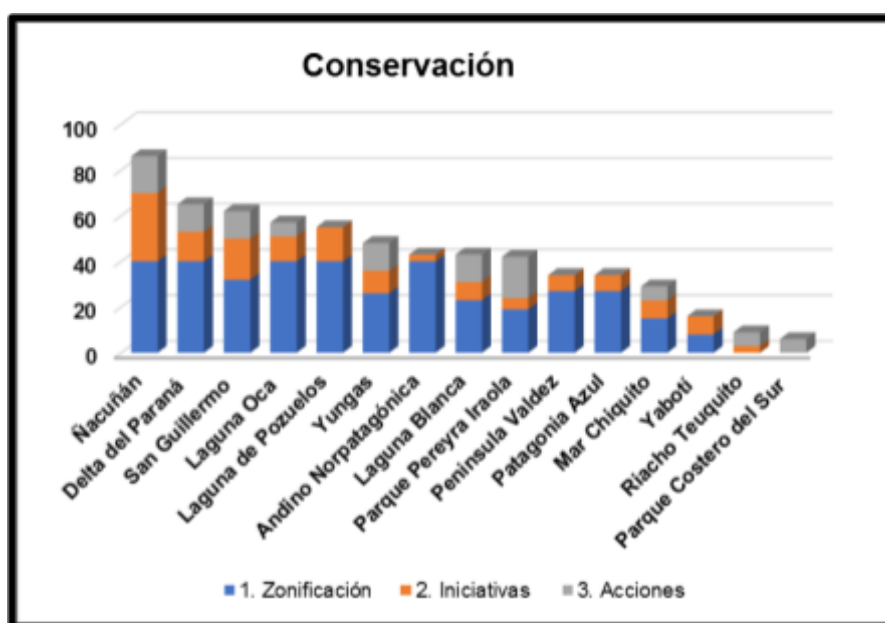


Figura 3.5 Desempeño de la función conservación en las quince RBs de Argentina.

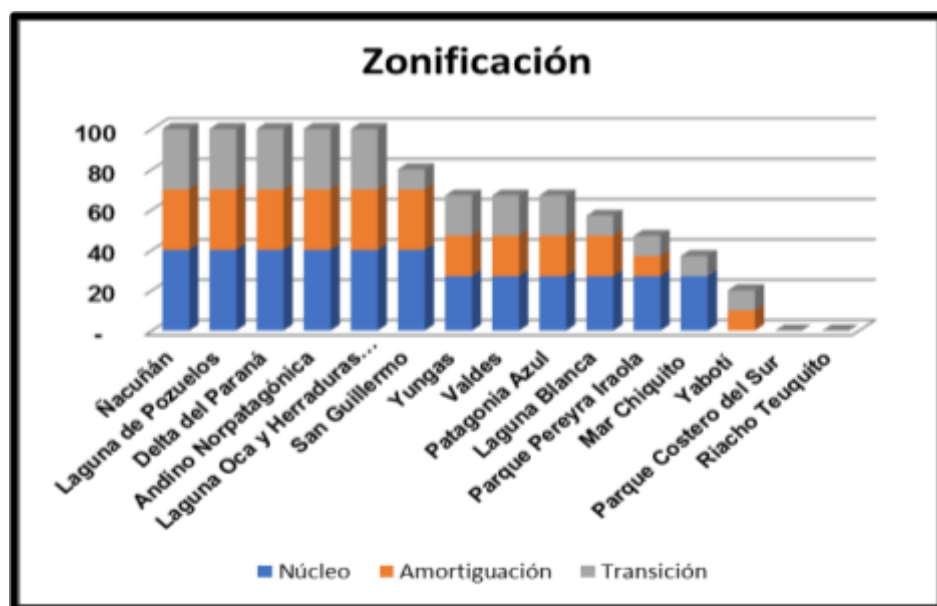


Figura 3.6 Cumplimiento de los requisitos de zonificación de las quince RBs de Argentina.

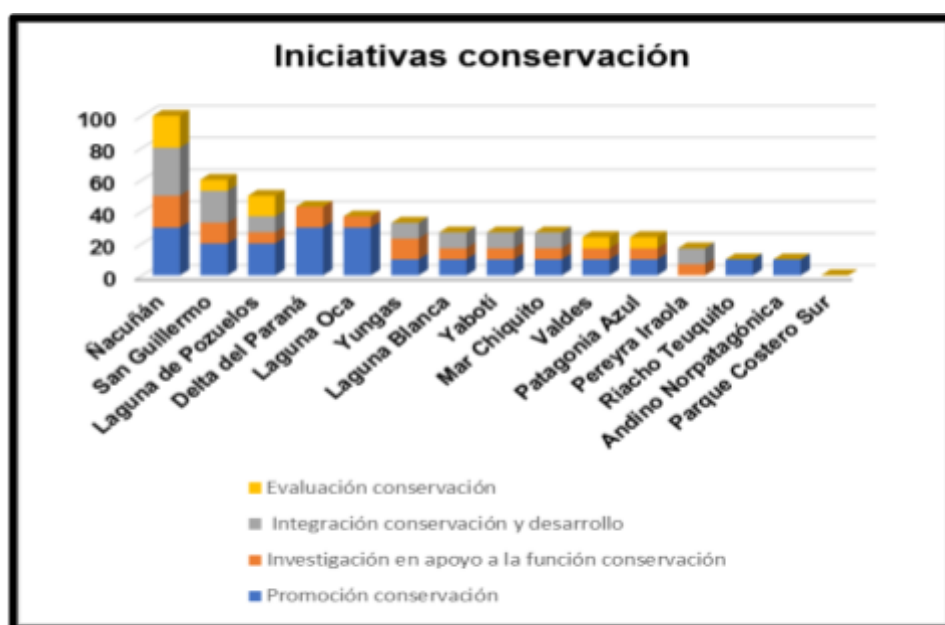


Figura 3.7 Principales iniciativas de la función conservación en las RBs de Argentina.

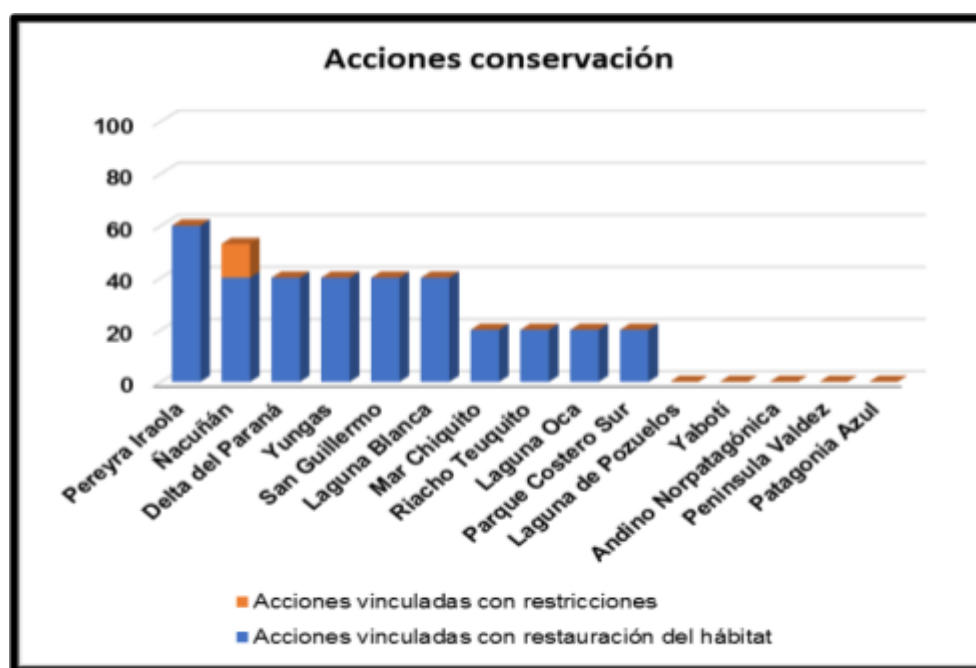


Figura 3.8 Principales acciones de la función conservación en las quince RBs de Argentina.

Las RBs que mayor puntaje obtuvieron en la dimensión conservación son aquellas que realizaron la zonificación de la zona núcleo, de amortiguación y transición, tienen herramientas de monitoreo, realizan iniciativas y acciones relacionadas con la conservación, como Ñacuñán, Delta del Paraná y San Guillermo. Ñacuñán, por su parte, es la RB que mejor responde a la conservación, al tener la zonificación completa, no posee actividades incompatibles con la conservación y tiene herramientas de monitoreo para ordenar el territorio. También, en Ñacuñán se realizaron actividades de promoción de la conservación, incorporó al Instituto de Investigaciones de las Zonas Áridas y Semi Áridas (IADIZA) como coordinador del órgano de co-gestión de la RB, integró la conservación con el desarrollo y realizó evaluaciones de la función conservación. Con respecto a las actividades vinculadas a la conservación han realizado acciones relacionadas con restauración del hábitat y han incorporado restricciones. San Guillermo, por otra parte, tiene zonificadas las tres zonas, ha incorporado herramientas de monitoreo y realiza actividades de formación e investigación. Sin embargo, en las zonas de transición de San Guillermo se realiza Minería a Cielo Abierto, actividad incompatible con la conservación que disminuye el resultado de la RB en el indicador zonificación.

Por otra parte, las RBs que obtuvieron un puntaje medio fueron Laguna de Pozuelos, Delta del Paraná, Laguna Oca y Andino Norpatagónica. Estas RBs poseen la zonificación completa, no tienen actividades incompatibles en las zonas núcleo e incorporaron herramientas de monitoreo. Sin embargo, en el caso de Laguna Oca y Delta del Paraná, en relación a las iniciativas tienen actividades vinculadas con la promoción de la función conservación e

investigaciones que apoyan la función conservación, pero no han logrado realizar iniciativas que integren el desarrollo con la conservación o evalúen cómo está funcionando la conservación en sus RBs, tampoco han realizado actividades de restauración del hábitat y/o restricciones.

3.2.4.4 Desempeño de la función desarrollo en las Reservas de Biosfera de Argentina

En lo que refiere a la *función desarrollo* las RBs de Argentina presentan desempeños heterogéneos entre sí, pero comparten características en su interior. A diferencia de los resultados anteriores, las RBs de Argentina que poseen resultados altos en la dimensión desarrollo son: Pozuelos, Ñacuñán, Delta del Paraná y Yungas. La única RB con puntaje medio es Yabotí. Mientras que la mayoría de las RBs tienen puntaje bajo, en este caso son Andino Norpatagónica, Laguna Blanca, Mar Chiquito, Valdés, Patagonia Azul, Parque Pereyra Iraola, Laguna Oca, Riacho Teuquito y Parque Costero Sur (figura 3.9, 3.10 y 3.11).

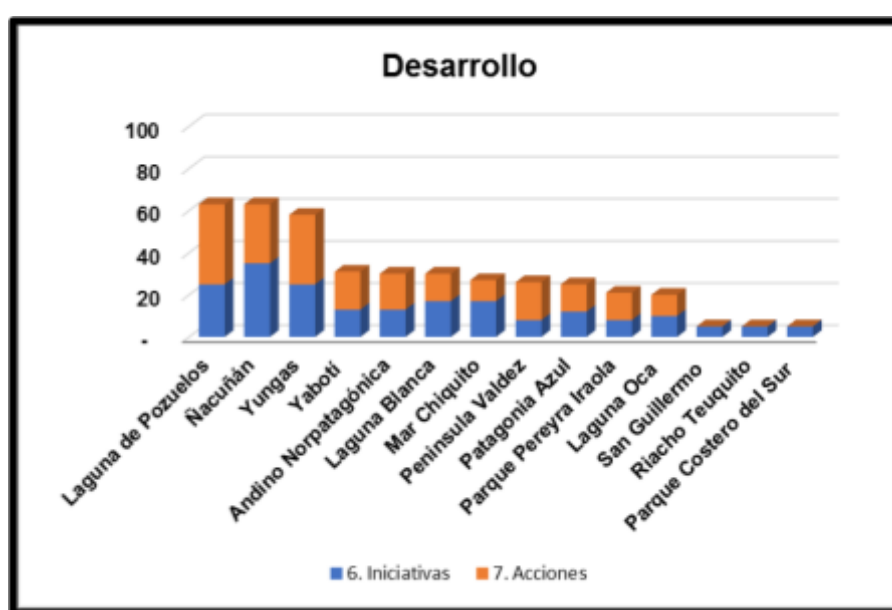


Figura 3.9 Desempeño de la función desarrollo en las RBs de Argentina.

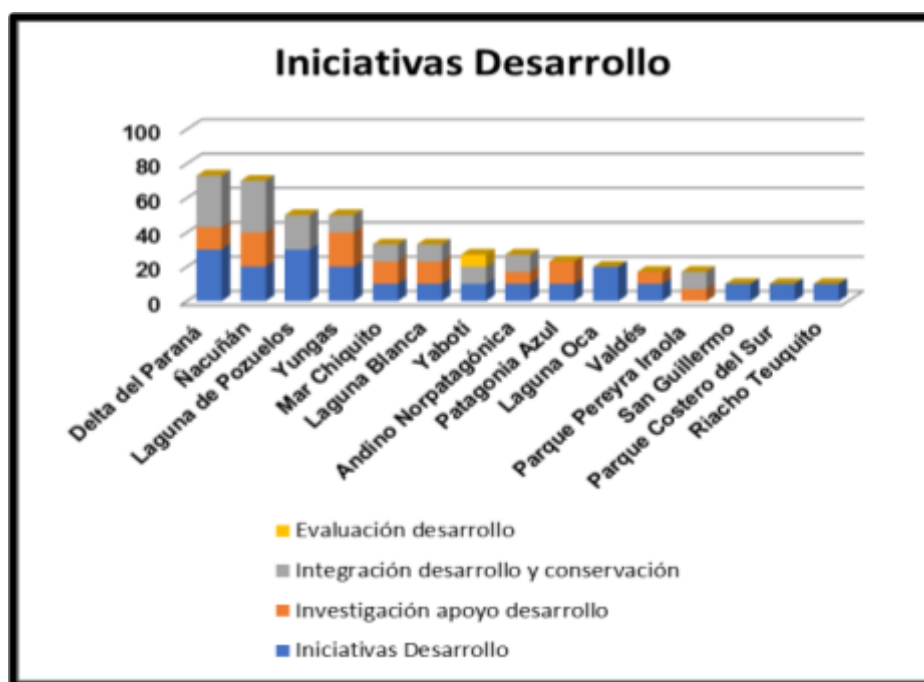


Figura 3.10 Principales iniciativas sobre la función desarrollo en las quince RBs de Argentina.



Figura 3.11 Principales acciones de la función desarrollo en las quince RBs de Argentina.

En el caso de Pozuelos posee políticas públicas vinculadas a garantizar buenas condiciones de vida para la población local cómo la extensión de la red de tendido eléctrico y agua, mejoras en el aprovechamiento del agua, aprovechamiento de la energía solar, aumento y mejora de los cercados de alambre y apotreramiento en las explotaciones agropecuarias, aumento de servicios de transporte de colectivos, políticas económicas/sociales sustentables cómo: la Planta de Tratamientos Líquidos Industriales, el Proyecto Plan Piloto para el

Desarrollo y Comercialización de carne ovina y camélida de la Puna Jujena, senderos turísticos y programas para el desarrollo de las economías regionales. En Ñacuñan las acciones más importantes que se realizaron estuvieron relacionadas con establecer un área de cooperación y gestión con los campos incluidos en la zonificación de la Ley de Bosques Nativos (Ley Nacional 26.331/2007 y Ley provincial 8195/2010 de Mendoza), donde desarrollaron proyectos de conservación y manejo del bosque y reciben compensación por servicios ambientales. También, en Ñacuñan realizan actividades vinculadas a las energías renovables como la elaboración y venta de hornos solares, actividades vinculadas a la economía sostenible como el ecoturismo, la agricultura y ganadería sostenible y la venta de artesanías. Por otra parte, Delta del Paraná posee varias políticas que buscan integrar la conservación con el desarrollo como el ecoturismo, el proceso de reciclado de basura, la forestación (de sauce y álamo), seguido por la ganadería a baja escala, la producción del mimbre, apicultura, junco, entre otros. Por último, en Yungas se destacan actividades como el manejo forestal del bosque nativo, el turismo rural comunitario, el uso y desarrollo de energías alternativas (biogás, energía solar), el desarrollo de la marca de origen para la agricultura en terrazas y el pastoreo de llamas.

Por otra parte, existen dos RBs que tienen un adecuado desempeño en conservación y bajo desempeño en desarrollo, estas son San Guillermo y Laguna Oca. En el caso de San Guillermo tiene un Parque Nacional en su interior, que le ha permitido incorporar diversas acciones vinculadas a la conservación, mecanismos de control y monitoreo y actividades relacionadas con la educación e investigación. Sin embargo, San Guillermo no tiene población en su interior y posee tres proyectos de minería a gran escala. Por otra parte, Laguna Oca sería la otra RB que muestra un desempeño alto en conservación y bajo en desarrollo, esto se debe a que es la única RB urbana de Argentina, por lo que presenta varios problemas vinculados al desarrollo económico y social de las poblaciones urbanas del norte del país, lo que limita la posibilidad de realizar acciones vinculadas con el desarrollo sustentable y que se produzcan relaciones sinérgicas entre la conservación y el desarrollo.

3.2.4.5 Desempeño de la función apoyo logístico en las Reservas de Biosfera de Argentina

En lo que refiere a la función apoyo logístico las RBs de Argentina presentan desempeños heterogéneos entre sí, pero con características que comparten en su interior. A diferencia de los resultados anteriores, las RBs que poseen puntaje alto en apoyo logístico son Ñacuñan, Pozuelos y Yungas. Las RBs que obtuvieron puntaje medio son Pereyra Iraola, Laguna Blanca, Mar Chiquito, Andino Norpatagónica, Delta del Paraná y San Guillermo. Mientras que las RBs que tienen puntaje más bajo son Laguna Oca, Parque Costero Sur, Yabotí, Valdés,

Patagonia Azul y Riacho Teuquito (figura 3.12, 3.13 y 3.14).

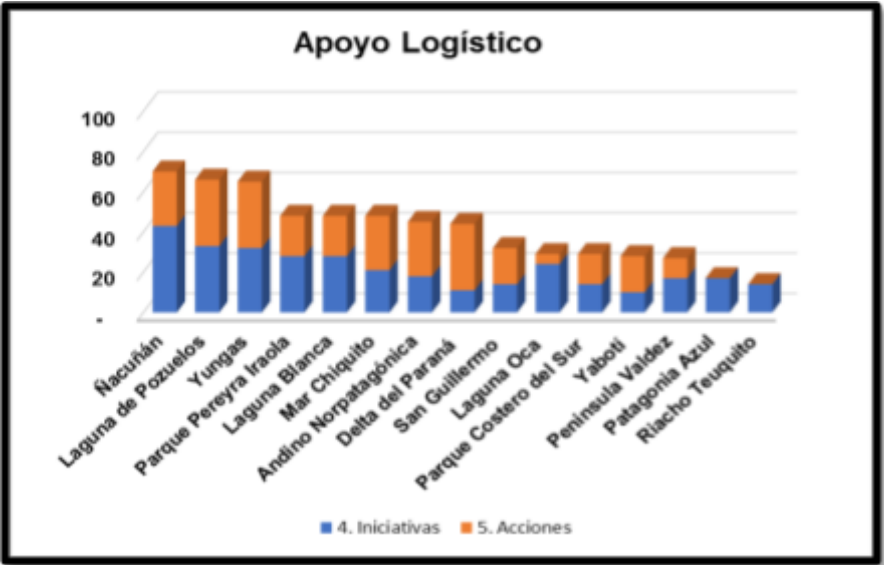


Figura 3.12 Desempeño de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina.



Figura 3.13 Principales iniciativas de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina.



Figura 3.14 Principales acciones de la función apoyo logístico en las quince RBs de Argentina.

Con respecto a las iniciativas vinculadas al apoyo logístico, dentro del grupo de RBs con puntaje alto y medio, existen reservas como: Ñacuñan, Pozuelos, Yungas, Pereyra Iraola, Laguna Blanca, Mar Chiquito, Laguna Oca y Andino Norpatagónica que realizan actividades de investigación y gestión del conocimiento, educación y formación en desarrollo sostenible, visibilidad territorial y comunicación en distintos niveles y cantidades. Siendo, Ñacuñan, Valdés y Patagonia Azul las únicas que realizan evaluación de la función logística. En relación a las acciones vinculadas al apoyo logístico, Delta del Paraná, Pozuelos y Yungas son las RBs que mayores mecanismos de control y monitoreo han desarrollado; Pozuelos, Laguna Blanca y Ñacuñan son las que mayores capacitaciones realizaron y Delta del Paraná, Mar Chiquito, Pereyra Iraola y Parque Costero Sur son las que poseen mayores trabajos de investigación y transferencia al interior de la RB.

3.2.4.6 Desempeño de la gobernanza en las Reservas de Biosfera de Argentina

En lo que refiere a la *gobernanza* las RBs de Argentina presentan desempeños heterogéneos entre sí, pero con características similares en su interior (figura 3.15, 3.16, 3.17, 3.18, 3.19). A diferencia de los resultados en términos generales, ninguna RB de Argentina obtuvo un desempeño alto. Las RBs con desempeños medio son: Pozuelos, Andino Norpatagónica, Ñacuñan, Delta del Paraná, San Guillermo y Yungas. La mayoría de las RBs poseen desempeños bajos, estas son: Laguna Oca, Patagonia Azul, Parque Costero Sur, Península Valdés, Mar Chiquito, Riacho Teuquito, Parque Pereyra Iraola, Yabotí y Laguna Blanca.

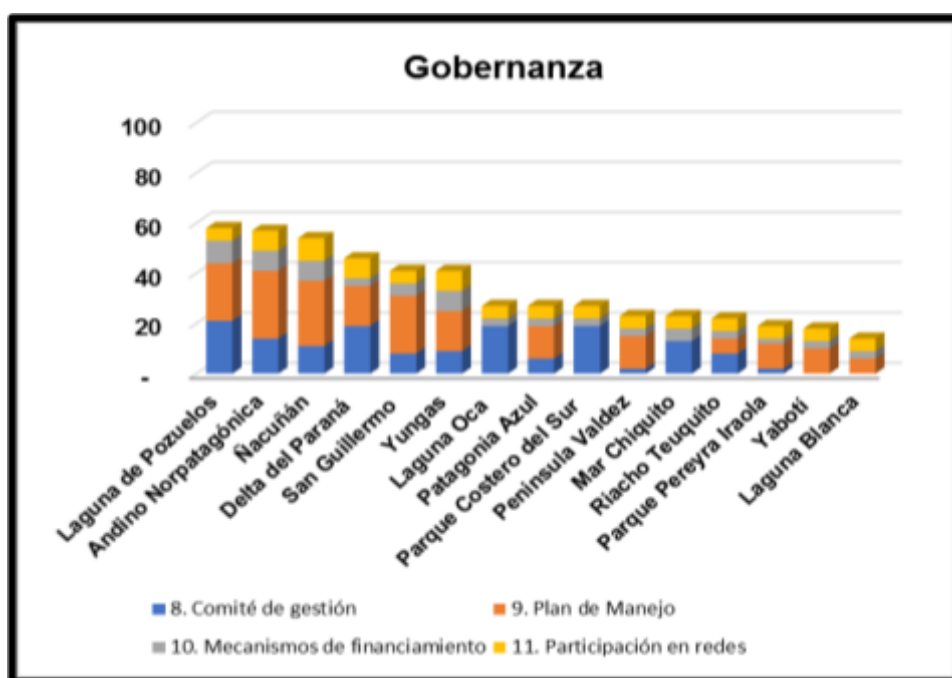


Figura 3.15 Desempeño de la gobernanza en las quince RBs de Argentina.

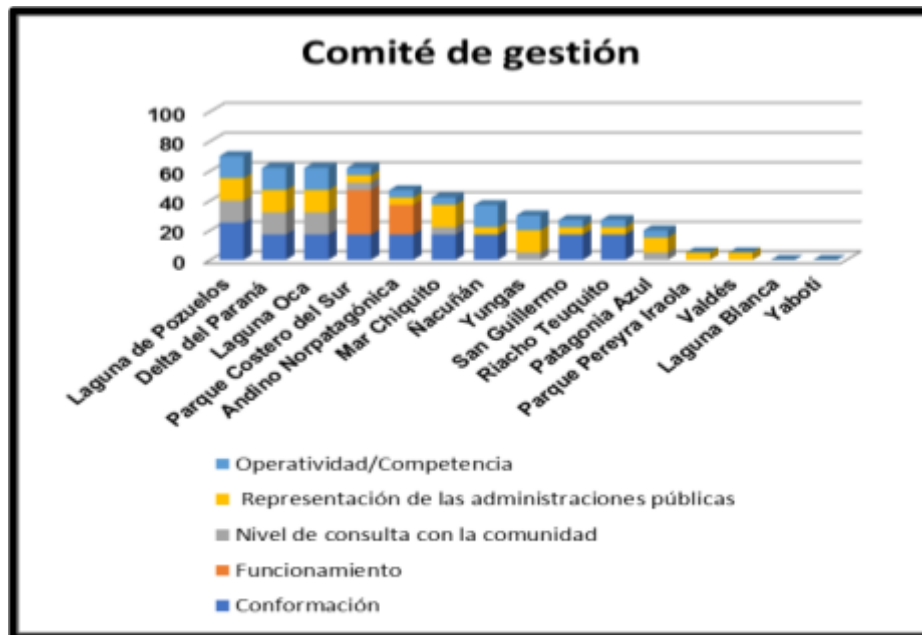


Figura 3.16 Funcionamiento del comité de gestión en las quince RBs de Argentina.

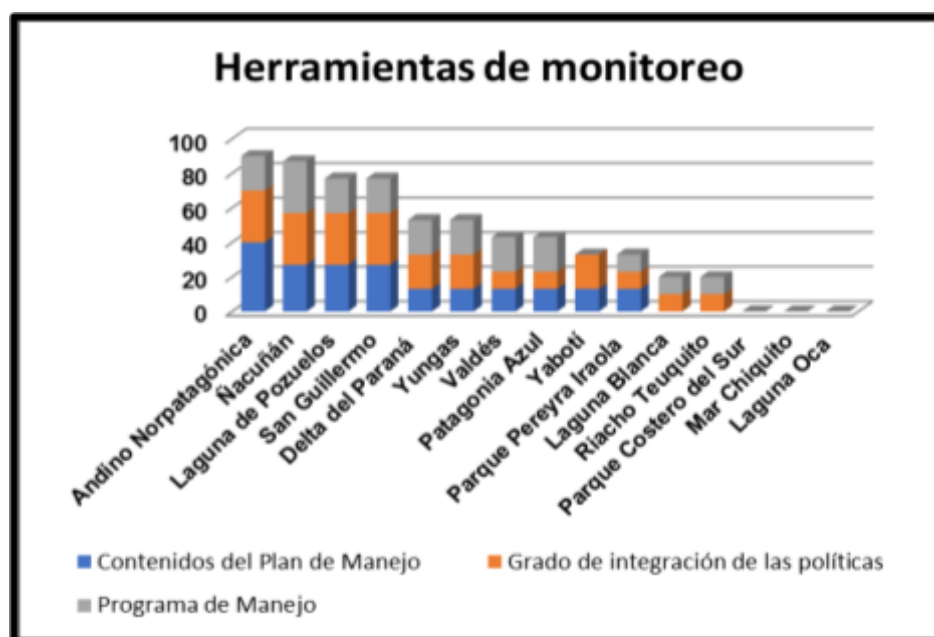


Figura 3.17 Herramientas de monitoreo en las quince RBs de Argentina.

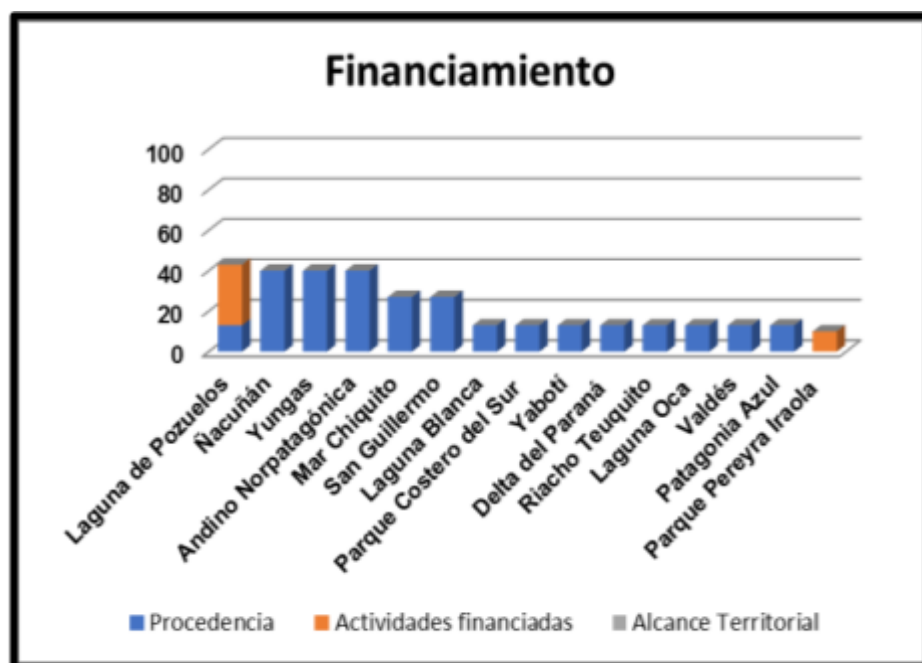


Figura 3.18 Mecanismos de financiamiento en las quince RBs de Argentina.



Figura 3.19 Participación en redes de las quince RBs de Argentina.

En este caso, la dimensión gobernanza mide el funcionamiento del comité de gestión, la existencia de herramientas de monitoreo, los mecanismos de financiamiento y la participación en redes a nivel nacional e internacional. Con respecto al funcionamiento del Comité de Gestión, Pozuelos y Delta del Paraná son las RBs con desempeños más altos y que sobresalen del resto, porque tienen un comité de gestión específico de la RB, con competencia territorial, es interlocutor válido con las instituciones, han promovido programas territoriales, en el que participan actores comunitarios, técnicos y administrativos.

Pozuelos, además creó el comité de gestión a través de la Ley Provincial de Jujuy N° 4520, está dirigido y administrado por un Directorio constituido por representantes del Poder Ejecutivo de la Provincia, de las Comisiones municipales, Universidad Nacional de Jujuy (UNJU), un representante de la Administración de Parques Nacionales (APN), en este caso el Monumento Natural Laguna de los Pozuelos (Zona Núcleo de la Reserva), y representantes de las comunidades de las 4 zonas que integran la Cuenca, con dotación presupuestaria propia. Por otro lado, las RBs que peores desempeños presentan en el indicador funcionamiento del comité de gestión son: Yabotí y Laguna Blanca, ya que sólo se encuentran administradas por el organismo provincial a cargo del espacio protegido, es decir que no tienen un órgano de co-gestión que permita la gestión del área protegida de forma articulada entre los distintos actores que intervienen de forma directa o indirecta. En el caso de Misiones, podrían participar actores territoriales como el Ministerio de Ecología y RNR a través Área de Manejo Integral de la Reserva de Biosfera Yabotí (AMIRBYí) conformada por técnicos guardaparques, Ingenieros Forestales, Técnicos Forestales, Biólogos a cargo de la administración, gestión y monitoreo de la RB, además del cuerpo de guardaparques dependientes de Zona Núcleo Bosque Modelo, los Municipios de San Pedro y el Soberbio, la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), las comunidades aborígenes, los propietarios y la pastoral aborígen, quienes intervienen de forma directa e indirecta en la RB.

Por otro lado, en relación al indicador herramientas de monitoreo las RB con mejores desempeños son Andino Norpatagónica, Ñacuñán y Pozuelos al poseer el Plan de Manejo Integral de la RB, el cual define las principales líneas estratégicas, abarca al conjunto del territorio, integra las políticas concurrentes en el territorio, tiene en cuenta las funciones y la zonificación de la RB. Andino Norpatagónica, a su vez, construyó el Plan Estratégico para la gestión de la Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica (PEP-RB), en el que expone una serie de acciones inmediatas; ejes de trabajo y estrategias a corto, mediano y largo plazo, que fueron identificadas en el proceso de construcción del Plan y que se proponen trabajar para la continuidad del proyecto, que fue discutido y aprobado en el seno de la Mesa Ejecutiva que representa al Comité de Gestión. Pozuelos, a nivel provincial tienen planes de ordenamiento territorial, la ley de bosque, planes de manejo/gestión de ANPs municipales,

provinciales y nacionales; y la evaluación de proyectos de inversión en la región. Ñacuñan, por su parte, tiene instrumentos de planificación que se aplican en el territorio como la Ley de Bosques e instrumentos de planificación que tienen en cuenta los objetivos y funciones de las RBs, como el Plan de Ordenamiento Territorial de Mendoza, con financiamiento propio.

Con respecto al financiamiento, las RBs que mejores desempeños tienen son: Pozuelos, Ñacuñan, Yungas y Andino Norpatagónica, ya que obtienen el financiamiento de ámbitos locales, nacionales e internacionales. En el caso de Pozuelos, tienen una entidad independiente denominada CO.DE.PO que está abocada a buscar soluciones a las necesidades que atraviesan los pobladores de la Puna como las económicas, sanitarias y principalmente las relacionadas con los aspectos productivos, a través del financiamiento de programas nacionales y provinciales. Por otro lado, el Monumento Natural Laguna de los Pozuelos, posee un presupuesto anual para el cumplimiento de los Planes Operativos Anuales (POA) y el funcionamiento administrativo y logístico del área núcleo, además financian las actividades relacionadas con la Reserva de Biosfera con el fin de incrementar el aporte presupuestario y respaldar estas.

Por último, en relación a la participación en redes de ámbitos nacionales la mayoría de las RBs participan de forma discontinua. Sin embargo, a nivel internacional Ñacuñan, Delta del Paraná, Yungas y Andino Norpatagónica han desarrollado mecanismos de cooperación y transferencia de conocimiento con otras RBs. En el caso de Ñacuñan, organizó y fue sede de la reunión de la Red Nacional de Reservas de Biosfera de Argentina, han realizado un hermanamiento con la Reserva de Biosfera de Mapimí (México) que se concretó a través de un Convenio entre el IADIZA y el Instituto de Ecología en el año 1992, con quienes también realizaron labores de transferencia a través de intercambios de investigadores visitantes de ambas instituciones. Delta del Paraná, por su parte, coordina actividades con la Reserva de Biosfera Palma de España; Yungas ha realizado un hermanamiento con la Reserva de Biosfera Mata Atlántica de Brasil, con quienes tienen un proyecto de cooperación; y Andino Norpatagónica posee un acuerdo con el Comité de Integración Región de Los Lagos, para realizar trabajo integrado transfronterizo con la Reserva de Biósfera de los Bosques Templado Lluviosos de los Andes Australes – Chile, para promover a futuro la creación de una Reserva de Biósfera Transfronteriza.

3.2.4.7 Principales presiones territoriales que tienen las Reservas de Biosfera de Argentina.

Las RB de Argentina tienen diversas presiones a nivel territorial que influyen sobre la posibilidad de responder a sus funciones y objetivos, para avanzar hacia SSE sustentables. En términos generales, las RB de Argentina tienen diversas presiones territoriales, como:

invasión de exóticas, ganadería comercial, urbanizaciones, agricultura, incendios, tala, turismo, contaminación, residuos, caza, sobrepastoreo, desmonte, minería, pesca y extracción de petróleo. Aquellas presiones territoriales que son predominantes en las 15 RB de Argentina, son: ganadería comercial, agricultura, urbanizaciones, invasión de exóticas e incendios (figura 3.20). Algunas de las presiones territoriales que predominan en las RB están vinculadas con actividades económicas a gran escala, que tienen la característica de generar los mayores ingresos de commodities para el país como es el caso de la ganadería comercial, la agricultura y las urbanizaciones.

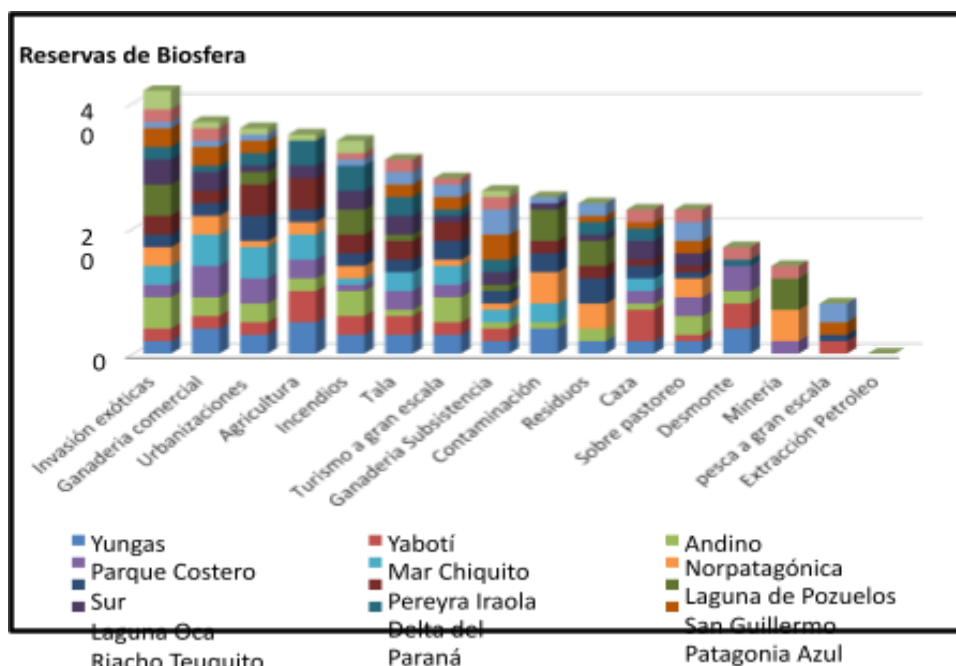


Figura 3.20 Presiones territoriales que predominan en las RB de Argentina.

Por otra parte, a nivel individual, cada RB de Argentina enfrenta diferentes presiones territoriales. Las reservas que se ven más afectadas por estas presiones son: Yungas, Yabotí, Andino Norpatagónica, Parque Costero Sur, Mar Chiquito, Laguna de Pozuelos, Laguna Oca y Parque Pereyra Iraola, (tabla 3.8). Las dos RB que enfrentan mayores presiones territoriales se ubican en ecorregiones de Selva. La primera es Yungas (39), localizada en el NOA, dentro de la ecorregión Selva de Yungas, en las provincias de Jujuy y Salta. La segunda es Yabotí (33), situada en la provincia de Misiones, en el NEA, dentro de la ecorregión Campos, Malezales y Selva Paranaense. Ambas enfrentan presiones como: caza, desmonte, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas, pesca ilegal, y turismo a gran escala.

Otra RB, con altas presiones es Andino Norpatagónica (32), la RB más grande de Argentina, que se encuentra en las provincias de Chubut, Río Negro y Neuquén, en la región Patagónica y en la ecorregión Valdiviana y Altos Andes, tiene presiones vinculadas a la caza, el desmonte, tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura,

contaminación, incendios, invasión de exóticas y residuos. Otras RBs que tienen altas presiones son Parque Costero Sur (31), Mar Chiquito (31) y Pereyra Iraola (30), que se encuentran en la Provincia de Buenos Aires y la región Pampeana, poseen como principales presiones: caza, desmonte, tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, incendios, invasión de exóticas, residuos, urbanizaciones y turismo a gran escala. Por último, de las RBs con más presiones de Argentina está Laguna Oca (30), la única RB urbana de Argentina, que se encuentra en la provincia de Formosa, en el NEA y en la ecorregión Chaco Seco y Húmedo, que enfrenta presiones como: caza, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, urbanizaciones, pesca ilegal, incendios, invasión de exóticas, residuos y turismo a gran escala. Por último, Ñacuñan, ubicada en la Provincia de Mendoza y en la ecorregión Monte, Llanuras y Mesetas, es la única RB con bajas presiones (9), en la que predominan presiones vinculadas a la tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, urbanizaciones, incendios e invasión de exóticas.

3.2.4.8 Tipos de Reservas de Biosfera en Argentina.

3.2.4.9 Análisis comparativo de las funciones y gobernanza en las Reservas de Biosfera de Argentina.

Luego de analizar el desempeño de las RBs de Argentina en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza, se compararon estos resultados con los estadísticos descriptivos (máximo, mínimo, media y desvío estándar) (tabla 3.9 y 3.10), para estudiar cuales son las características que comparten y en qué se diferencian las RB de Argentina. En donde se pudo observar que algunas de las características que comparten las RB de Argentina están relacionadas con iniciativas y acciones que han realizado para garantizar las funciones y las formas de gobernanza que eligieron para responder a los objetivos del espacio protegido.

Tabla 3.8 Desempeño relativo en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de cada RB de Argentina.

RB/Dimensión	Conservación	Apoyo logístico	Desarrollo	Gobernanza
Ñacuñan	86	70	63	54
Laguna de Pozuelos	55	66	63	58
Delta del Paraná	65	44	65	45
Yungas	49	65	58	41
Andino Norpatagónica	43	44	30	57
San Guillermo	62	33	05	42

Laguna Blanca	43	48	30	14
Parque Pereyra Iraola	42	48	22	19
Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay	57	29	20	27
Parque Atlántico Mar Chiquito	29	48	27	23
Valdés	34	27	27	23
Patagonia Azul	34	17	25	27
Yabotí	16	28	32	18
Parque Costero del Sur	06	29	05	27
Riacho Teuquito	09	14	05	22

Tabla 3.9 Medidas de tendencia central y variabilidad de las funciones y gobernanza en las RB de Argentina.

Dimensiones/Medidas de tendencia	Mínimo	Máximo	Media	Desvío Estándar
Conservación	06	86	42	22
Apoyo Logístico	14	70	41	17
Desarrollo	05	65	32	21
Gobernanza	14	58	33	15

El valor máximo que obtuvieron las RB en relación a la *función conservación* es 86, el valor mínimo 6, la media 41 y el desvío estándar 21. La RB que obtuvo el puntaje máximo es Ñacuñan (86), al cumplir el objetivo de proteger el bosque abierto de *Prosopis flexuosa* o algarrobal, sus suelos, flora, fauna y paisaje a través del trabajo de los guardaparques en prevención y control del fuego, cuidado de fauna silvestre y la extracción de leña. IADIZA y CONICET son parte del equipo de co-gestión de la RB y quienes definen las actividades en el territorio; numerosos investigadores, becarios, y profesionales del IADIZA desarrollan estudios tanto en campos como en la reserva estableciendo relaciones con los propietarios y encargados de los campos; un grupo de profesionales del IADIZA a través de un proceso de planificación interdisciplinario en 1992-1994 elaboró el Plan de Gestión de la RB; poseen un fondo de compensación por servicios ambientales que les otorga subsidios para proyectos de manejo y conservación del bosque, entre otros.

Por otra parte, en relación a la función conservación la RB que obtuvo el puntaje mínimo es Parque Costero Sur (0,6), al buscar responder al objetivo de conservar la biodiversidad a partir del trabajo que realizan con los guardaparques del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, con quienes hicieron actividades de recuperación del bosque nativo, con extracción de especies exóticas; han realizado jornadas de limpieza de playa y plantación de especies nativas con alumnos de escuelas, jóvenes del programa ENVION y del SEDRONAR; el Municipio de Punta Indio declaró a la Mariposa Bandera Argentina como especie emblemática y recuperó dos zonas como senderos interpretativos y un circuito en la playa como camino de sirga con cartelería apropiada y plantación de nativas.

En este sentido, las RB que obtuvieron un puntaje mayor a la media (41) en conservación son: Ñacuñan (86), Delta del Paraná (65), San Guillermo (62), Laguna Oca (57), Pozuelos (55), Las Yungas (49), Andino Norpatagónica (43), Laguna Blanca (43) y Parque Pereyra Iraola (42). La mayoría de las RBs que poseen puntajes mayores a la media tienen como

características comunes encontrarse en la ecorregión Altos Andes, Monte de Sierras y Bolsones; y Puna. También, tienen definida y cartografiada la zonificación de la RB; poseen líneas definidas propias de conservación en un instrumento de planificación; desarrollan actividades que integran la función desarrollo y conservación; han realizado actividades para restaurar el hábitat. Las RBs con puntajes mayores a la media comparten características vinculadas a la *gobernanza*, cómo: haber realizado el Plan de Manejo que ordena usos y actividades; poseer más de un mecanismo de financiamiento por parte de entes locales, regionales, nacionales e internacionales; y participar no sólo de las redes nacionales de RBs, sino, y sobre todo, de la Red Internacional de RBs, especialmente aquellas que han realizado hermanamientos con RBs de América Latina y Europa como: Ñacuñan, Yungas, Delta del Paraná y Andino Norpatagónica.

Por otra parte, las RB que obtuvieron un puntaje menor a la media (41) en conservación son Valdés (34), Patagonia Azul (34), Parque Atlántico Mar Chiquito (29), Yabotí (16), Riacho Teuquito (9) y Parque Costero Sur (6), tienen como característica común encontrarse en espacios protegidos con una alta *complejidad ambiental*, por ejemplo tienen que manejar áreas que poseen agua (mar, río, laguna); pastizales con manejos socio-productivos; bosque, monte y/o selva; y zonas urbanas que precisan dar respuestas a las necesidades de las poblaciones, que (a veces) no son compatibles con el manejo sustentable de los bienes naturales comunes. Además, Valdés y Patagonia Azul tiene como característica común encontrarse en la región Patagónica y en la Provincia de Chubut; Yabotí y Riacho Teuquito en el Noreste; y Mar Chiquito y Parque Costero Sur en la zona Pampeana, especialmente en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, es decir que comparten problemáticas relacionadas a las regiones en las que se encuentran ubicadas. Por último, en lo que refiere al desvío estándar (22) hay baja dispersión, ya que su valor es bajo y cercano a 0.

Por otro lado, en lo que refiere a la *función desarrollo* (tabla 3.8 y 3.9), el valor máximo que obtuvieron las RB es 65, el valor mínimo 5, la media 31 y el desvío estándar 21. La RB que obtuvo el puntaje máximo es Delta del Paraná (65), ya que viven actualmente alrededor de 3000 personas, tiene escuelas primarias, ONG's, empresas, organismos provinciales y nacionales; la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) desarrollan trabajos de extensión e investigación vinculados al desarrollo sustentable; tienen salas de primeros auxilios y un destacamento de guardaparques; realizan a nivel cultural la Fiesta del Isleño; las principales actividades económicas están relacionadas al desarrollo sustentable, porque hacen principalmente ecoturismo, producción frutihorticultura (cítricos, etc.), forestación del sauce y álamo, producción de mimbre, apicultura, junco, etc. (productos asociados a los recursos disponibles en el área), producción agrícola y ganadera.

Mientras, que las RB que obtuvieron el puntaje mínimo en la función desarrollo son San Guillermo, Riacho Teuquito y Parque Costero Sur (5). Por su parte, San Guillermo no posee poblaciones viviendo en su interior, tiene residentes semi permanentes en las zonas de influencia, dispone de dos empresas mineras que están funcionando al interior; existen organizaciones que reclaman por la contaminación del agua y no desarrollan actividades vinculadas a la economía sustentable. Por otra parte, Riacho Teuquito, posee poblaciones vinculadas a los centros urbanos, comunidades aborígenes y criollos, que tienen como principales ingresos los sueldos de empleos públicos (municipales, provinciales o nacionales), comercios, pequeñas industrias, la venta de ganado en pie (que realizan los medianos y grandes productores pecuarios), comercialización de productos agropecuarios, forestales, artesanales, cría de bovinos, caprinos, porcinos y aves de corral; es decir que ejecuta actividades relacionadas con la función desarrollo, también tiene un centro de investigación que trabaja sobre pasturas y flora, pero no integra el desarrollo con la conservación, no tiene Plan de Manejo que permita ordenar usos y actividades, no realizan seguimiento y evaluación, el sector público, privado y la comunidad no promueven actividades vinculadas a la economía sustentable, tienen problemáticas vinculadas con presiones territoriales como caza, tala, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas y turismo a gran escala. Parque Costero Sur, por su parte, se plantea como objetivo el desarrollo sustentable y ejecuta actividades planteadas en la función desarrollo, pero que son incompatibles (en algunos casos) con la conservación, cómo: la minería de conchillas, que implica la extracción de conchillas de los campos ubicados en el cordón costero, otra actividad importante desde el punto de vista económico cultural es la agropecuaria, al poseer tierras óptimas para la cría de ganado, sobre todo de madres y terneros, actividad que está asociada a todo un desarrollo cultural con la presencia de fortines con una fuerte impronta en su población local. Sin embargo, no realizan investigación en apoyo a la función desarrollo, no integra el desarrollo con la conservación, no tiene Plan de Manejo que permita ordenar usos y actividades, no realizan seguimiento y evaluación, el sector público, privado y la comunidad no promueven actividades vinculadas a la economía sustentable, también tienen problemáticas vinculadas con las presiones territoriales como caza, tala, urbanizaciones, incendios, invasión de exóticas y turismo a gran escala.

Asimismo, las RB que obtuvieron un puntaje mayor a la media en la dimensión desarrollo, como Delta del Paraná (65), Ñacuñan (63), Laguna de Pozuelos (63), Yungas (58) y Yabotí (33), tienen como característica común que conviven en el territorio poblaciones originarias con criollos, el Estado tuvo un rol activo en garantizar derechos básicos de las poblaciones, como: tendido de red eléctrica, agua y cloacas, realizar escuelas primarias y secundarias que funcionan en el medio rural, formar recursos humanos y garantizar la presencia de guardaparques. También son sitios en los que se estimulan actividades vinculadas a la

economía sustentable en las que participaron promotores comunitarios, privados y públicos, como el desarrollo de mercados de bienes y servicios verdes, ecoturismo, agricultura y/o ganadería sostenible, pagos por servicios ecosistémicos, subvenciones, tratamientos líquidos industriales, separación de residuos, utilización y desarrollo de energía renovable, entre otros. A su vez, son comunidades que fueron fortaleciendo la organización a través de diferentes actividades y tienen relación fluida con investigadores que realizan estudios vinculados al desarrollo sustentable.

Por otra parte, las RB que obtuvieron un puntaje menor a la media en la dimensión desarrollo, son: Andino Norpatagónica (30), Laguna Blanca (30), Valdés (27), Mar Chiquito (27), Patagonia Azul (25), Parque Pereyra Iraola (22), Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay (20), San Guillermo (5), Parque Costero Sur (5) y Riacho Teuquito (5) tienen características comunes relacionadas con el desarrollo de pocas iniciativas vinculadas a la economía sustentable por parte del sector público, privado y/o comunitario, actividades contradictorias con el desarrollo sustentable y una fuerte presencia de presiones territoriales relacionadas con: minería, caza, desmonte, tala, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, urbanizaciones, pesca a gran escala, incendios, invasión de exóticas y falta de manejo de residuos. En lo que refiere al desvío estándar (21), tiene baja dispersión, ya que su valor es bajo y cercano a 0.

Por otra parte, en relación a la función *apoyo logístico* (tabla 3.8 y 3.9), el valor máximo que obtuvieron las RB es 70, el valor mínimo 14, la media 40 y el desvío estándar 17. La RB que obtuvo el puntaje máximo es Ñacuñan (70), porque ha desarrollado facilidades para que se realicen actividades de investigación y transferencia, a partir de garantizar una estructura para su funcionamiento y poseer un espacio para dar charlas y realizar talleres. También, han realizado acuerdos con Centros de Investigación como el convenio entre el gobierno de Mendoza, IADIZA y CONICET, la construcción de un Observatorio Nacional de Degradación de Tierras y Desertificación, una estación meteorológica que CONICET usa para realizar diversos tipos de estudios, han desarrollado proyectos de investigación científica en la reserva; brindan talleres y charlas; se realiza avistaje de aves y animales; desarrollan actividades de comunicación a través de folletos, manual de capacitación para las visitas guiadas, biblioteca digital, página web, página de facebook, twitter e instagram, y la comunicación en medios locales, regionales y nacionales; tienen mecanismos de señalización como la cartelería; realizan actividades de educación vinculadas con los objetivos de la RB y los ODS, programadas periódicamente y orientadas hacia diversos sectores sociales. Por otra parte, la RB que obtuvo el puntaje mínimo es Riacho Teuquito (14), porque tiene acuerdos con institutos de investigación como el centro de validación agropecuaria, realizan actividades vinculadas a la educación como el plan de difusión con cartillas, folletería, gacetillas mensajes por medios audiovisuales y Facebook; y tienen señalización a través de cartelería.

Por otro lado, las RB que obtuvieron un puntaje mayor a la media (40), en la función apoyo logístico son: Ñacuñan (70), Laguna de Pozuelos (66), Yungas (65), Parque Pereyra Iraola (48), Mar Chiquito (48), Laguna Blanca (48), Andino Norpatagónica (44) y Delta del Paraná (44), tienen como característica común encontrarse cerca de centros urbanos que tienen Universidades Nacionales y/o Institutos de Investigación y Desarrollo, que consideran a la zona como estratégica por el ecosistema que posee y/o las actividades que se desarrollan al interior; tienen acuerdos de investigación y/o programas con estos organismos; participan técnicos relacionados a estos entes en órganos de co-gestión de la RB (sea comité u otras estructuras de gobernanza); articulan con investigadores y extensionistas que apoyan la gestión; investigadores, técnicos y/o extensionistas han participado en la elaboración de informes y/o planes de manejo; investigadores y extensionistas realizan trabajos de investigación y transferencia relacionados con sus temas de estudio en los espacios protegidos financiados por organismos públicos de investigación y/o desarrollo. En las RBs se han realizado actividades de formación vinculadas a los objetivos de desarrollo sostenible programadas periódicamente, orientadas a diversos sectores sociales.

Por otra parte, las RBs que obtuvieron un puntaje menor a la media (40) en la función apoyo logístico, son: San Guillermo (33), Parque Costero Sur (29), Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay (29), Yabotí (28), Valdés (27), Patagonia Azul (17) y Riacho Teuquito (14), tienen como característica común poseer acuerdos con entes de investigación o desarrollo, desarrollar mecanismos de comunicación hacia la sociedad en general, como: página web, redes sociales y/o intervención en medios de comunicación; y realizar actividades de educación o extensión vinculadas al desarrollo sostenible. En lo que refiere al desvío estándar (17), posee una baja dispersión, ya que los resultados son bajos y cercanos a cero.

Por último, en relación a la *gobernanza* (tabla 3.8 y 3.9), el valor máximo que obtuvieron las RB es 58, el valor mínimo 14, la media 33 y el desvío estándar 15. La RB que obtuvo el puntaje máximo es Laguna de Pozuelos (58), porque tiene comité de gestión creado por Ley de la Provincia de Jujuy N° 4520, con autonomía presupuestaria, financiera, funcional y administrativa. Entidad dirigida y administrada por un Directorio constituido por representantes del Poder Ejecutivo de la Provincia, representantes de las Comisiones municipales, representantes de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJU), un representante de la Administración de Parques Nacionales (APN), en este caso el Monumento Natural Laguna de los Pozuelos (Zona Núcleo de la Reserva), y representantes de las comunidades de las 4 zonas que integran la Cuenca, con presupuesto propio, promueve programas territoriales en conjunto con instituciones con competencias territoriales, tiene Plan de Manejo de la zona núcleo, ha generado diversos mecanismos de financiamiento a través de programas nacionales y provinciales. Posee un presupuesto anual que obtiene de la Nación para cumplir con los Planes Operativos Anuales (POA) y el funcionamiento administrativo y logístico del

área núcleo; han desarrollado mecanismos de financiamiento de entidades privadas como la Fundación Aves Argentina (AICAS); han obtenido financiamiento a partir de fuentes externas como UNESCO, las actividades relacionadas con la Reserva de Biosfera se incluyen en la planificación del área y participa regularmente de redes del ámbito nacional. Por otra parte, la RB que obtuvo el puntaje mínimo, en relación a la gobernanza, es Laguna Blanca (14), la cual no desarrolló mecanismo participativos para la gestión de la RB, sólo han intervenido en las decisiones actores administrativos; tiene Plan para el manejo sustentable de la vicugna, las actividades que se llevan a cabo son financiadas desde la Secretaría de Estado del Ambiente y Desarrollo Sustentable, a través de sus propios recursos económicos, participa de forma discontinua de redes del ámbito nacional, no participa de redes del ámbito internacional.

Por otra lado, las RB que obtuvieron un puntaje mayor a la media (0,33) en relación a la dimensión gobernanza son: Laguna de Pozuelos (0,58), Andino Norpatagónica (0,57), Ñacuñan (0,54), Delta del Paraná (0,45), San Guillermo (0,42) y Yungas (0,41), tienen como característica común desarrollar mecanismos participativos para tomar decisiones; representantes comunitarios, técnicos y administrativos participan en la gestión de la RB; poseen herramientas de monitoreo y gestión territorial que les permite ordenar los distintos tipos de usos y actividades que se desarrollan en el territorio; tienen amplios mecanismos de financiamiento desde lo local, regional, nacional e internacional, desarrollan iniciativas de cooperación con Reservas de Biosfera del ámbito nacional e internacional.

Por otra parte, las RB que obtuvieron un puntaje menor a la media en relación a la dimensión gobernanza, son: Parque Costero Sur (0,27), Patagonia Azul (0,27), Laguna Oca (0,27), Mar Chiquito (0,23), Valdés (0,23), Riacho Teuquito (0,22), Pereyra Iraola (0,19) y Laguna Blanca (0,14); las cuales tienen como característica común desarrollar mecanismos de gobernanza participativa de forma discontinua, con bajos niveles de consulta con la comunidad, no tienen Plan de Manejo de la RB y/o herramientas de monitoreo que permitan ordenar el territorio y las actividades que se realizan; tienen pocos mecanismos de financiamiento para el manejo de la RB. En lo que refiere al desvío estándar (0,15), poseen una dispersión baja, ya que los resultados son bajos y cercanos a cero.

De esta manera, en términos generales, las RBs de Argentina tienen mayores herramientas, iniciativas y acciones vinculadas a la función conservación y apoyo logístico y menores herramientas, iniciativas y acciones relacionadas con la función desarrollo y gobernanza.

3.2.4.10 Semejanzas y diferencias de las Reservas de Biosfera de Argentina

Esta primera aproximación al estudio comparado de las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina, permite considerar que existen dos tipos de RBs en Argentina: tipo 1º con un desempeño Alto y tipo 2º con un desempeño Medio o Bajo (figura

3.22 y 3.23). Además, se identificaron la existencia de factores a nivel local, regional, nacional e internacional que influyen sobre el funcionamiento y la posibilidad de que las RBs Argentina respondan a las funciones y los objetivos por los que fueron creadas.

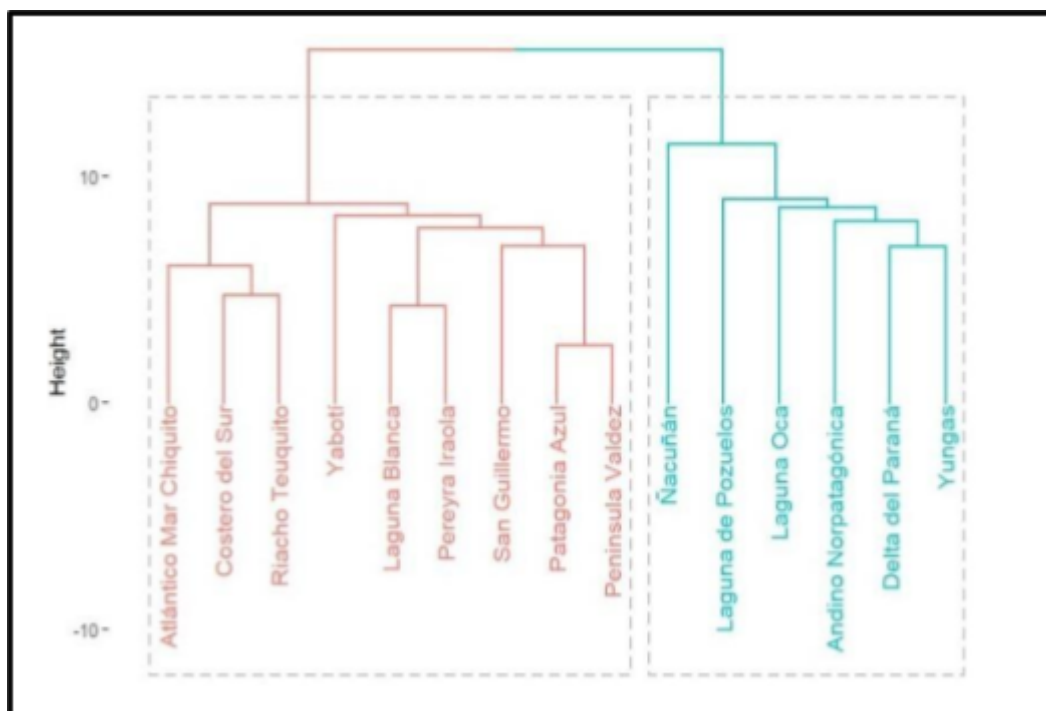


Figura 3.22 Dendrograma de las 35 variables del Sistema de Indicadores. Clúster jerárquico desde método ward. Elaboración propia.

En este caso, el dendrograma y, especialmente, el método ward como técnica de análisis permitieron medir la varianza entre los grupos de RBs identificados y construir una representación jerárquica de los agrupamientos que hay en el interior del país. Asimismo, este método ayudó a analizar la variabilidad entre diferentes subgrupos o categorías, permitiendo evaluar en qué medida los grupos difieren y se asemejan entre sí; es decir que la varianza entre grupos es útil para determinar cómo se distribuyen las diferencias dentro de las categorías y cómo estas se comparan entre sí.

En el caso de las RB de Argentina, permitió reconocer dos grandes grupos, *Tipo 1º: con un desempeño alto*, que hace referencia a aquellas RBs que, en términos generales, tuvieron un desempeño mayor a la media (37), y comparten características similares al interior. *Tipo 2º con un desempeño bajo o medio*, que hace referencia a aquellas RBs que en términos generales tuvieron un desempeño menor a la media general (37) y comparten características similares al interior (figura 3.22 y figura 3.23).

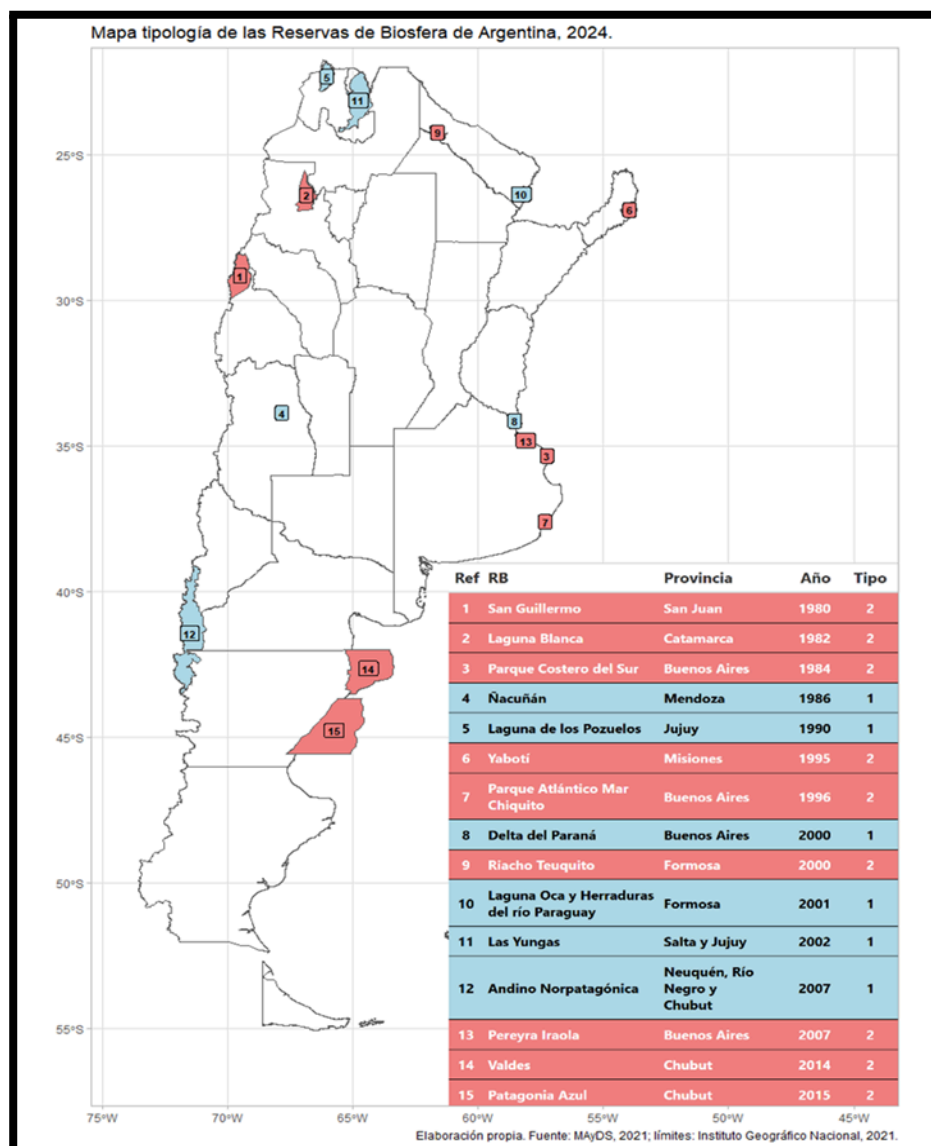


Figura 3.23 Mapa. Tipología de las Reservas de Biosfera de Argentina. Elaboración propia. Fuente: MAyDS, 2021; límites: Instituto Geográfico Nacional, 2021.

Dentro del Tipo 1° de RB, se encuentran Ñacuñán (Mendoza) (68), Laguna de Pozuelos (60), Delta del Paraná (55), Yungas (53), y Andino Norpatagónica (43). Sin embargo, en su interior es posible observar dos grupos:

1-A Ñacuñán (68), se diferencia del resto de las RB por ser la única RB que posee resultados altos en los 4 niveles y mayores herramientas, iniciativas y acciones vinculadas a conservación, desarrollo y apoyo logístico que el resto de las RB de Argentina.

1-B Pozuelos, Laguna Oca, Andino Norpatagónica, Delta del Paraná, Yungas, se encuentran dentro del grupo de RBs que posee un desempeño mayor a la media general y poseen más herramientas, iniciativas y acciones vinculadas a conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza.

Dentro del *Tipo 2* de RB se encuentran: San Guillermo (San Juan) (35), Laguna Blanca (Catamarca) (34), Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay (Formosa) (34), Parque Pereyra Iraola (Buenos Aires) (33), Parque Atlántico Mar Chiquito (Buenos Aires) (32), Valdés (Chubut) (28), Patagonia Azul (Chubut) (26), Yabotí (Misiones) (23), Parque Costero Sur (Buenos Aires) (16), Riacho Teuquito (Formosa) (12). El cual, a su vez, posee al interior dos grandes grupos que comparten características entre sí, pero mantienen determinadas diferencias.

2-A Riacho Teuquito, Mar Chiquito y Parque Costero Sur, poseen resultados menores a la media y comparten características en su interior. Una de las características que tienen en común es ser el grupo de RBs con menores herramientas para monitorear, ordenar y planificar el territorio. Sin embargo, Mar Chiquito se diferencia de Riacho Teuquito y Parque Costero Sur, porque a nivel del apoyo logístico obtuvo resultados mayores a la media; es decir que ha desarrollado mayores herramientas, iniciativas y acciones relacionadas con investigación, comunicación y capacitaciones; también han realizado mayores iniciativas y acciones vinculadas al desarrollo económico y social.

2-B Dentro de este segundo grupo se encuentran Yabotí, Laguna Blanca, Parque Pereyra Iraola, San Guillermo, Valdés y Patagonia Azul, las cuales poseen 3 grupos en su interior y se encuentran en la región Patagónica, Noreste y Pampeana de Argentina; en espacios con alta complejidad ambiental. Tienen actividades contradictorias con el desarrollo sustentable y una fuerte presencia de presiones territoriales. Realizan actividades de educación o extensión vinculadas al desarrollo sostenible. Desarrollan mecanismos de gobernanza participativa de forma discontinua. Tienen bajos niveles de consulta con la comunidad y las actividades que se realizan en la RB. Tienen mecanismos de financiamiento del ámbito local y/o regional.

2-B.1 Yabotí, por su parte, comparte características comunes con todo este segundo grupo de RBs, pero mantiene una distancia mayor con el resto de las RB, que la diferencia de ellas. Una de las características que diferencia a Yabotí de este grupo de RBs es que tiene resultados mayores a la media en relación a la dimensión desarrollo, porque conviven en el territorio poblaciones originarias con criollos, el Estado tuvo un rol activo en garantizar derechos básicos de las poblaciones como tendido de red eléctrica, agua y cloacas, realizar escuelas primarias y secundarias que funcionan en el medio rural, formar recursos humanos y garantizar la presencia de guardaparques, también estimulan actividades vinculadas a la economía sustentable en las que participan promotores comunitarios, privados y públicos.

2-B.2 Parque Pereyra Iraola y Laguna Blanca se encuentran en el grupo de RBs con resultados medios y bajos, porque en desarrollo y gobernanza poseen resultados menores a la media, mientras que en conservación y apoyo logístico obtuvieron resultados mayores a la media de cada dimensión. Asimismo, en la dimensión conservación tuvieron resultados

mayores a la media (Laguna Blanca 0,43 y Parque Pereyra Iraola 0,42), porque tienen líneas definidas propias sobre la función conservación, desarrollar actividades en las que se integra la conservación y el desarrollo, y haber realizado actividades para restaurar el hábitat. Con respecto al apoyo logístico, tienen acuerdos y programas de investigación con Universidades Nacionales y/o Institutos de Investigación y Desarrollo, participan técnicos relacionados a estos entes en órganos de co-gestión de la RB, investigadores, técnicos y/o extensionistas realizan trabajos de investigación y transferencia relacionados con sus temas de estudio en las RBs, se desarrollan actividades de formación vinculadas a los objetivos de desarrollo sostenible programadas periódicamente y orientadas a diversos sectores sociales.

2-B.3 San Guillermo, Valdés y Patagonia Azul poseen resultados menores a la media y comparten características en su interior. Por un lado, se encuentran protegidas por lo que se denomina como Administración de Parques Nacionales y poseen herramientas de ordenamiento territorial y monitoreo parecidas entre sí. También, dentro de este grupo, Valdés y Patagonia Azul se encuentran en la provincia de Chubut y la región Patagónica, tienen mayores herramientas, iniciativas y acciones relacionadas a conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza que comparten al interior.

3.2.5 Discusión

Las 15 Reservas de Biosfera de Argentina se encuentran en 11 provincias, 5 regiones y en 15 ecorregiones que posee el país. Existen factores internacionales, nacionales, regionales y locales que influyen sobre la posibilidad de que las RB de Argentina respondan a los objetivos y funciones por los que fueron creadas. Al poseer diferentes y similares maneras de insertarse al mercado, usos territoriales y formas de gobernanza para garantizar sus funciones y objetivos.

Algunos factores a nivel internacional que han influido de forma positiva en el desempeño de las RBs de Argentina están relacionados con el nivel de coordinación y articulación que han construido con ámbitos y reservas de la UNESCO a nivel internacional. En el caso de Argentina aquellas RBs que han desarrollado iniciativas de cooperación con RBs del ámbito nacional e internacional y hermanamientos con RBs de América Latina y Europa se encuentran dentro del grupo de RBs con desempeños más altos en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza.

Otro factor a nivel internacional y nacional que influye sobre el desempeño de las RBs de Argentina está relacionado con la forma que el país se vincula con el mercado mundial como proveedores de materias primas. Porque las RB se enfrentan con distintas presiones territoriales y prácticas extractivistas (gráfico 3.20, 3.21) que influyen en la posibilidad de generar desarrollo sustentable. Esto se debe a que las exportaciones de la región se basan

en la venta de commodities vinculados a los bienes naturales comunes y la inserción comercial se convierte en uno de los principales factores para explicar las presiones que sufren distintos ecosistemas (Gudynas, 2009). Estas formas de inserción comercial responden a distintas formas de acumulación de capital que históricamente han construido las diferentes regiones del país, relacionadas con los bienes naturales que poseen, la capacidad productiva de la tierra y los conocimientos de la mano de obra.

En este contexto, uno de los principales rasgos que caracterizan a las exportaciones de Argentina es la presencia de una fuerte concentración, tanto a nivel de productos como de regiones productivas (Barrionuevo, et al., 2016). A nivel regional, más de las tres cuartas partes de las exportaciones del país tienen como origen la “Pampa” (77,53%), seguida por la “Patagonia” (8,44%) y casi en iguales proporciones por el “Nuevo Cuyo” (6,43%) y el “NOA” (6,2%), mientras que la región con menos peso en las exportaciones del país resulta ser el “NEA”, con tan sólo el 1,42% (Barrionuevo, et al., 2016). Entre los productos exportados prevalecen los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario, las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba concentran casi tres cuartos de las ventas totales al exterior, y dan cuenta del 36,9%, 22,2% y 14,5% respectivamente (Barrionuevo, et al., 2016).

Asimismo, las quince RB de Argentina en términos generales están atravesadas por cinco presiones territoriales, como: ganadería comercial, agricultura, urbanizaciones, invasión de exóticas e incendios (figura 3.29 y 3.21). Algunas de estas presiones están vinculadas con las actividades económicas a gran escala que generan los mayores ingresos de commodities para el país, como es el caso de la agricultura, la ganadería comercial y las urbanizaciones. Otras están relacionadas con las actividades antrópicas que se desarrollan en los territorios e influyen sobre la posibilidad de generar un desarrollo sustentable en las RBs, como es el caso de la invasión de exóticas y los incendios.

Por otra parte, diversas RBs ubicadas en distintas regiones y ecorregiones del país comparten distintos tipos de presiones y actividades extractivas al interior (tabla 3.7). En el caso de las RBs que se encuentran en el NOA, NEA y Cuyo, especialmente Pozuelos, Laguna Blanca y San Guillermo, predominan actividades extractivas vinculadas a la minería a cielo abierto. También, aquellas RBs que se encuentran en el NEA, NOA, Patagonia y Pampa y tienen zonas de selva, monte y/o bosque, especialmente Yabotí, Yungas, Andino Norpatagónica, Parque Costero Sur y Mar Chiquito, comparten presiones territoriales vinculadas con desmonte, tala y caza. Por último, aquellas RBs que tienen en su interior río, albufera y/o mar, que se encuentran en el NEA, Patagonia y Pampa, especialmente Yabotí, Laguna Oca, Patagonia Azul, Valdés, Parque Costero Sur, Pereyra Iraola, Delta del Paraná y Mar Chiquito, poseen presiones vinculadas con la pesca y turismo a gran escala.

En este sentido, la forma de inserción comercial que predomina en las distintas regiones del país se convierte en uno de los principales factores para explicar las presiones que sufren los distintos ecosistemas que tiene cada RB. También, las características ecológicas y geográficas que tienen las RBs permite que se produzcan determinados tipos de presiones y prácticas extractivas al interior. Factores estructurales de los países en las que se encuentran insertas las RBs terminan por influir sobre la implementación y el funcionamiento (Coetzer, 2014, Stoll-Kleemann & Tim O'Riordan, 2017). En este marco, las RBs de Argentina se terminan enfrentando a una gobernanza con integración vertical, que escapan al control de los gestores, pero que influye sobre su desempeño (Stoll-Kleemann y Tim O'Riordan, 2017).

También, han influido factores regionales sobre el desempeño de las RBs y la posibilidad de que respondan a sus objetivos y funciones, porque las desigualdades socio-territoriales por regiones y ecorregiones que existen hacia adentro del país fueron factores que permitieron explicar el desempeño de las RBs, como es el caso de Riacho Teuquito y Yabotí que se encuentran en el NEA, Parque Costero Sur y Mar Chiquito que están en la Pampa (especialmente el sudeste de la Provincia de Buenos Aires) y Patagonia Azul y Valdés que se ubican en la región Patagónica (especialmente en la Provincia de Chubut), las cuales tienen problemáticas comunes vinculadas con las zonas en las que se encuentran.

En este sentido, las RBs que presentaron resultados más bajos en las 4 dimensiones y 11 indicadores (figura 3.4, 3.5, 3.9, 3.12, 3.15 y 3.22), y comparten características en su interior son: Riacho Teuquito y Yabotí. Las cuales se encuentran ubicadas en la región Noreste de Argentina (NEA), zona que para fines de la década de los 90' se caracterizó por el desarrollo de una agricultura de capital intensiva, relacionada con las producciones como: algodón, té, tabaco, ganadería (en menor medida) y yerba (Slutzky, 2014). Región en la que también se incorporó tecnología y producciones como: soja, arroz y foresto industria (Slutzky, 2014). Estas transformaciones en los procesos productivos del NEA generaron una reducción de la importancia relativa de pequeños y medianos productores, a su vez, generaron procesos de concentración de la producción primaria en viejos y nuevos rubros productivos: yerba, tabaco y algodón, que se articulan asimétricamente con los eslabones concentrados de acopio-desmote-procesamiento, y comercialización interna y externa (Slutzky, 2014).

Así, el NEA entró en un nuevo ciclo caracterizado por el dinamismo de la agroindustria de exportación, es decir, por el mercado externo, basado significativamente en la extracción de bienes naturales comunes (Slutzky, 2014). Frente a esta situación, la región en su conjunto no ha tenido la capacidad de recrear un desarrollo inclusivo de la población expulsada de sus actividades tradicionales, el crecimiento de los otros sectores de la economía como la industria, el comercio y servicios que permitiese contrabalancear el éxodo rural a los conurbanos marginalizados de las capitales provinciales -el Gran Resistencia, el Gran

Posadas, etc.- y la emigración hacia las ciudades del litoral, sin capacidad de generar trabajo digno (Slutzky, 2014). Las provincias ubicadas en el NEA evidencian una proporción mayor de empleo informal que el resto del país y una mayor proporción de empleo estatal de baja productividad (Slutzky, 2014), también la proporción de población bajo la línea de pobreza es significativamente más elevada en relación al conjunto nacional; y el nivel de mortalidad infantil está muy por encima del promedio nacional (Slutzky, 2014). Estas diversas problemáticas, pueden estar influyendo sobre los resultados de las RBs que se encuentran en el NEA, ya que Riacho Teuquito y Yabotí, ubicadas en la Provincia de Formosa y Misiones, fueron las que tuvieron los resultados más bajos en relación a los 11 indicadores analizados aquí.

También, la forma en la que se desenvuelve la gobernanza a nivel local influyó sobre la posibilidad de que las RBs de Argentina respondan a los objetivos y funciones por las que fueron creadas. Porque, los recursos financieros y humanos que se usan para orientar la gestión, los recortes que se realizan hacia el personal a cargo de la administración, la gestión y control, el conocimiento del programa MAB, la falta de compromisos a largo plazo son algunos de los factores que influyen sobre la posibilidad de alcanzar los objetivos y funciones que se plantean (Ishwaran & Persic, 2008; PoolStanvliet, 2014). En el caso de las RBs de Argentina, esto se pudo observar, porque aquellas RBs que incluyeron a actores comunitarios y técnicos en la gestión, han desarrollado mecanismos de coordinación y articulación con actores territoriales, realizaron acuerdos y/o programas de investigación con entes nacionales e internacionales de ciencia y técnica, poseen herramientas para planificar, ordenar el territorio y monitorear las actividades que se desarrollan en el interior tienen financiamiento local, provincial, nacional, intencionalidad y privado, han obtenido los resultados más altos en conservación, desarrollo, apoyo logístico.

En relación a los mecanismos de gobernanza, las RBs con desempeños más altos tienen como características comunes: poseer herramientas de monitoreo y gestión territorial para ordenar distintos tipos de usos y actividades que se desarrollan en el territorio y haber desarrollado mecanismos participativos para tomar decisiones hacia el interior de la RB. En el caso de la RB “Yungas” en el año 2011 conformaron el Comité zonal constituido por 25 instituciones y organismos públicos y privados del territorio (Le Ster, 2011). Proceso que permitió instaurar un primer espacio de diálogo entre diversas comunidades de Pueblos Originarios, gobiernos locales, provincial y otros organismos involucrados en este proceso, y generar un espacio de trabajo interinstitucional (Le Ster, 2011). Por otra parte, el proceso de elaboración del Plan Estratégico (Sector Jujuy) de la RB “Yungas” implicó la articulación de actores, sectores, necesidades y expectativas que fortalecieron su consolidación (Le Ster, 2015). En lo que refiere a la RB Ñacuñán, posee dentro de la administración a una organización vinculada a ciencia y técnica denominada “IADIZA”, la cual es la encargada de gestionar la RB y ha elaborado diversas investigaciones, libros y herramientas de gestión

territorial que permiten conocer los principales valores ecológicos, económicos, sociales y culturales de la RB, así como también ordenar los tipos de usos que se pueden desarrollar a nivel territorial. Siendo, uno de los principales desafíos en la administración del área, acercarse a una cogestión adaptativa, que implique mayores mecanismos de coordinación y articulación con las poblaciones locales (Torres, et al. 2010).

En relación a los mecanismo de gobernanza, las RBs con desempeños más bajo tienen como características común la no presencia de un mapa que se encuentre georreferenciado y cartografiado y de un Plan de Manejo Integral de la RB que permitan ordenar los tipos de usos que se pueden desarrollar a nivel territorial y monitorear el avance y/o retroceso de los objetivos planteados por el espacio protegido. Yabotí, por su parte, tiene un Plan Estratégico Territorial de la Reserva Provincial y un Plan de desarrollo turístico de la Reserva de Biosfera. Riacho Teuquito, posee un Programa de Ordenamiento Territorial de los ambientes rurales de la Provincia de Formosa (2011) y un Plan de emergencia para la conservación del Yaguareté (2017). Mientras que el Parque Costero Sur no tiene ninguna herramienta de monitoreo. En lo que refiere a mecanismos participativos de gestión sólo Parque Costero Sur tiene un comité de gestión en el que participan actores comunitarios, técnicos y administrativos. Mientras que en el caso de Riacho Teuquito y Yabotí los encargados de administrar y gestionar el territorio son las autoridades estatales.

Además, otro factor a nivel local que influye sobre el desempeño está relacionado con el nivel de complejidad ambiental que tienen los territorios. Las RBs con resultados más bajos en relación a los indicadores, también son espacios protegidos con alta complejidad ambiental. El caso de Yabotí y Riacho Teuquito son espacios protegidos que presentan una gran diversidad biológica y faunística, (entre los mamíferos, es posible destacar especies en peligro de extinción como: Chanco Quimilero, Tatú Carreta, Oso hormiguero y Yaguareté); ubicadas en zonas de Selva Paranaense (para el caso de Yabotí) y/o Bosques tropicales secos (para el caso de Riacho Teuquito), tienen en su interior poblaciones descendientes de pueblos indígenas (comunidades Mbya Guaraní para el caso de Yabotí y comunidades Toba Qomek, Wichi y Pilagá para el caso de Riacho Teuquito) y criollos (pequeños y medianos productores que viven en las zonas rurales) con quienes es necesario ponerse de acuerdo a la hora de gestionar el territorio. La RB Parque Costero Sur, por su parte, se encuentra ubicada en la región pampeana, sobre el margen del Río de la Plata, es uno de los estuarios de agua dulce más grandes del mundo y presenta una gran llanura formada por la acumulación, predominantemente de sedimentos de origen marino, con una variedad de ambientes que le otorgan gran riqueza en su biodiversidad, (Gómez y Toresani, 1998); a su vez, tiene en su interior selvas en galería, talaes bonaerenses y una típica formación boscosa de Celtis ehrenbergiana. En los tres casos se precisa de un sistema de gobernanza que tome en cuenta las características propias de lugares que tiene zonas de bosques y/o

selva y grandes extensiones de manejo territorial, con una diversidad ecológica y social que debe ser considerada a la hora de definir un manejo territorial que tomé en cuenta las necesidades de las poblaciones y el cuidado del ambiente.

Por último, las 15 Reservas de Biosfera de Argentina tienen mayores herramientas, iniciativas y acciones vinculadas a conservación y apoyo logístico y menores herramientas, iniciativas y acciones relacionadas con desarrollo y gobernanza. Aquí es posible observar una continuidad con las problemáticas que tienen las RB de Iberoamérica, ya que poseen mayores experiencias y acciones que responden a las funciones conservación y apoyo logístico, en comparación con las vinculadas a la función desarrollo (Araya & Clüsener-Godt, 2007). También, las RB de Iberoamérica son espacios que no cuentan con una base legal y apoyo financiero específico, sólido y permanente que ayude a ordenar eficazmente el uso de la tierra y permita el desarrollo de acciones que avancen hacia un equilibrio entre conservación y desarrollo al interior de las RB (Araya & Clüsener-Godt, 2007; p.5). Siendo imprescindible fortalecer los procesos vinculados a la gobernanza y desarrollo al interior de las RBs, a partir de incentivar el compromiso de grupos claves de la sociedad en la creación, planificación y gestión eficiente de las Reservas de Biosfera (Araya & Clüsener-Godt, 2007; p.5). Para potenciar el rol de las RB como una herramienta de gestión que puede contribuir eficazmente al desarrollo sostenible de los países de Iberoamérica (Araya & Clüsener-Godt, 2007, p.5).

3.2.6 Conclusiones

A partir de 1980, en Argentina, diversos espacios que se encontraban protegidos por una administración Nacional, Provincial o Municipal comenzaron a incorporarse a la Red Mundial de Reservas de Biosfera (RMRB), reconocidas por el Programa el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO. En la actualidad, en el país existen 15 RBs representativas por su importancia a nivel ecológico, económico y cultural, que se encuentran en 11 provincias, 5 regiones y 15 ecorregiones de Argentina (tabla 3.3, 3.4, 3.5, 3.6 y 3.7).

Las RBs de Argentina comparten un objetivo en común que está relacionado con conciliar el desarrollo social y económico con la conservación a través de acuerdos vinculados a la gobernanza (UNESCO 1996, 2022). Este objetivo lo deben lograr a partir de garantizar 3 funciones básicas: 1) conservar la biodiversidad biológica que poseen en su interior; 2) garantizar el desarrollo económico y social a partir de promover políticas y prácticas socioeconómicas relacionadas con el desarrollo sustentable y; 3) promover el apoyo logístico, a partir de generar capacitaciones, prácticas educativas, investigación, extensión y transferencia relacionada con los objetivos de la RB y el desarrollo sustentable. Algunos acuerdos vinculados a la gobernanza que promueve el programa MAB están relacionados con zonificar las áreas de uso como núcleo, amortiguación y transición, elaborar un Plan de

Manejo y conformar un Comité de Gestión, que integre a actores administrativos, técnicos y comunitarios y permita realizar una gestión participativa de las RBs.

En términos generales las RBs de Argentina presentan un desempeño heterogéneo entre sí, pero comparten características relacionadas al desempeño de sus funciones y gobernanza. Existen 3 grandes grupos, aquellas RBs con un desempeño alto, medio y bajo (figura 3.4). Las RBs con desempeños más altos son: Ñacuñan, Laguna de Pozuelos, Delta del Paraná y Yungas; aquellas que presentan desempeños a nivel medio son: Andino Norpatagónica, San Guillermo, Laguna Blanca, Laguna Oca, Pereyra Iraola, Mar Chiquito, Península Valdés y Patagonia Azul; y las que tienen desempeños más bajos son: Riacho Teuquito, Parque Costero Sur y Yabotí. Sin embargo, algunos de estos resultados pueden variar por dimensión, ya que hay RBs con mejores resultados a nivel de la conservación, pero que no responden de la misma manera en la dimensión desarrollo y/o apoyo logístico.

En el caso de la conservación, a diferencia de los resultados en términos generales, las RBs que obtuvieron resultados altos son: Ñacuñan, Delta del Paraná y San Guillermo; aquellas que presentaron desempeños a nivel medio son: Laguna Oca, Laguna de los Pozuelos, Yungas, Andino Norpatagónica, Laguna Blanca, Pereyra Iraola, Península de Valdés y Patagonia Azul; y las que presentaron desempeños más bajos son: Mar Chiquito, Yabotí, Riacho Teuquito y Parque Costero Sur, (figura 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8). Las RBs que mayor puntaje obtuvieron en la dimensión conservación son aquellas que realizaron la zonificación de la zona núcleo, de amortiguación y transición, tienen investigaciones en apoyo a la función conservación, poseen herramientas de monitoreo, realizan iniciativas y acciones relacionadas con la conservación.

En lo que refiere a la función desarrollo, a diferencia de los resultados anteriores, las RBs de Argentina que poseen resultados altos son: Pozuelos, Ñacuñan, Delta del Paraná y Yungas. La única RB con puntaje medio es Yabotí. Mientras que la mayoría de las RBs tienen puntaje bajo, en este caso son Andino Norpatagónica, Laguna Blanca, Mar Chiquita, Valdés, Patagonia Azul, Parque Pereyra Iraola, Laguna Oca, Riacho Teuquito y Parque Costero Sur (figura 3.9, 3.10 y 3.11). Las RBs que mejores resultados presentaron en esta dimensión han realizado iniciativas vinculadas a la función desarrollo, han realizado investigaciones relacionadas con la función desarrollo, integraron el desarrollo con la conservación y han realizado acciones económicas y sociales sustentables, desde el sector comunitario, público y/o privado.

En relación a la función apoyo logístico, a diferencia de los resultados anteriores, las RBs que obtuvieron puntaje alto son Ñacuñan, Pozuelos y Yungas. Las RBs que obtuvieron puntaje medio son Pereyra Iraola, Laguna Blanca, Mar Chiquito, Andino Norpatagónica, Delta del Paraná y San Guillermo. Mientras que las RBs que tienen puntaje más bajo son Laguna Oca, Parque Costero Sur, Yabotí, Valdés, Patagonia Azul y Riacho Teuquito (figura 3.12, 3.13 y 3.14). Con respecto a las iniciativas vinculadas al apoyo logístico, dentro del grupo de RBs

con puntaje alto y medio, existen reservas que realizan actividades de investigación y gestión del conocimiento, educación y formación en desarrollo sostenible, visibilidad territorial y comunicación en distintos niveles y cantidades. Siendo, Ñacuñan, Valdés y Patagonia Azul las únicas RBs que realizan evaluación de la función logística. Delta del Paraná, Pozuelos y Yungas son las RBs que mayores mecanismos de control y monitoreo han desarrollado. Pozuelos, Laguna Blanca y Ñacuñan son las RBs que mayores capacitaciones realizaron y Delta del Paraná, Mar Chiquito, Pereyra Iraola y Parque Costero Sur las que tienen mayores trabajos de investigación y transferencia.

Con respecto a la gobernanza las RBs de Argentina presentan desempeños heterogéneos entre sí, pero con características similares en su interior (figura 3.15, 3.16, 3.17, 3.18, 3.19). A diferencia de los resultados anteriores, ninguna RB de Argentina obtuvo un desempeño alto. Las RBs con desempeños medio son: Pozuelos, Andino Norpatagónica, Ñacuñan, Delta del Paraná, San Guillermo y Yungas. Mientras que la mayoría de las RBs poseen desempeños bajos, estas son: Laguna Oca, Patagonia Azul, Parque Costero Sur, Península Valdés, Mar Chiquito, Riacho Teuquito, Parque Pereyra Iraola, Yabotí y Laguna Blanca. En este caso, aquellas RBs que han obtenido puntajes más altos tienen comité de gestión, han desarrollado herramientas de monitoreo como los Planes de Manejo, tienen diversos mecanismos de financiamiento (locales, provinciales, nacionales, internacionales y privados) y han participado en redes a nivel nacional e internacional.

Con respecto a las presiones territoriales en las RB de Argentina se realizan diversas actividades antrópicas que influyen sobre la posibilidad de responder a las funciones y objetivos por los que fueron creadas y avanzar hacia sistemas socio ecológicos sustentables. En términos generales, las RB de Argentina tienen diversas presiones territoriales, como: invasión de exóticas, ganadería comercial, urbanizaciones, agricultura, incendios, tala, turismo, contaminación, residuos, caza, sobrepastoreo, desmonte, minería, pesca y extracción de petróleo. Aquellas presiones territoriales que son predominantes en las 15 RBs de Argentina, son: ganadería comercial, agricultura, urbanizaciones, invasión de exóticas e incendios (figura 3.20). En este marco, se pudo reconocer en las RBs de Argentina una tendencia en común relacionada con las actividades económicas a gran escala que se realizan, como la ganadería comercial, la agricultura y las urbanizaciones. Estas presiones tienen como característica en común generar los mayores ingresos de commodities, a través de la exportación de materias primas, en las regiones donde están insertas las RBs que luego producen ingresos de commodities en la economía nacional.

Por último, el estudio comparado de las quince Reservas de Biosfera de Argentina, a través de los estadísticos descriptivos (mínimo, máximo, media y desvío estándar) y el dendrograma, permitió reconocer la existencia de dos tipos de RBs en el país, aquellas con desempeños

altos y aquellas con desempeño medio y bajo. Asimismo, se definieron como Tipo 1 a aquellas RBs que presentan, en términos generales, un desempeño mayor a la media (37), y comparten características similares al interior. Mientras que las Tipo 2 serían aquellas RBs que en términos generales tuvieron un desempeño menor a la media general (37) y comparten características similares al interior (figura 3.22). Las principales características que comparten están relacionadas con las iniciativas y acciones que han realizado para garantizar las funciones y las formas de gobernanza que han elegido para gestionar los territorios.

Además, se identificaron factores a nivel local, regional, nacional e internacional que influyeron sobre el funcionamiento y la posibilidad de que las RBs de Argentina respondan a las funciones y los objetivos por los que fueron creadas. Algunos de estos factores a nivel internacional estuvieron relacionados con la capacidad para construir redes locales, nacionales y, sobre todo, internacionales. Porque aquellas RBs que presentaron desempeños más altos tienen como característica en común haber realizado hermanamientos e intercambios con otras RBs de América Latina y Europa.

Otro factor a nivel internacional, nacional, regional y local que influyó en el funcionamiento estuvo vinculado con la forma que el país se vincula al mercado internacional como proveedor de materias primas. Las RB de Argentina se enfrentan con distintas presiones territoriales y prácticas extractivistas (gráfico 3.20, 3.21) vinculadas con las actividades que generan mayores ingresos económicos en las regiones en las que se encuentran insertas, que a la vez producen commodities para el país que generan presiones sobre los ecosistemas e influyen en la posibilidad de generar desarrollo sustentable en las mismas. También, se ha reconocida la influencia de factores a nivel regional sobre el desempeño de las RBs, porque las desigualdades socio-territoriales por regiones y ecorregiones que existen hacia adentro del país fueron factores que permitieron explicar el desempeño de las RBs. Esto se debe a que aquellas regiones del país que presentan a nivel nacional mayores problemas vinculados a la pobreza, desocupación, migración hacia centros urbanos, concentración de la tierra y producciones intensivas, son las que a su vez han presentado resultados más bajos (tanto en la media general como en cada función en particular).

Por último, se observó que a nivel local la gobernanza tuvo un rol fundamental en la posibilidad de responder a los objetivos y funciones que tienen las RB, porque aquellas RBs que han incluido a actores comunitarios y técnicos en la gestión, desarrollaron mecanismos de coordinación y articulación con actores territoriales, realizaron acuerdos y/o programas de investigación con entes nacionales e internacionales de ciencia y técnica, poseen herramientas para planificar, ordenar el territorio y monitorear las actividades que se desarrollan en el interior, tienen mayores mecanismos de financiamiento (local, provincial, nacional, internacional y privado), han obtenido los resultados más altos en conservación,

desarrollo y apoyo logístico.

Este primer acercamiento al desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina permitió reconocer que las RBs de Argentina han realizado mayores iniciativas y acciones relacionadas a las funciones conservación y apoyo logístico en relación al desarrollo y la gobernanza. Por lo tanto, se vuelve imprescindible promover iniciativas y acciones que estén relacionadas con el desarrollo sostenible, especialmente implementar políticas que fomenten actividades socioeconómicas que sean compatibles con la conservación y la vez dinamicen el desarrollo; esto incluye la promoción de modelos agroecológicos, el ecoturismo responsable, el desarrollo de energías renovables, la producción sustentable de los bienes naturales comunes, entre otros.

Por otro lado, este primer acercamiento al desempeño de las RBs en sus funciones y gobernanza, permitió reconocer la existencia de dos tipos de RBs, aquellas con desempeño alto y aquellas con desempeño medio y bajo. En este marco, se vuelve imprescindible apuntalar y acompañar a aquellas RBs con puntajes medios y bajos, para construir estrategias comunes acordes a las necesidades. Así como también reconocer las experiencias más significativas en las RB con puntajes más altos, para compartir y transmitir a las RBs con puntaje medio y bajo de Argentina.

Por último, este estudio permitió reconocer la importancia que tiene la gobernanza en estos espacios protegidos. Por lo tanto, se vuelve necesario fortalecer los procesos vinculados a la gobernanza al interior de las RB. Especialmente, fomentar una gobernanza de tipo participativa y adaptativa, que implique incluir a los principales actores sociales que intervienen en los territorios en la toma de decisiones e incorporar elementos claves como el aprendizaje y la colaboración entre sectores. Además, sería importante en las RBs de Argentina, fomentar mayores mecanismos de financiamiento e intercambio con otras RBs del ámbito nacional e internacional al ser factores que permitirían fortalecer la gestión a nivel local y el intercambio entre redes. Estrategias que posibilitan la construcción de miradas comunes y mecanismos de gobernanza acordes a las necesidades locales, regionales, nacionales y del programa MAB.

4 Capítulo IV: Factores que influyen sobre la conservación de la biodiversidad en las Reservas de Biosfera de Argentina.

4.1 Introducción

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), (1989), las Reservas de Biosfera (RB) son Áreas Naturales Protegidas (ANP) consideradas de importancia por sus valores ecológicos, sociales y culturales. El principal objetivo de las RB está vinculado con conciliar la conservación de la biodiversidad con el desarrollo económico/social (UNESCO, 1996, 2022). Para lograr este objetivo desde el programa El Hombre y la Biosfera (MAB) elaboraron un Marco Estatutario, que estipula las condiciones para un buen funcionamiento (UNESCO, 1996, 2016, 2022). Por su parte, Argentina alberga 15 RBs, que abarcan una amplia diversidad de ecosistemas, al estar presentes en 11 provincias y en 15 de sus 18 ecorregiones. Reservas de Biosfera que presentan características geográficas, ecológicas, sociales y económicas heterogéneas, tienen desempeños variados en términos de conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza, se sitúan en contextos diversos, con actores sociales específicos y procesos complejos que combinan problemáticas sociales, económicos, políticos y ecológicos en diferentes escalas espacio-temporales. Estos procesos, destacan la importancia de comprender en las RBs la relación sociedad/naturaleza como un sistema integrado, conformado por un componente social en interacción con un componente ecológico (Gallopín, 1989).

El análisis de los procesos sociales, económicos, políticos y ecológicos como un sistema integrado en las RBs de Argentina, permite considerar que los sistemas naturales y sociales poseen retroalimentación crítica a través de distintas escalas temporales y espaciales (Ostrom, 2007). A la vez, que cuentan con un ecosistema social con características que a menudo incluyen una gestión declarada que influye (y son influenciados por) la gobernabilidad, que afectan a los productos económicos y los resultados sociales en el Sistema Socio Ecológico (SSE) (Ostrom, 2009). Por esto, sería importante analizar la influencia del sistema de gobernanza sobre el SSE RB, como una noción más amplia que gobierno, puesto que no está referida a estructuras específicas, sino a una serie de procedimientos y prácticas que involucra una amplia gama de actores y redes (Pulgar, 2005).

En este sentido, hay una falta de información generalizada sobre cómo se gestionan y gobiernan las RBs, y en qué medida logran sus objetivos, que limita una mejor comprensión de los factores que influyen sobre la eficacia de la gestión (Ferreira, et al. 2018). Una forma de comprender cuáles son los principales factores que influyen en la eficacia de la gestión en las RBs, según Ferreira et al. (2018), sería a partir de estudiar a las RBs como un SSE y comprender el rol del contexto, los procesos e insumos para explicar porque alcanzan

determinados resultados. Dado que, el contexto permite analizar las características locales y multiescala que configuran los escenarios donde se implementan las RBs (Ferreyra et al. 2018). Los procesos, por su parte, se relacionan con las acciones y mecanismos vinculados a la toma de decisiones que son utilizados por los espacios protegidos para alcanzar sus objetivos (Ferreyra et al. 2018). En cuanto a los insumos, estos se refieren tanto a los recursos materiales como inmateriales que aseguran el desarrollo y funcionamiento de las RBs (Ferreyra et al. 2018). Finalmente, los resultados están ligados a los impactos y beneficios que se generan dentro del SSE RB (Ferreyra et al. 2018).

En este sentido, este estudio tiene como objetivo examinar cuáles son los principales factores que influyen sobre el desempeño en conservación de las RBs de Argentina. Para contestar este objetivo, se seleccionaron como dimensiones para el análisis a las funciones de las RBs (conservación, desarrollo, apoyo logístico), a la gobernanza y se construyeron variables vinculadas al contexto. En este marco, se partió de las siguientes preguntas que guiaron la investigación: ¿Qué relación existe entre el desempeño de las funciones desarrollo y conservación en las RB de Argentina? ¿Qué relación existe entre el desempeño de las funciones de apoyo logístico y conservación en las RB de Argentina? ¿Qué influencia tiene la gobernanza sobre el desempeño en conservación en las RB de Argentina? ¿Qué influencia poseen elementos vinculados con el contexto como la antigüedad, el tamaño, la cantidad de población, la accesibilidad, la proporción de Parque Nacional y las presiones territoriales sobre el desempeño en conservación en las RB de Argentina? Para contestar estas preguntas se partió de las siguientes hipótesis: a) la función desarrollo influye de forma positiva sobre la función conservación, en las RB de Argentina; b) la función apoyo logístico influye de forma positiva sobre la función conservación, en las RB de Argentina; c) la gobernanza influye de forma positiva sobre el desempeño de la función conservación, en las RBs de Argentina; d) las presiones territoriales influyen de forma negativa sobre el desempeño de la conservación y el desarrollo en las RB de Argentina.

4.2 Materiales y métodos

Para contestar las preguntas de investigación, se construyó un Modelo Analítico (figura 4.1), que permitió estudiar a las RB como un SSE y evaluar qué rol tuvieron variables vinculadas al contexto, los procesos e insumos sobre los resultados en conservación y desarrollo que presentaron las quince RBs de Argentina.

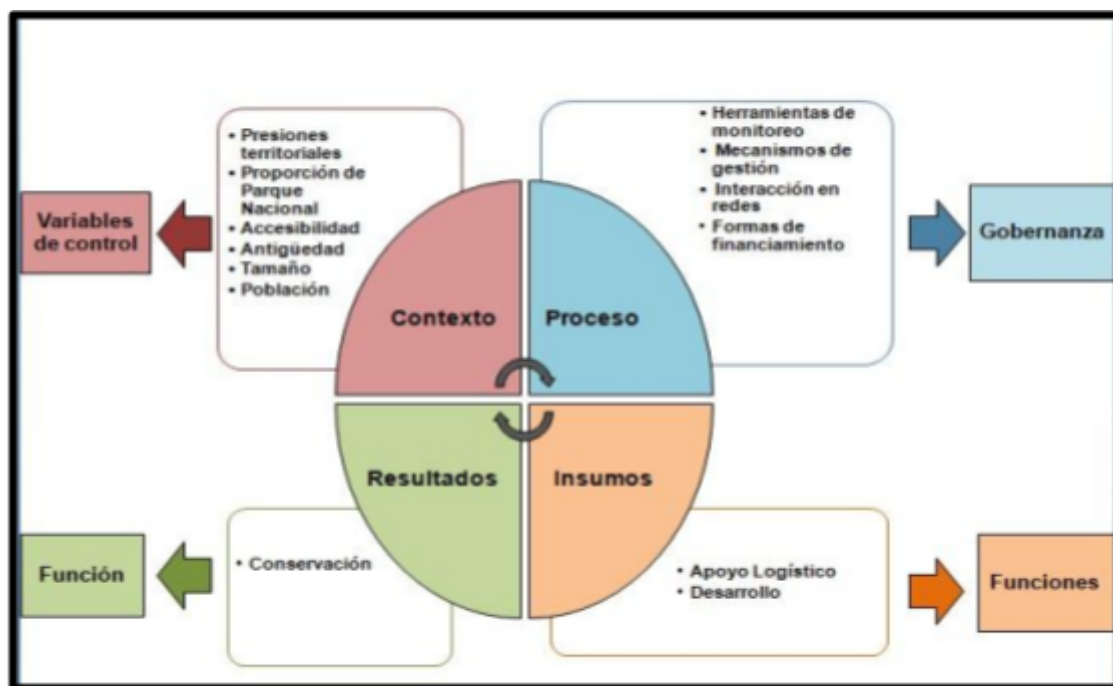


Figura 4.1 Modelo analítico para estudiar a las RBs de Argentina como un Sistema Socio Ecológico

En este modelo analítico (figura 4.1) las variables que explicaron el rol del *contexto* fueron las presiones territoriales, la proporción de Parque Nacional, accesibilidad, antigüedad, tamaño y población, al estar relacionadas con las características locales que configuran los escenarios donde se implementaron las RBs de Argentina. Por otra parte, las variables que explicaron el rol del *proceso* fueron aquellas vinculadas a la gobernanza, como: herramientas de monitoreo, mecanismos de gestión, interacción en redes y formas de financiamiento, al estar relacionadas con acciones y mecanismos vinculados a la forma de tomar decisiones que se utilizaron en las RBs de Argentina. Por otro lado, las variables que explicaron el rol de los insumos fueron aquellas relacionadas al apoyo logístico y el desarrollo, al ser recursos materiales e inmateriales que aseguran el desarrollo y funcionamiento de las RBs de Argentina. Por último, con respecto a los *resultados*, se trató de comprender y explicar el rol que tuvieron el contexto, los procesos e insumos sobre los resultados en conservación que presentaron las RBs de Argentina.

4.2.1 Proceso para recolectar, procesar y sistematizar los datos

El proceso para recopilar, procesar y sistematizar los datos de las dimensiones gobernanza, conservación, apoyo logístico y desarrollo fue el mismo que se utilizó en el capítulo tres de esta Tesis Doctoral (Sistema de Indicadores SIRBA y SICAFG) (Duverges, et al. 2018; González, et al. 2019) (figura 3.1, 3.2, 3.3, tabla 3.1, 3.2 y 3.3). Por otra parte, para conocer el rol de distintas variables relacionadas al contexto y examinar la relación entre el contexto y el desempeño en conservación de las RBs de Argentina, se diseñó un modelo analítico que incluyó seis variables: antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, proporción de Parque

Nacional y presiones territoriales (tabla 4.1).

Tabla 4.1 Cómo se elaboraron las variables de contexto.

Variables de contexto	Construcción del dato cuantitativo
Población	Cantidad de población
Antigüedad	Cantidad de años desde que se conformó cada RB
Tamaño	Cantidad de hectáreas que posee cada RB
Accesibilidad	Distancia en km de la RB a una ciudad con más 5.000 habitantes
Proporción de Parque Nacional	División entre cantidad de hectáreas de la RB con la cantidad de hectáreas de Parque Nacional que posee
Presiones territoriales	Paper Nanni, et al. (2020) Formulario de diagnóstico Medios de comunicación Entrevistas informantes claves

La forma en la que se recopilaron los datos vinculados al contexto fue la misma que se utilizó para recolectar la información del Sistema de Indicadores (SIRBA y SICAFG) (Duverges, et al. 2018; González, et al. 2019); es decir que primero se contrastó la información de las encuestas, denominadas: “Formularios de Diagnóstico”, luego se realizó trabajo de archivo y por último, se hicieron entrevistas a informantes claves (ver sección 3.2.2, capítulo III), que sirvieron para completar vacíos de investigación y controlar el error. A la variable presiones territoriales, además, se incorporaron los resultados del artículo de Nanni, et al. (2020), en el que analizaron las principales presiones que hay en las 18 ecorregiones de Argentina en las que se encuentran las quince RBs. También, se utilizó la misma calificación de intervalos que en el capítulo III para definir el tipo de desempeño que tuvieron las RBs de Argentina (0 a 30 Bajo; 31 a 60 Medio; 61 a 100 Alto) (Tabla 3.2).

4.3 Análisis

Para comparar el resultado del desempeño de la conservación, el desarrollo, el apoyo logístico y la gobernanza de las quince RBs de Argentina, se analizó la tabla que se construyó en el capítulo 3 (tabla 3.7). Por otra parte, para responder a las preguntas de investigación relacionadas al objetivo: examinar los principales factores que influyen sobre el desempeño en conservación en las quince RBs de Argentina, se construyó un modelo de regresión lineal simple (Newbold, et al. 2013) que permitió explicar cómo se relacionaron X e Y:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 \cdot x_i + u_i$$

Precisiones importantes sobre esta expresión:

$i = n$ (n = tamaño de la muestra).

Y : es la variable dependiente o variable respuesta.

X : es la variable independiente o explicativa.

u : es una variable aleatoria también conocida como término de error o shock aleatorio, ya que es la parte aleatoria del modelo, aquella que no está explicada por x sino por “el azar” (otras variables).

Por otra parte, en la ecuación hay dos parámetros de interés: β_1 es la pendiente de la recta de regresión y mide su inclinación, por lo que el signo de β_1 como su tamaño son informativos; un signo positivo indica relación directa y un signo negativo indica relación inversa; el tamaño mide el efecto marginal de x sobre y : si x aumenta en una unidad, y varía en β_1 unidades. Por otra parte, β_0 es la ordenada al origen de la recta de regresión, es decir que indica qué valor adopta cuando x es igual a cero. El método más importante de estimación de modelos lineales es el de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), ya que permite minimizar el tamaño conjunto de los residuos, independientemente de su signo.

De esta manera, para mostrar qué elementos permiten explicar los resultados de la dimensión conservación, se tomó como variable dependiente (y) (respuesta) a la conservación y como variables independientes (x) (explicativas) a las dimensiones (desarrollo, apoyo logístico y gobernanza) y a las variables de contexto (antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, proporción de Parque Nacional y presiones territoriales). Proceso a través del cual se realizó una regresión lineal simple (figura 4.2):

Dónde:

- y_i = Conservación.
- i = 15 RBs de Argentina.
- β_0 = ordenada al origen.
- β_1 = pendiente de la recta de regresión.
- x_i = resultados en desarrollo, apoyo logístico, gobernanza y las variables de contexto de las 15 RB de Argentina.
- u_i = término de error

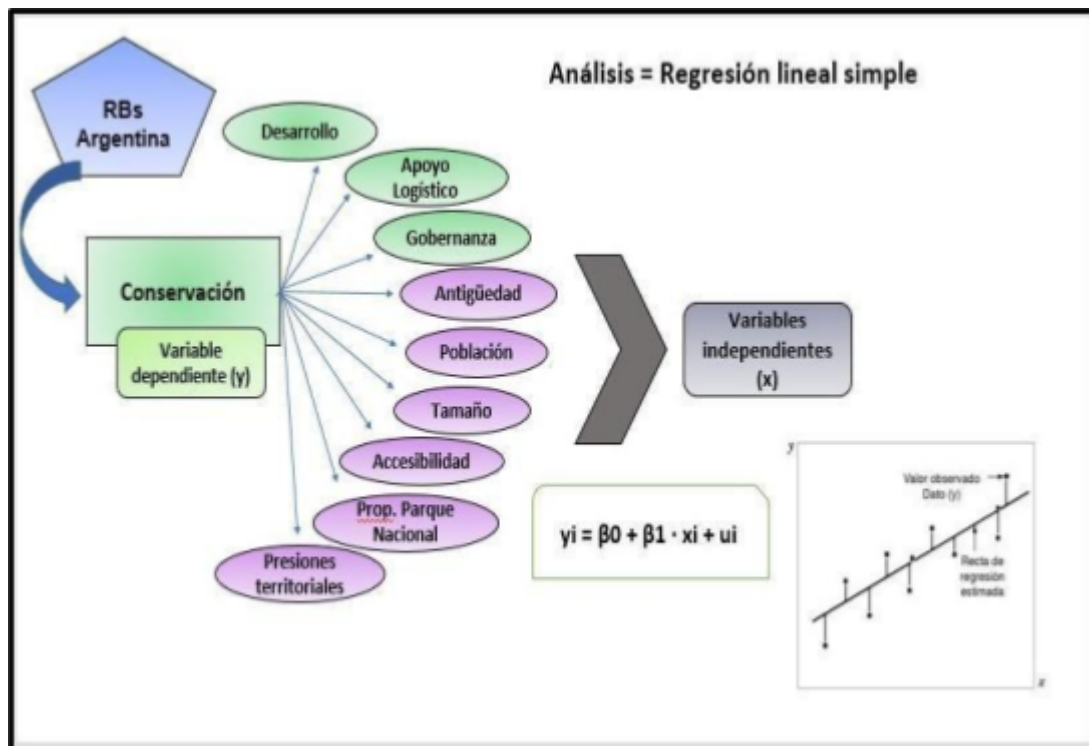


Figura 4.2 Proceso para analizar los datos sobre los factores que influyen en los resultados en conservación de las 15 RBs de Argentina.

Asimismo, para construir el modelo, primero se pusieron a prueba los supuestos de la regresión lineal simple: a) las variables deben estar medidas en escalas intervalares o de razón (variables cuantitativas continuas); b) los valores de las variables independientes deben estar normalmente distribuidos en la población de la que proceden; c) los valores del término de error tienen una distribución normal; d) los valores del término de error no están correlacionados con los valores de la variable independiente; e) los valores de las desviaciones estándar de las variables independientes y dependientes son iguales entre sí (se denomina homocedasticidad). Asimismo, través del programa RStudio (paquetes readxl y ggplot2) se realizaron las pruebas de normalidad (Shapiro-Wilk, Anderson-Darling, Lilliefors, Jarque-Bera), se pusieron a prueba las hipótesis, se observó el nivel de significancia de la relación entre las variables, se calculó el término de error y la homocedasticidad. Luego, se estimaron los parámetros del modelo (Beta, Std-Error, t-valor, $\Pr(>|t|)$), se calcularon los estadísticos de bondad de ajuste (R^2 , R-ajustado, Error estándar residual, Estadística-F, P-valor), se realizaron gráficos de dispersión y se construyó el modelo de regresión lineal simple.

4.4 Resultados

4.4.1 Principales factores que influyen sobre la posibilidad de garantizar la conservación de la biodiversidad en las Reservas de Biosfera de Argentina

Las RB de Argentina, poseen una alta variabilidad en relación a la forma en que se desempeña la conservación, el desarrollo, el apoyo logístico y la gobernanza (tabla 3.7). Con respecto al desempeño de la función *conservación* 3/15 poseen un desempeño alto, 8/15 se desempeñan a nivel medio y 4/15 tienen un desempeño bajo. En lo relativo al desempeño de la función *desarrollo* 3/15 tienen un desempeño alto, 2/15 se desempeñan a nivel medio y 10/15 poseen un desempeño bajo. En relación al desempeño de la función *apoyo logístico* 3/15 poseen un desempeño alto, 6/15 se desempeñan a nivel medio y 6/15 tienen un desempeño bajo. En lo que refiere al desempeño de la *gobernanza*, no existen RBs en Argentina que tengan un desempeño alto, ya que 6/15 se desempeñan a nivel medio, y 9/15 tienen un desempeño bajo.

Por otro lado, a partir de analizar el modelo de regresiones lineales simples es posible considerar que las variables que se incluyeron en el estudio cumplen con los supuestos; es decir que las variables seleccionadas son cuantitativas continuas, están normalmente distribuidas, cumplen con el requisito de homocedasticidad y poseen un término de error menor a 0,05, con un intervalo de confianza de 95% (tabla 4.2 y 4.3).

Tabla 4.2 Parámetros del modelo. Variable dependiente conservación. Variables independientes: desarrollo, apoyo logístico, gobernanza, antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, presiones y proporción de Parque Nacional.

Variables independientes	Prueba normalidad Jarque- Bera		Ordenada al origen (β_0)	Pendientes estimadas (β_1)	Std-Error	t-valor	Pr(> t)
Desarrollo	JB (observado)	1,126	21.5234	0.6439	0.2247	2.865	0.0133
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,570					
	alfa	0,050					
Apoyo logístico	JB (observado)	0,709	9.4654	0.8000	0.27000	2.979	0.0107
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,701					
	alfa	0,050					
Gobernanza	JB (observado)	1,581	11.3844	0.9240	0.3124	2.958	0.0111
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,454					
	alfa	0,050					
Antigüedad	JB (observado)	0,688	33.7363	0.3482	0.5360	0.650	0.5273
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,709					
	alfa	0,050					
Población	JB (observado)	11,584	4.119e+01	1.814e-05	6.853e-05	0.265	0.8
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,003					
	alfa	0,050					
Tamaño	JB (observado)	3,815	4.251e+01	-6.771e-07	6.149e-06	-0.110	0.914
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,148					
	alfa	0,050					
Accesibilidad	JB (observado)	2,858	37.08086	0.08632	0.08764	0.985	0.342673
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					

	valor-p (bilateral)	0,240					
	alfa	0,050					
Presiones	JB (observado)	1,245	77.8082	-1.3496	0.7302	-1.848	0.08775
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	0,537					
	alfa	0,050					
Proporción Parque Nacional	JB (observado)	56,629	40.8881	0.1559	0.3622	0.430	0.674
	JB (crítico)	5,991					
	GL	2					
	valor-p (bilateral)	<0,000 1					
	alfa	0,050					

Interpretación de la prueba de normalidad para conservación, apoyo logístico, desarrollo, gobernanza, tamaño, población, antigüedad y presiones territoriales:

H0: La variable de la cual se extrajo la muestra sigue una distribución normal.

Ha: La variable de la cual se extrajo la muestra no sigue una distribución normal.

Puesto que el valor-p calculado es mayor que el nivel de significación $\alpha=0,05$, no se puede rechazar la hipótesis nula H0.

Interpretación de la prueba de normalidad para accesibilidad y proporción de Parque Nacional:

H0: La variable de la cual se extrajo la muestra sigue una distribución Normal.

Ha: La variable de la cual se extrajo la muestra no sigue una distribución Normal.

Puesto que el valor-p computado es menor que el nivel de significación $\alpha=0,05$, se debe rechazar la hipótesis nula H0, y aceptar la hipótesis alternativa Ha.

Tabla 4.3 Estadísticos de bondad de ajuste. Variable dependiente conservación. Variables independientes: desarrollo, apoyo logístico, gobernanza, antigüedad, población, tamaño, accesibilidad, presiones y proporción de Parque Nacional.

Variable independiente	R ²	R-ajustado	Error estándar residual	Grados de libertad	Estadística-F	P-valor
Desarrollo	0.387	0.3399	0.1773	13 grados de libertad	8.276 en 1 y 13 DF	0.01327
Apoyo logístico	0.4058	0.3601	0.1754	13 grados de libertad	8.877 en 1 y 13 DF	0.01065
Gobernanza	0.4023	0.3563	0.1744	13 grados de libertad	8.749 en 1 y 13 DF	0.0111
Antigüedad	0.03144	-0.04307	0.223	13 grados de libertad	0.4219 en 1 y 13 DF	0.5273
Población	0.005359	-0.07115	0.2261	13 grados de libertad	0.07004 en 1 y 13 DF	0.8004
Tamaño	0.0009337	-0.07592	0.2264	13 grados de libertad	0.01215 en 1 y 13 DF	0.9139
Accesibilidad	0.06943	-0.002152	0.2185	13 grados de libertad	0.9699 en 1 y 13 DF	0.3427
Presiones territoriales	0.2081	0.1471	20.15	13 grados de libertad	3.415 en 1 y 13 DF	0.08746
Proporción de Parque Nacional	0.01405	-0.06179	22.49	13 grados de libertad	0.1852 en 1 en 13 DF	0.674

Por otra parte, si analizamos los parámetros del modelo (tabla 4.2) y los estadísticos de bondad de ajuste (tabla 4.3), el apoyo logístico y la gobernanza fueron las variables que mayor variabilidad explicaron en la función conservación (40% cada una, $p<0,05$), seguidas por el desarrollo (38%, $p<0,05$) y las presiones territoriales (20%, $p<0,01$).

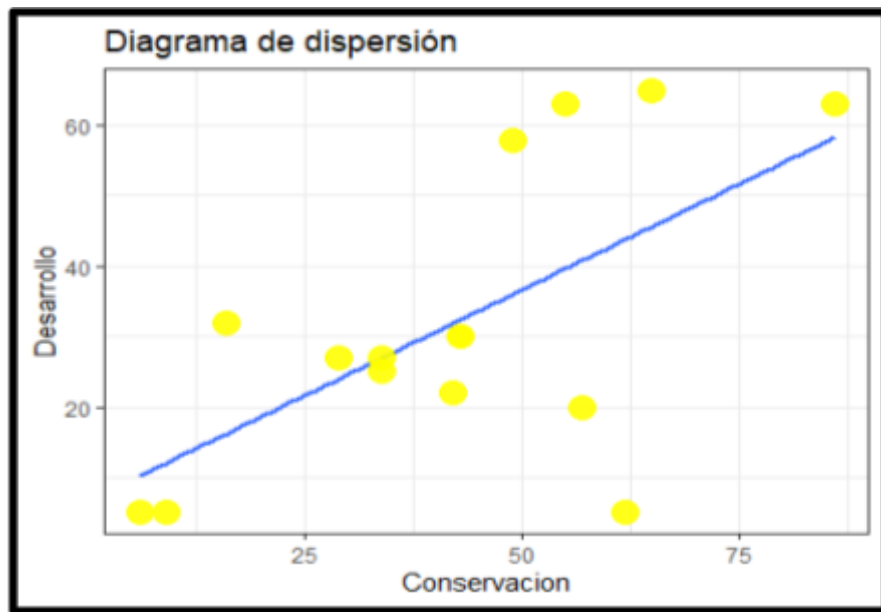


Figura 4.3 Gráfico de dispersión, entre las dimensiones desarrollo (Y) y conservación (X).

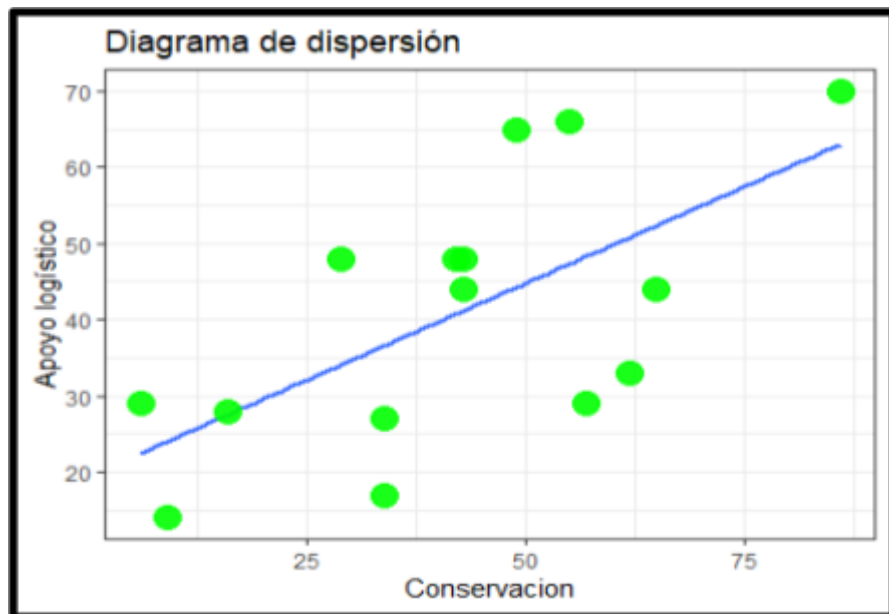


Figura 4.4 Gráfico de dispersión entre las dimensiones apoyo logístico (Y) y conservación (X).

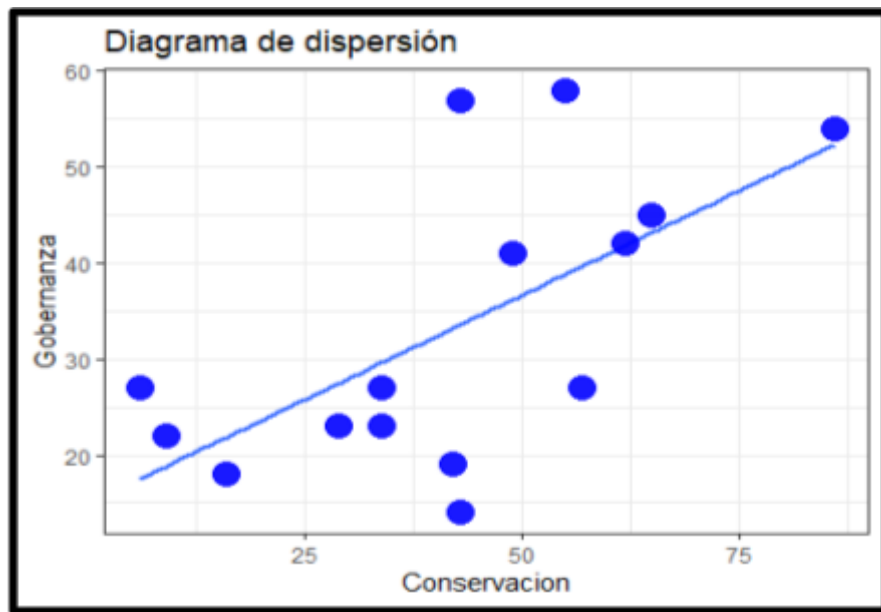


Figura 4.5 Gráfico de dispersión entre las dimensiones gobernanza (Y) y conservación (X).

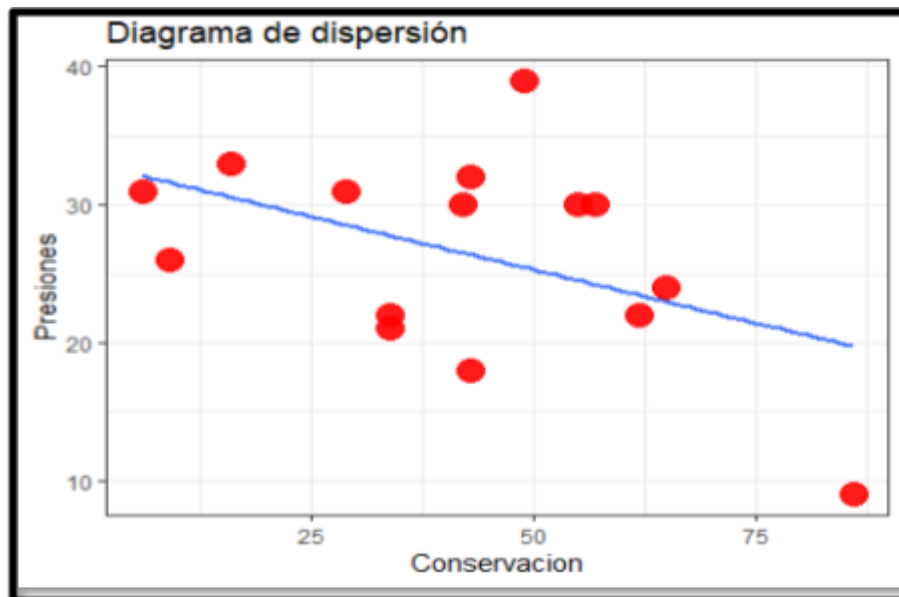


Figura 4.6 Gráfico de dispersión entre las presiones territoriales (Y) y conservación (X).

Por último, si observamos el signo de los coeficientes y los diagramas de dispersión (figura 4.3, 4.4, 4.5, 4.6, 4.7) es posible considerar que tanto la gobernanza (0,92) como el apoyo logístico (0,80) y el desarrollo (0,64) influyen de forma positiva sobre el desempeño en conservación de las RB de Argentina. Mientras que las presiones territoriales, con un coeficiente de (-1,34), influyen de forma negativa sobre el desempeño en conservación de las RB de Argentina. Sin embargo, el resto de las variables de contexto, relacionadas a la antigüedad, población, tamaño, accesibilidad y proporción de Parque Nacional no han tenido una influencia significativa sobre el desempeño en conservación de las RBs de Argentina.

4.5 Discusión

El estudio permite mostrar la importancia de analizar a las RB como un SSE, al observar que existen diversos factores que permiten explicar el desempeño en conservación que obtuvieron las RB de Argentina. Porque su creación y mantenimiento depende en gran medida de su compatibilidad con las instituciones en el ámbito social más amplio y el sistema económico (Graeme, 2015). Es decir que estudiar a las RB como un sistema integrado, conformado por un componente social en interacción con un componente ecológico (Gallopín, et al., 1989), permite considerar la diversidad de elementos que influyen sobre la posibilidad de responder a sus objetivos y avanzar hacia SSE sustentables.

Por otra parte, los resultados del estudio permiten considerar la importancia que posee estudiar el rol de la gobernanza para que las RB puedan responder a sus objetivos y funciones. Los factores vinculados con el proceso como la gobernanza, permitieron explicar alrededor del 40% de la variabilidad en conservación con una influencia positiva (figura 4.5). Distintas investigaciones coinciden con estos resultados, al considerar que los factores que influyen sobre la eficacia del funcionamiento de las RB, están vinculados con la forma en la que se implementan y gestionan (Stoll-Kleemann y O'Riordan, 2017; Plummer, et al. 2017; Nilsson, et al, 2016; Asara et al, 2015; Kallis, et al. 2015; Kothari et al, 2014; PoolStanvliet, 2014; Muraca, 2012; Coetzer, 2014; Hueting, 2010; Ishwaran, et al, 2008).

Por otra parte, los insumos vinculados al apoyo logístico (investigación, educación y monitoreo), también tuvieron un rol importante sobre el desempeño de las RB en conservación, al explicar el 40% de la variabilidad en conservación con una influencia positiva (figura 4.4). La educación ambiental o vinculada al desarrollo sostenible, ha permitido brindar diversas herramientas y técnicas que producen mayores niveles de conciencia del lugar donde viven, trabajan o investigan las personas que intervienen en las RBs de Argentina y generar procesos de mayor defensa del territorio. En esto coincide Martínez Huerta (2006), quien observa que la educación facilita la implicación de la población local en la gestión del territorio y sus recursos, al ser una herramienta al servicio de la dinamización social y la participación en el proceso de planificación y desarrollo. Es decir que la formación y el desarrollo de capacidades son pre requisitos previos necesarios para aplicar con éxito los métodos participativos (Stoll-Kleemann & Welp 2008). También, se pudo observar que las investigaciones que se desarrollaron dentro de las RB han permitido conocer e interpretar el ecosistema donde están, su importancia a nivel ecológico, social y económico, las características de la comunidad que vive, trabaja o investiga con sus respectivas fortalezas o debilidades, las problemáticas ambientales, sociales, económicas o de gestión que poseen (entre otros), al permitir brindar distintas herramientas para trabajar sobre la posibilidad de producir políticas públicas que mejoren estas condiciones o generar un trabajo articulado entre los sectores públicos, privados y comunitarios que intervienen en las RBs. Esto es posible observar, en este estudio, en el caso de Ñacuñán, ya que es la RB que mejores resultados presenta en su desempeño en conservación y gobernanza, y a su vez es aquella que mayores estudios en conservación, desarrollo e integración de los dos ejes posee, también es la única RB de Argentina que tiene dentro de la administración como parte de tomadores de decisión a una institución vinculadas a ciencia y técnica como el Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA) que depende del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. También, es una de las únicas RBs que tiene un Observatorio Nacional de Degradación de Tierras y Desertificación y una estación meteorológica que CONICET usa para realizar diversos tipos de

estudios. Por último, en lo que refiere al apoyo logístico, se considera que el control y monitoreo también tienen un rol importante a la hora de garantizar la conservación en las RB, ya que aquellas RBs con mayor presencia de guardaparques, tienen más mecanismos de vigilancia, control y evaluación de las actividades que se desarrollan al interior, como se pudo observar en los casos de San Guillermo, Ñacuñan, Pozuelos, Yabotí, Mar Chiquito y Delta del Paraná. También, los mecanismos vinculados al monitoreo han permitido en las RBs de Argentina analizar transformaciones sobre los ecosistemas, animales en extinción, entre otros, como se pudo observar en el caso de los Censos de Flamencos y Vicuñas realizados en Pozuelos, el censo de Yaguareté desarrollado en Yabotí o el programa de monitoreo de Fitoplancton Tóxico, generados por las vedas preventivas a la extracción en los Golfos Norpatagónicos de las RB Península de Valdés y Patagonia Azul.

En este sentido, Plummer, et al. (2017), estudian la relación entre colaboración, aprendizaje y resultados en cuatro RBs de UNESCO, que se encuentran en Canadá y Suecia. En este trabajo destacan que las técnicas cuantitativas como las regresiones, permiten comprender el rol de la cogestión adaptativa sobre los resultados de las RB. Coinciden con nuestro estudio en que las variables vinculadas al proceso e insumos, como la gobernanza y el apoyo logístico, tienen efectos positivos sobre la ecología y medios de subsistencia, ya que la colaboración y el aprendizaje explicaron más de la mitad (54,6%) de la variabilidad en los resultados y más de un tercio (35,1%) de la variabilidad en los efectos. Por lo tanto, la colaboración y el aprendizaje son características claves de la gobernanza adaptativa, porque los actores que intervienen en los territorios aportan a los espacios en los que participan a la resolución colectiva de problemas (Schultz, 2019). Esto significa que las promulgaciones de la gobernanza adaptativa son siempre políticas, en el sentido de que implican la articulación y deliberación de diferentes intereses, identidades, intenciones y visiones (Schultz, 2019). Es por esto que las áreas protegidas gestionadas de forma colaborativa han ofrecido un entorno de gobernanza que ha permitido a la población local responder y adaptarse mejor a los cambios medioambientales (Ruiz Mallen, et al., 2014). A su vez, la gobernanza adaptativa ha facilitado la adaptación local siempre que los acuerdos institucionales sean lo suficientemente flexibles como para permitir el aprendizaje y hacer frente a cambios inesperados (Ruiz Mallen, et al., 2014, pág. 98).

Por otra parte, las RB también dependen de cómo se desarrolle la gobernanza a nivel local. En el caso de las RBs de Argentina se han observado resultados variables en cuanto a su desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza. Esto sugiere que, más allá de compartir el mismo país, el éxito de cada RB depende de factores específicos de la región en la que están ubicadas y las herramientas que incorpore el gobierno local para administrarlas y alcanzar sus objetivos. En consecuencia, la forma en la que se desenvuelve el gobierno local, los recortes que se realizan hacia el personal a cargo de la administración, la gestión y control de la RB, el nivel de financiamiento que tienen, las herramientas de ordenamiento territorial que poseen, son algunos de los factores que influyen sobre la posibilidad de que las RBs alcancen sus objetivos y funciones (Ishwaran et al. 2008; PoolStanvliet, 2014). Es decir, que cada RB cuenta con un ecosistema social con características que a menudo incluyen una gestión declarada que influye (y son influenciados por) la gobernabilidad, que afectan a los productos económicos y los resultados sociales en el sistema socio-ecológico (Ostrom, 2009).

Por otra parte, las RBs se enfrentan a una gobernanza con integración vertical, donde la ciudadanía interesada y afectada sólo se involucra en la etapa de implementación de los proyectos, no incidiendo en la

toma de decisiones (Bachmann, 2006). Esta estrategia de participación, orientada de arriba hacia abajo, no permite un empoderamiento real ni la incidencia efectiva en la toma de decisiones por parte de la población sujeto de la política o del proceso de desarrollo y, por el contrario, mantiene a la misma como receptora pasiva de beneficios (Delgado, et al. 2007). Estos procesos fueron posibles observarlos, en este estudio, en el desempeño en conservación que obtuvieron las RB que tienen actores comunitarios, técnicos y administrativos en la gestión de la misma como fue el caso de Ñacuñan, Laguna Oca y Pozuelos. Siendo, el manejo integrado de ecosistemas una de las mejores opciones para la conservación y uso sustentable de los bienes naturales comunes (Marín y Delgado, 2005). En este marco, la gobernanza adaptativa permite incorporar a la participación ciudadana, a los ecosistemas y a la interacción entre componentes físicos, ecológicos y sociales (Delgado, et al. 2007). Sin embargo, ninguna RB de Argentina ha logrado desarrollar una gobernanza adaptativa, por ejemplo, Ñacuñan, que es una de las RB que mejores resultados presentó, encuentra dificultades para establecer procesos de diálogo con las poblaciones locales y no ha logrado integrarlas a estrategias de co-manejo (Torres, et al. 2010, p. 178). Por lo tanto, uno de los principales desafíos a desarrollar en las RBs de Argentina es la implementación de una gobernanza adaptativa, para convertirse en organizaciones de aprendizaje que fomenten la gestión participativa de todos los sectores relevantes en los sitios específicos (Stoll-Kleemann & Welp, 2008).

Por otra parte, la dimensión desarrollo, entendida aquí como el crecimiento económico y humano sostenible desde los puntos de vista sociocultural y ecológico (UNESCO, 1996), ha permitido explicar el 38% de la variabilidad en conservación con una influencia positiva. En este sentido, Araya & Clüsener-Godt (2007), muestran que en Iberoamérica hay mayores niveles de experiencia y acciones que responden a las funciones conservación y apoyo logístico, en comparación con las vinculadas a la función desarrollo.

Además, las presiones territoriales vinculadas con actividades económicas o prácticas extractivistas que se realizan en los territorios en los que se encuentran las RBs, vinculadas a la caza, desmonte, tala, sobrepastoreo, ganadería comercial, ganadería de subsistencia, agricultura, contaminación, urbanizaciones, pesca a gran escala, invasión de exóticas, residuos, incendios, minería a gran escala, extracción de petróleo, turismo a gran escala, entre otros. Permiten explicar el 20% de la variabilidad en conservación con una influencia negativa. Estos resultados se relacionan con que en los países de América Latina como Argentina los bienes naturales comunes tienen un rol fundamental para producir desarrollo económico. Esto se debe a que son países que el crecimiento económico se produce a partir de actividades productivas que implican una sobreexplotación de los bienes naturales comunes; materias primas como soja, trigo y pescados se convierten en los principales productos de exportación y producción de divisas (Castro, 2018; Seoane, 2013; Gudynas, 2009; Rodríguez, 2001). A su vez, en los países Latinoamericanos como Argentina, se precisa desarrollar sectores productivos con poca capacidad tecnológica en el país, como la minería y el petróleo, por lo que se generan acuerdos con empresas transnacionales y se utilizan técnicas vinculadas con el extractivismo para extraer el recurso, (Castro, 2018; Seoane, 2013; Gudynas, 2009; Rodríguez, 2001). En este marco, se reconocen límites vinculados a la implementación de las RB, porque los patrones actuales de crecimiento económico son contradictorios con las tres dimensiones (social, económica y ambiental) de la sostenibilidad, al poseer como principal objetivo el crecimiento económico se dejan de lado la dimensión social y ecológica vinculadas al desarrollo sustentable (Stoll-Kleemann & O'Riordan 2017; Asara et al. 2015; Hueting 2010; Kallis et al. 2015; Kothari et al. 2014 y Muraca, 2012).

También, existen factores estructurales del país como la pobreza, la corrupción, la debilidad del gobierno, la legislación y las formas de gestionar las ANP que posee el Estado Nacional donde fue designada la RB que terminan por influir sobre su desempeño (Stoll-Kleemann & Tim O'Riordan 2017; Coetzer, 2014). Este tema se podría estudiar al comparar el desempeño en conservación, apoyo logístico, desarrollo y gobernanza en países con una estructura económica, social y política disímil a la de Argentina, relacionado con los denominados países desarrollados. Estudio en el que se podría comparar las formas en las que son administradas las RBs por los Estados, el rol de las instituciones, la forma en la que acumulan las riquezas, el rol de los bienes naturales comunes en estos procesos, la forma en la que los gestores estatales involucran a la ciudadanía en la toma de decisiones, el rol que asume la ciudadanía sobre el espacio donde vive, estudia o trabaja, entre otros. Análisis que permitiría comprender cuánto influyen los factores estructurales y las formas de administrar que tiene el Estado sobre la posibilidad de que las RB respondan a sus objetivos y avancen hacia SSE sustentables.

Por último, es importante considerar que las regresiones lineales simples, permitieron explicar cómo influye la gobernanza, el apoyo logístico, el desarrollo y las presiones territoriales sobre el desempeño en conservación de las RBs de Argentina. Sin embargo, no se pudieron realizar regresiones lineales múltiples, porque se utilizaron como casos de estudio a las RB de Argentina que son quince en total, el cual es un N bajo para generalizar y elaborar los modelos de regresiones múltiples; es decir que aquí se examinaron las asociaciones y se observaron las tendencias. También, sería importante destacar que el análisis de la conservación, el desarrollo y el apoyo logístico está construido a partir de las herramientas, iniciativas y acciones que posee y/o realizó cada RB para garantizar estas funciones. En este sentido, se podría complementar este estudio analizando cómo responde a la conservación cada RB de Argentina, por ejemplo, mediante la construcción de mapas de biodiversidad, monitoreo de especies emblemáticas y/o exóticas, entre otros. Además, sería relevante abordar la dimensión desarrollo a través del análisis de Censos de Población y/o construir herramientas específicas como encuestas que permitan evaluar cuestiones vinculadas con la calidad de vida de las poblaciones (empleo, desempleo, pobreza, indigencia, esperanza de vida, educación, entre otros). También, se podría estudiar a las actividades económicas sustentables que realizan en las RBs y el impacto en la economía de las poblaciones (cuánto de estas actividades permite mantener la calidad de vida, por ejemplo).

4.6 Conclusiones

Esta primera aproximación a los factores que permiten explicar el desempeño en conservación de las RBs de Argentina, permite considerar la importancia de estudiar a espacios protegidos como las RBs como un sistema socio ecológico, al observar la influencia de diversos factores vinculados al contexto, los insumos y procesos para explicar el desempeño de las RBs de Argentina. Por otro lado, fue posible considerar que dentro de estos factores hay algunos que tienen más incidencia sobre el desempeño en conservación de las RB de Argentina, como es el caso de la gobernanza (40%), el apoyo logístico (40%) y las presiones territoriales (20%). Además, se pudo observar que algunos elementos como la gobernanza y el apoyo logístico influyen de manera positiva, mientras que las presiones territoriales tienen un rol negativo sobre el desempeño en conservación de las Reservas de Biosfera de Argentina.

También, este análisis ha permitido considerar que existen elementos relacionados a la gobernanza a nivel local y regional que influyen sobre el desempeño en conservación en las RBs de Argentina, ya que los resultados de las RBs en las diversas dimensiones fueron heterogéneos y dependen de las formas de administración y gestión a nivel regional o local. Algunas de estas características están relacionadas, sobre todo, con la región del país en la que se encuentran insertas y algunas herramientas de gobernanza que han desarrollado al interior de cada RB que les permitió tener diversos desempeños, como el financiamiento, las herramientas de monitoreo, el nivel de participación de la ciudadanía y las redes que han construido con otras RBs del ámbito nacional e internacional.

En este sentido, se recomienda fortalecer los procesos vinculados a la gobernanza y los insumos relacionados con el apoyo logístico, para mejorar los desempeños en conservación de las RBs de Argentina. También, se recomienda buscar avanzar hacia una gobernanza adaptativa en la que se priorice el aprendizaje social y la construcción de redes. Además, sería necesario regular las actividades relacionadas con las presiones territoriales, es decir las actividades económicas a gran escala o prácticas extractivas, especialmente las actividades relacionadas a la agricultura, ganadería, urbanizaciones, incendios e invasión de exóticas que fueron predominantes en todas las RBs de Argentina y que producen impactos negativos tanto para el ambiente como para las personas que viven en las RBs. Actividad que permitirá mejorar los desempeños de las RBs en conservación y desarrollo para avanzar hacía SSE sostenibles en las RBs de Argentina.

5 Capítulo V “Procesos e interacciones en la gobernanza de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito”, 1982-2022.

5.1 Introducción

La Red Mundial de Reservas de Biosfera (RB) ofrece oportunidades para combinar el conocimiento científico y las modalidades de gobernanza para reducir la pérdida de biodiversidad, mejorar los medios de vida, las condiciones sociales, económicas y culturales para la protección del ambiente (Isacch, 2008). La Reserva de Biosfera (RB) “Parque Atlántico Mar Chiquito” (PAMC) (37°43'S; 57°24'O), es un espacio protegido que comprende una superficie de 26.488 ha. en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, en la región Pampeana de Argentina (figura 5.1) con una población de 700 habitantes (Calculado en base al Censo de Población, 2022).

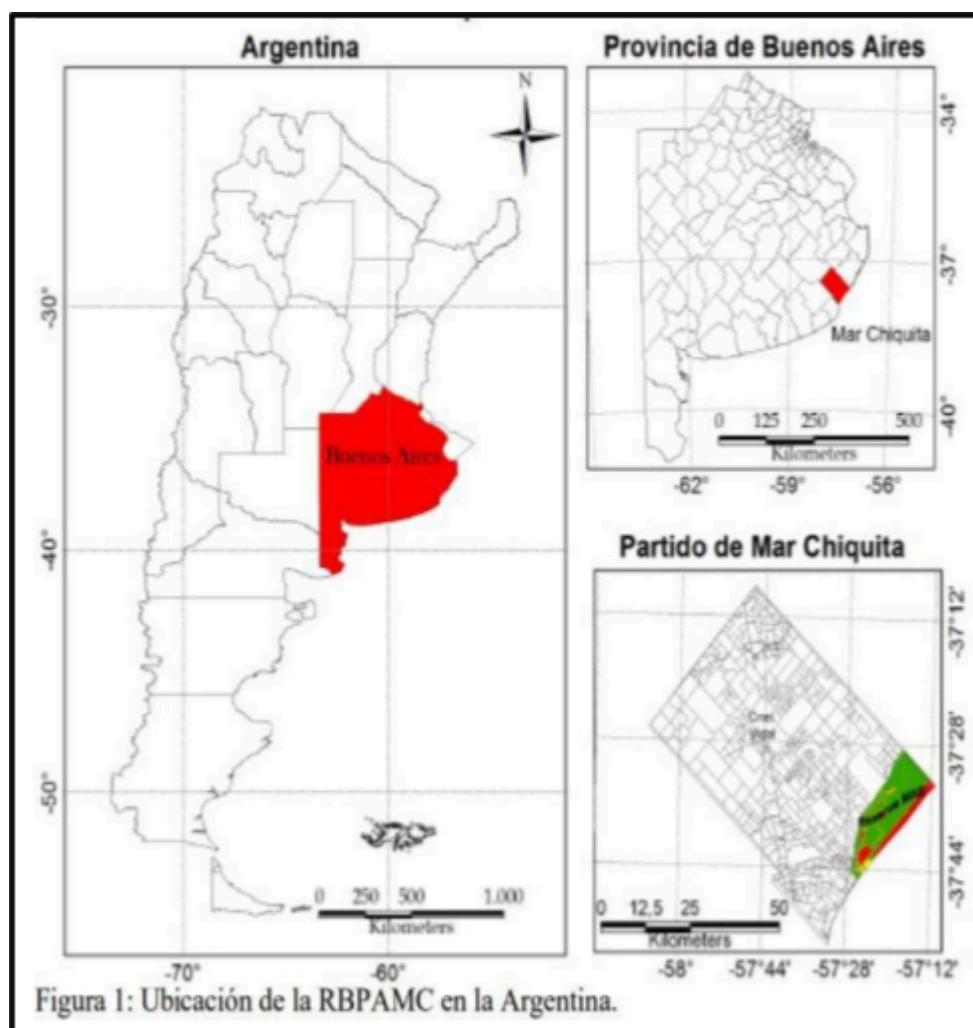


Figura 5.1 Ubicación de la RB PAMC. Fuente: Revisión periódica (Isacch, et al. 2010).

En términos ecológicos, la RB “PAMC” alberga flora y fauna de diferentes ambientes: planicies mareales, llanura de inundación, marismas, deltas mareales, barrera de médanos (Iribarne, 2001). También, tiene bosque de tala, pastizal pampeano, cuerpos de agua, cordón dunícola, playas y costa marítima con alta biodiversidad animal (32 especies de peces, 10 de anfibios, 17 reptiles, 26 mamíferos y 182 aves). Su característica biogeográfica principal es la albufera Mar Chiquita, con una superficie de 5.880 ha. y una longitud de 27 km. (Guerrero & Zunda, 2018) (figura 5.2).



Figura 5.2 Imagen desde arriba de la RB PAMC. Fuente: Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

En la albufera Mar Chiquita desembocan los arroyos Napaleufú, Grande, Dulce, Vivoratá y Canal 7, que nacen en las sierras de Tandil y Balcarce y conforman la Cuenca Hidrológica “Mar Chiquita”, de aproximadamente un millón de hectáreas (figura 5.3).

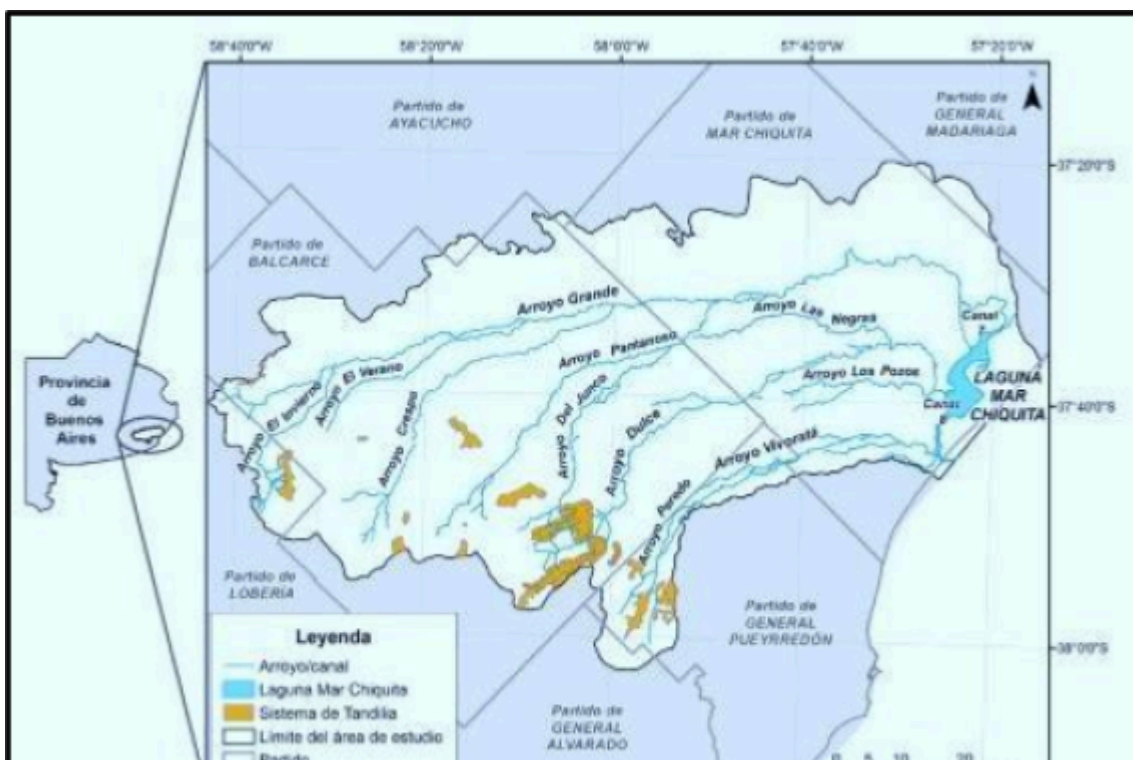


Figura 5.3 Cuenca Mar Chiquita y cursos de agua. Provincia de Buenos Aires. Fuente: Glock (2015).

La cuenca “Mar Chiquita” en la que se encuentra ubicada la RB provee diversos Servicios Ecosistémicos (SE) y tiene distintas funciones ecológicas. En lo que refiere al nivel de SE, el sistema tiene la capacidad de aportar en regulación climática, amortiguación de las inundaciones, disponibilidad de agua superficial limpia,

disposición de agua subterránea limpia y producción potencial de cultivos (Barral, 2014). A su vez, estos SE tienen diversas funciones ecológicas, como almacenamiento de carbono orgánico en el suelo, almacenamiento de carbono en biomasa, control de la erosión, fertilidad del suelo, retención de excesos de precipitación por cobertura vegetal, retención de excesos de precipitación por humedales, protección de acuíferos por cobertura vegetal, filtrado de sedimentos y contaminantes en humedales, filtrado de sedimentos y contaminantes en franjas de vegetación ribereña (Barral, 2014).

La provisión de la mayoría de estos servicios ecosistémicos se asocian positivamente con la biodiversidad, tanto de especies como de paisaje, mientras que la provisión de todos los SE disminuye con el aumento de la agricultura (Barral, 2014). En las últimas décadas se profundizó el uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas en la Región Pampeana Argentina, que generó consecuencias en la dimensión ecológica, económico-productiva y socio-demográfica (Auer, et al., 2019). Este proceso es definido como agriculturización y produjo a nivel de la biodiversidad pérdida de bosques, pastizales y pasturas cultivadas, disminución en la diversidad de cultivos, pérdida de biodiversidad nativa, erosión y pérdida de nutrientes del suelo, degradación de la calidad del agua, contaminación ambiental por agroquímicos (Auer, et al., 2019). Procesos que produjeron a nivel social la pérdida en la provisión de SE, el desplazamiento de la población rural y su cultura, pobreza y migración hacia centros urbanos, desocupación, congestión urbana y polarización social (Auer, et al., 2019).

Además, el territorio en el que se encuentra la RB PAMC provee diversos SE que aportan distintos beneficios al humedal y a la sociedad como ser soporte de la vida de muchas especies, favorecer los procesos de nidificación, reproducción, alimentación y migratorios de varias especies ictícolas y aves, ser un escenario natural de belleza escénica y poseer valores recreativos (Guerrero y Zunda, 2018). Los cambios que se produjeron en el uso de la tierra y el aumento de los procesos de agriculturización, cuenca arriba y abajo de la RB PAMC, ha permitido un incremento notable en los saldos exportables, pero también ha significado un aumento en la presión de uso sobre los bienes naturales comunes (Zelaya, et al., 2016). Procesos que produjeron cambios en el uso de la tierra vinculados con un incremento de casi el 200% de la superficie agrícola entre 1998 y 2004 (Maceira et al. 2005); en los cuales se identificaron áreas de avance potencial de la agricultura sobre una importante proporción de suelos aún ocupados por pastizales naturales (Maceira, et al., 2005). Procesos de expansión e intensificación productiva que se desarrollan a expensas de las áreas cubiertas por pastizales naturales, que constituyen el ecosistema original de la región pampeana (Zelaya y Maceira, 2007), que afectan no sólo a los suelos aptos para cultivos de cosecha, sino también a una proporción importante de suelos con limitantes importantes para la agricultura (Zelaya & Maceira, 2007).

Por otro lado, en términos socioeconómicos y culturales la RB PAMC, incluye como actores locales a productores agropecuarios, comerciantes, agentes municipales, provinciales y nacionales vinculados a la conservación y al desarrollo de la localidad, pescadores, turistas, agentes dependientes de la Fuerza Aérea Argentina, investigadores y extensionistas de universidad nacionales e instituciones de ciencia y técnica, organizaciones socioambientales, ONG's y organizaciones civiles, entre otros. A nivel económico, se realiza ganadería y agricultura en campos que se encuentran dentro de la RB y las zonas aledañas, actividades turísticas y recreativas que se realizan en torno a la albufera y la costa marítima, pesca artesanal y deportiva en la albufera, pesca artesanal y a gran escala en el mar argentino. También, intervienen diversos entes

estatales que realizan trabajos de administración y gestión en la RB, así como también escuelas primarias y quienes realizan actividades educativas. A nivel cultural, el manejo ganadero tradicional, ha permitido conservar aspectos de la cultura gauchesca, a la vez existen yacimientos Arqueológicos pertenecientes a las culturas nómadas que habitaron la región a lo largo de los últimos 5.000 años.

Por la importancia ecológica, económica, social y cultural del territorio en el que se encuentra la RB PAMC, a lo largo del tiempo, se han creado diversas Áreas Naturales Protegidas (ANP) con distintos objetivos y administraciones a cargo, como: la Reserva Municipal y la Biosfera, denominadas “Parque Atlántico Mar Chiquito”, que están administradas y gestionadas por la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita y se crearon con el objetivo de conservar la biodiversidad biológica y proporcionar conocimientos científicos, técnicos y valores culturales que contribuyan al desarrollo sustentable (CEPA, 1995). Además, al interior de la RB PAMC, se encuentra la Reserva Natural de Usos Múltiples y el Refugio de Vida Silvestre, dos áreas protegidas administradas y gestionadas por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires; en el cual la Reserva de Usos Múltiples tienen como objetivo proteger las características naturales específicas, conservar y proteger el Cordón Dunícola de la Costa Atlántica Bonaerense; mientras que el Refugio de Vida Silvestre se plantea como objetivo acrecentar la autoridad de control sobre los recursos naturales, prohibiendo la caza y la introducción de especies exóticas (Brandani & Isla, 2003). También, al interior de la RB PAMC, se encuentra la Reserva Nacional de la Defensa Campo Dragones de Malvinas que es administrada y gestionada por la Fuerza Área Argentina y Parques Nacionales, con el objetivo de cuidar la diversidad de ambientes existentes y poner en práctica las investigaciones, desarrollos, experiencias aeroespaciales y lanzamientos de proyectiles autopropulsados para la fuerza aérea Argentina (Brandani & Isla, 2003; <https://www.argentina.gob.ar>, 2024). A su vez, desde 2004 a 2010 y desde 2017 a 2024, funcionó el Comité de Gestión de la RB (bajo ordenanza municipal 029/2016), como órgano consultivo a nivel local, el cual tuvo la tarea de trabajar con los distintos actores territoriales en la coordinación, articulación y gestión de la RB para responder a sus objetivos de creación y mantenimiento.

En este contexto, para el año 2008, la ciudad de Mar Chiquita y las localidades contiguas registraban alrededor de 117 publicaciones científicas, que contenían información sobre el ambiente: la fauna, la flora y las interacciones biológicas, de las cuales sólo el 5% abordaron cuestiones vinculadas a la gestión del área (Isacch, 2008). Esta masa de información no se ha traducido en una mejora significativa de la calidad ambiental de la RB, un problema que parece ser común a otros países de la región (Isacch, 2008, p. 1802). Esta diferencia entre los conocimientos generados por los científicos y los problemas de gestión ambiental terminan siendo una importante limitación para el desarrollo de políticas efectivas de desarrollo sostenible en nuestra región (Isacch, 2008, p. 1803). Actualmente en la RB PAMC existen diversas intervenciones humanas que afectan al ecosistema “humedal” como las actividades agropecuarias, el turismo, el desarrollo urbano, y las deficiencias en la gestión (Guerrero & Zunda, 2018). Algunas de las deficiencias en la gestión están vinculadas, con ausencia de control sobre las condiciones de gestión del espacio de conservación, insuficiencia de los recursos humanos y económicos destinados a tal fin, ausencia de planificación del uso y zonificación que consecuentemente se traduce en usos incompatibles con la conservación y entre sí (Guerrero y Zunda, 2018).

También, la RB PAMC constituye un espacio funcionalizado y revalorizado patrimonial, social y económicamente que presenta externalidades positivas vinculadas a la inversión del sector público en

infraestructura y servicios básicos, y externalidades negativas, dadas en la interrelación existente entre el turismo y el sector inmobiliario (López, et al., 2012). Asimismo, las áreas naturales protegidas (ANP) como la RB PAMC poseen dos tipos de disfuncionalidades, uno de índole ambiental relacionado con la degradación del ambiente y con los impactos negativos que las prácticas humanas generan sobre el territorio y los recursos naturales (Morea, 2019); y otro de índole social donde los conflictos se presentan por las disputas por el uso del suelo y la tenencia de la tierra (Morea, 2019). Por lo tanto, el centro de la relación conflictiva se encuentra en la zona de amortiguación y transición de la RB, por la disputa que se desarrolla entre actividades como ganadería, agricultura, pesca, actividades turístico-recreativas y la urbanización que busca expandir su área de influencia (Morea, 2019). Tales conflictos se centran en quién debe mantener el control de la tierra, quién posee el derecho a participar en la toma de decisiones sobre su gestión, y sobre los impactos sociales y ambientales de su desarrollo o uso nuevo (Morea, 2019).

En este marco, dentro de la RB se han desarrollado diversos problemas y conflictos que la población local considera que requieren con urgencia mayor intervención municipal (Cabral, et al. 2022). Estos conflictos socioambientales están vinculados con los procesos de erosión costera, fumigación por agroquímicos, reemplazo natural/productivo, quemas de pastizales naturales, pesca y caza ilegal y abusiva, desaparición de fauna y ambientes, contaminación del agua, aire y suelos, eutrofización, la introducción de especies exóticas, la falta de control, insumos y conocimientos (Cabral, et al. 2022; Morea 2019, Guerrero & Zunda, 2018). Estos conflictos se han producido, principalmente, entre el sector público y los actores locales, por la baja previsión para la implementación de las propuestas y la falta de espacios de debate, que afectaron negativamente el involucramiento de los ciudadanos en el desarrollo turístico del destino (Azcue, 2019). Asimismo, las problemáticas y conflictos relevados evidencian un escenario cargado de conflictividad donde lo ambiental no es meramente ecológico, sino que se presenta en términos sociales, con implicaciones de tipo económico, institucional y turístico (Cabral, et al., 2022).

Por otro lado, es posible reconocer en la RB PAMC algunas oportunidades para el manejo de las ANP que podrían contribuir a la conservación y el uso sustentable del espacio protegido como la participación, el aprovechamiento turístico recreativo y la valoración social (Testa, 2013). Con respecto a la participación social, uno de los desafíos de la RB estaría vinculado con integrar los intereses de las diferentes partes a los procesos de gestión, a partir de considerar las propuestas de los diversos actores en iniciativas de conservación y uso del espacio (Testa, 2013). En relación al uso turístico recreativo, el desafío de PAMC sería involucrar a las ANP en estrategias más generales en las que se impulse la aparición de nuevas modalidades, que permitan a las localidades aumentar su competitividad como destinos, sin que ello represente una distribución desigual y una apropiación diferencial de los espacios (Testa, 2013). Por último, el desafío de la valoración social se presenta en el fortalecimiento de los procesos educativos y su inclusión en políticas territoriales asociadas a la naturaleza (Testa, 2013).

De esta manera, es posible observar que la cuenca y RB Mar Chiquito ha sido objeto de diversos trabajos de investigación vinculados con temáticas sociales, económicas, de gestión y/o gobernanza (Zelaya, et al., 2005; Isacch, 2008; Bertoni & López, 2010; Zelaya & Maceira, 2011; López & Bertoni, 2012; Stefanelli y Bertolotti, 2012; Testa, 2013; Bertoni, et al., 2014, 2007; Barral, 2014; Zelaya, et al., 2016; Zunda & Guerrero, 2016a, 2016b; Morea, 2016, 2017a, 2017b, 2017c, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022; López & Zaballa, 2018; Guerrero & Zunda, 2018; González, et al., 2018, 2020; Azcue, 2019; Renzi, et al., 2021;

Parracone, 2023; Laterra, et al., 2023; Addino, et al., 2023; Cabral, et al., 2019, 2022a, 2022b, 2024). Autores que permiten considerar la existencia de vacíos de investigación vinculados a los procesos de gobernanza y manejo territorial de la RB PAMC. En este marco, el objetivo de este estudio es analizar los principales procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyen sobre el funcionamiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022. Para contestar este objetivo nos interesa comprender cómo se desarrolló el proceso de gobernanza de la RB, desde la visión de los actores políticos, económicos, sociales y culturales que vivían, participaban y/o intervinieron; así como también recuperar información sobre la misma, relacionados con documentos históricos, herramientas de control y monitoreo, normas, leyes, ordenanzas, trabajos de investigación, transferencia y extensión, medios locales, nacionales e internacionales, que permitan estudiar cómo se desarrolló el proceso de gobernanza en la RB durante los últimos 40 años. Herramientas y análisis que ayudarían a pensar cuáles serían las mejores estrategias a realizar para trabajar sobre las deficiencias en la gestión y la conflictividad social que reconocen los autores mencionados más arriba.

En este marco, las preguntas que guían esta investigación son ¿Cuáles son los principales procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que influyeron sobre el funcionamiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022? Para contestar esta pregunta se partió de preguntas, como: ¿Cuál es la principal problemática que atraviesa la RB para los actores sociales, políticos y económicos que participaron en el comité de gestión? ¿Cuáles son los principales actores, recursos, procesos e interacciones que influyen sobre la principal problemática según los integrantes del comité de gestión? ¿Cuáles son las principales representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de los actores que participan de forma directa o indirecta en el Sistema Socio Ecológico (SSE) RB PAMC, desde 2012 a 2024? ¿Cómo fue el proceso histórico que dio lugar a la conformación y mantenimiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022? ¿Cuáles fueron las principales transformaciones en el proceso de gobernanza que se desarrollaron en la RB PAMC, desde 1982 a 2022? En este sentido, los objetivos del estudio están relacionados con: 1- construir un modelado participativo del SSE RB PAMC, que permita reconocer la problemática principal, los actores, recursos, procesos e interacciones que intervienen de forma positiva o negativa en 2017; 2- estudiar las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de los principales actores que intervinieron en el SSE RB PAMC, desde 2012 a 2022; 3- analizar el proceso histórico que dio lugar a la conformación y mantenimiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022.

5.2 Materiales y métodos

Para contestar las preguntas de investigación se utilizaron técnicas vinculadas a métodos cuantitativos y cualitativos con componentes etnográficos. Se trabajó, además, desde la investigación-acción, con una visión inter y transdisciplinar.

Las técnicas que se utilizaron estuvieron relacionadas a métodos cualitativos y cuantitativos con componentes etnográficos, porque se recolectaron datos, a través de fuentes primarias y secundarias, relacionadas con talleres participativos, observación participante, trabajo de archivo y encuesta semiestructurada, las tres primeras técnicas vinculadas al método cualitativo y etnográfico y la última relacionada con el método cuantitativo. Por otra parte, la investigación se realizó desde la

investigación-acción, porque el proceso de producción de conocimiento no se limitó a la observación externa del fenómeno estudiado, sino que implicó una participación activa y situada en el territorio de la RB Mar Chiquita. Este trabajo se realizó de forma prolongada a través de realizar observación participante en el comité de gestión de la RB, desde 2017 a 2024; talleres participativos con integrantes del comité de gestión y entrevistas en profundidad con personas que participaban, vivían, trabajaban o investigaban en la RB.

Este trabajo permitió realizar una interacción sostenida con actores locales, para comprender las dinámicas socio-ecológicas y de gobernanza de la Reserva de Biosfera, al tiempo que generó instancias de reflexión colectiva orientadas a la identificación de problemáticas y a la construcción de estrategias de intervención y mejora. En este sentido, el conocimiento producido fue simultáneamente analítico y orientado a la acción, en línea con los principios de la investigación-acción. Por último, está investigación se inscribió en un trabajo inter y transdisciplinar, al haber integrado perspectivas provenientes de las ciencias sociales y las ciencias ecológicas y articular saberes locales y conocimientos prácticos de los actores territoriales. El abordaje combinó marcos conceptuales de la sociología, la ecología, la economía, la geografía, la agronomía, la biología y los análisis institucionales, junto con metodologías cualitativas y cuantitativas, permitiendo comprender de manera integral las dinámicas de gobernanza, los conflictos por el uso del territorio y sus impactos sobre la biodiversidad y el desarrollo local. Asimismo, el proceso de investigación trascendió los límites disciplinares al incorporar activamente a actores locales, productores, gestores y técnicos en instancias de diálogo y reflexión colectiva, lo que posibilitó la coproducción de conocimiento orientado a la acción y a la mejora de las prácticas de gobernanza de la Reserva.

Para responder a las preguntas y objetivos de esta investigación primero se elaboró un modelado participativo que permitió conocer la problemática principal que afecta al SSE RB PAMC, los actores, recursos, procesos e interacciones que influyen de forma positiva y negativa en este proceso. Este trabajo se realizó a través de tres talleres participativos con integrantes del comité de gestión y entrevistas a informantes claves en 2017. Por otro lado, nos interesó conocer cómo funcionó la gobernanza en la RB PAMC durante los últimos 10 años, según la visión de actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión. Para conocer estas representaciones sociales se realizaron encuestas semiestructuradas a 35 actores claves (que vivían, investigaban, trabajaban o participaban en la RB hace 10 años o más) y observación participante en el Comité de Gestión de la RB PAMC, desde 2017 a 2023. Estas técnicas de recolección de datos permitieron identificar procesos comunes, principales conflictos, diversas visiones sobre conservación y desarrollo, intereses y relaciones de poder, acciones y herramientas que son necesarias construir para avanzar hacia un manejo sustentable de la RB. Al obtener una foto sobre el funcionamiento de la RB en 2017 y estudiar cuáles son las principales representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza desde 2012 a 2022, se estudió cómo nació la RB y cuáles fueron los principales procesos e hitos vinculados a la gobernanza que se desarrollaron desde su conformación a la actualidad. Este objetivo se contestó a partir de realizar trabajo de archivo en el Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita “La Rinconada”, en medios de comunicación (locales, nacionales e internacionales), en decretos, leyes, actas y planes de manejo (vinculados a la RB y a los distintos espacios protegidos que hay al interior de la misma). También, se sistematizó información que se encontraba en artículos, trabajos de investigación, transferencia y extensión sobre la RB y la Cuenca elaborados por investigadores y extensionistas de instituciones de ciencia y técnica que trabajaban en la RB. Trabajo que permitió reconstruir el proceso

histórico que permitió el nacimiento y posterior mantenimiento de la RB, a partir de una visión integral sobre de gobernanza de la RB PAMC en los últimos 40 años.

5.2.1 Materiales y métodos modelado participativo de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017).

Para construir un modelado participativo del sistema socio ecológico Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito, se utilizó metodología cualitativa relacionada con el desarrollo de talleres participativos y entrevistas a actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión que participaban en el Comité de Gestión de la RB PAMC en el año 2017.

Para identificar el problema principal, sus posibles causas, consecuencias y las actividades que permitirían disminuir la problemática en cuestión se realizó un taller participativo, en el cual se utilizó la técnica del Marco Lógico. Esta técnica, es una herramienta que permite facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos, programas o políticas públicas, al hacer énfasis en la orientación por objetivos, hacia grupos beneficiarios, facilitando la participación y comunicación entre las partes interesadas (Ortegón, et al. 2005). Esta metodología contempla 3 etapas en las fases de identificación y diseño del proyecto/programa/política pública: identificación del problema con sus respectivas causas y consecuencias, definición de objetivos y la construcción de propuestas alternativas de solución y planificación. Por otra parte, para describir, explicar y predecir el propósito, la forma, la función y el estado del SSE RB PAMC, se realizaron dos talleres participativos en lo que se utilizó el modelo ARDI (Actores, Recursos, Dinámicas e Interacciones), para identificar actores, recursos, procesos e interacciones que intervinieron en la RB. Este modelo es de gestión abierto y dinámico, capaz de adaptarse y anticiparse; porque permite la co-construcción de un "modelo conceptual" acerca de las relaciones y el funcionamiento de los diferentes aspectos de un contexto o territorio particular (Etienne, et al., 2011), que se centra en describir, explicar y predecir el propósito, la forma, la función y el estado de un sistema determinado (Etienne, et al., 2011). De esta manera, el ARDI, se basa en la articulación colectiva de los elementos claves del territorio y el contexto por parte de las partes interesadas y/o afectadas, como: administradores, representantes, técnicos socio-profesionales, organizaciones no gubernamentales, expertos, científicos y responsables locales de la formulación de políticas (Etienne, et al. 2011). Este proceso dialógico de construcción del modelo se logró a través de una serie de talleres colectivos en el que los participantes reconocieron el problema principal (con sus respectivas causas y consecuencias), actores, recursos, procesos e interacciones (ARDI) que fueron identificados y aclarados de forma colectiva.

5.2.1.1 Recolección de datos modelado participativo de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017).

Para responder al **objetivo (1)** y contestar las preguntas de investigación se realizaron 3 talleres participativos en el Centro de Atención al Visitante de la RB PAMC, en el que concurrieron 11 persona que representaban a actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión que participaban en el Comité de Gestión de la RB en el año 2017. Talleres en los que participaron representantes *comunitarios*, que vivían en la RB o participaban de una organización social u ONG, como: representantes de la Fundación Vida Silvestre Argentina, de la Unión Argentina de Pescadores Artesanales (UAPA), productores agropecuarios y ciudadanos que viven en la RB; *actores técnicos*, que realizaban trabajos de educación, investigación y/o

extensión en la RB, como: representantes del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero (INIDEP); *actores administrativos y de gestión*, que formaban parte de alguno de los entes estatales encargados de administrar y/o gestionar algún espacio protegido que se encuentra al interior de la RB, como: representantes de la Administración de Parques Nacionales (APN), el Ministerio de Medio Ambiente de la Provincia de Buenos Aires y el Gobierno Municipal (figura 5.6 y 5.7). A su vez, a las personas que participaron de los talleres se les realizaron *entrevistas*, con preguntas vinculadas a los factores que influyen sobre la conservación y el uso adecuado de la RB (figura 5.8). Estas técnicas permitieron elaborar el Modelado Participativo del SSE RB PAMCH de forma colaborativa (figura 5.9).



Figura 5.4 Foto Albufera Mar Chiquita desde el Centro de Atención al Visitante de la RB PAMC, octubre 2017.



Figura 5.5 Foto Centro de Atención al visitante de la RB PAMC, octubre 2017.



Figura 5.6 Foto del primer taller realizado en el Centro de Atención al visitante de la RB PAMC, octubre de 2017.



Figura 5.8 Foto de la entrevista realizada a uno de los guardaparques de las Reservas Provinciales, octubre 2017.



Figura 5.9 Foto con los resultados del tercer taller, con parte del equipo técnico, en el Centro de Atención al Visitante de la RB “PAMC”, noviembre 2017.

5.2.1.2 Análisis modelado participativo de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017).

El proceso de construcción con los actores comunitarios en los talleres participativos fue importante, porque la mayoría de los ejercicios se realizaron con ellos. Lo que implica que la identificación del problema principal se hizo en el primer taller, en el cual los actores sociales reconocieron diversos problemas por los que atravesaba la RB y lo sintetizaron como *Degradación del Humedal* (figura 5.13), con quienes luego se construyó el Árbol de Problemas (figura 5.14). Durante el segundo taller, se definieron los principales actores, recursos, procesos e interacciones por los que atraviesa la RB (figura 5.15 y 5.16). Con esta información recolectada, durante el tercer taller, se construyó el *Modelado Participativo*. La construcción del modelo significó explicar de forma colaborativa cómo se relacionan actores, recursos y procesos en la RB; también reconocer cuáles son las principales interacciones (entre actores, recursos y procesos) que existen en la RB y cómo influyeron, tanto positiva como negativamente, sobre la *degradación del humedal* (figura 5.18). También, para analizar los datos recolectados en los distintos talleres y construir el modelado participativo, se sistematizó la información recolectada en un Excel que permitió ordenar los problemas, actores, recursos, procesos e interacciones que influyen sobre la RB y elaborar el modelado (figura 5.18). Por otra parte, con respecto a las entrevistas, se sistematizó la información en un Word y se reconocieron patrones comunes con respecto a las respuestas de los entrevistados acerca de los factores que influyen sobre un manejo sustentable de la RB.

5.2.2 Materiales y métodos: representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022).

Para responder al **objetivo (2)**: se utilizó metodología cuantitativa y cualitativa, porque se elaboró una encuesta semiestructurada que tuvo preguntas abiertas y cerradas vinculadas a las transformaciones en el proceso de gobernanza, desde 2012-2022. Esta encuesta se realizó a actores comunitarios, técnicos y administrativos que vivían, trabajaban, investigaban o participaban de alguna organización/institución en la RB PAMC, desde hace 10 años o más (completa en anexo 5.1). También, se realizó observación participante en el Comité de Gestión de la RB, desde 2017 a 2023, con el objetivo de analizar cómo funciona la gobernanza en el órgano consultivo a nivel local en el que participan los principales actores que intervienen en la RB de forma directa.

Para elaborar la encuesta semiestructurada se definieron las variables que tenían como objetivo explicar las principales transformaciones en el proceso de gobernanza de la RB. Aquí se entiende a la gobernanza como el proceso formal e informal de interacción entre actores para la conducción de una sociedad (Pulgar, 2005), proceso en el que se desarrolla un sistema de gobernanza que está integrado por reglas y procedimientos (formales e informales) que configuran un marco institucional en el que los diversos actores implicados tienen que operar (Pulgar, 2005). De esta manera, la noción de gobernanza es una noción más amplia que gobierno, puesto que no está referida a estructuras específicas, sino a una serie de procedimientos y prácticas que involucra una amplia gama de actores y redes (Pulgar, 2005). A su vez, se incorpora la idea de gobernanza ambiental descentralizada, que implica pensar en un nuevo marco institucional, en donde los procesos de toma de decisiones sobre el acceso y uso de los bienes naturales comunes tienden a quedar en instancias locales (Pulgar, 2005). La gobernanza ambiental descentralizada posee cuatro elementos que permiten entender e interpretar adecuadamente estos procesos: reglas, procedimientos y procesos formales e informales.

Variables en encuesta semiestructurada para contestar preguntas y objetivo (2):

Funcionamiento de la gobernanza en la actualidad:

- Características actores sociales que intervienen.
- Instituciones que intervienen.
- Nivel de eficiencia de la gestión estatal.
- Convivencia, acuerdo formal y coordinación entre las distintas jurisdicciones que intervienen.
- Cantidad y calidad de recursos humanos con roles específicos en RB.
- Cantidad y calidad de inversiones en bienes, servicios, capital e infraestructura.
- Problemáticas de principal importancia que afectan a la RB. Vinculadas a la calidad de vida de la población que habita la RB, el crecimiento económico y/o la sustentabilidad del recurso que se busca cuidar (sólo cualitativo).

Transformaciones en el proceso de gobernanza, desde hace 10 años (2012-2022):

- Transformaciones sobre las problemáticas de principal importancia que afectan a la RB. Vinculadas a la calidad de vida de la población que habita la RB, el crecimiento económico y la sustentabilidad del recurso

que se busca cuidar (sólo cualitativo).

- Transformaciones en el nivel de intervención de los entes encargados de ordenar el territorio.
- Transformaciones en el nivel de intervención de sectores con mayor peso económico.
- Transformaciones en el nivel de intervención de sectores con mayor peso cultural.
- Transformaciones en el nivel de intervención de la ciudadanía.
- Transformaciones en el nivel de apropiación de entes estatales de las iniciativas demandas por la ciudadanía.
- Transformaciones en el nivel de apropiación de la ciudadanía de políticas públicas elaboradas por actores estatales.
- Cambios de las relaciones de cooperación entre las diversas personas/entes/instituciones que intervienen.
- Cambios en el nivel de articulación de las distintas jurisdicciones que intervienen.
- Cambios en las relaciones de conflicto entre las diversas personas/entes/instituciones que intervienen
- Grado de formalización de la gestión en normas y leyes.
- Grado de incorporación de recursos humanos a cargo de la RB.
- Cambios en inversiones de capital, bienes, servicios o infraestructura.

5.2.2.1 Recolección de datos: representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022).

La recolección de datos para reconstruir las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la RB PAMC, desde 2012 a 2022, se realizó a través la aplicación de un cuestionario semiestructurado a informantes claves y el desarrollo de observación participante en el Comité de Gestión de la RB, desde 2017 a 2023.

Para aplicar el cuestionario se realizó una entrevista durante los años 2021 y 2022, que incluía responder la parte estructurada y semiestructurada de la encuesta, a 35 actores claves que vivían en la RB, participaban en una organización u ONG, trabajaban en administración pública, trabajaban en instituciones de ciencia y técnica que intervienen en la RB, hace 10 años o más.

Características de la población que se encuestó: género, nivel educativo, rol que cumple en la RB (figura 5.10, 5.11, 5.12):

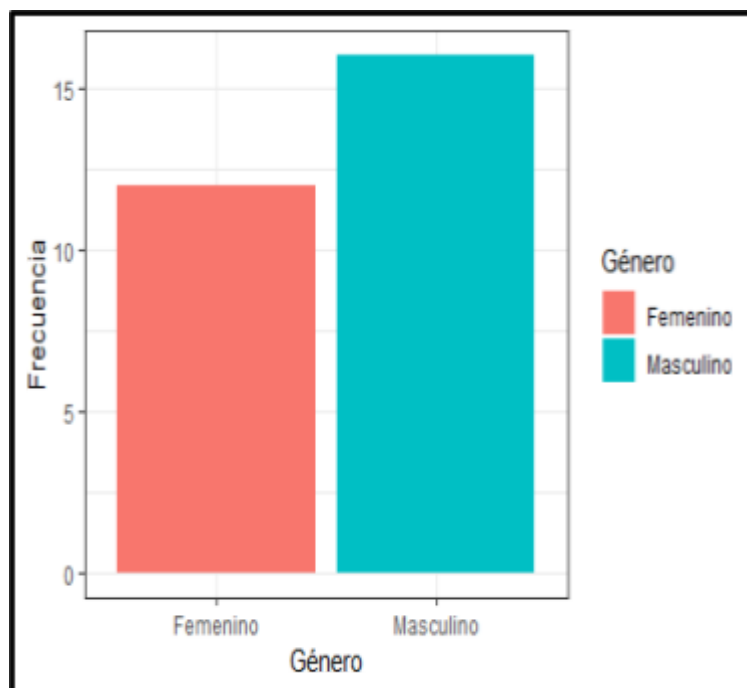


Figura 5.10 Frecuencia de sujetos femeninos y masculinos que respondieron la encuesta semiestructurada.

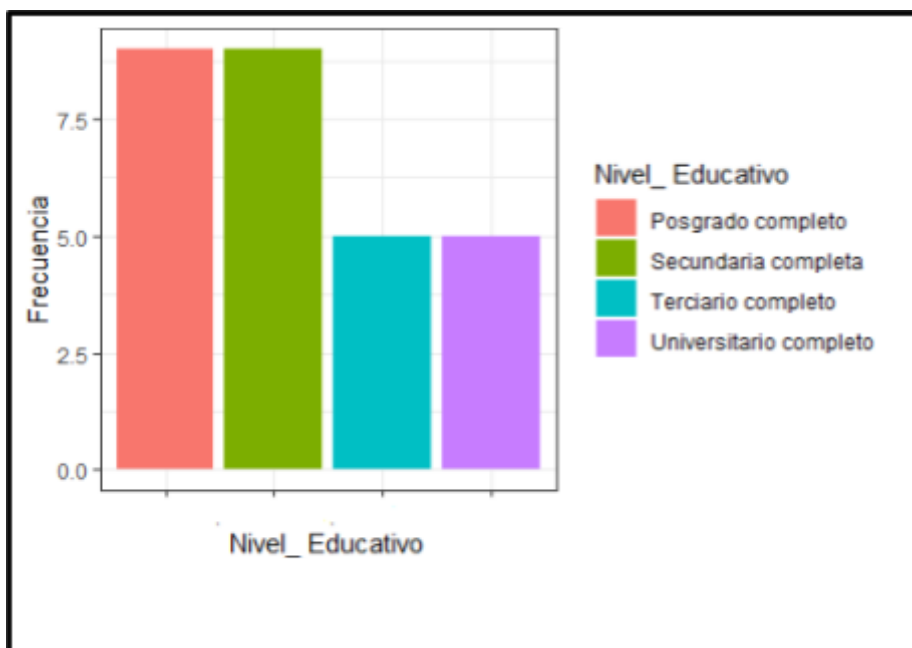


Figura 5.11 Nivel educativo de las personas que respondieron la encuesta semiestructurada.

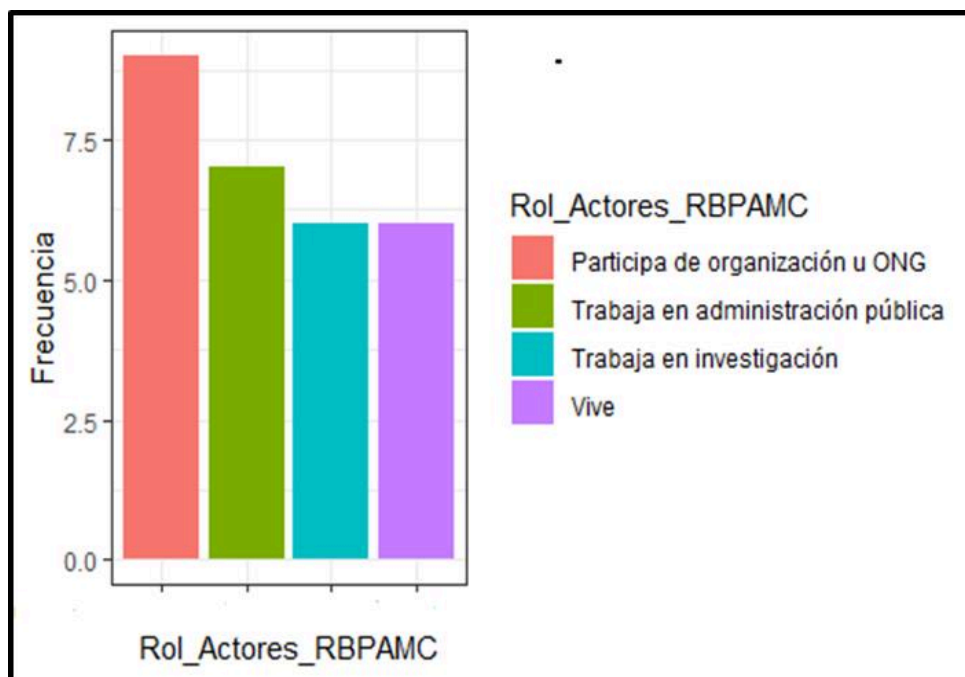


Figura 5.12 Rol en la RB PAMC de las personas que respondieron la encuesta.

En lo que refiere a la observación participante fue seleccionado como espacio de estudio el Comité de Gestión de la RB, porque es una propuesta del Programa el Hombre y la Biosfera (MAB), a nivel internacional, para agrupar a los diversos actores y sectores interesados y promover a las Reservas de Biosfera en el plano local y en las redes (UNESCO, 1996). En este marco, UNESCO promueve la creación del comité de gestión dentro de las RB, apoyan su funcionamiento y consideran que se debe tener en cuenta sus orientaciones y recomendaciones (UNESCO 1996, 2016, 2022). En el caso de la RB PAMC, el Comité de Gestión se creó por primera vez en 2004 y funcionó hasta 2010, luego en 2017 se vuelve a relanzar a través de una ordenanza municipal (029/2016). Las principales funciones del comité, desde 2017, fueron: emitir opinión y asesoramiento sobre las medidas de manejo que inciden en la Reserva, para convertirse en el espacio de coordinación participativa para este complejo territorio (Jimena Ahumada¹, 2017). En el Comité de Gestión de la RB PAMC, desde 2017 a 2022, participaron actores vinculados a alguna área protegida encargada de gestionar un sector de la RB, representantes de instituciones de ciencia y técnica que realizaban trabajos de investigación, extensión y/o transferencia en la RB, organizaciones que intervienen en la RB y habitantes que viven en alguna zona de la RB (figura 5.13)

¹ exsubdirectora de Gestión Ambiental Pdo. Mar Chiquita, ex coordinadora del comité de gestión (2017-2019), en Revista Verde Pampa, 2017.

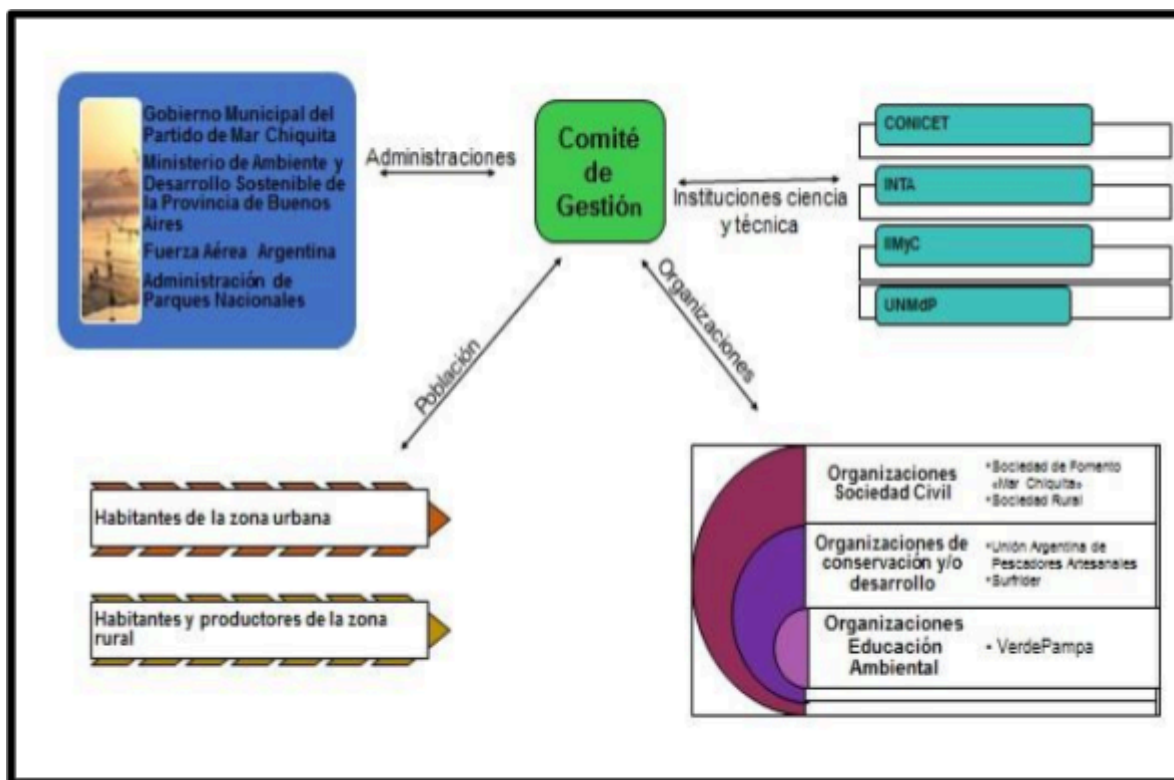


Figura 5.13 Actores comunitarios, técnicos y administrativos que participaron en el comité de gestión de la RB “PAMC”, desde 2017 a 2022.

En el comité de gestión de la RB, desde 2017 a 2023, participaron diversos actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervienen de forma directa e indirecta en la RB, como sectores que representaban a las administraciones públicas: Municipalidad del Partido de Mar Chiquita (a cargo de la Reserva Municipal y la Biosfera), el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires (a cargo de la Reserva de Usos Múltiples y el Refugio de Vida Silvestre), la Administración de Parques Nacionales (APN) y Fuerza Aérea Argentina (a cargo de la Reserva de la Defensa: CELPA); el sector científico técnico, especialmente representantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); y el sector comunitario, representado principalmente por miembros de la sociedad civil que viven en el espacio urbano y/o rural de la RB, participan de alguna organización u ONG como: la Unión Argentina de Pescadores Artesanales (UAPA), Surfrider, Verde Pampa, Sociedad de Fomento de Mar Chiquita y Sociedad rural del Partido de Mar Chiquita. Espacio que permitió analizar cómo se desarrollaron en la RB: 1- los procesos de toma de decisiones; y 2- las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de los principales actores sociales que intervinieron en la RB PAMC, desde 2017 a 2023.

5.2.2.2 Análisis: representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022).

Para analizar los datos recolectados en la encuesta semiestructurada. Primero, se partió de analizar la parte estructurada, (preguntas cerradas), a partir de elaborar cuadros y gráficos en RStudio, que permitieron mostrar tendencias generales en las variables que se seleccionaron para analizar el proceso de gobernanza. Luego, para analizar la parte semiestructurada (entrevistas), se realizó una lectura transversal de todas las entrevistas, se construyeron patrones comunes entre todos/as/es entrevistados/as, se

analizaron los patrones comunes en Atlas Ti y se observó cuáles son las principales transformaciones en el proceso de gobernanza que reconocieron los actores que contestaron la encuesta. Con respecto a la observación participante se sistematizó la información recolectada durante esos 7 años, se reconocieron los principales procesos que intervinieron y se compararon con los relatos de las entrevistas. Este análisis permitió estudiar las representaciones sociales sobre el proceso de gobernanza de la RB de los principales actores que intervinieron, de forma directa e indirecta, en el territorio de la RB PAMC, desde 2012 a 2023.

5.2.3 Materiales y métodos: proceso histórico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982-2022)

Para responder al **objetivo (3)**: se utilizó metodología cualitativa, al recolectar la información desde el trabajo de archivo y entrevistas en profundidad a informantes claves que vivieron en el territorio desde antes de que se creara la primera área protegida que tiene la zona en la que se encuentra ubicada la RB PAMC.

5.2.3.1 Recolección de datos: proceso histórico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982-2022)

Para recolectar la información sobre las transformaciones en el proceso de gobernanza, desde 1982 a 2022, se accedió a fuentes primarias y secundarias. En lo que refiere a las fuentes primarias se realizaron entrevistas a 3 personas que viven y/o trabajan en la RB, desde antes de que se creara la primera área protegida. En relación a las fuentes secundarias, se recolectó información en el Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita “La Rinconada”, ubicado en Coronel Vidal, entre los años 2019 a 2021, también se buscó información en medios de comunicación: locales, nacionales e internacionales; documentos sobre la RB y los distintos espacios protegidos: decretos, leyes, actas, planes de manejo; artículos, trabajos de investigación, transferencia y extensión sobre la RB y la cuenca elaborados por investigadores y extensionistas de CONICET, INTA, INIDEP, UNMDP, UBA, UNLA, UNICEN, entre otros.

5.2.3.2 Análisis: proceso histórico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (1982-2022).

Para analizar cómo se desarrolló el proceso histórico se incorporó toda la información que accedimos, a través de las fuentes primarias y secundarias, en un Word en el que se ordenaron las actividades que se desarrollaron en la RB por fecha, año, actividad y vínculo con la RB, para reconocer transformaciones territoriales a nivel macro y micro social. Es decir que se pudieron definir las principales transformaciones a nivel nacional: gobiernos, modelos productivos, relación sociedad-naturaleza y distinguir las principales rupturas y continuidades en la gobernanza de la RB. Análisis que permitió definir ejes, hitos, momentos culmines, transformaciones territoriales, rupturas y continuidades, a nivel nacional y local.

5.3 Resultados

5.3.1 Modelado participativo del Sistema Socio Ecológico Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2017).

La construcción del modelado participativo posibilitó el reconocimiento de actores, recursos, procesos e interacciones que influyen sobre el problema principal que afecta a la RB, según la visión de los actores que intervinieron en el comité de gestión en 2017. Este modelado propició reconocer actividades agrupadas según los ámbitos de gestión, gobernanza, tecnología e investigación para disminuir la problemática en cuestión. Asimismo, los diversos actores sociales reconocieron distintos problemas que atravesaba la RB y definieron como problema principal a la *Degradación del Humedal* (figura 5.14).



Figura 5.14. Definición del Problema Principal de la RB “PAMC”. Construido por actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban del Comité de Gestión, durante el 2017.

Durante el reconocimiento de los principales problemas de la RB se identificaron 4 ejes problemáticos relacionados con cuestiones sociales, ecológicas, de gestión e infraestructura, y se observó que las problemáticas identificadas se relacionan entre sí. Con respecto a la dimensión social se reconocieron problemas vinculados con el crecimiento poblacional, el desarrollo de multi actividades en un solo espacio (no siempre compatibles entre sí), dificultades para trabajar en conjunto y un insuficiente o inadecuado entendimiento de la figura de Reserva de Biosfera. En relación a la dimensión ecológica identificaron inundaciones, sequías y la invasión de una especie exótica, denominada “poliqueto invasor” que forma “bochones” en la laguna y ayuda a incrementar los problemas de colmatación y drenaje. El crecimiento de este poliqueto lo relacionan con cuestiones vinculadas a la infraestructura como la construcción de un puente denominado “CELPA”, que colabora en la sedimentación de la laguna. Por último, reconocieron problemáticas relacionadas a la gestión de la Reserva, como la falta de políticas de conservación, problemas para garantizar la co-gestión del territorio, gestionar particularmente el “agua” y la modificación de la ley de ambientes.

Dado que había que identificar un solo problema para trabajar en los talleres, sobre la base de esta información, se debatió en plenario y se reconoció como problema principal a la *degradación del humedal*. Una vez definido el problema principal se pasó a construir el árbol de problemas, en el que se identificaron sus causas y consecuencias (figura 5.15).

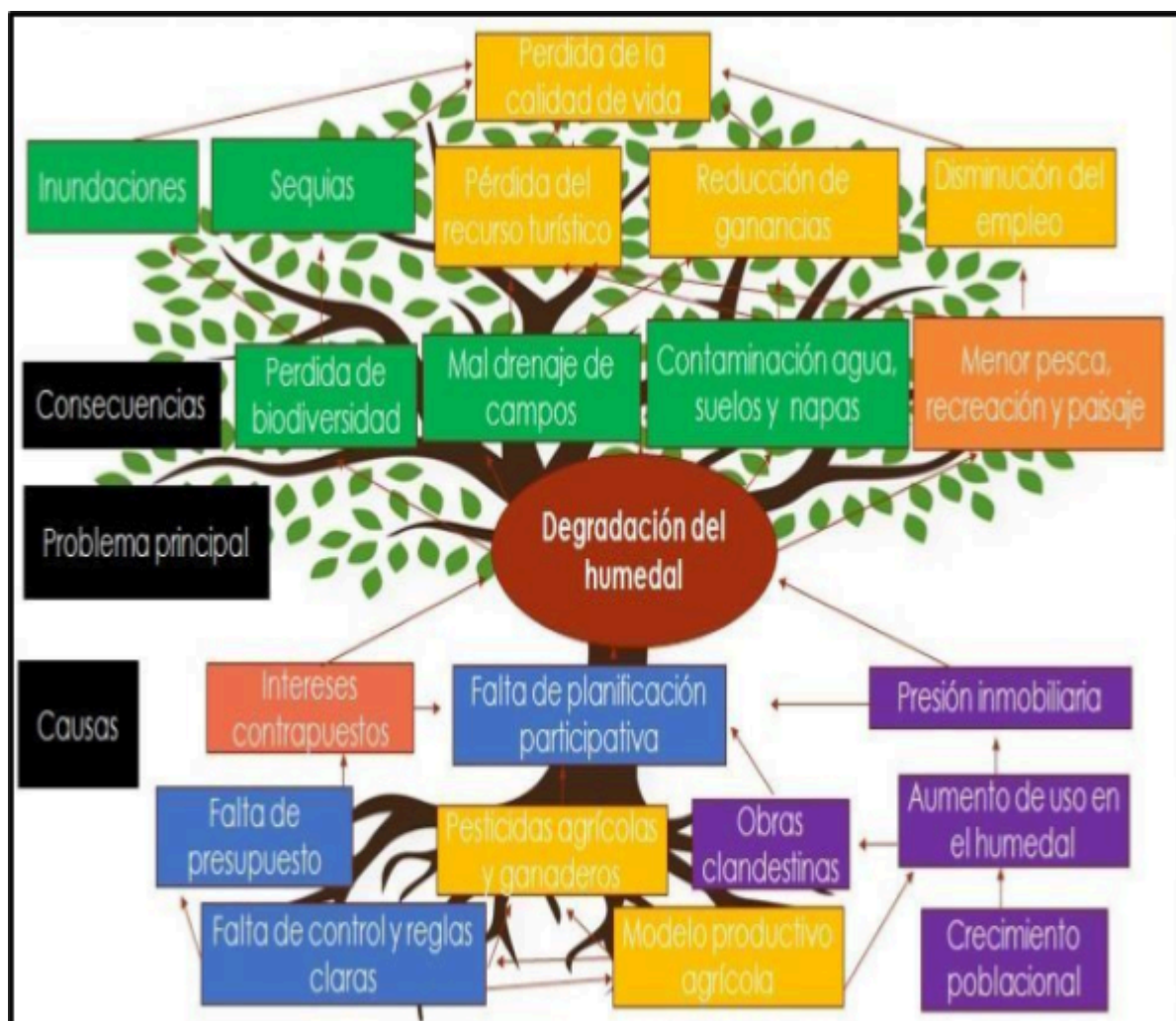


Figura 5.15 Árbol de Problemas de la RB PAMC. Construido por actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban del Comité de Gestión durante el año 2017.

En la construcción del árbol de problemas se reconocieron las principales causas y consecuencias que tiene la degradación del humedal sobre la RB. En relación a las causas, para los actores sociales, tienen tres pilares principales: la falta de control y reglas claras, el modelo productivo agrícola/ganadero y el aumento de uso en el humedal. A la falta de control y reglas claras la relacionaron con la falta de presupuesto, intereses contrapuestos, la utilización de pesticidas agrícolas y ganaderos y el modelo productivo agrícola/ganadero. Al modelo agrícola y ganadero lo relacionaron con la utilización de pesticidas agrícolas y ganaderos, al aumento de uso en el humedal y la falta de control y reglas claras. Al aumento de uso en el humedal lo vincularon con el crecimiento poblacional, obras clandestinas y la presión inmobiliaria. Todas las problemáticas las relacionaron con la falta de planificación participativa. Este proceso de degradación del humedal, para los actores sociales, genera consecuencias a nivel del paisajes, la ecología y/o el desarrollo económico/social, relacionadas con la pérdida de biodiversidad, el mal drenaje de campos, la contaminación del agua, el suelo y/o napas, menor pesca, menor recreación y turismo que llevarían a una disminución del empleo, a una reducción de ganancias, a una pérdida del recurso turístico, sequías, inundaciones, que llevarían a una pérdida de la calidad de vida en términos general.

Por otra parte, los diversos actores sociales reconocieron cuáles son los principales actores que intervienen de forma directa e indirecta sobre el humedal. Actores que fueron agrupados en tres grandes grupos: aquellos que son afectados por la degradación del humedal, los que son afectados, pero a la vez afectan al mismo (de forma negativa o positiva) y aquellos que cumplen roles de afectadores (positivos y negativos) pero que no son afectados de forma directa (figura 5.16).

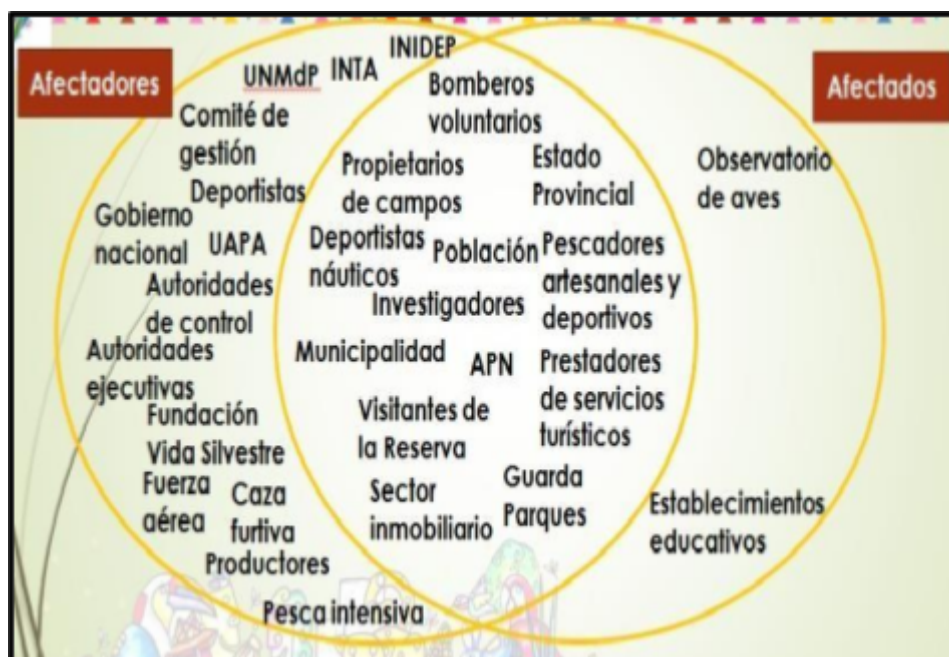


Figura 5.16 Principales actores sociales que intervienen de forma directa e indirecta en la RB "PAMC", según los actores comunitarios, técnicos y administrativos que participaban del Comité de Gestión de la RB en 2017.

Las personas que participaron en los talleres observaron que los actores sociales que intervienen en la RB PAMC son pescadores intensivos, cazadores furtivos, productores agropecuarios, la Fuerza Aérea Argentina, Fundación Vida Silvestre, autoridades ejecutivas, autoridades de control, UAPA, Gobierno Nacional, deportistas, Comité de Gestión, Universidad Nacional de Mar del Plata, INTA, INIDEP, bomberos voluntarios, propietarios de campos, estado Provincial, deportistas náuticos, población, pescadores artesanales y deportivos, investigadores, municipalidad, APN, prestadores de servicios turísticos, visitantes de la reserva, sector inmobiliario, guardaparques, establecimientos educativos y Observatorio de Aves. De esta manera, reconocieron que la mayoría de los actores sociales que intervienen en el territorio son afectados y afectadores sobre la degradación del humedal, al encontrarse entre los sectores que pueden influir de forma directa e indirecta en producir una mayor degradación o en brindar soluciones a la misma.

Por otra parte, las personas que participaron de los talleres reconocieron que los principales recursos que posee la RB están relacionados con: infraestructura, vegetación, fauna, minerales y agua. Observaron que la RB tiene en lo que refiere a la *infraestructura*: ruta 11, puente CELPA, emprendimientos turísticos, caminos rurales, accesos a ciudades y pueblos vecinos, acceso a la reserva, rotonda de acceso a la localidad sobre ruta 11, puentes, alcantarillas, construcciones ilegales, restaurantes. En relación a la *vegetación* la RB contiene: pastizales naturales, cultivos, árboles autóctonos y bosque de especies exóticas. Con respecto a la *fauna* tiene peces de agua dulce y salada, cangrejos, aves, almejas, chanco salvaje, ñandú, poliqueto invasor, lagartijas, ostrero, ganado y especies domésticas. En relación a los *minerales* la RB posee arena, médanos, playa, conchilla. Con respecto al *agua* la RB tiene espejos de agua, napas, agua potable y acuífero.

En este marco, las personas que participaron de los talleres consideraron que los diversos recursos que existen en la RB son estratégicos en lo que refiere a la diversidad biológica (animales, plantas, pastizales) y la provisión de servicios ecosistémicos (provisión de agua limpia, soporte para la vida silvestre, oportunidades de recreación y turismo, provisión potencial de alimentos), al ser el espacio que permite el desarrollo de la vida tanto de las personas como de los animales y plantas que dependen del humedal.

Por otro lado, las personas que participaron de los talleres reconocieron la existencia de procesos socio-económicos y ecológicos que influyen de forma directa o indirecta sobre la degradación del humedal (figura 5.17).

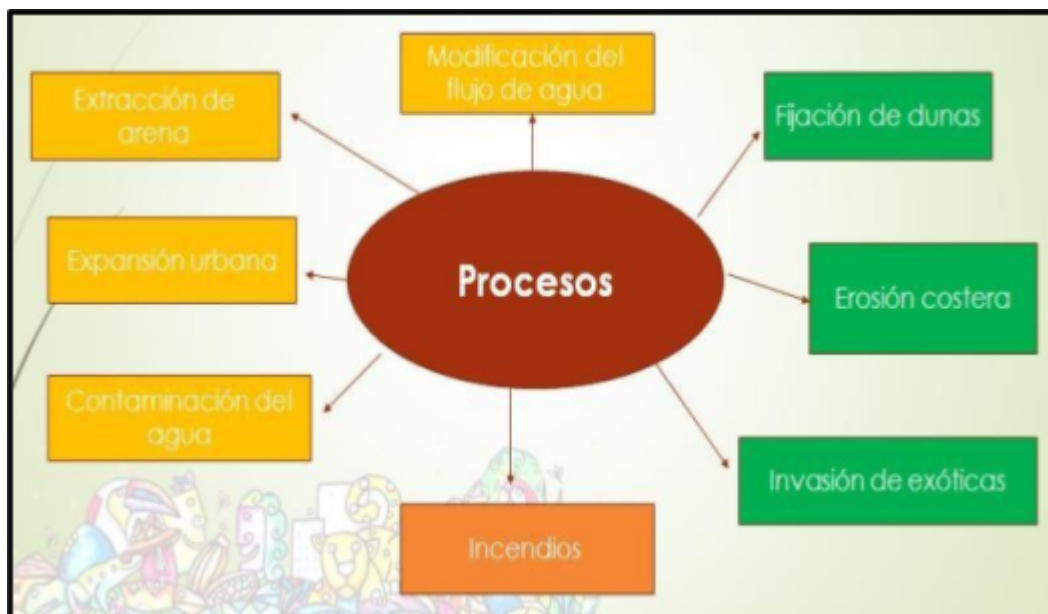


Figura 5.17 Procesos que influyen sobre la degradación del humedal en la RB "PAMC". Según los actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban en el Comité de Gestión durante el año 2017.

En lo que refiere a las actividades socioeconómicas los principales procesos que reconocieron están relacionados con extracción de arena, expansión urbana, contaminación del agua y modificación del flujo de agua. En relación a las actividades ecológicas reconocieron fijación de dunas, erosión costera e invasión de exóticas. También, reconocieron la presencia de incendios producidos por causas naturales (aumento del clima y sequías) y antrópicas (producidos por el hombre).

Por último, se construyó el diagrama de flujos con las interacciones entre los actores, recursos y procesos (figura 5.18), que luego se convirtió en el Modelado Participativo del SSE RB PAMC.

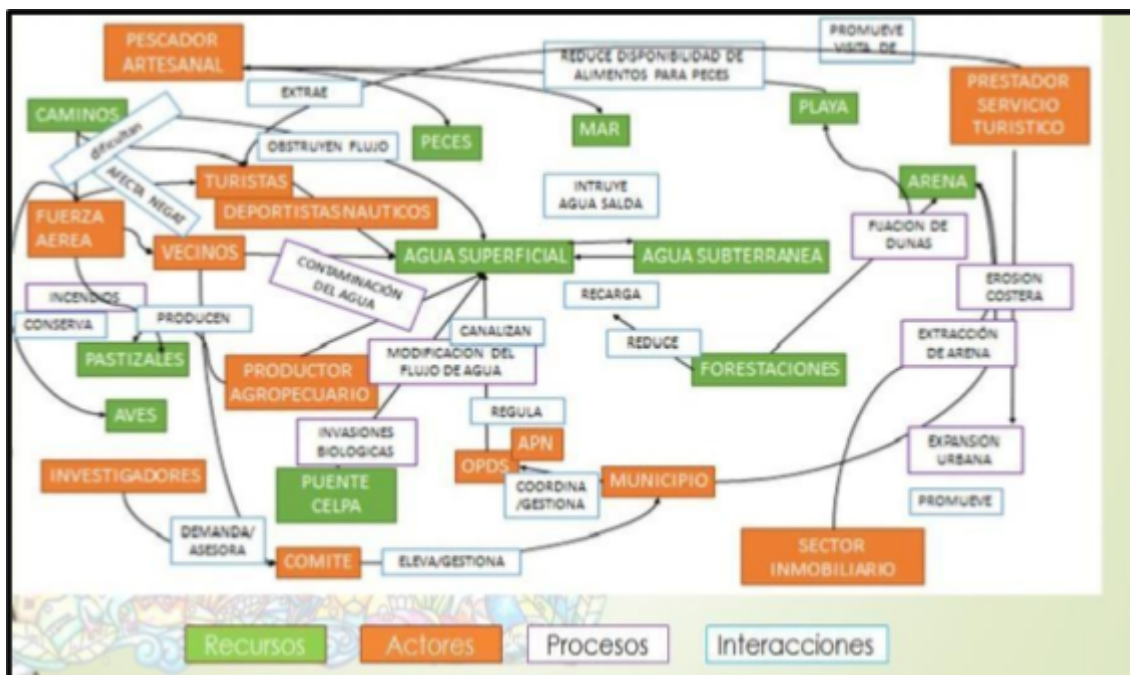


Figura 5.18 Interacciones entre procesos, actores y recursos que influyen sobre la degradación del humedal en la RB "PAMCH". Según los actores administrativos, técnicos y comunitarios que participaban en el comité de gestión durante el año 2017.

Los principales procesos e interacciones identificados, según la visión de los actores territoriales que participaban en el comité de gestión en 2017, están vinculados con el recurso agua (superficial y subterránea), playa y arena, flora y fauna naturales.

Los procesos e interacciones relacionados con el recurso agua superficial, son diversos e influyen directamente sobre la *degradación del humedal*. Uno de los elementos que consideraron las personas que participaron en los talleres que influye sobre el recurso agua es la invasión de una especie exótica, denominada poliqueto invasor, que se ve favorecida por la sedimentación generada por la construcción del puente CELPA sobre la albufera de Mar Chiquita. Este puente, afecta y condiciona el flujo del agua sobre la laguna, pero también reconocieron que ayuda a que no se inunde el pueblo de Mar Chiquita. Por otro lado, los actores sociales mostraron una percepción de riesgo de contaminación del agua de la albufera, asociada a la expansión urbana, los desechos de basura y el empleo de agroquímicos, considerando como actores sociales involucrados a los habitantes de Mar Chiquita, los turistas y los productores agropecuarios, respectivamente. A su vez, observaron que se estaría modificando la calidad del agua superficial por la actividad de deportistas náuticos, que es promovida por los proveedores de servicios turísticos. Por otro lado, con respecto al agua subterránea reconocieron como principal proceso a la intrusión marina o entrada de agua salada al acuífero, que la relacionaron con la forestación y la extracción de arena. En este sentido, consideran que el Municipio sería el encargado de proponer cómo gestionar la cuenca, mientras que el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires y la Autoridad del Agua serían los encargados de reglamentar, regular y hacer que se cumpla la normativa.

En relación a los recursos playa y arena, el principal proceso que identificaron los actores sociales que participaron de los talleres y estaban el Comité de Gestión en 2017, fue la erosión costera, quienes reflexionaron que hay un aumento de riesgo de erosión por el aumento de la construcción sobre la línea de médanos, que se desarrolla por el sector inmobiliario y los habitantes de Mar Chiquita; que podría ser agravado por la extracción de arena que realiza el Municipio. También, observaron que los turistas y prestadores de servicios turísticos

aportarían al crecimiento de la expansión urbana; a su vez piensan que con la forestación se podría regular la fijación de dunas y la pérdida de arena. Por otro lado, observaron que la presencia de turistas y la fijación de dunas afectan a la biodiversidad de la playa y la orilla. En lo que refiere a los pastizales naturales, consideraron que se están produciendo incendios por parte de la fuerza aérea, los productores y habitantes de Mar Chiquita que, a gran escala, afectarían negativamente a la reproducción de las especies, pero que, a una escala menor ayudarían a la conservación al limitar el desarrollo de actividades antrópicas.

Por otra parte, los actores sociales que participaban del comité de gestión en 2017, observaron el desarrollo de disparos por parte de la fuerza aérea que afecta a los vecinos y a las aves. También, consideraron como un problema la falta de caminos y accesos a un sector de la Reserva Provincial y la Biosfera, al existir un problema de acceso al puesto n°1 de guardaparques, que permita el uso múltiple de la reserva (recreación, turismo, investigación y educación), que también lo ven como necesario para apagar los incendios. Por esto, consideraron importante la gestión del acceso a CELPA, puesto n° 1, laguna y playa a través de un Plan de Manejo.

Por último, los actores sociales que participaron de los talleres, propusieron actividades pertinentes a realizar para disminuir la degradación del humedal, agrupadas según los ámbitos de gestión, gobernanza, tecnología e investigación. En la gestión, consideraron que sería importante aplicar la legislación vigente, ordenar las actividades turísticas, desarrollar e implementar mejores políticas de conservación, asignar presupuesto para remediación de aguas, lograr que el Comité de Gestión tenga incidencia y poder en el manejo de la reserva, construir un plan de obras y de gestión. Con respecto a la gobernanza observaron necesario usar el comité para hacer acuerdos y pedidos, construir un cambio en la actitud social, mejorar la comunicación, mejorar el acceso a la información, generar mayor participación en las instancias de decisión, crear consensos válidos, aprender a trabajar en equipo, construir una figura global estricta y unificada de conservación. En relación a la tecnología consideraron importante generar tecnologías productivas acordes a las necesidades actuales. Y acerca de la investigación consideraron necesario realizar estudios hidrológicos del sistema en su conjunto.

5.3.2 Representaciones sociales sobre el funcionamiento de la gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012-2022).

En este apartado, nos interesó mostrar cómo los principales actores que intervinieron en el SSE RB PAMC, consideran que se desarrolló la gobernanza, desde 2012 a 2022. En este sentido, primero se partió en reconocer que en la misma intervienen de forma directa e indirecta una diversidad de actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión (figura 5.19).

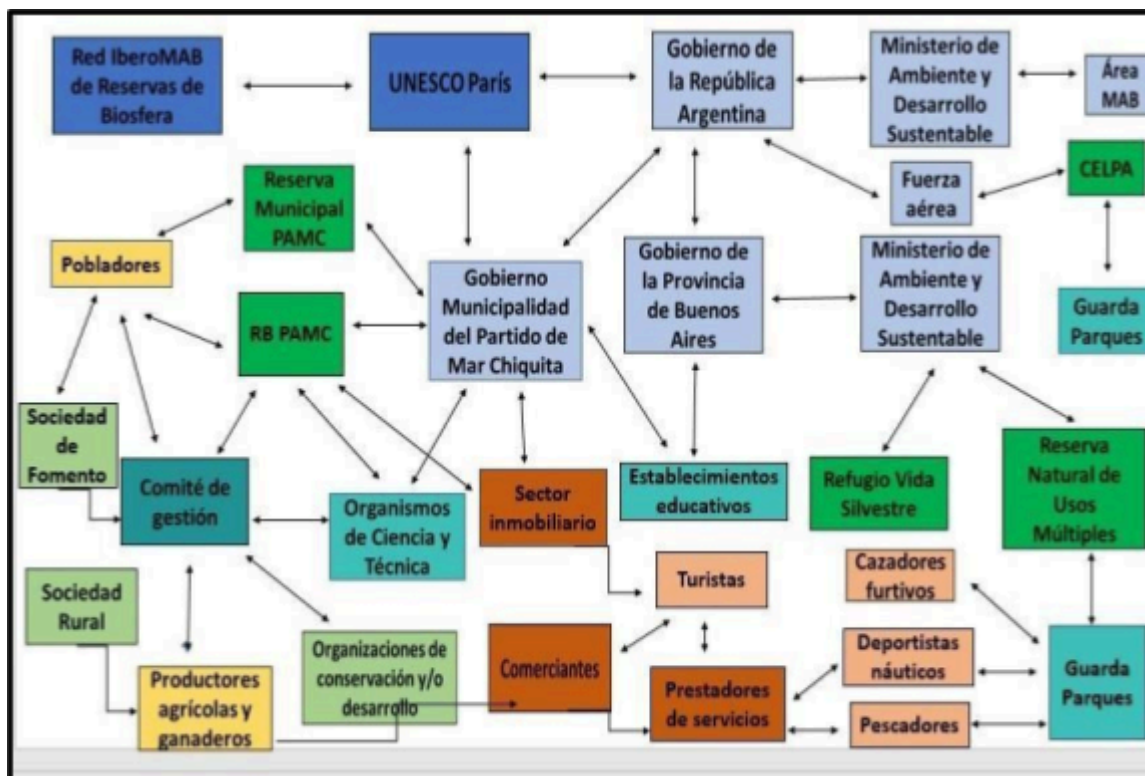


Figura 5.19 Mapa de actores de la RB PAMC. Color azul fuerte: están representados los organismos internacionales promotores de la RB; color celeste claro: están representados las administraciones nacionales, provinciales y locales a cargo de algún sector de la RB; color celeste oscuro: están representados sectores que realizan tareas de apoyo logístico (investigación, educación, monitoreo); color verde oscuro: están representadas las distintas formas de protección que tiene la zona en la que se encuentra la RB; color verde claro: están representadas las organizaciones que interviene en la RB; color amarillo: están representadas las personas que viven en la RB; color naranja: están representado el sector privado; color rosado: están representadas las personas que intervienen de forma indirecta en la RB.

Entre los actores sociales que intervienen de forma directa e indirecta en el SSE RB PAMC se encuentran los organismos internacionales que crearon el área protegida denominada “Reservas de Biosfera”, estos son UNESCO París & la Red IberoMAB, que están encargados de designar oficialmente a las RB, coordinar la Red Mundial de RBs, establecer y controlar el marco estatutario que deben cumplir las RBs para incorporarse y mantenerse en el tiempo (UNESCO, 2022). Por otro lado, se encuentran los organismos públicos del país, en este caso de Argentina, que están encargados de gestionar a las RB a nivel nacional, cómo: el gobierno nacional, la Subsecretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina, que creó en su interior el área MAB para que se encargue de gestionar y coordinar a las 15 RBs a nivel nacional, proponer iniciativas de articulación internacionales y nacionales, monitorear las actividades que se desarrollan al interior y evaluar si alcanzan los objetivos de creación y mantenimiento. Área MAB de Argentina que articula y coordina tanto con UNESCO París como con los entes a cargo de la administración y gestión de las RBs. En el caso de PAMC el área MAB coordina con la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita, que es la autoridad administrativa de la RB y tiene como principal tarea: trabajar con los diversos actores que intervienen en el territorio para alcanzar las funciones y objetivos vinculados al desarrollo sustentable.

Por su importancia a nivel ecológico, económico, social y cultural la RB PAMC tiene en su interior diversos espacios protegidos que dependen de administraciones nacionales o regionales, como la “Reserva Natural de la Defensa Campos Mar Chiquita” (CELPA), que es administrada por la Fuerza Área Argentina y Parques Nacionales. También, se encuentran al interior de la RB PAMC la “Reserva Natural de Usos Múltiples” y el “Refugio de Vida Silvestre”, dos áreas protegidas administradas por el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires. Por último, al interior de la RB PAMC se encuentra el área protegida Reserva

Municipal “Parque Atlántico Mar Chiquita”, administrada por la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita y cubre la misma superficie que la Biosfera.

Tanto la Biosfera como las Reservas Provinciales, son espacios protegidos de usos múltiples en los que intervienen los seres humanos a través de actividades de investigación, transferencia, educación, turismo, deportes náuticos, recreación, producción, conservación y desarrollo. Por lo tanto, en la RB PAMC intervienen actores territoriales relacionados con el turismo de sol, playa y laguna, deportes náuticos, pescadores artesanales e intensivos, residentes de la localidad, productores agrícolas/ganaderos, cazadores furtivos, comerciantes, desarrolladores inmobiliarios, proveedores de servicios turísticos y recreativos, entre otros. Además, han intervenido en la RB PAMC organizaciones u ONGs que trabajan temáticas vinculadas al ambiente, como Verde Pampa, Surfrider, la Unión Argentina de Pescadores Artesanales (UAPA) y Amartya. También, en la RB, han intervenido organizaciones que representan a sectores de la sociedad civil, como la “Sociedad de Fomento Mar Chiquita” y la “Sociedad Rural Mar Chiquita”, quienes trabajan para mejorar la calidad de vida de su comunidad. Por último, han intervenido en el territorio representantes de organizaciones técnicas y científicas e instituciones educativas, como la escuela 12 denominada Escuela Sustentable, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), el Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero (INIDEP), la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), la Universidad Nacional del Centro (UNICEN), la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), entre otros, que cumplen roles de apoyo logístico al interior de la RB y realizan tareas relacionadas con educación, investigación, transferencia y extensión.

A partir de las diversas interacciones que realizaron los actores territoriales que intervinieron en la RB. Desde 2012 a 2022, se han desarrollado diversos procesos vinculados a la gobernanza en PAMC, que tuvieron distintos factores explicativos y efectos (figura 5.20).

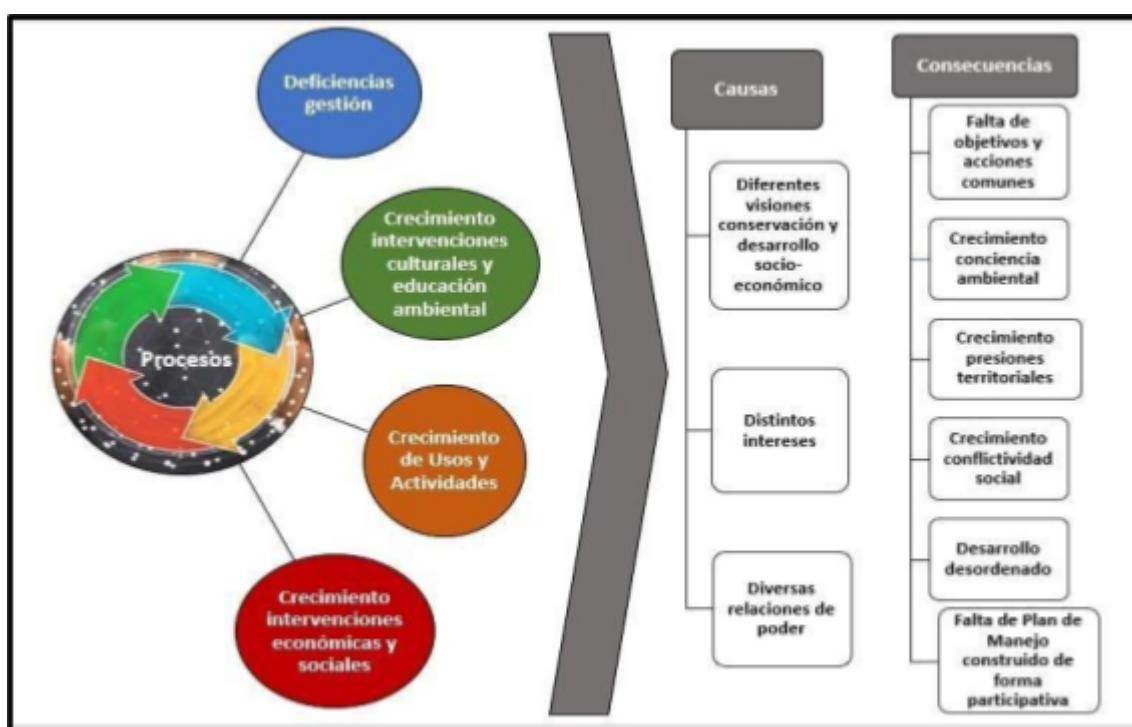


Figura 5.20 Representaciones sociales acerca de las transformaciones en el proceso de gobernanza de la RB PAMC, desde 2012 a 2022.

Los principales actores que intervinieron, de forma directa e indirecta, en la gobernanza de la RB PAMC, durante los últimos 10 años (2012-2022), han reconocido diversos procesos relacionados a deficiencias en la gestión, crecimiento de las intervenciones culturales y la educación ambiental, crecimiento de usos y actividades, y crecimiento de las intervenciones económicas y sociales. Procesos vinculados a la gobernanza que estuvieron relacionados con factores como la valorización socio-ecológica del territorio, distintas visiones sobre la conservación de la biodiversidad y desarrollo socioeconómico, distintos intereses y diferentes relaciones de poder, entre los actores que han intervenido en la RB desde 2012 a 2022. Procesos vinculados a la gobernanza que, a la vez, produjeron efectos relacionados con falta de visiones, objetivos y acciones comunes, el crecimiento de las presiones territoriales, el crecimiento de la conciencia ambiental, el crecimiento de la conflictividad social, desarrollo diferencial y la falta de un Plan de Manejo construido de forma participativa para el control y monitoreo de toda la RB.

5.3.2.1.1 Deficiencias en la gestión en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito”, desde 2012 a 2022.

En lo que refiere a las deficiencias en la gestión (figura 5.22), los actores territoriales las relacionaron con problemas en el funcionamiento del comité de gestión, falta de democracia participativa, poca articulación de las jurisdicciones a cargo de la administración y gestión de las diversas áreas protegidas que se encuentran al interior del territorio, falta de control y monitoreo, y falta de herramientas de ordenamiento territorial.

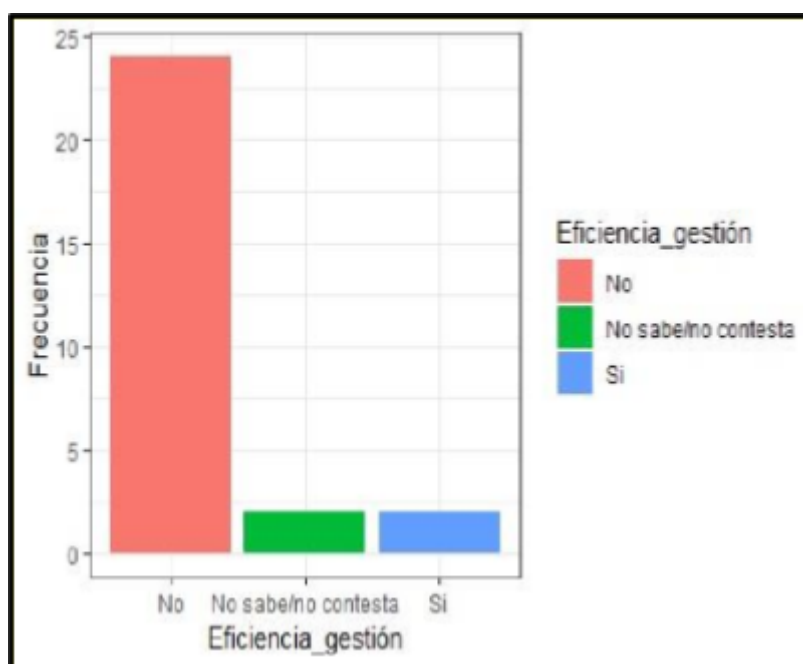


Figura 5.21 Frecuencia de respuestas de actores técnicos, comunitarios y administrativos ante la pregunta sobre eficiencia de la gestión en la RB PAMC.

Una de las principales deficiencias en la gestión que han reconocido los actores territoriales estuvo vinculada con el funcionamiento del Comité de Gestión. Al existir un consenso generalizado sobre que en los últimos 10 años, como herramienta de gestión y toma de decisiones de la RB, tuvo problemas relacionados con la falta de capacidad para llegar a acuerdos entre los distintos actores y entes que intervinieron. La cual no ha permitido coordinar acciones conjuntas y lograr objetivos comunes. En este sentido, los entrevistados han considerado en relación al funcionamiento del Comité de Gestión, que “lo que

he visto es que cuesta mucho coordinar; ponerse de acuerdo en un objetivo común” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (1)); “la institución encargada de gestionar la Reserva de Biosfera, es el Comité de Gestión. La eficiencia en la gestión yo no sabría evaluarla, en realidad, a mi parecer se reúnen, funcionan, pero no se si llegan a algún acuerdo, lo veo ineficiente, sin ver resultados” (Vive en la RB y trabaja en la Municipalidad (1)); “Hay un desafío, con esto de las responsabilidades y que se logre consenso con metas concretas y claras y que todo se encamine a eso, creo que es una gran dificultad” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET, (1)); “como comité, vendríamos a ser los que intervenimos en la gestión, no hay organicidad en el funcionamiento. El municipio es oscilante y no hay una decisión conjunta” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “el comité de gestión lamentablemente no funciona bien, porque se le complica mucho alcanzar consensos. No está debidamente institucionalizado desde lo normativo, le falta todavía su reglamento. Hay una mutua desconfianza entre la pata política y la pata social, que complica las cosas. Y la pata científica que queda en el medio y ve con desesperanza como todo se cae (risas)” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); “creo que hace 10 años había mayor compromiso, el comité se reunía y el municipio estaba atento a que eso sucediera. Hoy por hoy eso no ocurre” (Docente Universitario, trabaja en la RB como investigador del CONICET, (2)); “aclaro que yo nunca participé del comité, pero creo que el máximo logro fue juntar las partes, pero no sé si en esos 10 años se avanzó mucho en concretar decisiones. Lo veo como algo estancado” (Trabaja en la RB como investigador del CONICET, (1)); “la intervención del comité disminuyó en los últimos diez años, porque se supone que antes funcionaba mejor. Hace más de diez años. Disminuyó mucho. Si bien la gente que está hace más de diez años dice que nunca funcionó, pero ahora directamente no hay ni comité de gestión (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires).

Por otro lado, los actores técnicos han considerado, que otra deficiencia en la gestión del Comité estuvo relacionada con la falta de un reglamento interno que permita dar pautas/líneas sobre cómo debe funcionar y ayude a pensar una forma de funcionamiento que trascienda a las gestiones estatales y se pueda proyectar a mediano y largo plazo. Esta deficiencia en la falta de reglamento interno es posible observar en sus relatos: “la gestión es ineficiente, porque primero el que debe gestionar la reserva, que es el municipio, debe convocar a un comité de gestión que debe tener, no sé si son las políticas pero sí los lineamientos, para que la reserva pueda ser gestionada, y eso no se está cumpliendo desde ningún punto de vista y no se ha logrado tampoco en el inicio de la gestión” (Docente universitario, trabaja en la RB como investigador del CONICET, (2)); “hoy en día una de las trabas principales que yo veo en el Comité de Gestión desde mi lugar de investigador en la Reserva tiene que ver con que el Comité no tiene un reglamento para que ese espacio se gestione de una manera adecuada, entonces se queda siempre como en ese rulo de que no se avanza, y no se avanza” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “necesidad de un reglamento concreto y eficiente para el comité de gestión y un plan de manejo, aprobado y visado por las instituciones que rigen la Reserva, no sólo las internas. Y obviamente que las autoridades municipales, provinciales observen que ese comité de gestión está dando medidas, que las tomen y las traten en los estamentos públicos” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET, (3)); “quizás lo que hace falta sean políticas que trasciendan a los gobiernos. Y mi percepción es que, los gobiernos dan esa respuesta en función de los que ellos perciben que la comunidad demanda. Al ser gobierno solo por cuatro años, no hay una proyección de décadas, una continuidad. A mediano o largo plazo nunca vi una proyección programada” (Trabaja en la

RB como investigador de CONICET (1)); “sino hay un financiamiento detrás que permita sostener una estructura, no se puede pensar tampoco en una gestión a largo plazo y, si no se puede pensar en una gestión a largo plazo, no se puede pensar en una gestión en definitiva” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)) “una de las cuestiones fundamentales para que un área se considere implementada, no solamente designada en un papel, es que esté garantizada su viabilidad a 20 años” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5))

Por otra parte, los actores comunitarios y técnicos consideran cómo otra deficiencia de la gestión a la falta de democracia participativa en la toma de decisiones acerca de cuestiones vinculadas a la RB. En este marco, los actores territoriales han considerado a los representantes relacionados con la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita como los principales actores que influyen en la decisiones (figura 5.22), al ser el ente a cargo a nivel estatal de la gestión y administración de la Reserva de Biosfera. A su vez, consideran que hay poca escucha acerca de las demandas que realizan sectores que representan a la ciudadanía (figura 5.23).

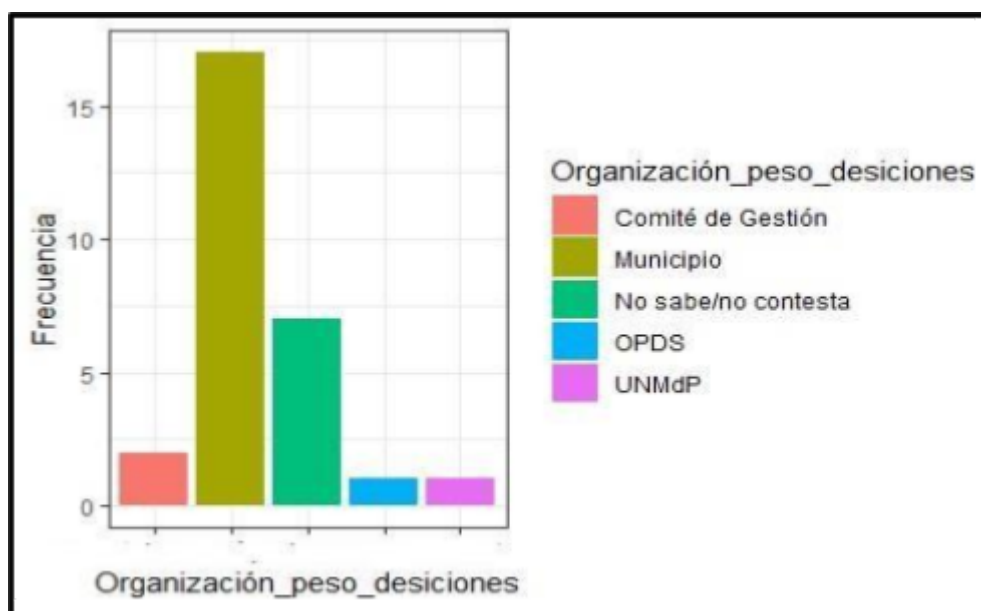


Figura 5.22 Frecuencia de respuestas ante la pregunta organización con más peso a la hora de tomar decisiones sobre la gestión de la RB PAMC.

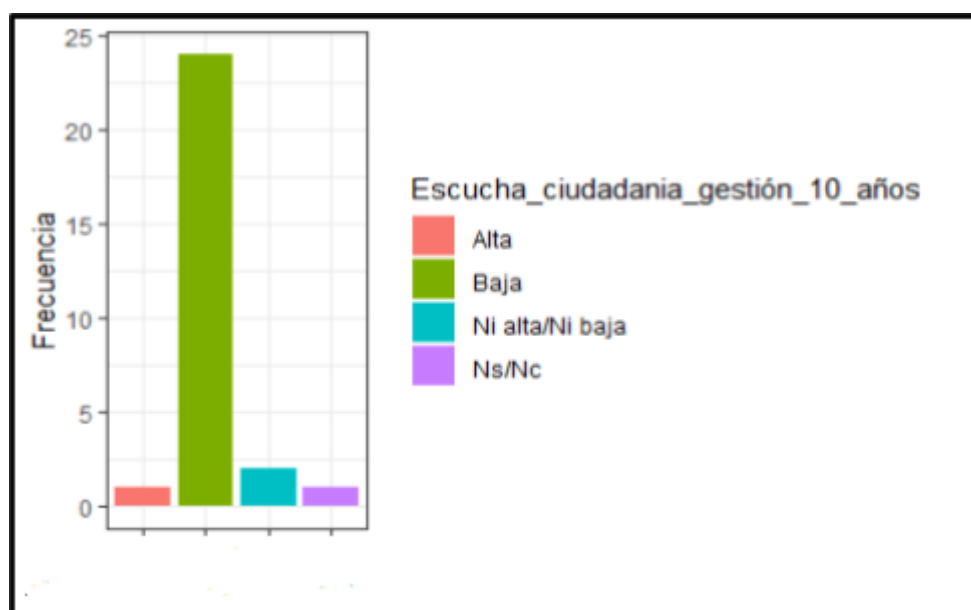


Figura 5.23 Frecuencia de respuestas ante la pregunta nivel de escucha y construcción de políticas públicas por parte de entes estatales en relación a las demandas de la ciudadanía en la gestión de la RB PAMC, en los últimos 10 años.

Es posible observar en los relatos de los actores territoriales diversas respuestas relacionadas a la falta de democracia participativa: “falta consultar realmente a los habitantes del lugar como para tener una visión real y concreta de la situación para el mantenimiento y la protección de la Reserva, que en esta zona es muy vulnerable” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (1)); “el comité de gestión tiene muchísimas falencias, desde la comunicación con la comunidad hasta la toma de decisiones por parte de la Municipalidad por fuera de lo que consensua” (Trabaja en la RB como investigadora de CONICET y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento) “ahora cuando nos ponemos a pensar y reflexionar nos damos cuenta el rol que tiene el Municipio y ¿por qué? Porque es el presidente ósea el Intendente preside el Comité de Gestión y, si el Comité de Gestión no funciona ni siquiera nos enteramos de lo que pasa en Mar Chiquita, por más que uno a veces dice el Comité de Gestión termina siendo un lugar donde la gente va y larga todo, bueno sin Comité de Gestión ni siquiera nos enteramos de que es lo que pasa” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “poco, diría que es baja la escucha que la Municipalidad ha tenido ante los reclamos del pueblo. Y, es más, ni siquiera hay un lugar donde el pueblo pueda expresarse. La toma de decisiones se da unilateralmente” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “al no estar el Comité de Gestión las decisiones terminan siendo unilaterales” (Trabaja en la RB como asesora técnico del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “lo que veo es que, no hay un diálogo entre las decisiones macro que se toman, que afectan a la albufera, y los que estamos acá tratando de armar una interrelación de fuerzas para proteger a la albufera” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “veo que hay poco nivel de escucha entre los distintos estamentos del Estado y la población” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “según los tiempos políticos. Diría que el nivel de escucha ha sido de media para abajo. Solo cuando conviene te escuchan” (Vive en la RB y trabaja en la Escuela Secundaria); “porque el Estado no construye políticas de abajo para arriba, ósea el Estado construye sus políticas de acuerdo a criterios totalmente desvinculados del territorio, de la gente, de la comunidad, ósea, son bajadas de línea que vienen de arriba para abajo” (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria (2)).

Por otra parte, los actores territoriales, han considerado que hubo en la RB PAMC un crecimiento de la *coordinación entre las distintas jurisdicciones* que intervienen en la misma -Municipalidad del partido de “Mar Chiquita”, Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, Parques Nacionales y CELPA- en los últimos 10 años (gráfico 5.24, 5.25, 5.26), pero no lograron construir marcos acuerdos, herramientas de monitoreo y acciones conjuntas.

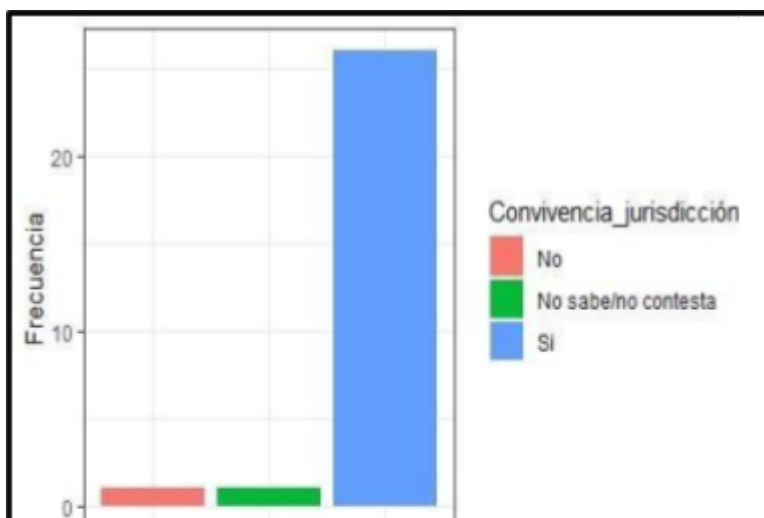


Figura 5.24 Frecuencia de respuestas ante la pregunta convivencia de distintas jurisdicciones en la administración y gestión del territorio donde se encuentra la RB PAMC.

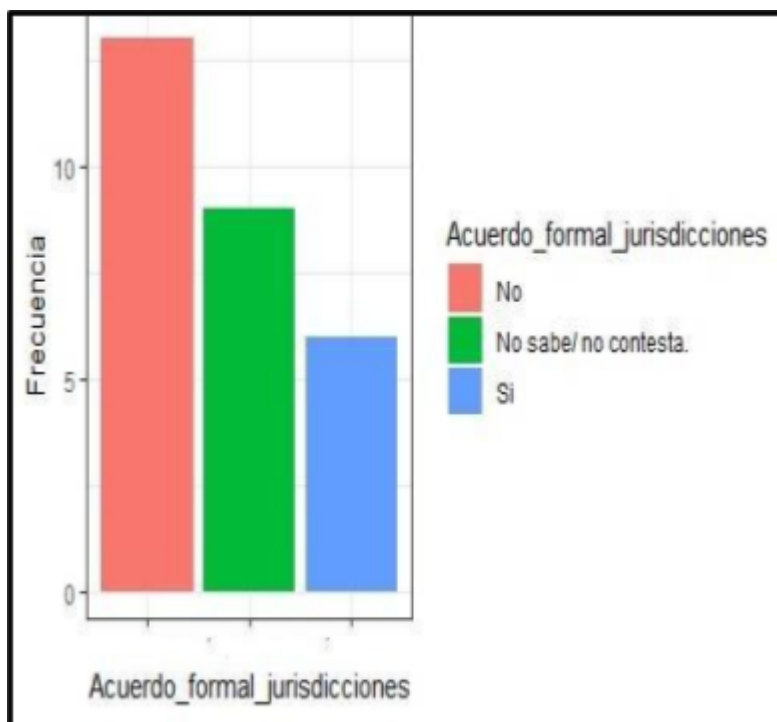


Figura 5.25 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre acuerdo formal de gobernanza entre las jurisdicciones que intervienen en la RB PAMC.

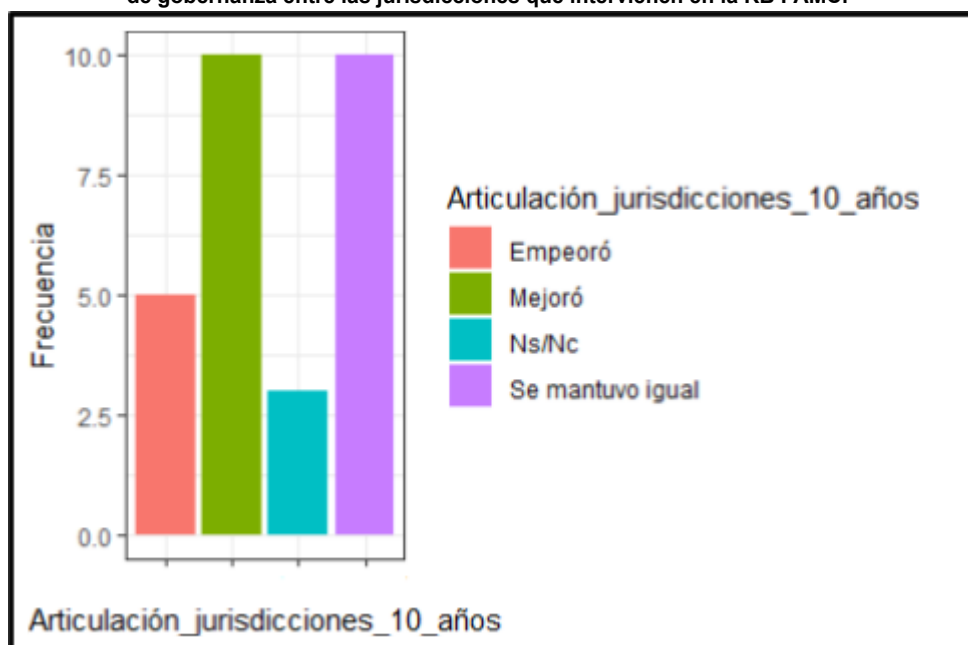


Figura 5.26 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en el nivel de articulación entre las jurisdicciones que intervienen en la RB PAMC, hace 10 años.

Los actores territoriales han reconocido procesos desde las administraciones públicas a cargo de gestionar una de las áreas protegidas que se encuentran al interior de la Biosfera, relacionados con interacciones y coordinaciones en cuestiones puntuales, pero *ven* pocos avances en la articulación y en las acciones conjuntas. Al considerar que cada jurisdicción realiza acciones puntuales del espacio que le toca proteger con sus propias herramientas y reglas. En las entrevistas esto se pudo observar tanto en lo que refiere a la articulación cotidiana de acciones como en la construcción de herramientas para el control y monitoreo que utilizan a la hora de ordenar el territorio: “en la articulación entre las jurisdicciones no veo ninguna mejoría. No veo ninguna mejoría. No hay ningún hecho que me lleva a pensar que hay una articulación más fluida o

formalidad de la idea de trabajo grupal” (trabaja en la RB como investigador del CONICET, (3)); “existen acuerdos sobre los espacios compartidos, por ejemplo aquí hay una oficina de OPDS (Centro de Atención al Visitante, que es municipal), se hacen reuniones, se piden fiscalizaciones, controles sobre la pesca, hay una guía de ambiente de municipalidad que llama al Ministerio de Ambiente de Provincia por cualquier cosa que ocurra. Hay un intercambio de manera formal e informal” (Vive en la RB y trabaja en la municipalidad (1)); coordinamos básicamente por la cercanía, tenemos la oficina en el centro de atención, estamos al lado... che hacemos esto, pero no hay nada firmado... informal digamos... estás tan cerca que estás lejos (Trabaja en la RB como guardaparque contratado por el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “creo que no hay coordinación. No podría haberlo. De hecho, el Ministerio de Ambiente de la Provincia muchas veces se contradice con el municipio. Por ejemplo, la parte de la armada es parte del Comité de Gestión, hay un representante. De ahí a que haya demasiada coordinación en las acciones no lo veo” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (1)). “Yo lo que veo es que cada vez hay menos articulación. Como que se van desarticulando, en la macro-estructura, y nosotros nos vamos desarticulando junto con ellos” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “No viene siendo muy feliz, el derrotero que sigue el Estado en sus distintos niveles: cuando mejora el Ministerio de Ambiente de la Provincia, la embarra el municipio; cuando el municipio hace algo positivo, la embarra provincia. Está tan desarticulado, que cuando se consigue que alguien responda y haga algo positivo, el otro, hasta sin saberlo siquiera, ignora todo lo que costó llegar a eso positivo” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “Entre municipio y Provincia, en algunas cosas articulamos. Con nación no, poco y nada, lo mismo que el municipio con nación. Creo que esto se ha mantenido igual en los últimos diez años” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “que los gobiernos, de los distintos niveles, ya sea local, Provincial o nacional, definan líneas consensuadas; que encuentren herramientas jurídicas, y de financiamiento que puedan acompañar a lo que se considere que haya que hacer. Especialmente, en lo sustentable, ser armonioso con el ambiente, tiene un buen marketing político y es utilizado, pero después, a la hora de tomar decisiones muchas veces eso queda en un eslogan” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (1)); “hay mucho corte, en el diálogo entre los distintos niveles, como son Provincia, Nación, municipio, que intervienen sobre este territorio, que afectan a la albufera y no hay comunicación con la población” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “Están todas las jurisdicciones posibles y ya coordinar todo eso es muy difícil, por más que haya buena voluntad es muy difícil. Hay algunos acuerdos que funcionan por ejemplo la presencia de los guardaparques ellos son fruto de un acuerdo que funciona” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)).

Por otro lado, otra deficiencia en la gestión que han resaltado los actores territoriales estuvo relacionada al *ordenamiento territorial*, ya que consideran que falta ordenar, controlar y monitorear las multiactividades que se realizan en un solo espacio: “creo que es como un sistema de problemas de distintas escalas, en este caso es una reserva que interactúa mucho con la producción, entonces la vacancia en el área de reserva pasa por las regulaciones, hasta donde se puede y hasta donde no” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET, (1)); “me gustaría que esté todo más aproximado a lo que yo entiendo que debería ser. Y lo que esperaríamos, sería que se avance más en medidas concretas o un ordenamiento territorial, más concreto” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (1)); “Falta más presencia en el lugar desde el asesoramiento y desde el accionar cotidiano, el hacer del día a día, creo que desde ese lugar hace falta,

más allá de la categorización que recibe el lugar, que es hermoso, es muy importante para todo esto, que se dice tan importante, se pueda conservar” (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); “a nivel de intervención quizás es una intervención bastante constante y fuerte del Municipio en lo que tiene que ver con la extracción de recursos o no regular porque no intervenir es una posición política, de alguna manera. Después Nación es como más estable, tiene cerrado su lugar y nada. Y el Ministerio de Ambiente de la Provincia creo que bajó, yo recuerdo que antes había mucha más presencia en el monitoreo, en el lugar, y en los últimos años se fue como hacia el puesto 1 que está como a 35km de la desembocadura” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “con esto del ordenamiento creo que hay un desorden muy grande del turismo en verano, del uso del lugar, no se paga una entrada, no se regula nada. acá hay instructores de kitesurf o de kayak que usan el cuerpo de agua como salón y montones de cosas y nadie le deja nada a la Reserva, nada bueno por lo general lo que queda que se genera es impacto sobre la biota en sí y sobre el ecosistema en general” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “es re importante toda la parte administrativa de diagramación o de planificación, también toda esta parte es importante y necesita de acciones concretas” (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); fuimos para atrás: hay menos control; hay menos cuidado; hay más basura que hace diez años. Durante la cuarentena esto fue un lugar muy diferente, pero en cuanto volvieron los turistas volvimos a las andadas. No se trata de cerrar el lugar, se trata de controlar que se haga un uso adecuado (Vive en la RB y trabaja en energías sustentables).

En este sentido, los actores técnicos y administrativos, reconocen que administraciones como el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires y CELPA, en estos últimos 10 años, han utilizado planes de manejo propios que le permitieron realizar control y monitoreo en los sectores que ellos intervienen dentro de la RB, pero no se ha podido construir una herramienta de monitoreo para toda la RB, a la que denominan “Plan de Manejo”: “no están gestionando correctamente; así que yo te diría que no. Porque no hay un plan anual o con prospectiva. Por lo menos nosotros tenemos un plan de gestión, de lo que hacemos todos los años, donde tenemos un número general de actividades que se repiten, más o menos, a través de la estadística; las fiscalizaciones, incendios en apoyo de la ciencia, rescate de los animales. Varias cosas de las que tenemos acá todos los días (Trabaja en la RB como guardaparque del Ministerio de Ambiente y de la Provincia de Buenos Aires); “igualmente dentro de todo lo que es el área de Biosfera hay lugares que están funcionando pero quizás sean lugares que también son refugio de vida silvestres que es de Provincia o que sea área de usos múltiples que también es de Provincia o que sea reserva de defensa que es de Nación quizás hay cosas funcionando, ahí hay planes de gestión particulares de ellos mismos, planes de manejo que tienen ellos sin estar consensuado entre las otras partes o eso, no es que la Reserva es una desidia absoluta, hay cosas que están funcionando, pero la parte de Biosfera me parece que falta mucho y falta esa base que es el Comité de Gestión” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “yo creo que en principio el principal déficit desde ese punto de vista, teniendo en cuenta lo que exige MAB, es las dificultades para establecer un plan de manejo. Y tomó esto a lo largo de la historia desde que la sala se fundó todos los años que pasaron sin que tuviera un plan de manejo, con algunos bocetos, algunos acuerdos, con algunos planes fallidos, también, algunos planes que no han sido participativos” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)); “me refiero a un plan de manejo bien entendido hablando acá de gobernanza, también, donde estén realmente considerados los aspectos de participación, de involucrar a

todos los actores, otros conceptos como de justicia ambiental y justicia social” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5))

5.3.2.1.2 Crecimiento de las intervenciones culturales y educación ambiental en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012-2022).

Los actores comunitarios y técnicos, reconocen procesos vinculados con *crecimiento de las intervenciones culturales* (figura 5.27) y *educación ambiental*, que han influido de forma positiva sobre la posibilidad de conocer los valores ecológicos, sociales y culturales que tiene el territorio en el que se encuentra la RB. En este marco, los actores territoriales consideran que este crecimiento de las intervenciones culturales y educación ambiental se realiza por: 1-el crecimiento de la cooperación entre actores técnicos y comunitarios (gráfico 5.28) y, 2- el desarrollo de actividades educativas, de conservación, extensión e investigación que realizaron los actores territoriales relacionados con organizaciones socioambientales, Sociedad de Fomento, Profesionales de la UNMDP, las escuelas (con especial atención de la Escuela Sustentable), la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita y el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires.

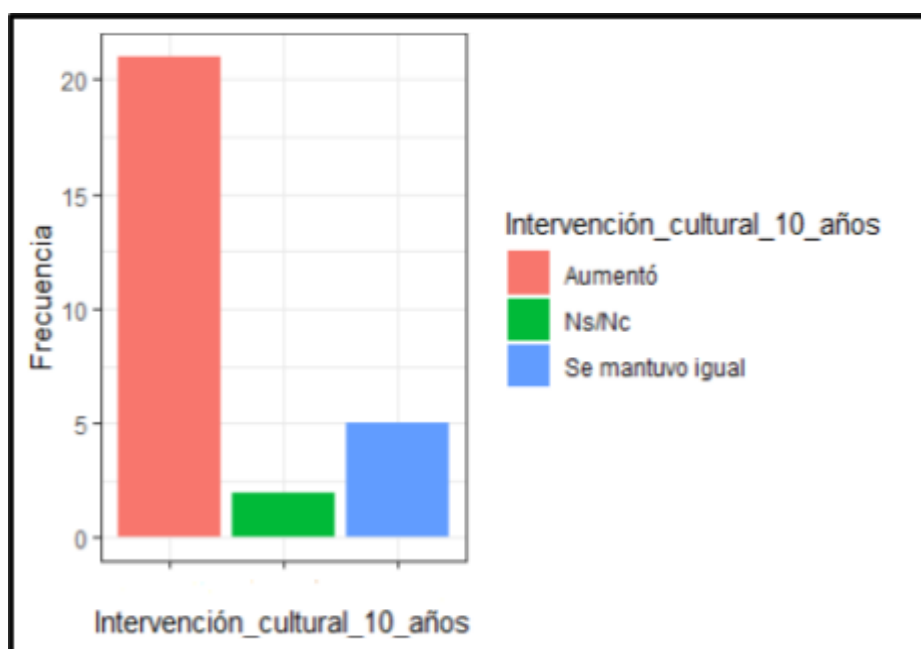


Figura 5.27 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en el nivel de intervención de los sectores con más peso cultural en la RB “PAMC”, en los últimos 10 años.

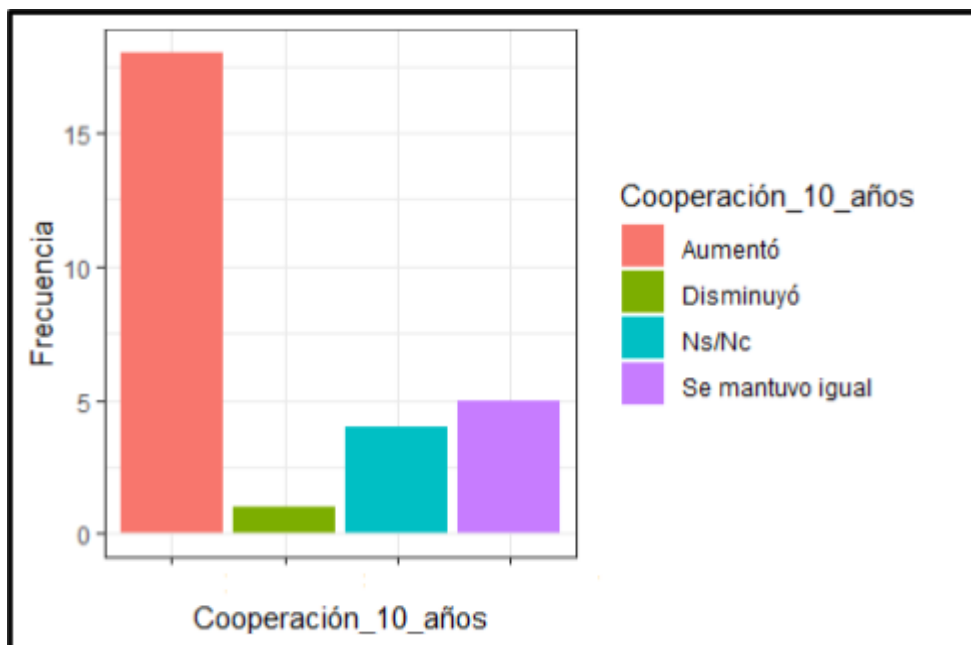


Figura 5.28 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre transformaciones en la cooperación entre los diversos actores sociales que intervienen en la RB “PAMCH”, hace 10 años.

El crecimiento de la cooperación entre actores comunitarios y técnicos es posible observar en los relatos de los entrevistados: “me quede pensando esto, si la pregunta apunta a las personas, en sí, si aumentó la cooperación en los últimos 10 años entre las personas por ahí pienso en esto cooperación entre instituciones públicas con Sociedad de Fomento con vecinos con Municipio, en 10 años eso sí como que va en aumento, bueno ahora el Municipio se baja, pero la cooperación entre el resto sigue estando” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “la cooperación ha aumentado. Hay mayor participación de, por ejemplo, gente de provincia con investigadores, o de los vecinos con los investigadores en ese sentido sí creo que hay mayor cooperación” (Docente Universitario, trabaja en la RB como investigador de CONICET, (2)).

Por otra parte, el crecimiento de la educación ambiental y las intervenciones culturales vinculados al desarrollo sustentable, los entrevistados la relacionan, sobre todo, con transformaciones a nivel de la ciudadanía, como la reapertura de la Sociedad de Fomento, la creación de la Escuela Sustentable y el crecimiento de las actividades de extensión e investigación que realizaron profesionales de Universidades Nacionales: “la parte de educación ambiental de eso se encarga muchísimo la comunidad, con carteles muy simples, con proyectos que pueden hacer con la Universidad con cosas así se encarga mucho de esa parte, con talleres que dan en la Sociedad de Fomento, con información, creo que la parte más fuerte es la de educación que no es una parte menor en una Reserva de Biosfera” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “se trabaja con recursos propios, lo que puede aportar la comunidad, la gente misma en Fomento. Y lo que es público, de la municipalidad, que es lo único que sé que hay. Había también un grupo de gente que hacía reciclado de plástico, que era una cooperativa; trabajaban sobre el cuidado o el mantenimiento de la parte de limpieza, de lo que más afecta a la flora y la fauna” (Vive en la RB y es Docente en la Escuela Secundaria (1)); “hay algunas ONG’s que tienen un bagaje muy rico y muy activo. Por ejemplo, todo el avistaje de aves que se hace desde Verde Pampa; todos los movimientos que se hacen de limpieza de playa, que son movimientos inter coordinados entre distintas ONG’s y Fomento de acá de Mar Chiquita, eso es importante para la Reserva” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “y el regulador actual y con mucha fuerza es Fomento, o el actor más importante que trata de que las

cosas funcionen. Y directa o indirectamente la Escuela N° 12 que, desde los alumnos, hacen todas acciones que tengan que ver con la sustentabilidad (Vive en la RB y trabaja como docente en la Escuela Secundaria (1)); “lo que sí generó mucho, en el tema cultural es la escuela sustentable... tomaron más valor... cambio lo que era la escuela 12 en la ruta... ahora tiene otro color (Trabaja en la RB como guardaparque del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “la escuela sustentable es otro de los lugares, dentro de lo público, que se acopló a lo que tiene que ver con la Reserva” (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria (1)); “una inversión importante por ejemplo, fue la Escuela Sustentable que se hizo dentro de Mar Chiquita, la destaco a esa como una iniciativa positiva (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)); “esa es una inversión que, yo creo, es positiva desde distintos puntos de vista desde capital, infraestructura y en otro nivel la inversión en educación, en concientización, en un montón de cosas que va por lo inmaterial, por lo intangible” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)); “el problema es la repetición de los errores y de no poner en valor, ni siquiera legitimar, las palabras de la misma gente que está investigando en la zona que fue la que nos enseñó a nosotros a cuidar este lugar”. (Vive en la RB); “después los investigadores de la Universidad de Mar del Plata y otras universidades que, si bien algunos no, pero muchos sí por suerte, son conscientes que deben devolver al público en general y a la población parte de lo que ellos fueron investigando y viendo; se convierten en actores de peso, a nivel cultural” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA); “sí, la Universidad obviamente trabaja todos los días en la Reserva, y es una fuente de recopilación de conocimiento y de saberes, de construcción de nuevos conocimientos y recomendaciones para un mejor manejo de la Reserva que no siempre son oídas (Vive en la RB y participa en la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); “se han hecho cosas, investigaciones muchísimas también, yo creo en ese sentido aunque parezca que no se avanza eso es avanzar también, estar permanentemente haciendo cosas es también avanzar porque se está entre comillas en una lucha por defender o tratar de encontrar una solución (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)).

5.3.2.1.3 Crecimiento de usos y actividades en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012-2022).

Para los actores territoriales, en los últimos 10 años, hubo *un crecimiento de los usos y actividades* que se desarrollaron en la RB PAMC, a partir del crecimiento de actividades económicas y sociales (figura 5.29 y 5.30), especialmente por el crecimiento poblacional, el crecimiento del turismo de playa y laguna y el crecimiento de los deportes náuticos.

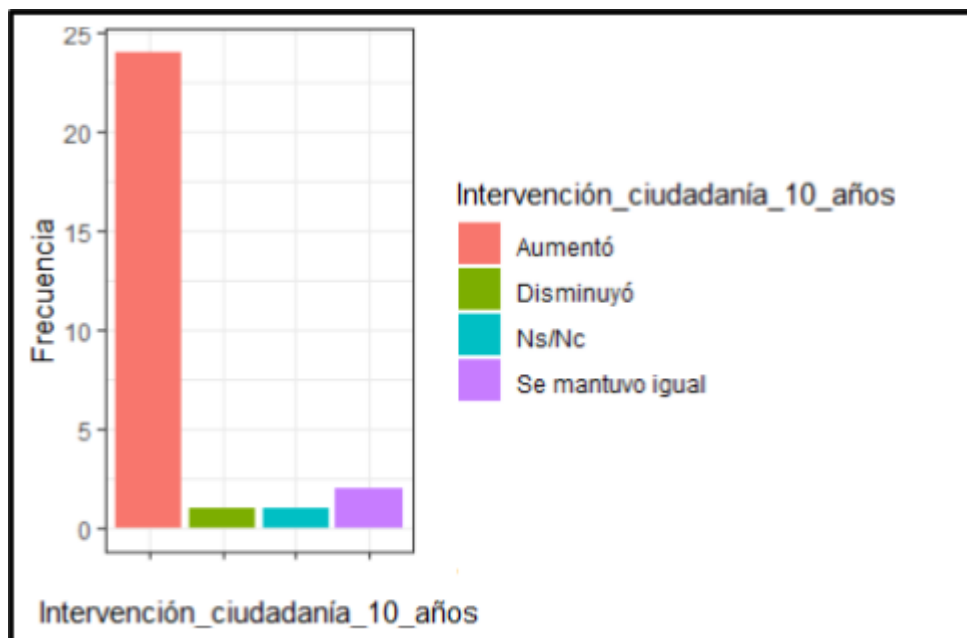


Figura 5.29 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el nivel de intervención de la ciudadanía en la RB PAMC, en los últimos 10 años.

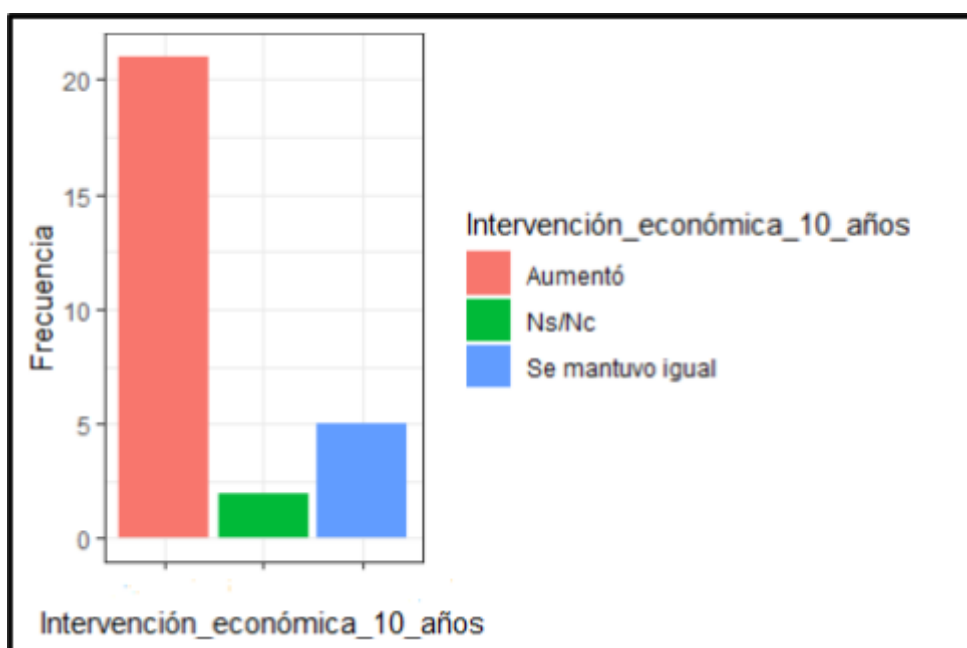


Figura 5.30 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el nivel de intervención de los sectores con mayor peso económico en la RB PAMC, en los últimos 10 años.

En lo que refiere al crecimiento poblacional hay un consenso general sobre la aparición de nuevas personas que eligen como lugar para vivir al “Partido de Mar Chiquita” y en especial la localidad en la que se encuentra la RB PAMC. Este crecimiento poblacional estaría vinculado con procesos de migración de la ciudad (sobre todo de Mar del Plata y Capital Federal) hacía lugares con mayor acceso a la naturaleza, en la búsqueda de lugares más tranquilos para vivir. Con respecto al crecimiento del turismo de laguna y playa, existe un consenso general que hace más de 10 años el turismo estaba concentrado, sobre todo, en el verano o los fines de semana, mientras que ahora comienza a realizarse durante todo el año y en la semana, con un aumento del uso cada vez más gradual en relación a la cantidad de actividades que se realizan y el tiempo. En relación al crecimiento de actividades náuticas y deportivas, observan un crecimiento de actividades y usos en la laguna a partir de la incorporación, sobre todo, de deportes náuticos en especial la pesca deportiva, el kite, kayak y windsurf, ya que antes se realizaba, principalmente, pesca

artesanal.

Estos procesos son posibles observar en los relatos de los entrevistados, quienes consideran que: “el problema principal es ponerse de acuerdo. Hay muchas actividades, todas en un mismo lugar y enmarcadas en una Reserva” (Vive en la RB y trabaja en la Municipalidad (1)); “otra problemática, más relacionada con el pueblo es que el uso del canal de entrada de la laguna no está arreglado todavía y conviven un montón de usos que no son amigables entre sí” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “me parece que lo del desorden territorial aumenta porque aumenta la gente que se escapa de la gran ciudad a la costa, aumenta la gente que va a la Reserva y creo que ese desorden incrementa, igual que los residuos que están de la mano de la recreación incrementan” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (4)); “el desconocimiento se fue intensificando, porque el crecimiento demográfico de la zona es considerable y el crecimiento en cuanto al recurso turístico también es considerable” (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); “Mar Chiquita ha crecido como lugar turístico, deportivamente ha crecido mucho; se ha hecho un punto deportivo de kite, windsurf, kayak, pesca y eso hace que haya inversiones por ese lado. El camping también influyó muchísimo” (Vive en la RB y trabaja en Escuela Secundaria); “el uso de la laguna fue escalonado y fue cambiando. La primera parte recreativa de esto fue la pesca, trajo cualquier cantidad de gente de pesca” (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “la primera actividad que vino a Mar Chiquita los primeros que vinimos: los pescadores de Mar del Plata, algunos de Vidal y en verano de Buenos Aires de Quilmes, de la Capital (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “la pesca artesanal habrá empezado hace 15 años ponele, ahora hay 3 o 4 lanchitas que van a pescar Besugo, viste que sacan mucho. La pesca artesanal empezó hace unos 15 o 20 años, pero en estos últimos 5 años se profundizó porque ahora, te digo más, van a pescar a 40 millas que es 1.30 hs. de viaje que antes no iban (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “¿hará unos 15 años que empezaron los windsurf? (habla con su mujer que nos acompaña en la entrevista) Cuando empezamos a hacer paella acá en lo de Paola ¿sería 2010? Si más o menos. Empezaron los Windsurf, la primera actividad náutica que hubo fue Windsurf. Deportiva. Si mucho había y venían mucho de Buenos Aires cuando había pronóstico que se le llama a la tormenta de viento sur, yo tengo una foto. Como ayer que estaba lleno, había un viento enorme. Bueno y esto de los Kai habrá empezado fuerte hace 7 u 8 años. Más o menos” (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “tenemos muchísimos deportes acuáticos; el que más está creciendo es el kitesurf. El kite es un deporte que creció mucho en los últimos diez años; el boom del kite habrá sido hace unos siete años, en el verano del 2016. Si bien ya se practicaba, ahí empezaron las escuelitas también. No es solo el kite, si bien éste es el que más perturba a las aves migratorias que están descansando acá, hay otros deportes acuáticos: la gente que está pescando o que viene a veranear, a nadar” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires). “Lo que sí ha aumentado es la intensidad de cada cosa, de cada una de estas actividades” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “la intervención aumentó bastante. Básicamente, porque Mar del Plata está creciendo mucho, y se extiende a lo largo de la costa, hacia este lado norte y hacia el lado sur también, y un poco hacia Sierra de los Padres, pero mucho menos. Entonces, Mar Chiquita, que vendría a ser el extremo norte de la influencia de Mar del Plata, al ir llenándose los espacios costeros en ambas direcciones, nosotros recibimos lo que va dejando como exceso, en materia inmobiliaria y demás (Vive en la RB y trabaja en energías renovables); “también podríamos agregar el asentamiento de la gente: particularmente, los últimos dos años, desde que comenzó la pandemia, mucha

gente que vivía en Mar del Plata y venía los fines de semana, se quedó a vivir acá (Vive en la RB y participa de comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); el tema de la costa de Mar Chiquita es que creció mucho, recibió mucha gente de afuera que se vino a vivir a Mar Chiquita y hay como una corriente de gente que quiere conservar el lugar entonces, la ciudadanía es muy activa en la protección de lo natural que queda del territorio (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria (2))

5.3.2.2 Factores que explican las transformaciones en la gobernanza de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022).

Algunos de los factores que ayudan a explicar las principales transformaciones en el proceso de gobernanza que se produjeron en la RB PAMC, desde 2012 a 2022, estuvieron relacionados con una valorización socio-ecológica del territorio en el que se encuentra la RB; distintas visiones sobre lo que implica el desarrollo socioeconómico y la conservación de la biodiversidad biológica, intereses contrapuestos acerca de cómo usar el espacio y para qué, y distintas relaciones de poder entre los diferentes actores que intervinieron de forma directa e indirecta en la RB PAMC.

En relación a las distintas visiones sobre conservación y desarrollo y al proceso de valorización socio-ecológica. Es posible considerar que los procesos migratorios que se desarrollaron en los últimos 10 años, por parte de actores territoriales que venían de grandes ciudades como CABA y Mar del Plata, llevan a Mar Chiquita nuevas visiones acerca de la relación economía-sociedad-naturaleza. Estas visiones estuvieron vinculadas con lo que denominan “ecologismo”; asimismo aparecieron diversas visiones sobre cómo utilizar el espacio: “aquellos que quieren conservar sin tocar” y “aquellos que priorizan el crecimiento económico más allá de lo ambiental”. En relación a los intereses, se pudo observar la existencia de intereses contrapuestos, vinculados con las diferentes visiones acerca de la conservación y el desarrollo, al haber sectores con intereses relacionados al desarrollo económico que han priorizado el crecimiento económico y sectores con intereses vinculados con la conservación de los valores ecológicos, que han priorizado el cuidado de la naturaleza. Por último, en relación a las distintas relaciones de poder hacia el interior de la RB, hay tres grupos de actores con poderes distintos entre sí, aquellos que influyen a nivel político, los que tienen más peso en términos económicos y quienes inciden desde el poder cultural y simbólico.

Los procesos vinculados a las *distintas visiones* sobre conservación-desarrollo y los *diversos intereses* que representan son posibles observarlos en sus relatos: “en estos últimos 10 años, con esto que el ambiente se puso de moda también, diría yo: Mar Chiquita, la Reserva; los ecologistas, ambientalistas, toda esa gente vino a imponer condiciones sobre los que ya estábamos acá y la cuidábamos de una u otra manera. Vinieron a imponer una manera de vida que no sé si es más o menos ecologista, es diferente, es estudiada, la nuestra es adquirida, como cultural. Entonces, un poco choca” (Vive en la RB y trabaja en la Municipalidad (1)); “la ciudadanía está más enfrentada. Ha habido un aumento de la población, con pensamientos diferentes. Y hay básicamente dos sectores: el que quiere prosperar con la Reserva incluida y el hombre; y el que solamente la quiere conservar, sin usos de ningún tipo. Entonces, es muy difícil ponerse de acuerdo” (Vive en la RB y trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (1)); “entonces, es una puja entre los que queremos que la intervención del ser humano sea lo menos posible y los que quieren una intervención al máximo para sacarle el jugo económicamente a la Reserva; se sabe que donde metes eso destruí a la Reserva” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la sociedad de fomento (1)); “por eso nosotros decimos que esto es tierra de nadie. Y hay algunos habitantes, sobre todo, los que no somos comerciantes y no queremos que esto sea Pinamar, sino que siga siendo Reserva” (Vive en la RB y participa en la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (1)); “se ha ido a vivir más gente a mar chiquita, gente con conciencia ambiental o respeto por la naturaleza. Y se ha conformado una especie de asamblea o grupo de gente auto gestionados que han incrementado mucho su participación en todo lo que refiere a cualquier cosa que pueda modificar algo o generar algo. Eso lo veo como un cambio importante” (Docente de la UNMdP, trabaja en la RB como investigador de CONICET (2)); “cuantas más personas son y más desinformadas están, más peligroso se vuelve. Ahora si somos un montón de personas conviviendo en un mismo lugar con un mismo criterio y entendiendo la importancia de la conservación de ese lugar no habría ningún inconveniente” (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); “hay intereses constantemente encontrados entre los que queremos proteger y los que quieren ganar plata con esto” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la sociedad de fomento (1)); creo que la comunidad en general valora mucho el entorno, el ambiente. Hay como una especie de puja entre productores y gran parte de la población que se reconoce como ambientalista, pero creo también que esa tensión se ha suavizado, en parte, y eso quizá sí fue un avance o un logro del Comité (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (1)).

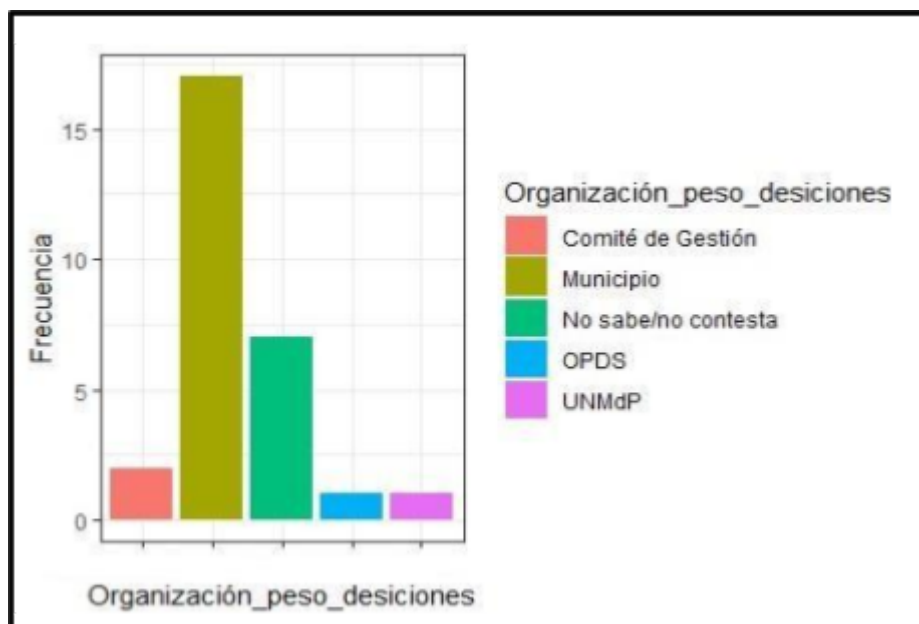


Figura 5.31 Gráfico sobre las representaciones sociales de la organización con más peso en la toma de decisiones sobre el manejo de la RB PAMC. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años.

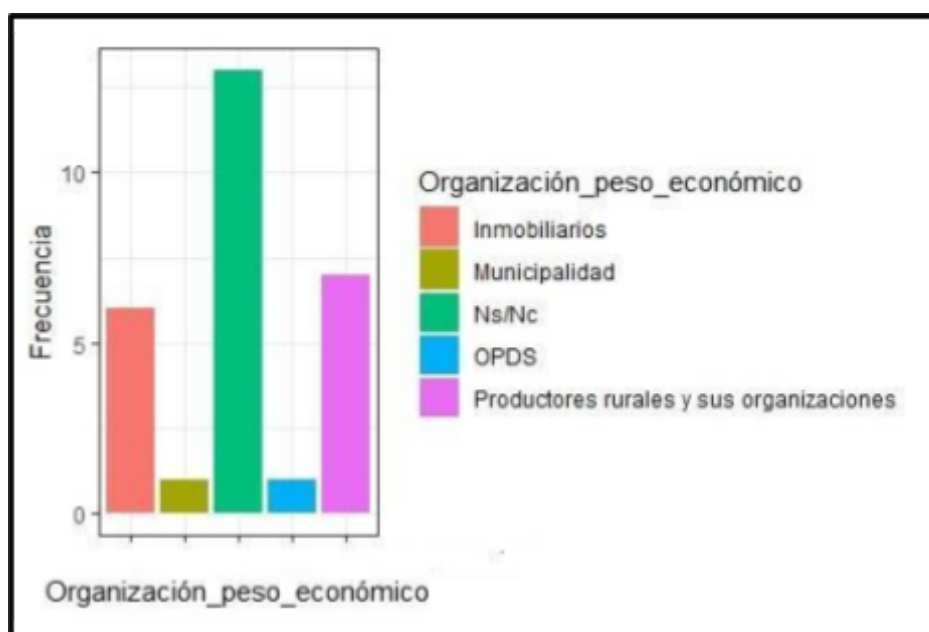


Figura 5.32 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre organizaciones con más peso a nivel económico que influyen en la RB PAMC. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años o más.

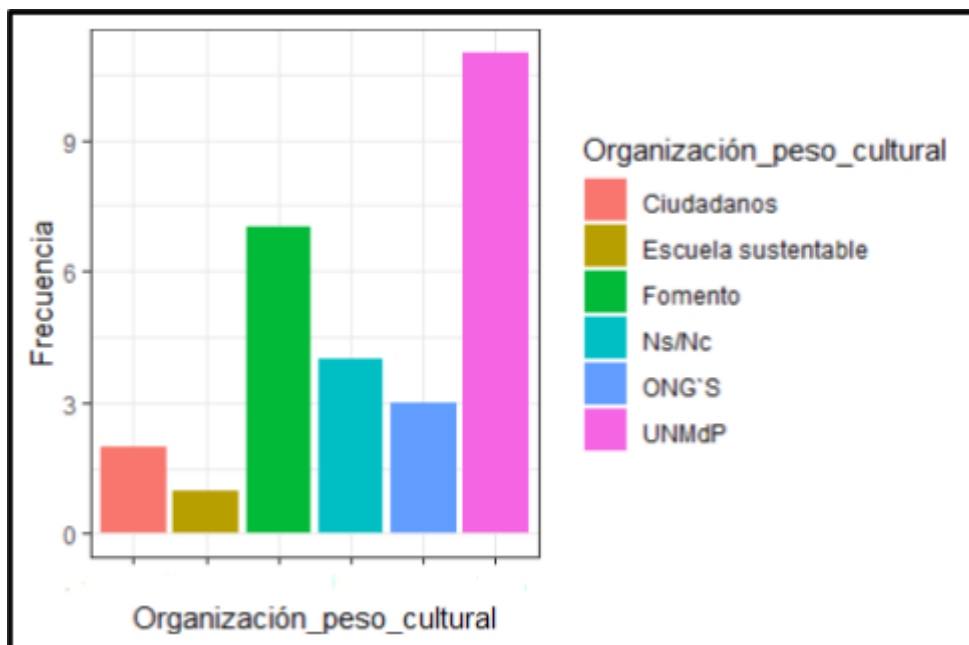


Figura 5.33 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre organizaciones con más peso a nivel cultural que influyen en la RB PAMC. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años o más.

En relación a las distintas *relaciones de poder* que existen al interior de la RB, es posible considerar que los actores con mayor poder político son, para los entrevistados, quienes tienen mayor posibilidad de incidir en la toma de decisiones, en este caso serían los actores vinculados a la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita (figura 5.31). Por otro lado, consideran que los actores con mayor poder económico, son quienes tienen una mayor influencia por su capacidad para acumular riquezas, están relacionados con los actores vinculados a las actividades agrícolas/ganaderas y los sectores inmobiliarios (figura 5.32). Por último, quienes tienen mayor poder cultural, son aquellos que influyen en la RB a partir del desarrollo de actividades culturales, educativas, recreativas, de investigación y extensión, están vinculados sobre todo con actores que representan a la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), la Sociedad de Fomento de Mar Chiquita, la Escuela Sustentable y las ONG'S (figura 5.33).

5.3.2.3 Efectos de los procesos vinculados a la gobernanza en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (2012 a 2022).

Las transformaciones en el proceso de gobernanza de la RB PAMC tuvieron diferentes *efectos* en la misma, como: crecimiento de las presiones territoriales; crecimiento de la conciencia ambiental; crecimiento de la conflictividad social; desarrollo diferencial; y la falta de un Plan de Manejo construido de forma participativa para el control y monitoreo de toda la RB.

Estos procesos se pueden reconocer en los relatos de los entrevistas, porque son quienes consideran *problemas socio-ecológicos* a procesos relacionados con las *presiones territoriales*: (actividades antrópicas que modifican el estado del ambiente), en este caso: invasión de especies exóticas, caza, erosión costera, avance de las ciudades, extracción de arena, distintos tipos de usos en la laguna (turístico, deportivo, recreacional), crecimiento de urbanizaciones, procesos de contaminación, mal manejo de residuos, incendios, crecimiento del turismo, crecimiento de la pesca, uso de áreas de la Reserva para prácticas de tiro por parte de CELPA, uso de camionetas 4x4, motocross y cuatriciclos en playas, entre otras, que se reconocen como actividades que generan impactos negativos sobre el ambiente y la Reserva.

El reconocimiento de las diversas *presiones territoriales*, entendidas como problemáticas socioambientales por los actores sociales, son posibles observarlas en sus relatos: “en las 2000 hectáreas de campo del frente vienen a hacer ejercicios de tiro 2 veces al año cercano al mes de mayo y cercano al mes de setiembre ¿cómo puede funcionar un campo de tiro en una Reserva? Vos sabes los cañonazos te hacen temblar los vidrios, hasta la semana pasada, o sea la parte militar necesita un lugar para hacer esa actividad porque tiene que hacer entrenamiento y hacer un montón de actividades, tienen que tener un lugar lejano de las ciudades entonces, este predio fue siempre para eso” (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “la reserva de la fauna junto con eso un alambrado no dice los bombazos de acá y los avestruces, los chanchos salvajes y los gatos del monte y todos los animales que están de ese lado. Entonces hay una contraposición no pueden coexistir las 2 actividades, o sea, la Reserva es una actividad natural, innata, existió no la creo nadie, la Reserva, la palabra lo dice, reservo este pedazo de tierra porque está la fauna autóctona y la flora autóctona lo reservo puede ser intangible” (Vive en la RB y trabaja como comerciante); “el conflicto sigue siempre activo, este conflicto puede que haya aumentado, sobre todo por el barrio privado, la extracción de arena. Lo que quiero decir es que, generalmente el conflicto aumenta porque el pueblo se levanta contra el municipio por el barrio privado, la extracción de arena” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “creo que el más importante es el tema de la arena porque nos estamos quedando sin protección costera. Que esto es, obviamente, una problemática del municipio, que es el que se lleva la arena” (Vive en la RB y participa de la Sociedad de Fomento (3)); “el country es una amenaza potencial. El puente CELPA como un limitador del flujo de sedimentos y de agua. El excesivo turismo que ocurre en el verano, que genera una contaminación física, sonora, medio ambiental por el uso que se hace de la boca, como playa y como actividades acuáticas; eso es una pérdida de la calidad de vida para las especies que habitan allí. El uso de agroquímicos en los campos es una problemática bastante importante. La pesca, deportiva y fundamentalmente la furtiva, y la caza, que también se realiza; no hay una logística de control, si bien están los guardaparques. La extracción de arena de la playa (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (3)); “la actividad agrícola, creo que es una de las grandes influencias negativas. El turismo, afecta negativamente porque, al no haber claras delimitaciones, ni controles rigurosos, la gente se mete por cualquier lado y pesca cualquier cosa en cualquier momento, por ejemplo. Otra problemática importante, es el desarrollo inmobiliario de la zona, que sigue trayendo bastantes problemáticas, para toda la zona, pero sobre la albufera peor; esto está ligado al desarrollo poblacional” (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA). “el problema de la basura, de los agrotóxicos, el problema de llevarse la arena del cordón medanoso”. (Vive en la RB); “las problemáticas de principal importancia para la zona, para mí la principal, es el deterioro del efecto agua que tiene un montón de causas, ahí podes poner basura, afluentes domiciliarios, como se llama cuando tienen profundidad, cuando los arroyos llevan a la laguna muchos sedimentos, sobrepesca, hay un gran desorden de las actividades dentro del espejo de agua” (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria (2)); “lo más complicado es, para mí, la recolección de residuos, que no es eficiente; no se hace una separación adecuada de los residuos. Igual, dado está que cuando bajás a la playa un día de lluvia, tenés de todo ahí flotando; mismo, la gente que viene a pescar no es cuidadosa del lugar. No hay tampoco de la parte pública un acompañamiento de cuidadores de laguna o de playa para que esas cosas no pasen” (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria (1)); “la principal problemática que tiene la reserva, primero, es la extracción de arena del balneario que nos va a dejar sin balneario, ahora si queres nos vamos hasta

allá y vas a ver que no queda nada” (Vive en la RB, trabaja como pescadora y participa en una organización); “los incendios en la Reserva es otro problema que se vio reflejado el año pasado, porque antes la excusa era que los pescadores o los cazadores furtivos era quienes prendían fuego y por eso se prendía fuego el campo y el año pasado, en la pandemia hubo más incendios que en todos los otros años y ahí, obviamente, nos dimos cuenta que era la gente del campo de ARSA siempre en el mismo campo o en el camino de entrada al centro que también se prendió fuego (Vive en la RB, trabaja como pescadora y participa de una Organización); “esos conflictos de intereses en algunos momento escalan a mayores con emprendimientos privados de construcción de barrios por ejemplo, que son intervenciones fuertes, (Interviene en la RB a través de una organización); “las especies invasoras, que influye sobre todo a lo que es a la dinámica de la albufera; lo que más influye, sobre todo en el pueblo, es la albufera. Lo que más está modificando la dinámica son el poliqueto invasor y el puente CELPA. Los dos aumentaron la colmatación de la laguna; lo que hacen es acelerar la colmatación de la laguna. Si bien es un proceso natural en las albuferas, se ha visto acelerado” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “después también hay pérdida de playa; acá como en toda la Provincia. Por la erosión costera; no podría dar el dato preciso de si fue creciendo o no, pero la pérdida de playa es algo que viene de hace muchísimos años, no es algo nuevo tampoco” (Trabaja en la RB como asesora técnica del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires); “por un lado, la ampliación inmobiliaria. Por otro lado, la presión contaminante; toda la cuenca está sometida al uso de fitosanitarios que desaguan en la albufera y que evidentemente modifican sus ecosistemas” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); “precisamente, apareció la presión inmobiliaria sobre el área de Reserva y el agro negocio se fue extendiendo más allá de lo esperado; por establecimientos ganaderos que cambiaron por el monocultivo u otros que estaban por cultivos tradicionales y cambiaron a soja. Todo eso derivó en una mayor cantidad de fitosanitarios vertidos en la cuenca” (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); “hay varias cosas. Un basural a cielo abierto, donde el municipio tira restos de poda y otras cosas en el medio de una reserva, y no corresponde” (Vive en la RB y trabaja en energías renovables); “circulación de vehículos 4x4, o cuatriciclos, o motocross por la playa, en contra de lo legislado. Gente que viene y pesca en medio de los bañistas. Las playas llenas de perros durante toda la temporada. Hay mucha falta de salubridad. Está el famoso country, con problemas legales, aparentemente sin presentar ningún estudio de impacto ambiental, con opiniones divididas al respecto. No existe ningún tipo de información, o no he visto nunca un programa tendiente a ilustrar a los turistas dónde están viniendo a pasar el fin de semana en vacaciones, ni enseñándoles a hacer un cuidado del medio. Viene gente con motos de agua, circulando desaprensivamente por la laguna, principalmente sin ningún tipo de control; pareciera, como siempre, que hay que esperar a que haya un accidente catastrófico para que se empiece a cumplir la ordenanza. Cualquiera baja un bote y sale a navegar como quiere o como se le ocurre” (Vive en la RB y trabaja en energías renovables); “se intensificó mucho el tema de la producción en Mar Chiquita y se cambió la matriz productiva. Antes era un partido mayoritariamente ganadero y ahora, los últimos 20 años serán, se ha cambiado mucho hacia la agricultura intensiva, extensiva digo. Y también aumentó mucho el tema del feedlot, que antes no estaba.” (Vive en la RB y trabaja como Docente en escuela Secundaria); “fuimos para atrás: hay menos control; hay menos cuidado; hay más basura que hace diez años. Durante la cuarentena esto fue un lugar muy diferente, pero en cuanto volvieron los turistas volvimos a las andadas. No se trata de cerrar el lugar, se trata de controlar que se haga un uso adecuado. (Vive en la RB y trabaja en energías

renovables); creo que lo que cambió en los últimos años es el nivel de las problemáticas. La producción agrícola ha sido una problemática desde siempre, y lo va a seguir siendo. El desarrollo inmobiliario es algo más nuevo, porque está siendo cada vez mayor, lo mismo que el crecimiento poblacional. Antes la población era muy limitada, más dispersa, y no hacía impacto sobre la albufera. La pesca furtiva en los arroyos de aporte creció mucho junto con el crecimiento poblacional (Trabaja en la RB como extensionista e investigadora de INTA).

También, fue posible reconocer procesos vinculados a un *crecimiento de la conciencia* ambiental: “hay un aumento general con respecto a la toma de conciencia de la importancia de los recursos naturales, mismo desde las escuelas los chicos tienen dentro de sus currícula materias que están atravesadas por criterios que tienen que ver con la conciencia ambiental, así que desde ya que ese lugar aumentó. Y desde los chicos también llegas a las familias (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); “y el hecho también que muchas familias eligieron para venir a vivir espacios naturales también habla de una mayor conciencia ambiental” (Trabaja en la RB como empleada de la Municipalidad (2)); “eso empezó fuerte hará 15 años que empezó, todo, vivimos en una Reserva y fue creciendo y hace unos 15 años, porque nosotros cuando viajamos a España ¿tampoco había mucha conciencia de Reserva todavía? Si y no porque quedó todo en la nada. Pero ponele 20 años y fue creciendo y creciendo y, en estos últimos 10 años la gente se concientizo más que vive en una Reserva, o sea que es nuevo” (Vive en la RB y trabaja como comerciante); como que hay mucha más difusión de la información de la Universidad, de las ONG, de las escuelas, hay mucha conciencia a nivel cultural, pero eso no se traduce en acciones políticas, pero culturalmente, creo yo, hay mucha más movida que antes. Ósea, cuando yo llegué acá no se hablaba prácticamente de estos temas y ahora como que está mucho más difundido (Vive en la RB y trabaja en escuela secundaria (2)); “hay una gran concientización. Tal vez falta desde las familias, pero desde los alumnos hay mucha concientización de lo que es un suelo sustentable, el cuidado del ambiente, lo nocivo que son los plásticos y los cartones que caen en la playa, cómo afecta a la flora y la fauna” (Vive en la RB y trabaja como profesor en la Escuela Secundaria); “de a poco, los habitantes permanentes nos vamos involucrando más en todo tipo de cuestiones; aparece más gente interesada en ecología, cuidado del medio ambiente. Lo veo en el trabajo con energías alternativas: hace diez años era el único que tenía algo en Mar Chiquita y ahora ya hay muchos más” (Vive en la RB y trabaja en energías renovables).

También, fue posible observar un aumento de la *conflictividad social* (figura 5.34). Los actores territoriales observan que con el actor que mayor enfrentamiento tuvo la ciudadanía fue con la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita, al ser el ente encargado de tomar decisiones sobre la RB y quien presidió el Comité de Gestión, quienes reclamaron: falta de comunicación, falta de información, desarrollos inmobiliarios en zonas de amortiguación de la RB, extracción de arena, falta de un plan de manejo participativo, falta de involucramiento de la comunidad en las decisiones de la RB, entre otros.

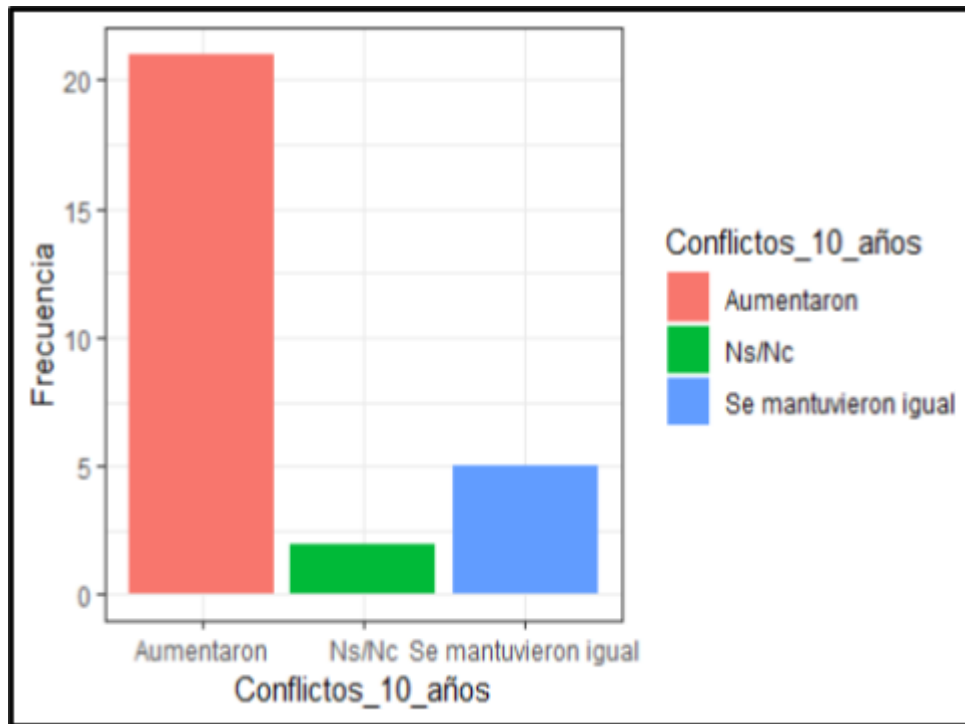


Figura 5.34 Frecuencia de respuestas ante la pregunta sobre el crecimiento de la conflictividad social en la RB PAMC, en los últimos 10 años. En encuesta semiestructurada a actores comunitarios, técnicos y administrativos que intervinieron en la RB, hace 10 años.

Estas representaciones sobre las transformaciones en la conflictividad social también se pueden observar en los relatos de los entrevistados: “los conflictos aumentaron, porque cuando algo se modifica aparecen intereses en pro y en contra. Al estar viviendo en una Reserva como un factor económico importante, hay quienes se alinean en un bando u otro. El conflicto existe, y se magnifica cuando se agudiza el problema” (Vive y participa de la comisión directiva de la sociedad de fomento); “los conflictos aumentaron, pero es difícil cuantificar cuánto. Que aumentó un poco seguro. Antes algunos hechos como la extracción de arena de la playa, el country, obviamente aumenta el conflicto. Empiezan a haber problemáticas que alteran o podrían alterar potencialmente el lugar, ecológica y urbanísticamente hablando, y obviamente hay reacciones de los distintos sectores acorde a sus intereses. Por eso creo que creció el conflicto” (Trabaja en la RB como investigador de CONICET, (3)); “el hecho que hay más gente viviendo en mar chiquita, con diferentes intereses, también aumenta los conflictos por la variedad de percepciones de cada persona. De hecho que el comité de gestión no se esté juntando hoy es producto de que hay un conflicto que no está resuelto” (Docente, trabaja en la RB como investigador de CONICET, (2)); “se generó todo un conflicto netamente económico, entre quienes promueven un mayor aprovechamiento de los recursos naturales de la Reserva en beneficio de sectores reducidos, y en aquellos quienes sostenemos que la Reserva es un bien colectivo que debe ser protegido (Vive en la RB y participa de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento (2)); “yo creo que la problemática principal en Mar Chiquita es que no se ha podido resolver la cuestión del uso del espacio y hay mucho conflicto por el uso del espacio y hay muchas disputas por el uso del suelo y hay muchos conflictos que empiezan siendo ambientales y terminan siendo sociales ¿no? Porque también se terminan peleando entre el que quiere hacer Kitesurf con el que quiere estar en la playa y con el que quiere pescar y no son supuestamente actividades de conservación y se empiezan a pelear y a entrar en conflicto por los supuestos usos que no tienen que ver con la conservación sino que tienen que ver con la recreación o con un uso económico también y esa gran diversidad y esa no resolución de cómo

queremos hacer el uso del espacio es en definitiva lo que trae los mayores impactos, las mayores trabas para poder avanzar hacia un plan de manejo (Trabaja en la RB como investigador de CONICET (5)); “peleas, luchas, discusiones, enfrentamientos desarrollados; y que se yo, ahí no sé qué decir porque depende el tema, depende, hay relaciones de conflicto que siguen igual, por ejemplo, el conflicto entre la Sociedad Rural y la comunidad ahí no hay una mesa de discusión, nunca se juntaron esas partes. Hay relaciones de conflicto que siguen igual y otras no, por ejemplo, yo vi que hay mucha mejor relación entre los comerciantes y la comunidad o los ecologistas como ellos les dicen que antes, los comerciantes de la localidad de Mar Chiquita como que eso mejoró un poco la relación. ¿Qué otra relación de conflicto había? También se mantiene bastante la relación de conflicto con los pescadores” (Vive en la RB y trabaja como Docente en Escuela Secundaria).

Estos procesos han producido en la RB PAMC problemas relacionados con una *falta de visiones, objetivos y acciones comunes tanto entre los diversos entes que intervienen en la gestión y administración de la RB, como entre los distintos actores sociales, económicos, políticos y culturales que participan en la gobernanza de la RB*. Falta de visiones, objetivos y acciones comunes que no han permitido, hasta el momento, que se construya una herramienta para el control y monitoreo de toda la RB, que permita ordenar las actividades y acciones que se realizan. Procesos que, a la vez, han generado un desarrollo de tipo diferencial de la ciudad y la RB. En este marco, resulta importante trabajar sobre las diferentes visiones y asimetrías de poder que existen entre actores territoriales que intervienen en la RB, así como también en las funciones y objetivos de la RB, sus distintas características ecológicas, las diferentes administraciones que tiene en su interior, las actividades económicas que se realizan en las zonas de mar, playa, laguna, ciudad y campos, así como las necesidades sociales, culturales, económicas y ecológicas que tiene la población que interviene en la RB.

5.3.3 Proceso histórico: hitos y transformaciones en la gobernanza de la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito”, desde 1982 a 2022.

El Partido denominado “Mar Chiquita”, ubicado en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, se creó el 25 de diciembre de 1839 y se fijaron sus límites el 31 de agosto de 1865. Su nombre fue asignado por la laguna Mar Chiquita. La capital del Partido es la ciudad de General Vidal creada el 28 de mayo de 1883, su nombre fue asignado en memoria del Coronel Celestino Vidal, quien participó en el proceso de independencia del país (Freije. 1997). Por otra parte, la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” se creó en 1996 con el objetivo de conservar la naturaleza y proporcionar conocimientos científicos y valores culturales que contribuyan al desarrollo sustentable (CEPA, 1995). Sin embargo, desde 1882 comenzaron procesos de valorización ecológica, social y cultural del territorio en el que se encuentra la RB, los cuáles generaron que se vayan incorporando, a lo largo del tiempo, diversas figuras de conservación y protección del territorio.

Desde 1982 a 2022, la RB atravesó diversos procesos vinculados a la gobernanza, con rupturas y continuidades, que diferenciamos en este análisis en 5 períodos/hitos históricos (figura 5.35).



Figura 5.35 Diagrama del proceso histórico, con principales hitos y transformaciones que atravesó el país y la RB “PAMCH”, desde 1982 a 2022.

Transformaciones que se desarrollan a partir de interacciones locales y procesos nacionales relacionados con cambios en el rol del estado, la economía, la sociedad y el ambiente. A nivel Nacional, fue posible reconocer 5 momentos históricos de mayor relevancia: 1- la vuelta de la democracia (1982-1989); 2- la consolidación del neoliberalismo como modelo de desarrollo (1990-2002); 3- la aparición y consolidación del modelo neo-desarrollista (2003-2015); 4- apertura externa y financiarización de la economía (2016-2019); y el 5- Aislamiento preventivo y obligatorio por COVID-19 (2020-2022). Durante los últimos 40 años a nivel local en la RB PAMC se han desarrollado diversos procesos con rupturas y continuidades, como: 1º- valorización ecológica, social y cultural del territorio (1982-1988) (que se mantuvo lo largo de los 5 períodos analizados); 2- comienzo de protección ambiental del territorio y aparición de los primeros conflictos sociales (1989- 2003); 3- actores técnicos comienzan a intervenir en la toma de decisiones y se produce un crecimiento de las presiones territoriales (2004-2010); 4- la laguna se convierte en el centro de las actividades turísticas y recreativas (2011-2016); 5- se busca elaborar herramientas que permitan fortalecer la gobernanza, a la vez, aparecen conflictos de intereses, usos y presiones territoriales (2017-2022).

5.3.3.1 Vuelta a la democracia e implementación de políticas neoliberales y extractivistas a nivel nacional (1982-1989).

La década de los ochenta ha sido la década de los grandes cambios políticos y económicos, en casi todos los países de América Latina. En la esfera política se destaca la transición a la democracia, después de largos años de dictaduras militares. En el campo económico, los países de la región liberalizaron sus mercados, iniciaron las privatizaciones y, más generalmente, adoptaron medidas radicales de reducción de la participación del estado en la economía (Morales, 1993, p. 11). En Argentina, el 24 de marzo de 1976, se implementó el último Golpe de Estado que tuvo el país, que finalizó en 1983 como resultado de una profunda crisis de legitimidad ocasionada por la derrota en la Guerra de Malvinas, la crisis económica que acusaba al país y el enfrentamiento entre los propios miembros de la cúpula militar (Damill & Frenkel, 1993). La finalización del Golpe de Estado de 1976 dio lugar a un nuevo proceso de elección democrática de las autoridades estatales. Proceso en el cual Raúl Alfonsín, quien representaba a la UCR, se convierte en el presidente de la Nación Argentina con el 51.75% de los votos.

La elección de 1983 es la primera de una serie de cuatro elecciones nacionales que culminó con la relación pacífica de los partidos en el poder, después de seis décadas en las que el problema de la sucesión había sido resuelto por la fuerza (De Riz & Adrogué, 1990). En términos económicos, las políticas implementadas durante el golpe de estado de 1976 dieron lugar a la implementación de medidas neoliberales, relacionadas con procesos de apertura externa, en los que la industria deja de ser el eje ordenador de la actividad económica y pasa a ocupar este lugar la valorización financiera (Schorr, 2005). Como parte de este proceso, se amplía la deuda externa con el FMI y se comienza a transformar la forma de organización e intervención del Estado en la economía. Lo cual genera una mayor concentración y centralización del capital y un marcado deterioro en la situación salarial y ocupacional de los trabajadores (Schorr, 2005), donde los principales perjudicados terminan siendo los asalariados, ya que sus ingresos disminuyeron un 33% con respecto al de 1975 (González, 2018). De esta manera, comienza la estrategia de integración y diversificación productiva con el sector financiero internacional, que trajo aparejados procesos inflacionarios

a lo largo de 1980, dando lugar a una hiperinflación para el año 1989.

En relación al vínculo economía-sociedad-ambiente, a partir de la década de los 70` comienzan a aparecer prácticas vinculadas al extractivismo, que implican la exportación a gran escala de commodities vinculados a los bienes naturales comunes que tiene el país. En el caso de Argentina están relacionados con soja, trigo, minerales y petróleo, utilizados para generar crecimiento económico. Además, a nivel internacional, en 1972, el Club de Roma, publica un informe en el que define los límites del crecimiento, quienes proyectaron a 100 años 13 escenarios futuros para la humanidad, con eje en el crecimiento poblacional y el consecuente incremento de la huella ecológica asociado a las actividades humanas (producción de alimentos, consumo de recursos, polución, etc.) sus principales conclusiones fueron: que el crecimiento económico y exponencial en el planeta no es posible, porque la capacidad de carga del sistema se sobrepasará y llegará al colapso (Club de Roma, 1972; Castillo, 2022). También, en 1986, a partir del informe de Brundtland aparece el concepto de Desarrollo Sustentable, que considera la importancia del cuidado del medio ambiente no sólo para estas generaciones, sino también para las generaciones futuras. Es decir que mientras a nivel internacional se empiezan a reconocer límites a las formas de producir y generar crecimiento, en Argentina se empiezan a utilizar prácticas que implican mayores deterioros e impactos ambientales para generar crecimiento económico y acceso a commodities.

5.3.3.1.1 Procesos de valorización ecológica, turística y cultural del territorio en el que luego se encontraría la RB “PAMC”, (1982 a 1989).

Por otra parte, en lo que refiere a la *fase de conformación* de la RB PAMC, estuvo vinculada con un *proceso de valorización ecológica, turística y cultural del territorio*. Período que se desarrolló entre los años 1982 a 1988: “Hasta los 80 vos tenías terrenos para meterte, para hacerte asado, para acampar, Mar Chiquita era de nadie hasta los 80, de ahí empezó cada vez más, cada vez más y ahora terrenos para meterte a comer un asado ya no hay” (Comerciante que vive en la RB desde su conformación). “Eso se terminó, fue una etapa por eso se puede decir que empezó a crecer esto a partir de los 80, que cada vez hubo menos terrenos y cada vez hubo más disposiciones y toda esa historia” (Comerciante que vive en la RB desde que aparecieron las primeras áreas protegidas).

A partir de 1982, se produjo un *proceso de valorización ecológica* relacionado con la recuperación de los espejos de agua, sobre todo, de la albufera (denominada laguna) que estuvo liderado por actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión. Por un lado, se creó el proyecto “Ecología urbana del Partido de Mar Chiquita”, financiado por UNESCO, aprobado por el comité nacional MAB y convocado por la Municipalidad de Mar Chiquita, que tuvo dos partes: 1- la elaboración de un plan piloto para conocer los problemas urbanos y ambientales del partido de Mar Chiquita, que permitió realizar acciones para el desarrollo del partido y sus localidades (Prensa Local, 1984); y 2- la elaboración del proyecto, en el marco del cuál se realizaron estudios ambientales en simultáneo para recuperar la albufera, que posibilitaría la utilización racional del potencial turístico recreativo de la misma” (Ricardo Gutiérrez, Director de Turismo del Partido de Mar Chiquita, en Prensa Local, 1987).

Como parte de este proceso en 1986 se creó, en el Consejo Deliberante del Partido de Mar Chiquita, una

comisión asesora que tenía el objetivo de recuperar los cuerpos de agua. También, desde la Municipalidad de Mar Chiquita en coordinación con un Centro de Investigación de la Universidad de Buenos Aires (UBA) elaboraron un Plan de desarrollo del Partido y de recuperación de la albufera. Por otro lado, en 1988, organizaciones partidarias y vecinales elaboraron un Proyecto para declarar el “Estado de Emergencia de la costa”, que fue presentado al Concejo Deliberante del Partido de Mar Chiquita para declarar el Estado de zona de emergencia a franjas del distrito para lograr medidas a nivel nacional, provincial y local (Prensa Local, 1987), quienes también realizaron movilizaciones, acciones de concientización y festivales en “defensa de la costa y la albufera”. Además, desde la Municipalidad, entre 1986 y 1987, se comenzaron a realizar licitaciones para construir 3 escolleras en la laguna, que tenían como objetivo frenar el proceso de erosión costera que se comenzó a producir en la zona. También, aparecieron los primeros procesos de forestación, por parte de actores comunitarios, quienes “donaron alrededor de 4.000 pinos marítimos a la municipalidad del partido de mar chiquita, utilizados para engrosar el sector de la escollera, la costanera y las calles transversales” (Prensa Local, 1987).

Por otro lado, el proceso de recuperación de la albufera también estuvo vinculado con la necesidad de la Municipalidad y pobladores locales de producir un desarrollo económico a través del turismo de sol, playa y laguna. El mismo se tradujo en un *proceso de valorización turística* de la zona, a partir de reconocer sus valores, difundir las características ecológicas y la necesidad de generar un desarrollo turístico-recreativo sustentable. Esto se pudo observar en el desarrollo de proyectos que implicaron una mayor valorización ecológica del territorio, (especialmente de la albufera) que tenían como objetivo el desarrollo turístico-recreativo controlado, la construcción del primer complejo en el balneario “Mar Chiquito”, la difusión en los medios de comunicación sobre los valores turísticos-recreativos de la zona, el fomento de actividades náuticas en la laguna, la promoción de paseos, excursiones y alojamientos, entre otros. “La laguna y su eterno encanto” “Balneario Parque Mar Chiquito”. Una rápida recorrida por el Balneario Parque permite comprobar, una vez más, como este tradicional paseo de la familia no ha perdido nada de su encanto, ni de su imán para atraer fin semaneros dispuestos a pasar el día en contacto con la naturaleza, disfrutar el paisaje rico en contraste (Prensa Local, 1988).

Por último, el *proceso de valorización cultural* estuvo relacionado con reconocer los valores que tenían antiguos campamentos aborígenes que existieron en el Partido de Mar Chiquita y en la zona de la Reserva, para esto se desarrolló un trabajo de investigación de tipo arqueológico entre representantes de CONICET, UBA, Municipalidad y pobladores locales, quienes pudieron reconocer la existencia de poblaciones aborígenes de hace más de 500 años: “El esfuerzo conjunto de los investigadores, las autoridades municipales y la colaboración de los pobladores locales, permitirá en cierta medida rescatar y preservar un patrimonio cultural que día a día se va perdiendo como consecuencia de las diferentes tareas que se realizan en el campo o por la natural destrucción de este tipo de materiales” (Director de turismo del Partido de Mar Chiquita, Prensa Local, 1987).

5.3.3.2 Consolidación modelo neoliberal, continuidad de políticas extractivistas, aparición del ambiente en la constitución Argentina (1989-2003).

Desde 1989 a 2003, luego de la hiperinflación, se produjo un proceso de consolidación del modelo

neoliberal, a partir de la presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-2000) y Fernando De la Rúa (2000-2001), que implicó la vuelta al libre mercado, procesos de apertura externa, desregulación del trabajo, privatización de empresas estatales, estatización del endeudamiento de capitales privados, mercantilización de servicios públicos y contracción del Estado como su garante (González, 2018). También, aparecieron las empresas transnacionales que intervienen en territorio argentino garantizando para su producción tierra, recursos naturales y mano de obra a muy bajo costo (González, 2018). A nivel del mercado de trabajo se produjo una nueva forma de organización denominada postfordista que tuvo dos estrategias fundamentales: mayor precarización y flexibilización laboral (Neffa, 1999). Por otra parte, aparece la globalización como proceso, que consistió en la apertura de las fronteras de los distintos países hacia un sistema económico mundial, en el que la producción y el mercado dejan de ser realidades nacionales para reajustarse a un funcionamiento mundial de la economía (Harvey, 2006). Además, se estatizó la deuda externa contraída por el sector privado durante la década de los 70 y se amplió la deuda externa pública con los Estados Unidos. Como consecuencia de estos procesos, en la década del 2000, el país ingresó en una grave crisis política y económica, cuyo momento más álgido se registró hacia finales de 2001 y comienzos de 2002, cuando los índices de desocupación, pobreza e indigencia se incrementaron significativamente, en medio de una fenomenal depresión económica y se sucedieron seis presidentes en menos de dos semanas (Antón, et al., 2011).

En relación al vínculo economía-sociedad-ambiente, a partir de la consolidación del modelo neoliberal, también se consolida la matriz extractivista, que nace en la década de los 70`. A la par se comienzan a establecer medidas relacionadas a la construcción de leyes, que tienen como fin reglamentar las formas de vincularse con el ambiente y/o reconocer su importancia para la continuidad de la vida en el mediano y largo plazo. En este marco, en 1994, el ambiente aparece por primera vez en la Constitución Nacional, que define que todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras y tienen el deber de preservarlo (Artículo 41. Constitución Nacional Argentina). También, se conforman diversos espacios protegidos a nivel nacional y se reglamenta el ejercicio de la pesca artesanal marítima bajo la ley 24.922.

5.3.3.2.1 Protección socio-ecológica y conflictividad social en la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito (1989-2003).

En lo que refiere a la RB, desde 1989 a 2003, continúan los procesos de valorización ecológica, social y cultural del territorio; se crean diversas figuras de conservación y protección del área (figura 5.37); se comienzan a realizar actividades económicas sustentables; aparecen los primeros conflictos sociales relacionados con el uso de la laguna y la crisis económica y social que atravesaba el país.

Por un lado, continúan los procesos de valorización ecológica y social del territorio, en 1991, la municipalidad de Mar Chiquita junto con la sociedad de fomento y la fundación CEPA, elaboraron un folleto que presenta las principales características ecológicas de la reserva, los principales atractivos turísticos y los lugares donde dormir, comer, entre otros. (Archivo “La Rinconada”, Coronel Vidal, 1991). También, en 1994, se realiza el Primer Encuentro Eco-cultural y las Primeras Jornadas de Eco-desarrollo, en donde los

participantes, consideraron: “la importancia de cuidar el lugar por su albufera, biodiversidad, riqueza paisajística e identidad y propugnan por una relación armoniosa sociedad-naturaleza” (Prensa Local, 1994). A su vez, se difunde a la laguna de Mar Chiquita como “un ámbito pesquero de primera línea” en un diario con tiradas a Nivel Nacional como La Nación (1994). Por otra parte, Eduardo Duhalde, en ese momento Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, realiza un reconocimiento sobre la importancia de la creación de la Reserva de Biosfera (Prensa Local, 1996) y la Municipalidad de Mar Chiquita elabora y difunde un folleto para estimular la discusión pública y la toma de decisiones sobre los problemas urbanos y ambientales del Partido de Mar Chiquita (Prensa Local, 2000).

Como parte de este proceso de valorización socio-ecológica, desde 1989 a 1999, se *crearon 5 figuras de protección y conservación del área* (figura 5.36).

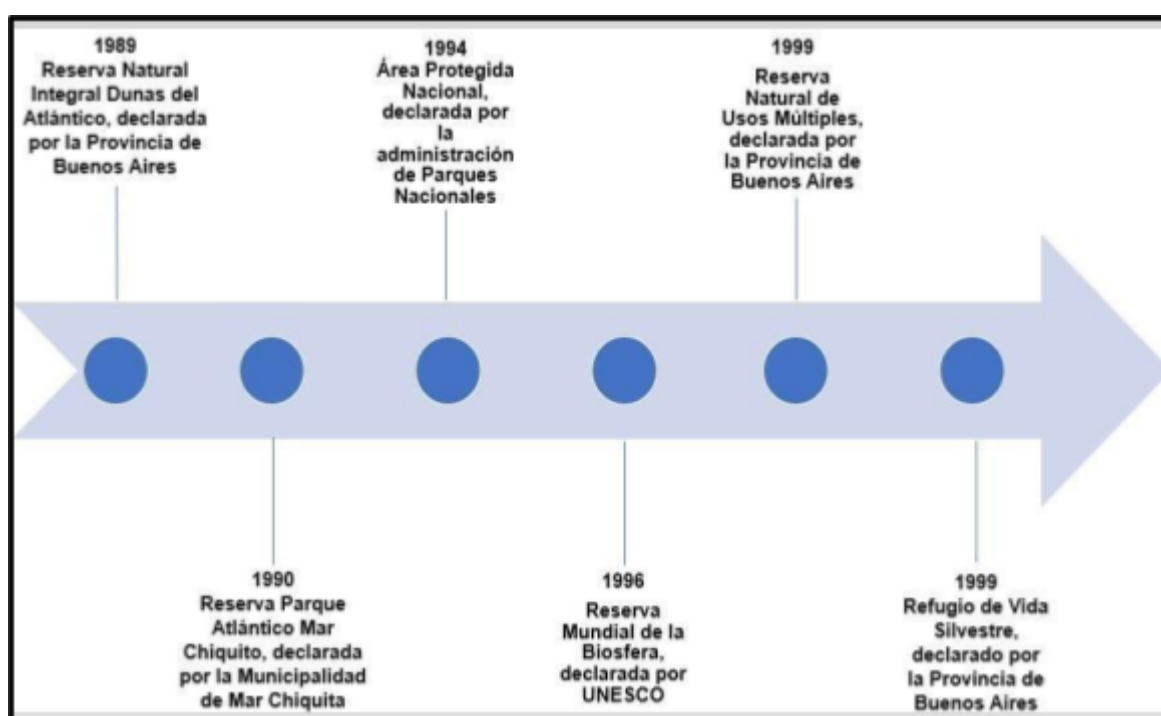


Figura 5.36 Diagrama sobre las diversas figuras de protección que se crearon en el territorio en el que se encuentra la RB PAMC, entre 1989 a 1999.

En 1989, el gobierno de la provincia de Buenos Aires, declara como Reserva Natural Integral Dunas del Atlántico a la franja de dunas, desde el límite del partido con Madariaga hasta la desembocadura de la albufera al mar (Zunda, 2018), uno de los motivos invocados para la creación de esta Reserva fue que, este cordón dunícola de casi 40 km. de extensión, es un reservorio natural de agua y un factor regulador del balance hídrico de la región (Brandani & Isla, 2003). Por otra parte, en 1990, se crea la Ley Provincial: 10.907 de Reservas y Áreas Naturales, sancionada por la legislatura de la provincia de Buenos Aires, en la que consideran que serán declaradas Reservas Naturales aquellas áreas de la superficie y/o del subsuelo terrestre, y cuerpos de agua existentes en la provincia de Buenos Aires que, por razones de interés general, especialmente de orden científico, económico, estético o educativo deban sustraerse de la libre intervención humana, a fin de asegurar la existencia a perpetuidad de uno o más elementos naturales o la naturaleza en su conjunto (Ley: 10.907).

Por otro lado, en 1990, la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita crea la Reserva Municipal “Parque

Atlántico Mar Chiquito”, por ordenanza n° 169, al considerar a la zona de gran interés ecológico por su marcada heterogeneidad ambiental (mar, playa de arena, médanos vivos, médanos vegetados, praderas húmedas, pastizales halófilos, albufera, bañados salobres, bañados de agua dulce, arroyos, pastizales pampeanos, talaes, laguna de agua dulce, aves que contribuyen al equilibrio ecológico) en un ambiente muy reducido (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal). La Municipalidad del Partido consideró que una de las particularidades de este espacio estaba vinculada con la albufera, ya que es la única formación de su tipo en argentina, junto con un cordón dunífero de casi 40km (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal). En este sentido, la Municipalidad se propuso preservar los recursos naturales y el patrimonio cultural, al mismo tiempo auspiciar el desarrollo de toda el área, con un turismo acentuadamente ecológico y un manejo agropecuario compatible con la conservación de ecosistemas (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal).

Además, en 1994, la Administración de Parques Nacionales propone crear como Área Protegida Nacional a un sector en desuso de la Base Aérea Argentina (CELPA), con el objetivo de cuidar la diversidad de ambientes existentes (Brandani & Isla, 2003). Por otra parte, en 1996, la Municipalidad de Mar Chiquita en conjunto con la Fundación CEPA y el área MAB de Argentina, realizan las negociaciones necesarias para declarar a la Reserva Municipal “Parque Atlántico Mar Chiquito” como Reserva Mundial de la Biosfera, en el marco del Programa el Hombre y la Biósfera (MAB) que dirige UNESCO. La creación de la Reserva de Biosfera tuvo como objetivo principal: conservar el ecosistema, proporcionar conocimientos científicos y valores culturales, que contribuyan al desarrollo sustentable (Propuesta de Reserva de Biosfera, Fundación CEPA, 1995). Por considerar que las RB forman parte de una red mundial que permite compartir más fácilmente la información pertinente para la conservación y gestión de los ecosistemas naturales y ordenados por el hombre (Propuesta de Reserva de Biosfera, Fundación CEPA, 1995). Por último, en 1999, la Dirección de Conservación de Ambientes Naturales y la Dir. de Desarrollo Forestal y Recursos Naturales del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires, por decreto provincial n° 1581/89, recategoriza y amplía la superficie de la Reserva Natural Integral Dunas del Atlántico como Reserva Natural de Usos Múltiples, bajo el régimen de Parques y Reservas Naturales (ley: 10907). La creación de esta reserva tuvo como objetivo: proteger las características naturales específicas, conservar y proteger el Cordón Dunícola de la Costa Atlántica Bonaerense. A su vez, en 1999, el gobierno de la provincia de Buenos Aires creó el Refugio de Vida Silvestre, que incluye alrededor de 40.000 hectáreas, bajo competencia del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, con el objetivo de acrecentar la autoridad de control sobre los recursos naturales, prohibiendo la caza y la introducción de especies exóticas (Brandani & Isla, 2003).

Asimismo, el área en la que se encuentra la RB, para 1999, contaba con cinco figuras de protección y cuatro tipo de administraciones a cargo de ordenar, monitorear y gestionar los espacios protegidos que se encontraban en su interior: local (Municipalidad del Partido de Mar Chiquita a cargo de la Reserva Municipal y la Biosfera), regional (Gobierno y Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires a cargo de la Reserva de Usos Múltiples y el Refugio de Vida Silvestre) nacional (área MAB de Argentina a cargo de la Biosfera, y Administración de Parques Nacionales a cargo de la Reserva de la Defensa) e internacional (UNESCO, París a cargo de la Biosfera).

Por otra parte, en 1994 se comienzan a *fomentar las actividades económicas sustentables*, al realizarse un

llamado a Licitación Pública nº 171 para uso y explotación turística de la unidad fiscal: “isla de mar chiquita”, bajo decreto 1575/93 del sector denominado arroyo cangrejero, que buscó poner en valor el espejo de agua circundante para realizar actividades náuticas de todo tipo: jet sky, canotaje, triciclos acuáticos, entre otros (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal. 1994). También, incentivan el ecoturismo, a través de la difusión de iniciativas privadas relacionadas a este eje como: turismo de estancia, escuela de doma, visitas, gastronomía, etc. Por otro lado, el INTA en conjunto con desarrollo social de la comuna, entre 1991-1995, desarrolla el Plan Pro-Huerta (orientado hacia 120 familias) con el objetivo de brindar conocimientos para implementar huertas familiares a personas de bajos recursos. Además, el área de planeamiento urbano que dependía de la Municipalidad del Partido llevó a cabo un proceso de ordenamiento territorial que permitió modificar la zonificación y el código de edificación de la zona (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal. Resumen de gestión municipal [1991-1995]). A la vez, se creó en 2001 el proyecto de Desarrollo Turístico y Sustentable del Partido de Mar Chiquita, con consultas a la ciudadanía (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal).

Por último, entre 1989 y 2003, se han visualizado *diversos conflictos*. Uno de los conflictos reconocidos estuvo relacionado con el uso de la laguna y su reglamentación por parte de una asamblea vecinal. La misma reclamaba que se reglamente los usos de la albufera durante los fines de semana y que se limite su cesión para competencia de motonáutica (Prensa Local, 1996). También, en 1997, aparecen conflictos entre habitantes de la zona costera y el campo, por una disputa entre el sector agropecuario y turístico, potenciada por la crisis que atravesaba el sector agropecuario como consecuencia de la crisis social, política y económica que vivía el país. En este marco, el Intendente del Partido Norberto Hegoburu, dijo en el Diario “La Capital” (1997) “No es fácil gobernar en una región históricamente dividida entre el campo y la costa. Quienes conocen el lugar saben de la histórica disputa entre el sector agropecuario y el turístico, potenciada en los últimos años por la crisis del primero sirvió para acrecentar las demandas costeras, hasta el punto de reclamar una secesión que por suerte quedó en la nada”. “Había que poner manos a la obra y resolver con celeridad situaciones de retraso estructural que se arrastraban a lo largo de los años, sin que nadie busque soluciones”; “La quiebra del Frigorífico Vivoratá, la crisis recurrente en la agroindustria y la caída de la producción en general castigaron al partido en la misma medida que puede observarse en otros municipios de la provincia (Diario La Capital, 1997).

5.3.3.3 El neodesarrollismo como forma de relación del Estado con la economía y sociedad, (2003-2015).

A partir del 2003, durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), el Estado asume un rol estratégico en la intervención, regulación e iniciativa, al construir medidas de carácter proteccionista, como una mayor distribución de las ganancias, preponderancia del mercado interno y de la economía doméstica (González, 2018). Durante este período (2003-2015), el PIB real de Argentina aumentó un 76%, la pobreza cayó de 57,5 a 27,5%, el desempleo disminuyó de 19,5 a 5,9%, los salarios reales aumentaron un 62% y la deuda pública disminuyó de 166 a 42% del PBI (Calcagno, 2023). El Estado resurge en su rol de intervención en la economía a partir de la tendencia de re estatización o nacionalización de empresas que garantizan servicios públicos como: Yacimiento Petrolíferos Fiscales (YPF), Aerolíneas Argentinas y la Administración de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP)

(González, 2018). También, se regulan los mercados agropecuarios, al generar acuerdos de precio con los actores de la cadena de producción y comercialización de alimentos, instrumentar subsidios destinados a productores de alimentos, empresas energéticas y de transporte, asignaciones familiares, entre otros (González, 2018). Sin embargo, mantienen del modelo neoliberal la intervención de los capitales transnacionales para la inversión, la flexibilización y precarización laboral continúan regulando el mercado de trabajo (González, 2018).

Con respecto, a la relación economía-sociedad-ambiente, también se mantiene la matriz extractivista, por lo que las exportaciones de materias primas y recursos naturales a gran escala continúan siendo las principales formas de generar commodities, pero ahora se produce un nuevo proceso, ya que se expande la frontera agrícola hacia territorios antes considerados improductivos (Svampa, 2003). Por otro lado, en 2007, se sancionó en el país la ley 26.331 que establece los presupuestos mínimos de protección ambiental para enriquecimiento, restauración, conservación, aprovechamiento y manejo sostenible de los bosques nativos, y de los servicios ambientales que estos brindan a la sociedad.

5.3.3.3.1 Ampliación de actores en la toma de decisiones y crecimiento de presiones territoriales en la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito (2003- 2010).

Con respecto a la RB PAMC, desde 2004 a 2010, se continúan difundiendo los valores ecológicos y sociales, se crean nuevas figuras de conservación del área, se incorporan actores técnicos en la toma de decisiones, aparecen nuevos espacios de coordinación y articulación a nivel local y nacional, se elaboran nuevas herramientas de control, monitoreo y ordenamiento territorial, crece la infraestructura, los usos múltiples y las presiones territoriales.

Desde 2004 a 2010 en la RB PAMC *se continúan difundiendo los valores ecológicos y sociales*, al realizarse un Festival en la Reserva para inaugurar el paseo de ingreso a la reserva natural mar chiquita (La Capital, 2006); y difundir valores ecológicos de la RB en diarios regionales como “La capital”: “lugar de migración de más de 38 especies migratorias de América del Norte, países limítrofes y la Patagonia, que se unen a las 88 especies que viven permanentemente” (La Capital, 2007); “Cuidar los humedales como respuesta al cambio climático. Principal exponente de la zona Mar Chiquita por su ecosistema (La Capital, 2010).

También, se crearon *nuevas figuras de conservación del área* cómo: Área Valiosa de Pastizal, en 2004, por parte de Fundación Vida Silvestre, quienes consideran que posee “una superficie considerable de pastizales naturales en buen estado de conservación”. Esta característica precisa, reconocer los valores ecológicos que tiene, los servicios ecosistémicos que prestan y qué acciones sería importante desarrollar para protegerlos” (Fundación Vida Silvestre 2004). Por otra parte, en 2005, el área donde se encuentra la RB fue declarada como Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA) de Argentina, con el fin de identificar y proteger sitios de particular importancia que han sido reconocidos por BirdLife y sus socios nacionales, quienes han podido reconocer que la “albufera cuenta con una importante avifauna compuesta por más de 190 especies de aves, seis de las cuales se encuentran globalmente amenazadas” (Di Giacomo, et al., 2007). También, han considerado que la protección de estos sitios podría ayudar a asegurar la supervivencia de un gran número de otras especies de animales y plantas (Di Giacomo, et al., 2007). Es

decir, que el sitio donde se encuentra PAMC ha sido considerado como “sitio de importancia internacional” de acuerdo a los resultados de los censos de aves acuáticas. Por último, en 2009, se creó la Reserva Nacional Natural de la Defensa Campo Dragones de Malvinas, Base CELPA (Centro de Experimentación de Lanzamiento de proyectiles Autopropulsados) por Protocolo Adicional N°4, con el objetivo de complementar y compatibilizar el uso de los predios por parte del Sistema de Defensa, quienes buscan disminuir el impacto de su utilización y contribuir a mantener la biodiversidad, resguardar los ecosistemas y restaurar los ambientes originales (Declaración de Carlos Fernández, ante “El ciudadano”, 2009).

Por otro lado, a partir de 2003, *comienzan procesos de coordinación y articulación con otros países y al interior de la RB*. Por un lado, representantes de la RB PAMC participaron de talleres con representantes de RBs costeras de Argentina, Brasil y Uruguay en el marco del proyecto “Cooperación entre Reservas de Biosfera Costeras de Argentina, Brasil y Uruguay”, organizado por el Comité MAB argentino (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable), con la cooperación de los comités MAB de Brasil y Uruguay y el apoyo de la oficina de Ciencia de la UNESCO. En estos talleres participaron actores que tenían roles técnicos dentro de la RB PAMC, como investigadores (representantes de la UNMdP, CONICET e INTA) gestores y administrativos con funciones en espacios protegidos que se encuentran dentro de la RB, entre otros. Las principales conclusiones de los talleres fueron que se precisaba consolidar y/o desarrollar sistemas integrados de gestión de las Reservas, que integren los aspectos comunes tanto históricos, como socio-culturales y biogeográficos (Minuta Maceira, 2003). A su vez, se realizaron algunas recomendaciones para todas las RBs y en particular para las RB costeras de Argentina. En términos generales se consideró importante reforzar en los sectores científicos, los aspectos sociales de las investigaciones vinculadas a estas RB; identificar problemas comunes; establecer un instrumento de comunicación que permita el intercambio de información y experiencias; ampliar la efectividad del sistema de gestión; garantizar la accesibilidad local a los recursos financieros; diseñar instrumentos comunes de gestión: confeccionar bases de datos, control y monitoreo de variables (minuta reunión, Maceira, 2003). A nivel de las RB costeras de Argentina se estimó importante: promover la creación y el fortalecimiento de Comités de Gestión de Reservas de Biosfera; avanzar en la creación de áreas protegidas en el litoral bonaerense y elaborar los Planes de Manejo de cada RB (Minuta reunión, Maceira, 2003).

Por otra parte, también *se avanzó en procesos de coordinación y articulación entre actores técnicos y comunitarios al interior de la RB*, al conformarse en 2004 el órgano consultor denominado “Comité de Gestión”, que estuvo integrado por: sector de decisores políticos (Municipalidad de Mar Chiquita, Concejo Deliberante, Administración de Parques Nacionales, Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible y Fuerza Aérea Argentina (CELP)) y el sector científico técnico (Universidad Nacional de Mar del Plata e INTA Balcarce) y sector comunitario (representantes de la sociedad civil). Algunas de las actividades que se realizaron dentro del Comité de Gestión de la RB fueron reuniones, informes, talleres, revisión periódica, zonificación, entre otros. Algunas cuestiones que se trabajaron en reuniones fueron: informe de actividades; necesidad de fortalecimiento del Comité de Gestión; evaluación de impacto ambiental de la creación de un polideportivo; zonificación; ubicación del predio para la disposición final (Minutas Maceira, reuniones comité de gestión, 2004).

También, en el marco de este Comité de Gestión, *crecieron las intervenciones vinculadas al apoyo logístico a partir del* desarrollo de talleres, capacitaciones y acuerdos de investigación. En lo que refiere a los talleres/capacitaciones, actores que representaban a la Sociedad de Fomento de Mar Chiquita y al Grupo de Investigación Economía Ecológica de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMdP, realizaron el taller “Reserva Natural de Mar Chiquita, valor y sentido de pertenencia”, con el objetivo de consensuar propósitos sobre la RB para consolidar una visión común entre la comunidad. También, realizaron el taller “Valoración Contingente de los servicios ambientales del Parque Atlántico Mar Chiquito”, con el objetivo de devolver resultados de investigaciones a la comunidad, reflejar las opiniones y prioridades de los vecinos de la zona para mejorar su calidad de vida. Por otra parte, representantes de INTA y CONICET realizaron un acuerdo de cooperación y obtuvieron una beca de investigación para el desarrollo del Proyecto: “Evaluación preliminar del uso de la tierra y elementos para el mejoramiento de la sustentabilidad en la RB PAMC, que fue financiado por el área de ciencia de UNESCO, en el marco del cual se delimitó la cuenca mar chiquita, elaboró un mapa catastral de la zona de estudio (de uso de la tierra y vegetación) y se analizaron las consecuencias del avance de la agricultura (relación entre usos agrícolas, la aptitud de los suelos, el riesgo ambiental por cercanía de agricultura a cuerpos de agua, entre otros), desde 1998 a 2004. Por último, entre 2009 y 2010, en el Comité de Gestión elaboraron la Revisión Periódica de la RB y la zonificación del área (que definió distintos tipos de usos y actividades que se pueden realizar en la misma), los cuales son parte de los acuerdos de gobernanza que plantea UNESCO para conformar una RB. Sin embargo, desde 2012 a 2017 deja de funcionar el comité de gestión.

Por otra parte, en la RB PAMC se desarrollaron diferentes *actividades de control, monitoreo y ordenamiento territorial*. Por un lado, en el 2007, durante el Día Mundial de los Humedales, se inaugura el puesto n° 1 de guardaparques, en el que se comienzan a realizar visitas guiadas y tareas de control y monitoreo por parte de dos guardaparques (Comerciante que vive en la RB desde su conformación; La Capital, 2007). A su vez, se crea el Organismo Provincial de Desarrollo Sostenible (OPDS) de la Provincia de Buenos Aires, que tenía como objetivo: sumar al control y fiscalización, la coordinación ejecutiva y revalorización del área con el despliegue de energías alternativas, parques nacionales y el trabajo en residuos (La Capital, 2007).

Por otro lado, desarrollan *nueva infraestructura* como la construcción de la doble mano de la ruta 11 y el dragado de la laguna. “Se construyó la ruta 11, que une Mar Chiquita con General Pueyrredon (10km), a partir de un acuerdo entre el Intendente de Gral. Pueyrredon (Pulti), el Intendente del Partido de Mar Chiquita (Paredi), financiado por la Nación Argentina (Cristina Fernández, Presidencia). También, se realizó un dragado en la laguna, para remover los bancos de arena y facilitar los deportes náuticos y la pesca (La Capital, 2009).

Por último, se pudo observar el *crecimiento de los usos múltiples y presiones territoriales*, como: invasión de exóticas, turismo, incendios, erosión costera y pesca. En el 2003, se elaboró un Informe sobre la mortandad de peces ocurrida en la laguna de Mar Chiquita, por parte de la Subsecretaría de Actividades Pesqueras, en ese momento Ministerio de Asuntos Agrarios y Producción. También, en 2007, se realiza una campaña para combatir la invasión de especies exóticas, entre el Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, Fundación Vida Silvestre y otras organizaciones que trabajaban en la zona (La Capital, 2007). Por otra

parte, creció el turismo en la RB: “Fin de semana de Semana Santa a pleno de turistas, por ser principal atractivo turístico de la región (La Capital, 2007). También, aparecieron problemas vinculados con incendios como: uno que se desarrolló en la base CELPA en 2009, de alrededor de 600 hectáreas y 10 metros de altura (La Capital, 2009). Así como también se reconoció la existencia de inundaciones del pueblo y casas que se encuentran cercanas a la costa marítima y la albufera, por la erosión costera (La Capital, 2009). Por último, en 2010, se pudo observar problemas vinculados a la pesca, a partir de un operativo de control y fiscalización de guardaparques y policía municipal, quienes encontraron personas con dos trasmallos de alrededor de 150 peces, “pescadores fueron presos por no estar permitida la depredación de especies en la Reserva” (La Capital, 2010).

5.3.3.4 El final del gobierno neo-desarrollista y la vuelta hacia la apertura externa (2011-2016).

El período analizado aquí responde a la última Presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, (2011-2015), por lo que las características descritas más arriba en relación al rol del Estado, la relación con el sector financiero internacional, las empresas transnacionales, las formas de organizar el trabajo y de relacionarse la economía, el ambiente y la sociedad se mantienen, con respecto al modelo de desarrollo planteado en el período anterior. Sin embargo, es posible evidenciar un agotamiento del crecimiento económico, a partir de 2012 y una declinación del PBI por habitante desde 2014, que se acelera durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) (Calcagno, 2023). Proceso que comienza en 2008, con la crisis financiera internacional, y se consolida en 2010, el cual trae aparejado restricción externa, pérdida de capacidad adquisitiva por parte de la población y desequilibrio en la balanza de pagos, que produce una crisis de representatividad por parte del gobierno de turno (Calcagno, 2023).

Con respecto a la relación sociedad-economía-naturaleza, desde 2013, se comienza a debatir en el senado la ley de presupuestos mínimos para la conservación, gestión, uso sustentable y racional de los humedales, la cual hasta la actualidad no ha sido aprobada. Proceso que se desarrolló, sobre todo, por organizaciones y movimientos sociales que critican el crecimiento de las actividades antrópicas relacionadas con las formas de producción vinculadas al modelo agroalimentario imperante, el avance de la frontera agrícola para la producción a gran escala de soja y trigo, los desmontes, las deforestaciones, la minería a cielo abierto, el fracking, la quema de pastizales y las urbanizaciones. Actividades antrópicas que se han realizado en territorios con humedales que aportan diversos valores ecológicos, sociales y culturales al ambiente y las personas que habitan los territorios.

Para 2015 el estilo de desarrollo planteado no consiguió superar la restricción estructural de la balanza de pagos cuando se revirtió la mejoría de los términos del intercambio; tampoco superó la debilidad crónica de la acumulación de capital que afecta a la Argentina (Calcagno, 2023). Porque el crecimiento del PIB terminó dependiendo en demasía del consumo privado y del gasto público corriente (Calcagno, 2023); es decir que se adoptaron medidas con importantes consecuencias de largo plazo, tales como la renacionalización del sistema de seguridad social y de YPF, pero faltó una política industrial fuerte y de largo plazo orientada a aumentar de manera significativa la inversión en sectores estratégicos y a relajar la restricción externa

(Calcagno, 2023). Proceso que da lugar, en 2015, a un nuevo cambio de gobierno y modelo de desarrollo, que implicó la vuelta a la financiarización de la economía y a las políticas neoliberales con Mauricio Macri como presidente de la Nación (2015-2019).

5.3.3.4.1 La laguna como centro de las actividades turísticas y recreativas en la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito (2011-2016).

En relación al proceso desarrollado en la RB PAMC, desde 2011 a 2016, es posible evidenciar una continuidad de los procesos de valorización ecológica, social y cultural del territorio, una consolidación como espacio turístico de sol, laguna y playa, una inflexión de la participación social en decisiones, el comienzo de los deportes náuticos y usos múltiples en la laguna, la aparición de nuevas inversiones en infraestructura, nuevos conflictos relacionados con las presiones territoriales como el avance de urbanizaciones y las prácticas de tiro.

Se continúan *difundiendo los valores ecológicos, sociales y culturales de la zona*, a través de la difusión en medios de comunicación y actividades vinculadas a la importancia de la conservación y cuidado del ambiente. En 2012, por el día mundial del humedal reconocen a Mar Chiquita como un gran humedal, por sus valores ecológicos (La Capital, 2012). En 2015, en el marco del día de los Parques y Reservas Naturales Bonaerenses, se realizó un encuentro participativo sobre conservación y áreas protegidas en la Sociedad de Fomento (La Capital, 2015). En 2016, el Honorable Concejo Deliberante de Mar Chiquita, declara Reserva Forestal a las manzanas 25, 18, 13 y 10 del Balneario del Parque Mar Chiquito (Ley orgánica art. 6769/58, art. 24. Ordenanza 36/2014), para regular el arbolado urbano, por la importancia de la preservación de la forestación en el sector costero de la laguna de mar chiquita, que protege a la zona del viento y la erosión costera (Archivo Histórico “La Rinconada”, Coronel Vidal).

Por otra parte, en la RB “PAMCH” disminuye la participación social y técnica en las decisiones, al haber sido cerrado, 2012 a 2016, el Comité de Gestión de la RB, lo cual produce que las administraciones a cargo de distintas áreas de la RB tomen las principales decisiones sobre la gestión del territorio, sin consulta con la ciudadanía que vive, trabaja e investiga.

También, la RB PAMC se *consolida como destino turístico de Sol, Laguna y Playa*, al convertirse la zona como lugar turístico de escapada y aprovecharse para el turismo de fin de semana y no sólo de temporada (La Capital, 2014). Proceso en el que tuvieron un rol importante los guardavidas, establecimientos (camping, hoteles y comercios) y deportes náuticos (kitesurf, kayak y pesca deportiva), además de las actividades que ya se realizaban anteriormente (pesca artesanal, turismo de playa y mar), donde se reconoce el rol de la albufera y los médanos como el paraíso del turismo sustentable (La Capital, 2015). En este marco, la Municipalidad del Partido promocionó, en medios locales, los atractivos naturales de la zona (balneario agreste, laguna, playas y localidad). A partir de 2010, comienzan a crecer las actividades recreativas relacionadas con la laguna, en los que se desarrollaron, sobre todo, los deportes náuticos como la pesca deportiva, kayak, windsurf, kitesurf, entre otros. “Cuando empezamos a hacer paella acá en lo de Paola ¿sería 2010? Si más o menos. Empezaron los wind surf, la primera actividad náutica que hubo fue Windsurf. Deportiva. Si mucho había y venían mucho de Buenos Aires, cuando había tormenta de viento sur, yo tengo una foto (Comerciante que vive en la RB desde que se conformó). Bueno y esto de los Kai habrá empezado

fuerte en 2014/2015, más o menos (Comerciante que vive en la RB desde que se conformó). Procesos que permiten mostrar como crecieron los Usos Múltiples en la Laguna, al comenzar a convivir diferentes estilos de actividades que tenían distintos fines: económicos, recreativos, sociales y turísticos.

Por otra parte, en 2014, el Ministerio de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires acuerda con la Nación el acceso a fondos fiduciario para proteger bosques nativos, situada en la ley de presupuestos mínimos (2007), en el marco de la cual la Provincia de Buenos Aires y en especial Mar Chiquito recibe fondos por talaes bonaerenses (La Capital, 2014).

También, *crecen los conflictos por el aumento de la presión sobre el uso de la tierra y el humedal* al crearse el barrio privado “Lagos del Mar”, el 11 de julio de 2011, en zonas de amortiguación de la RB por parte de desarrolladores inmobiliarios y aprobado por el director de Estudios y Proyectos de la Secretaría de Obras Públicas, Arq. Marcus, como representante de la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita. En este marco, en diciembre de 2012, se sanciona la Ordenanza 67/12 que tenía como fin re-zonificar el predio, que permitía autorizar la implantación del emprendimiento inmobiliario. Sin embargo, en 2015, un grupo de vecinos organizados en “defensa del humedal” inician una serie de actividades, como reuniones, asambleas, festivales, cortes de ruta, intervenciones en el Concejo Deliberante, acciones judiciales, informes, entre otros, con el fin de conocer el avance del proyecto, sus consecuencias ecológicas y sociales.

En diciembre de 2015, se organizó una jornada participativa, en la que invitaron a distintas instituciones para esclarecer el panorama tanto legal como sus consecuencias en términos ecológicos. A esta jornada participativa convocaron a representantes de distintas instituciones del partido como la UNMdP, el CONICET, Fundación Vida Silvestre, Aves Argentinas, la Reserva Provincial, entre otros, en las que se presentaron ponencias y se realizaron reflexiones acerca de los valores ecológicos, sociales y culturales del territorio. Por otro lado, en 2015, se presentó una acción de amparo en la que el magistrado a cargo de la causa ordenó la paralización inmediata de las obras vinculadas al emprendimiento inmobiliario. En el marco de esa acción de amparo, representantes de la UNMdP, emiten al juez el pedido de un informe ambiental y revisar el estudio de impacto ambiental presentado por representantes de Lagos del Mar, al examinar que no se estarían considerando: 1) el aumento de riesgo por inundaciones; 2) la eliminación, reducción y fragmentación del pastizal pampeano; 3) la alteración de la calidad y cantidad de agua, tanto subterráneas como superficiales; 4) la introducción de especies exóticas, entre otros. En este marco, Cañete (Lic. en Cs. Biológicas) reflexiona en el Diario “La Capital” (2016): hay un proceso formal que no se ha cumplido, como son las pautas previstas en la ley general del ambiente que prevé audiencias públicas antes de cualquier tipo de proyecto, además de un estudio de impacto ambiental y ver si realmente una construcción afecta al humedal; en ese sentido apuntó que “hay que estar muy atentos al proceso de participación pública, que es un resorte que tiene la sociedad para proteger los ambientes” (Diario La Capital, 2016). Asimismo, el biólogo reflexionó sobre que hay una tendencia a usar los humedales, a transformarlos, tratando de antropizar, de ir a parámetros más elegantes y con eso se rompe el equilibrio que promueven estos ecosistemas, cuando el objetivo es hacer plata se pierde el sentido común (Diario La Capital, 2016).

Por último, continuaron los conflictos relacionados con las prácticas de tiro, que desarrolla CELPA en áreas

de la RB, al considerar que influía sobre el ecosistema autóctono, en especial en las aves migratorias y residentes. En este marco, el senador bonaerense Gervasio Bozzano (Frente para la Victoria) presentó un proyecto en la Cámara Alta para declarar su preocupación por los periódicos ejercicios militares con piezas de artillería en la albufera “Mar Chiquita” (Diario La Zona, 2016). Asimismo, Gervasio Bozzano manifestó la necesidad de buscar otras alternativas para la base militar, que fuera creada con fines científicos y que en la actualidad está siendo utilizada como polígono con prácticas de tiro, con el consabido daño que esto implica en la fauna y flora del lugar (Diario La Voz, 2016). A su vez, representantes de la UNMdP reflexionaron que es toda una contradicción que un área silvestre, que es una reserva de biosfera patrocinada por un organismo supranacional, se utilice para un fin tan dispar como es desarrollar prácticas militares (Diario La Voz, 2016).

5.3.3.5 Proceso de financiarización de la economía y la vuelta a políticas neoliberales (2017-2022).

El período analizado aquí responde a la última Presidencia de Mauricio Macri (2015-2019) y el principio de la presidencia de Alberto Fernández (2019-2023). Se considera que se produce una vuelta al estilo de desarrollo relacionado con el neoliberalismo porque, a partir de diciembre de 2015 y enero de 2016, la valorización financiera pasa a tener un rol fundamental en la economía argentina. Este proceso estuvo vinculado con la quita de las restricciones a los movimientos de capitales y el mercado cambiario, el desarrollo de procesos vinculados con la apertura externa, devaluación de la moneda y fuga de capitales. A su vez, existió una quita de subsidios a servicios básicos como la electricidad, el petróleo y los transportes, que generó un aumento de precios en el acceso para la población.

En relación a la política fiscal se eliminaron las retenciones sobre las exportaciones de los productos agropecuarios (excepto de la soja que baja la cantidad, pero no se elimina en su totalidad), industriales y mineros, así como también se redujeron los impuestos sobre el ingreso y el patrimonio, que generó menos entrada de capitales hacía el Estado y menor posibilidad de repartir riquezas hacía la población en general. A nivel de los ingresos, estas políticas tuvieron un doble efecto, por una parte, produjo mega ganancias para el puñado de grupos que concentraron las exportaciones, sólo unas 50 empresas explicaron en 2015 el 64% del valor total exportado (Varesi, 2016), concentración aún más dramática en el agro donde unas 10 empresas exportaron, en dicho año, el 63% de los granos (Varesi, 2016). Por otro lado, la devaluación del peso terminó generando una devaluación de los salarios, a través de un nuevo auge inflacionario, si a esto le sumamos la quita de retenciones, el precio neto obtenido mediante la exportación es aún mayor, por lo que se amplifica el aumento inflacionario (Varesi, 2016).

A su vez, entre 2015 y 2018, se desarrolló un proceso de endeudamiento con el exterior, en el que predominaron políticas vinculadas con acceso a créditos por parte del Estado, que se realizó en diferentes etapas. Por un lado, en diciembre de 2015, se produce un primer endeudamiento, que implicó la entrada de bonos por parte de entes privados como BONAR, BIRAD y BIREA, y significó una entrada de 66.147 millones de dólares, con tasas de interés de alrededor 7,8% y una quita del capital del 15% (Ministerio de Economía, Secretaría de Finanzas). Por otro lado, en noviembre de 2017, se inició una fase de recesión y crisis cambiaria, en la que recurrió al endeudamiento externo. El gobierno de la alianza Cambiemos acudió al FMI, quien le concedió en junio de 2018 un crédito de 50 mil millones de dólares, 11,1 veces la cuota de

Argentina, (superando 7 veces la cuota “normal”, que no es más de 4,35 veces la cuota) (Calcagno, 2022). Así, para el final del período la deuda neta de Argentina era de 167 millones de dólares, lo que llevó su endeudamiento de 44% a 89% del PBI (Calcagno, 2022). Proceso en el que se vuelve a recurrir al endeudamiento externo para producir crecimiento en la economía interna, aunque termina generando el efecto contrario, al bajar los niveles de inversión de los sectores privados al interior del país, se terminan acelerando las fugas de capitales locales, crece la recesión y se pierden recursos fiscales. Las altas tasas de interés aumentan el gasto público, de modo que no se logra ni el equilibrio, ni el crecimiento: el PIB cayó 4,6% entre 2017 y 2019, y el déficit financiero del Sector Público fue de 5,9% del PIB en 2018 y 4,3% en 2019 (Calcagno, 2022).

Procesos que dan lugar a un nuevo cambio de gobierno en 2019, que tiene como actores claves a agentes vinculados con el peronismo y el kirchnerismo. En diciembre de 2019, Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner asumen la presidencia y vicepresidencia del país. Gobierno que tuvo que enfrentar, entre 2019 y 2022, por lo menos 3 grandes desafíos: la pandemia por COVID-19 (2020-2022), la renegociación de la deuda pública en manos extranjeras (2020-2022) y la sequía (2022). La pandemia por COVID-19, tuvo fuertes impactos en la salud de las poblaciones, pero también influyó en la vida social, política y económica. Esta pandemia se desarrolló, entre marzo de 2020 a marzo de 2021, luego de 3 meses de que Alberto Fernández, asuma como presidente de la Nación. Algunas de las políticas económicas y sociales que dispuso el gobierno para frenar la expansión del virus, fue el cierre de las fronteras y el desarrollo de una cuarentena obligatoria, que implicó la suspensión de la educación presencial, la cancelación de las actividades laborales no esenciales (salud y alimentos) y la no posibilidad de interacción entre personas en ámbitos públicos y privados. Sin embargo, las políticas implementadas durante la pandemia tuvieron fuertes impactos sobre la economía interna, sobre todo en el consumo privado, la inversión y exportaciones que generó una caída del PBI del 10,5%, cifra mayor a la contracción registrada en 2019 (2,1%) (CEPAL, 2020).

En lo que refiere a la relación economía-sociedad-naturaleza, en este período, se desarrollan diversos incendios en distintas zonas del país (sobre todo en las provincias de Misiones, Corrientes, Formosa, Entre Ríos, Córdoba, y Buenos Aires) vinculados con la sequía y las prácticas productivas predominantes, que tuvieron fuertes impactos sobre la biodiversidad de las distintas zonas del país. También, crecieron los conflictos socioambientales, las organizaciones e intervenciones vinculadas a la crítica al modelo productivo, las prácticas extractivistas, apoyadas en las ideas del Buen Vivir.

5.3.3.5.1 Institucionalización y conflictos en la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito (2017-2022).

Por otra parte, en relación al proceso desarrollado en la RB PAMC entre 2017 y 2022, continúa la difusión de los valores ecológicos, sociales y culturales del territorio, crece la participación ciudadana y técnica en las decisiones sobre la RB, se construyen distintas herramientas para generar mayor institucionalidad, crece el apoyo logístico, crece la coordinación entre organizaciones comunitarias y técnicas, crecen las presiones territoriales, se producen disputas territoriales por usos e intereses y crece la conflictividad social.

Desde 2017 a 2022 en la RB PAMC creció la difusión de los valores ecológicos, sociales y culturales. Al realizarse el 1° Festival Aves Migratorias, en el que se desarrollaron diversas actividades y se difundieron los valores ecológicos de la RB. Se continúan realizando festivales por el Día del Humedal. Se incorporó cartelería por parte del Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, que permitieron reconocer el área de reserva tanto provincial como de la biosfera. Se difunden valores ecológicos y culturales a través de folletos y personal de turismo y ambiente que se encuentra en el Centro de Atención al Visitante que trabajan para la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita y el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires. También, crecen las intervenciones en apoyo logístico que permiten conocer con más profundidad la importancia ecológica, social y cultural de la zona. Crecen las intervenciones de organizaciones y ONG's vinculadas a conservación y desarrollo que también ayudan a difundir valores ecológicos, sociales y culturales, así como también a producir mayor conciencia ambiental.

Por otro lado, desde 2017 vuelve a funcionar *el Comité de Gestión*, su relanzamiento se realizó bajo Ordenanza Municipal (029/2016), que lo institucionaliza, formaliza, fija sus objetivos, su funcionamiento, sus miembros y la admisión de nuevos miembros (Ahumada, 2017). El objetivo de la reapertura del Comité de Gestión, en esta etapa, fue el desarrollo de una gestión integral, activa y participativa que permita lograr un acuerdo social y cumplir con los objetivos de la RB (Ahumada, 2017). Los principales objetivos del comité estuvieron relacionados con conservar la biodiversidad, ecosistemas, paisajes y especies de interés biológico, desarrollar turismo y recreación sostenibles y usar la tierra aledaña para el desarrollo del conjunto social de la Reserva (Ahumada, 2017). En 2017, se definieron como principales miembros del Comité de Gestión a sectores gubernamentales que representaban a instituciones que realizaban en la RB tareas de administración, gestión, educación, control y monitoreo, a técnicos representantes de sectores académicos que realizan tareas de educación, investigación, transferencia o extensión y a sectores comunitarios que participan de una organización, ONG o viven en algún espacio de la RB. El Sector gubernamental estuvo representado por el Municipio, la Fuerza Aérea, la Administración de Parques Nacionales, el Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires. El sector técnico-académico, por su parte, estuvo representado por integrantes de UNMdP (Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Facultad de Derecho, Facultad de Ciencias Agrarias), el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), el instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) (Balcarce y Cuenca del Salado) y el Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero (INIDEP), entre otros. Como representantes del sector comunitario participaron representantes de Fundación Vida Silvestre Argentina, Aves Argentinas, Sociedad Rural de Mar Chiquita, Fundación VerdePampa, Surfrider, Unión Argentina de Pescadores Artesanales (UAPA), asociación cooperadora Bomberos Voluntarios Costa Norte, Sociedad de Fomento Mar Chiquito, propietarios de campos aledaños a la laguna, habitantes del pueblo que se encuentra al interior de la RB, entre otros (Observación participante en el comité de gestión de la RB PAMC, 2017-2022).

Algunas de las actividades que se desarrollaron desde el Comité de Gestión fueron reuniones, informes, talleres, charlas, reglamento, entre otros. En las reuniones algunos ejes problemáticos que aparecieron, entre 2017 y 2022, estuvieron relacionados con las presiones territoriales, estos son: extracción de arena por parte de la Municipalidad en playas que se encuentran al interior de la RB, la construcción de un Barrio Privado en zona de transición de la RB, incendios desarrollados entre 2018 y 2020 en zonas de campos de

la RB cercanos a un bosque de tala que es parte de la Reserva Provincial además de la Biosfera, multi actividades en un sólo espacio (recreativas, deportivas, sociales, turísticas, laborales) , crecimiento de usos y actividades, especialmente en la albúfera, sobre todo de la pesca y los deportes náuticos y la falta de regulación y monitoreo.

Por otra parte, en el Comité de Gestión se trataron de construir *diversas herramientas para producir mayor institucionalidad* en la RB *y/o regular las diversas actividades*. En este marco, en 2018, la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita contrató a un ente externo: Fundación CEPA (Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente), para que elabore el Plan de Manejo de la RB, quien realizó algunos talleres con representantes del Comité de Gestión y la comunidad, así como también juntó información que generaron diversos representantes de organismos de ciencia y técnica que trabajan en la RB. Sin embargo, técnicos y ciudadanos que participaban del órgano de co-gestión no se sintieron representados en el contenido que poseía el Plan, hasta el momento no ha sido aprobado. También, en 2019, integrantes del Consejo Técnico Asesor del Comité de Gestión, que integran grupos de investigación, transferencia y extensión de la UNMdP, INTA, IIMyC y CONICET elaboraron, a través de talleres participativos y reuniones en las que participaron actores comunitarios, técnicos y administrativos que integraban el comité, una propuesta de reglamento de funcionamiento del mismo, que tampoco pudo ser aprobado, por no lograr el consenso necesario de todos los actores que integraban el Comité.

Por otro lado, *crecieron las actividades vinculadas al apoyo logístico* (educación, investigación y monitoreo). Esto se debió a la ampliación de tareas de investigación, transferencia, extensión y educación en la RB. Una de las actividades vinculadas a la educación fue el proyecto “Escuela, cámara, ¡acción!” que surgió en 2017, como una propuesta para llevar la realización audiovisual a las escuelas primarias del Partido de Mar Chiquita (Alvares, 2020). El objetivo fue que los alumnos pudieran desarrollar una idea, un guion y luego participar de la experiencia de un *rodaje* en el que ellos mismos sean los protagonistas (Álvarez, 2020). Estas tareas se realizaron en las escuelas que se encuentran en la RB. En este marco, se elaboraron dos audiovisuales vinculados con los valores ecológicos de la albúfera: “Cangrejos de Mar Chiquita” (<https://www.youtube.com/watch?v=FKe-4jX755E&t=49s>), “Albufera Mar Chiquita, La Reserva es mi hogar” (<https://www.youtube.com/watch?v=fxzFx-IP2Xw&t=2s>). Otro proyecto relacionado con educación y concientización, fue la construcción de la primer Escuela Sustentable de Argentina en 2018, al interior de la RB, en la que actualmente funciona la Escuela Primaria nº12, proyecto presentado por parte de la Asociación Civil Amartya y la entidad Uruguay Tagma, quienes consideraron que:

“Una escuela sustentable básicamente es un edificio que está vivo! Además de ser autónomo en su consumo de energía y de impulsar la producción orgánica de alimentos en su interior, Una Escuela Sustentable utiliza el agua de lluvia para consumo humano, lavado de manos, riego de huertas y finalmente para las cisternas, contando con un proceso de tratamiento de aguas negras que incluye un pozo séptico también creado con materiales de reciclado y un humedal en el exterior del edificio La Escuela Sustentable será construida bajo el método constructivo de Earthship y cumple con los seis principios básicos de este tipo de construcciones. La estrategia constructiva involucra un aceitado mecanismo de participación social, el que además de viabilizar la construcción de la escuela en plazos acotados, busca transferir conocimiento de las claves del propio sistema utilizado e involucrar fuertemente a la comunidad local, previa, durante y posteriormente a la finalización de las obras” (<https://www.0223.com.ar/nota/2017-11-19-21-3-0-el-balneario-parque-de-la-laguna-de-mar-chiquita-tendrá-la-primera-escuela-sustentable-de-argentina>).

También, se continuaron desarrollando talleres de educación ambiental, visitas guiadas en el puesto 1 de la Reserva Provincial, y se incorporan visitas guiadas en el sendero de la albufera y en la Escuela Sustentable, en los que guardaparques de la Provincia de Buenos Aires y educadores ambientales de la Municipalidad del Partido Mar Chiquita, explican los valores ecológicos y culturales de la zona a los sectores interesados en participar de las visitas. Para enero de 2023 participaron alrededor de 279 turistas en los diferentes circuitos medioambientales (Informe Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, 2023), los circuitos más demandados fueron el Sendero de la Albufera y la Escuela Sustentable en Balneario Parque Mar Chiquita (Informe Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, 2023), la mayor parte del turismo que se acercó a los circuitos pertenece a CABA, Buenos Aires Provincia, Rosario, San Luis, Santa Fe, Mar del Plata y Mendoza (Informe Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires, 2023). Por otra parte, en relación a trabajos de investigación, transferencia y extensión distintos grupos de la UNMdP, la UNICEN, la UNLP, la UBA, el CONICET, el INTA, el IIMyC y el INIDEP han realizado proyectos como: talleres participativos en el Centro de Atención al Visitante, por parte del Grupo de Estudios de Agroecosistemas y Paisajes Rurales (INTA-Balcarce-Facultad de Cs. Agrarias- UNMdP- CONICET) (2017-2018), orientados a representantes del comité de gestión de la RB, con el objetivo de hacer un diagnóstico participativo y aportar a la construcción de un Plan de Gestión para la RB. También, se ha realizado un monitoreo de residuos de pesca deportiva (IIMyC-Facultad de Cs. Exactas-UNMdP-CONICET) (2017-2018), quienes pusieron colectores de monofilamentos y tuvo como propósito recolectar los residuos provenientes de la pesca: tanzas, líneas de pesca y anzuelos de descarte, proyecto que contó con el aval del Municipio de Mar Chiquita y fue acompañado por la Secretaría de Medio Ambiente local⁵. También, desde la UNICEN desarrollaron el programa Custodios del Territorio, (Programa de Conservación Comunitaria del Territorio de la UNICEN-Facultad de Ciencias Veterinarias), que se organiza en 5 núcleos interdisciplinarios, conectados entre sí: Educación para la conservación, Conservación comunitaria, Una Salud, Agroecología y Comunicación ambiental (<https://www.custodiosdelterritorio.com.ar>). Por otra parte, desde INTA Cuenca del Salado, en 2018 firmaron un convenio (nº 113) con la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita para realizar diversas tareas de extensión y transferencia en el Partido y la RB. Con respecto a la RB, incorporaron un punto de encuentro en la Sociedad de Fomento “Mar Chiquita” denominado: “Oficinas de Consultas Técnicas”, en el marco del cual realizaron diversas capacitaciones, como: “Programa de la huerta a la mesa” realizado con las nutricionistas del municipio entre los años 2018 y 2019, “Proyecto Especial de Pro-Huerta” denominado “Caminata Yuyera” en el marco del cual elaboraron cartillas de yuyos comestibles y medicinales y se realizaron distintas caminatas con el objetivo de revalorizar las especies espontáneas del ecosistema costero (<https://prohuertamarchiqui.wixsite.com/caminatayuyera>). Además, se llevó adelante la capacitación en la Sociedad de Fomento “Mar Chiquita” sobre Huerta Familiar, Taller de Poda y Multiplicación de Ornamentales, Taller Sanidad de Frutales en Sociedad de Fomento, Taller de Autoproducción de Semillas en Sociedad de Fomento y capacitación sobre Huerta Sin Labranza, entre otros. También, han realizado trabajo de campo para la formulación del mapa de humedales, que se puede visualizar en: <https://intahumedales.users.earthengine.app/view/mapahumedalesargentina>.

Por otra parte, se pudo observar un crecimiento de estudios sociales vinculados con ejes económicos, sociales y geográficos sobre la RB, que es posible reconocer tanto en el crecimiento de los artículos (Addino, et al. 2023; Laterra, et al. 2023; Parracone, 2023; Cabral, et al. 2022a, 2022b, 2019; Ceraulo, et al. 2021; Renzi, et al. 2021; González, et al. 2020, 2019; Auer, et al. 2019; Azcue, 2019; Morea, 2019; Zunda &

Guerrero, 2018a, 2018b, 2016; Zelaya, et al. 2016; Bertoni, et al. 2014, 2007; Testa, 2013; López, et al. 2012; Capalbo, 2011; Zelaya & Maceira, 2011; Isacch, 2008; Maceira, et al. 2005) como en relación a las presentaciones en jornadas, congresos, informes y medios en general, como: “Desafíos del turismo para el desarrollo sostenible” (Cesar, 2017 en jornadas de investigación-acción en turismo.), Potencialidad del Geo turismo en el Partido de Mar Chiquita, Argentina (Benseny, 2018, en Congreso Argentino de Hidrogeología y V Seminario Hispano latinoamericano sobre temas actuales de la Hidrología subterránea), Procesos e interacciones socio-económicos que influyen sobre la degradación del humedal en la Reserva de la Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” y propuestas de ordenamiento territorial. (González, A, Auer A, Barral MP, Sirimarco X, Mastrangelo M, Murillo N, Maceira N. en IX Jornadas de Economía Ecológica, 2019, Bariloche), entre otros. También, integrantes de la UNMdP han realizado aportes en estudios de impacto ambiental, en los que se evaluó el efecto que tendría en la zona el refulado de la boca de la Albufera y el desarrollo del Barrio Náutico Privado en zonas de transición de la RB. Además, se han realizado seminarios de posgrado sobre “política y gestión integrada de áreas litorales”, desarrollados en el marco de la Maestría en Geografía de los espacios Litorales de la Facultad de Humanidades (UNMdP), por parte del Doctor Juan Manuel Barragán Muñoz, catedrático de la universidad de Cádiz, España, en el que se trabajó con estudios de casos referidos a las costas española y argentina y realizaron una visita de estudio y de práctica a la RB.

Por último, el crecimiento de *usos y actividades* que se realizan en la laguna reconocidos en el período anterior se profundizaron, al aparecer los diversos deportes náuticos y el turismo de sol, playa y laguna, que se comienzan a desarrollar todo el año (concentrado en los fines de semana) y no sólo en época de vacaciones. Estos procesos producen un crecimiento de las presiones territoriales vinculadas con la laguna. A su vez cambiaron las formas de producción de los campos que se encuentran al interior de la RB, ya que en varios casos se incorporó a la agricultura como parte de sus prácticas agrícolas, cuando antes se realizaba sólo ganadería, y hasta el momento no se conoce, qué y cuántos agroquímicos se utilizan para la producción y los impactos (positivos o negativos) que poseen. Por otra parte, se produce una presión sobre la tierra, ya que también los procesos de urbanización, vinculados al barrio privado, que aparecen en la etapa anterior se profundizan, porque la municipalidad del partido en conjunto con el sector inmobiliario continúa con la idea de construir el barrio en la RB.

Estos procesos generan un *crecimiento de la conflictividad social* vinculada, sobre todo, a los usos, actividades y presiones territoriales que se producen al interior de la RB. Porque se generaron enfrentamientos entre sectores de la ciudadanía y organizaciones socioambientales con la Municipalidad del Partido, sectores inmobiliarios y comerciantes que están a favor de la instalación del Barrio Privado. También, aparecieron conflictos relacionados con la extracción de arena y las regulaciones por el uso de agroquímicos, entre otros. Actores que reconocieron la necesidad de elaborar un Plan de Manejo de forma participativa para toda la RB.

5.4 Discusión

Esta primera aproximación al Sistemas Socio Ecológico (SSE) Reserva de Biosfera (RB) Parque Atlántico Mar Chiquito (PAMC) aportó a la comprensión sobre cómo influyen los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza en su funcionamiento, desde 1982 a 2022. Se identificó a la degradación del humedal como

la problemática principal que atraviesa la RB, relacionada con procesos de índole social, económica, política y de planificación urbana. Unos de los ejes problemáticos vinculados a la dimensión social, fue el crecimiento poblacional y un insuficiente o inadecuado entendimiento de la figura de Reserva de Biosfera, que derivó en problemas de co-gestión y gestión del agua, así como también en el uso del espacio común, en el que se realizan diferentes actividades no siempre compatibles entre sí. Un segundo eje problemático, estuvo vinculado a la dimensión ecológica y se relaciona con la contaminación de la albufera, la modificación del flujo del agua, sequías, inundaciones, erosión costera, fluctuación de dunas, sedimentación generada por un puente que une la base CELPA con la ruta 11 e invasión de especies exóticas, en particular de un poliqueto que forma “bochones” en la laguna incrementando los problemas de colmatación y drenaje. Un tercer eje problemático estuvo relacionado a cuestiones económicas y de planificación urbana, como incendios, expansión urbana, extracción de arena, crecimiento de usos y actividades, crecimiento del turismo, desarrollo de la ganadería y agricultura. Ejes problemáticos que generan efectos negativos sobre el humedal relacionados con la pérdida de los principales recursos que posee, relacionados con el agua superficial, subterránea y de mar, los animales, las playas, los caminos, la arena, las plantas y los pastizales, así como también en la provisión de SE de suministro, regulación y culturales que provee el humedal, vinculados con alimentación, agua para usos humanos, regulación del agua, morfo-sedimentario, perturbaciones amortiguadoras, biológicas, soporte para la vida silvestre, conocimiento científico, identidad cultural, pertenencia, paisaje, disfrute estético, actividades recreativas, turismo, educación medioambiental (Zunda, 2018, Renzi, et al., 2021). Procesos socio-ecológicos que inciden en el desarrollo de la vida tanto de las personas como de los animales y plantas que dependen del humedal para sobrevivir. Las ANP como la RB PAMC posee dos tipos de disfuncionalidades, uno de índole más ambiental, relacionado con la degradación del ambiente y con los impactos negativos que las prácticas humanas generan sobre el territorio y los recursos naturales y otro de índole social donde los conflictos se presentan por las disputas por el uso del suelo y la tenencia de la tierra (Morea, 2019).

A partir del análisis del proceso histórico (1982-2022) y las representaciones sociales (2012-2022), fue posible reconocer diversos conflictos que se desarrollaron a lo largo del tiempo en el sistema socio ecológico Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito. Estos conflictos estuvieron relacionados con temáticas vinculadas al contexto nacional y local. Asimismo, los primeros conflictos sociales aparecen en la década de los 90` y estuvieron vinculados, por un lado, con problemáticas que estaba viviendo el país y el estilo de desarrollo que predominaba, como la crisis que existía a nivel nacional y el impactó del modelo neoliberal, que generó para fines de la década una crisis en los sectores económicos que intervenían en la Cuenca y RB, especialmente el agropecuario y el turístico. Sectores que a nivel territorial poseen una disputa histórica que se potenció por la crisis que atravesaba el sector agropecuario como consecuencia de la crisis social, política y económica que vivía el país. Por otro lado, a nivel local en la década de los 90, comienzan los conflictos relacionados con los usos de la laguna y los pedidos de reglamentación de la misma; luego, desde 2003 a 2017, los conflictos se relacionan con la forma en la que se considera al desarrollo socio-económico y al crecimiento económico en la zona, al crecer los usos múltiples, las presiones territoriales, sumado al aumento de la presión sobre el uso de la tierra, especialmente por el crecimiento del turismo, de incendios que se producen en campos que se encuentran en la zona de transición de la RB, inundaciones que se generaron en el pueblo, pesca a gran escala que sucede en la laguna, la creación de un barrio privado en

zonas de transición de la RB y las prácticas de tiro que desarrolla CELPA en áreas de amortiguación de la RB. Por otra parte, desde 2017 a 2022, se observaron conflictos relacionados a usos, actividades y presiones territoriales, pero también se profundizaron aquellos vinculados a la creación del barrio privado y aparecieron nuevos, relacionados con la extracción de arena en zonas de amortiguación y transición de la RB, la falta de regulaciones por el uso de agroquímicos en zonas de transición de la RB, y el crecimiento de los deportes náuticos en la laguna. Es decir que el centro de la relación conflictiva en el SSE RB PAMC se encontró en las zonas de amortiguación y transición de la RB, por la disputa que se desarrolla por usos, actividades, presiones territoriales, quién debe mantener el control de la tierra, quién posee el derecho a participar en la toma de decisiones y sobre los impactos sociales y ambientales de su desarrollo o uso nuevo (Zunda, 2018; Morea, 2019; Cabral, et al., 2022).

Por otra parte, el análisis de las representaciones sociales permite considerar que, desde 2012 a 2022, la conflictividad social fue en aumento y el actor con el que mayor enfrentamiento tuvo la ciudadanía fue la Municipalidad del Partido de Mar Chiquita, al ser el ente encargado de tomar las decisiones sobre la RB y el que presidía el Comité de Gestión. Espacios en los que los actores territoriales reclamaron la falta de comunicación, falta de información, falta de reglamentación, crecimiento de usos, actividades y presiones territoriales, falta de ordenamiento territorial, falta de un Plan de Manejo Participativo, falta de involucramiento de la comunidad en las decisiones sobre la RB, entre otros. Asimismo, procesos como usos, actividades, presiones territoriales, falta de democracia participativa y problemas en el funcionamiento del comité de gestión, terminaron por producir diversos conflictos entre el sector público y los actores sociales, ya que la baja previsión para la implementación de las propuestas y la falta de espacios de debate, terminaron afectando negativamente el involucramiento de los ciudadanos (Azcue, 2019).

Proceso que permite mostrar que en estos conflictos socioambientales se enarbolan reclamos y derechos referidos a los bienes de la naturaleza en torno de la propiedad pública/privada/comunitaria de la tierra, el acceso al agua, la destrucción o cambios en el paisaje, la contaminación animal, vegetal, humana y ambiental en general (Astelarra, et al. 2017). Asimismo, los conflictos ambientales terminan siendo disputas de carácter social y político en torno a la apropiación, producción, distribución y gestión de los recursos naturales (Merlinsky, 2020), convirtiéndose en eventos que ponen en cuestión las relaciones de poder que implica el uso preferencial que hacen algunos actores de esos recursos a expensas de otros (Merlinsky, 2020). Conflictos ambientales que son interpretados para los casos Latinoamericanos, como una sobre determinación de los procesos de “acumulación por desposesión” o del “modelo extractivista” propios del capitalismo en su fase neoliberal, aunque también en sus variantes neo-desarrollistas (Latorre, et al. 2015; Astelarra, et al., 2017).

Por otra parte, el análisis de las representaciones sociales sobre el funcionamiento de la gobernanza en el SSE RB PAMC, desde 2012 a 2022, también permitió considerar que los principales procesos que influyeron sobre el funcionamiento de la RB están relacionados con deficiencias en la gestión. Estas deficiencias en la gestión fueron vinculadas con falta de objetivos y acciones comunes, problemas en el funcionamiento del comité de gestión, falta de democracia participativa, poca articulación de las jurisdicciones a cargo de la administración y gestión de diversas áreas protegidas que se encuentran al interior de la RB, falta de control y monitoreo, y falta de herramientas para el ordenamiento territorial. En este marco, Guerrero & Zunda (2018) han reconocido deficiencias en la gestión en el SSE RB PAMC relacionadas con ausencia de control

sobre las condiciones de gestión del espacio de conservación, insuficiencia de los recursos humanos y económicos destinados a tal fin, ausencia de planificación del uso y zonificación que consecuentemente se traduce en usos incompatibles con la conservación y entre sí (Guerrero y Zunda, 2018). En general, la situación del SSE RB PAMC es confusa, especialmente la gestión modelo parece no estar correctamente planificada (Renzi, et al., 2021). Las instituciones, en las diferentes dimensiones territoriales, no presentan una línea de trabajo clara sobre la que actuar, y los conflictos parecen aumentar cada vez que se aplican algunas acciones (Renzi, et al., 2021). Durante mucho tiempo, se ha utilizado una visión sectorial y no integrada de la gestión, que ha privilegiado unos sectores sobre otros (Renzi, et al., 2021).

Algunos de los factores que producen estas deficiencias en la gestión están relacionados con que los diversos actores territoriales que intervienen en la RB poseen distintas visiones acerca de lo que implica la conservación de la biodiversidad y el desarrollo socioeconómico, así como también tienen diferentes intereses y relaciones de poder, en la que cada parte prioriza sus propias formas y no se terminan por construir consensos y síntesis acerca de cuáles serían las mejores maneras de intervenir, ordenar y monitorear las actividades y procesos que se desarrollan al interior. Es decir, que las deficiencias de la gestión se enmarcan dentro de procesos históricos de apropiación material y simbólica, en los que su existencia y configuración está mediada por relaciones de poder y disputas por su control (Alimonda 2011); de esta forma, la participación implica relaciones de poder entre actores interesados en controlar los procesos de toma de decisiones (Brenner, 2010), y quienes fomentan la “gobernanza” no necesariamente están dispuestos a ceder su poder o serán capaces de modificar las estructuras existentes (Brenner, 2010). Asimismo, la apropiación material y simbólica se presenta como una confrontación entre diferentes modalidades de uso o manejo de los bienes de la naturaleza, que se han denominado “carácter intermodal del conflicto” (Astelarra, 2017). Es decir que en esta conflictividad, la disputa por el acceso o tenencia de los bienes naturales o por la distribución de los impactos ambientales, supone también de manera explícita o subrepticia el enfrentamiento sobre un mismo espacio geográfico entre diferentes paradigmas agronómicos, de técnicas o infraestructuras de provisión de agua, de actividades productivas o económicas, de formas de acceso o tenencia, de significaciones sobre la naturaleza y el ambiente, de formas de concebir y producir territorio, etc. (Astelarra, et al. 2017).

En este marco, señalar el carácter intermodal de los conflictos analizados y las deficiencias en la gestión reconocidas en el SSE RB PAMC refiere a la observación que, en los humedales de Argentina, el patrón de base energética industrial y mercantil de uso de recursos naturales, se topa con unas poblaciones que esgrimen otros modos de uso, es decir, que contraponen otras prácticas tecnológicas y relaciones sociales de apropiación de la naturaleza (Astelarra, et al. 2017). Asimismo, la gestión de APN como forma específica de gobernanza ambiental todavía enfrenta serios problemas, particularmente en lo que se refiere al uso y control de los recursos, a la restricción de actividades económicas y al hecho de afectar (potencialmente) la capacidad de las comunidades rurales para ganarse la vida (Brenner, 2010). También, estas formas de apropiación de la naturaleza enfrentan los desafíos de garantizar una gobernanza participativa en la que estén representadas las diversas visiones e intereses que existen sobre el espacio protegido y se logren construir consensos válidos tanto para quienes administran y gestionan los espacios protegidos como para quienes intervienen de forma directa e indirecta.

Por otro lado, es posible reconocer algunas potencialidades en el proceso de gobernanza que se desarrolla al interior del SSE RB PAMC, desde 1982 a 2022, como: el crecimiento de la conciencia ambiental, el crecimiento de la coordinación entre actores comunitarios, técnicos y administrativos, el crecimiento del apoyo logístico, el crecimiento de la economía verde y del ecoturismo. Además, se reconoce el hecho de poseer guardaparques, técnicos y planes de monitoreo (por parte de la Nación, la Provincia y Municipalidad); sumado a la existencia del Comité de Gestión como espacio en el que participan los diversos actores territoriales que intervienen en la RB y ser el encargado de tomar decisiones sobre la RB para UNESCO. Potencialidades del proceso de gobernanza que ayudarían a alcanzar los objetivos por el que fue creado el espacio protegido, al desarrollar actividades, interacciones y procesos relacionados con las funciones de las RBs (conservación, apoyo logístico y desarrollo) y las formas de gobernanza que proponen para alcanzar sus objetivos (zonificación, gobernanza participativa, herramientas de monitoreo). Es decir, que uno de los saldos positivos de este proceso está vinculado con la puesta en diálogo de conocimientos científicos, experiencias profesionales y conocimientos tradicionales, al tiempo que permiten la construcción de nuevos saberes en comunidades de pares extendidas (Merlinsky, 2020). Además, estos procesos producen una productividad que está relacionada con las interacciones que implican la transformación de las condiciones en las que se desenvuelve la práctica social, especialmente en la dimensión territorial, político institucional y jurídica (Merlinsky, 2020), y la innovación social que representa, dado que ha permitido la construcción de inventarios de problemas e inaugurado debates sobre escenarios futuros (Merlinsky, 2020). De esta manera,

“las dinámicas de interacción y de construcción colectiva de los problemas son las que permiten innovaciones colectivas, procesos institucionales y de aprendizaje donde se elaboran nuevas redes socio-técnicas que involucran organizaciones sociales, centros de investigación, universidades, medios de comunicación, empresas, organismos estatales, etc. Y ello implica un proceso de adquisición de conocimientos que se posibilita también tanto por la producción de conocimiento académico como del rescate de la experiencia” (Merlinsky, 2020)

Procesos, interacciones y actividades vinculados a la gobernanza del SSE RB PAMC que permiten reconocer oportunidades para el manejo de las ANP, al contribuir en la conservación y el uso sustentable de los espacios protegidos, como: la participación, el aprovechamiento turístico recreativo y la valoración social (Testa, 2013). De esta manera, la valorización social, ecológica y cultural del territorio se convierte en una herramienta fundamental a la hora de pensar en alcanzar los objetivos del SSE RB PAMC, porque el análisis del proceso histórico permite considerar que, los diversos espacios protegidos que se crean al interior de su territorio nacen y se consolidan a partir de un proceso de valorización socio-ecológica desarrollado por parte de actores comunitarios, técnicos, administrativos y de gestión, que han construido estos procesos de valorización a lo largo de los 5 períodos reconocidos, potenciando y articulando actividades vinculadas a la conservación, el desarrollo y el apoyo logístico.

En este marco Bertoni y López (2010) reconocen una valoración positiva por parte de los pobladores de la RB acerca de la calidad ambiental del entorno en el que viven. En mayor medida registran los valores sociales (53 %) positivos asociados a condiciones de agradabilidad (*sensación de tranquilidad, posibilidad de vivir en lugar único*) y bienestar familiar (*mejor calidad de vida y mejor opción para la familia*). En segundo lugar, distinguen los valores ecológicos (30 %) y constatan que los encuestados asumen una relativa auto

responsabilidad y responsabilidad colectiva como vecinos (*manifestada como compromiso y necesidad de preservar y cuidar la naturaleza*) ante los posibles daños y asignan, una responsabilidad externa (11%) respecto de las prácticas no sustentables en la naturaleza a los gestores y turistas (expresada en *preocupación por la falta de conservación y de fiscalización*). En este sentido, el desafío de la valoración social se presenta en el fortalecimiento de los procesos educativos y su inclusión en políticas territoriales asociadas a la naturaleza (Testa, 2013). Otro desafío estaría vinculado con mantener mecanismos de difusión de los valores ecológicos, sociales y culturales del territorio, la coordinación entre distintos actores y la incorporación de políticas públicas de conservación y socioeconómicas sustentables.

Por otro lado, uno de los desafíos de la participación en el SSE RB PAMC, sería integrar los intereses de las diferentes partes a los procesos de gestión, considerando iniciativas de conservación y uso del espacio a través de propuestas de los distintos actores (Testa, 2013). En este sentido, se considera al Comité de Gestión como el espacio que permitiría integrar estos intereses y también las distintas visiones y relaciones de poder reconocidas. El estudio del proceso histórico permite considerar que mientras el Comité de Gestión estuvo en funcionamiento (2004-2010 y 2017-2022), en el SSE RB PAMC, creció la coordinación con RBs a nivel internacional, con el área MAB de Argentina, entre los actores que intervienen, entre las administraciones a cargo de las distintas áreas protegidas. Además, en el marco del funcionamiento del Comité se han elaborado de forma participativa distintos informes, reglamento y herramientas de control y monitoreo. Siendo uno de los principales desafíos la elaboración de forma participativa del Plan de Manejo de toda la RB, de manera que se puedan integrar y ordenar partes, visiones, intereses, usos y actividades.

Asimismo, es posible considerar que el SSE RB PAMC constituye un espacio revalorizado patrimonial, social y económicamente; que presenta externalidades positivas y negativas (López, et al. 2012). Siendo necesario fortalecer el compromiso de grupos claves de la sociedad en la creación, planificación y gestión eficiente de las Reservas de la Biosfera, (Araya & Clüsener-Godt, 2007, p. 5), para potenciar su rol como una herramienta de gestión que puede contribuir eficazmente al desarrollo sostenible de los países de Iberoamérica (Araya & Clüsener-Godt, 2007, p.5). Por esto, identificar intereses comunes, crear consensos válidos y ordenar el territorio se vuelve una tarea primordial a la hora de pensar en avanzar hacia un modelo de desarrollo sustentable en el SSE RB PAMC.

5.5 Conclusiones

Estudiar a la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito como un Sistema Socio Ecológico permitió identificar los principales valores ecológicos, ecosistémicos, económicos, sociales y culturales que aporta el humedal tanto al ambiente como a la sociedad. Así como también, permitió reconocer la complejidad que tiene este tipo de sistemas debido a los numerosos procesos ecológicos, económicos y sociales y las interacciones que confluyen en ellos, e influyen en la relación economía-sociedad-naturaleza que desarrollan los actores sociales que intervienen y en la posibilidad de avanzar hacia un desarrollo sustentable en la RB.

En este marco, la construcción del modelado participativo permitió obtener una primera aproximación a la identificación del principal problema que afecta al SSE RB PAMC, los recursos, actores, procesos e

interacciones que han influido de forma positiva y negativa. En tal sentido, es importante el entendimiento de las interacciones capturado en el diagrama de la figura 5.18, el cual constituyó un primer modelo sobre el funcionamiento del SSE RB PAMC. Modelado participativo que permitió visualizar cómo las diversas partes que participaron de los talleres perciben al sistema. Análisis que permitió observar que la problemática principal que afecta al SSE RB PAMC es la degradación del humedal y que la mayoría de los actores sociales que intervienen en el territorio son afectados por esta degradación y, a su vez, son quienes pueden influir de forma directa e indirecta en producir una mayor degradación o en brindar soluciones a la misma.

También, fue posible reconocer algunas interacciones y actividades pertinentes a realizar para disminuir la degradación del humedal, agrupadas según los ámbitos de gestión, gobernanza, tecnología e investigación, como: aplicar la legislación vigente, ordenar las actividades turísticas, desarrollar e implementar mejores políticas de conservación, asignar presupuesto para remediación de aguas, lograr que el Comité de Gestión tenga incidencia y poder en el manejo de la reserva, construir un plan de obras y de gestión; usar el comité para hacer acuerdos, construir consensos y propuestas, generar un cambio en la actitud social, mejorar la comunicación, mejorar el acceso a la información, generar mayor participación en las instancias de decisión, crear consensos válidos, aprender a trabajar en equipo, construir una figura global estricta y unificada de conservación, generar tecnologías productivas acordes a las necesidades actuales y realizar estudios hidrológicos del sistema en su conjunto.

Los análisis realizados sobre el SSE RB PAMC en esta Tesis Doctoral permiten mostrar que los procesos vinculados a la gobernanza se produjeron a partir de las distintas interacciones que tuvieron entre sí los actores comunitarios, técnicos, administrativos, económicos y de gestión que participaron de forma directa e indirecta en la RB. Actores territoriales que han realizado intervenciones ecológicas, económicas, sociales y culturales a partir de las visiones e intereses que poseen, en base al rol que ocupan en la estructura económica y la valorización socio- ecológica que hacen del territorio. También, el desarrollo de este estudio ha permitido considerar que los patrones actuales de crecimiento económico terminan siendo contradictorios con los objetivos de sustentabilidad, porque las diversas actividades económicas que se realizan en el territorio en el que se encuentra la RB, terminaron generando impactos negativos sobre el humedal, aportando a producir una mayor degradación.

Por otro lado, los resultados del estudio permiten mostrar que la forma en la que se desarrolló la gobernanza a nivel nacional y local influyó sobre el funcionamiento del SSE RB PAMC, ya que factores estructurales del país como los modelos de desarrollo que predominaron en los distintos momentos históricos y las formas que tuvo para acumular las riquezas influyeron sobre cómo se desplegó la gobernanza a nivel local. Esto se vio reflejado a la hora de construir mecanismos para ordenar el territorio, garantizar la participación de los distintos actores que intervienen, coordinar entre administraciones, entre otros. Por otra parte, la forma en la que desarrolló la gobernanza a nivel local tuvo un rol importante para alcanzar los objetivos de la RB, porque la interacción que se desarrolló entre los actores sociales que intervienen de forma directa e indirecta tuvo una influencia fundamental a la hora de construir consensos y/o profundizar las situaciones de conflicto.

En este sentido, sería importante, en el SSE RB PAMC, trabajar en el desarrollo de una gobernanza participativa y colaborativa, a partir de: 1- brindar herramientas para empoderar a los actores territoriales; 2- trabajar sobre las asimetrías de visiones, intereses y poder; 3- construir herramientas que permitan que las

administraciones, a cargo de la gestión de los diversos espacios protegidos que se encuentran al interior, trabajen de forma coordinada y articulada sobre el control y monitoreo del territorio; 4- incorporar lecciones aprendidas de casos de gobernanza en situaciones similares; 5- elaborar de forma participativa un Plan de Manejo para toda la RB, en el que estén reflejados las diversas visiones, intereses y necesidades que tienen los distintos actores sociales que intervienen y, a su vez, permita ordenar y monitorear las actividades y usos que se realizan al interior. Por lo tanto, se considera que esta investigación puede servir como insumo para el desarrollo del Plan de Gestión de la Reserva MAB, al permitir el reconocimiento de los principales procesos e interacciones que influyen de forma positiva y negativa sobre el humedal e identificar límites y potencialidades en la gobernanza. Análisis que permitirían construir estrategias conjuntas para avanzar hacia el desarrollo sustentable en la RB PAMC.

6.1 Principales características geográficas, ecológicas, sociales, económicas y de gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

La República Argentina está situada en el Cono Sur de Sudamérica, es el segundo país más extenso de Latinoamérica y uno de los diez países más grandes del mundo (Brown, et al., 2006). Argentina se organiza en 23 provincias, 5 regiones, y 18 ecorregiones. Las 5 regiones son: Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Pampeana, Cuyo y Patagonia, las cuales fueron definidas a partir de una combinación de factores geográficos, físicos, productivos, históricos y demográficos (Burkart, et al., 1999). Con respecto a las áreas naturales protegidas, el país tiene 577, que integran el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP), con diversas formas de gestión y administración: nacional, provincial y/o municipal. Además, hay espacios protegidos con reconocimiento internacional, estos son las Reservas de Biosfera (15), los Sitios Ramsar (23) y los Patrimonios de la Humanidad (12) (SIFAP, 2022).

Las Reservas de Biosfera comparten un objetivo en común relacionado con conciliar el desarrollo social y económico con la conservación de la biodiversidad a través de acuerdos vinculados a la gobernanza (UNESCO, 1996, 2022). Desde el Programa MAB (UNESCO 2022, 2016, 1996) tratan de lograr este objetivo a partir de garantizar 3 funciones básicas: 1- conservar la biodiversidad biológica, mediante el cuidado de ecosistemas, especies y de la diversidad genética; 2- garantizar el desarrollo económico y social, a partir de promover políticas y prácticas socioeconómicas relacionadas al desarrollo sustentable y; 3- fomentar el apoyo logístico, a través de capacitaciones, prácticas educativas, investigación, extensión y transferencia relacionada con el desarrollo sustentable. Algunos acuerdos vinculados a la gobernanza que impulsa el programa MAB (2022) están relacionados con zonificar las áreas de uso como núcleo, amortiguación y transición, elaborar un Plan de Manejo para ordenar y monitorear usos y actividades, y conformar un Comité de Gestión, que integre a actores administrativos, técnicos y comunitarios, y permita realizar una gestión participativa y colaborativa.

Las RB de Argentina son representativas por su importancia a nivel geográfico, ecológico, económico, social y cultural. A nivel geográfico y ecológico, las mismas se encuentran en 11 provincias, 5 regiones y 15 ecorregiones que tiene el país (tabla 3.3, 3.4, 3.5, 3.6 y 3.7 capítulo III). Las RB San Guillermo y Ñacuñán se ubican en la región Cuyo, en las Provincias de San Juan y Mendoza; las RB Laguna Blanca, Laguna de Pozuelos y Yungas se encuentran en la región NOA en las provincias de Catamarca, Jujuy y Salta; las RB Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay, Riacho Teuquito y Yabotí se ubican en el NEA en las provincias de Formosa y Misiones; las RB Delta del Paraná, Parque Pereyra Iraola, Parque Costero Sur y Parque Atlántico Mar Chiquito se encuentran en la región Pampeana en la Provincia de Buenos Aires; y las RB Andino Norpatagónica, Valdés y Patagonia Azul se ubican en la región Patagónica en las Provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut (Mapa en capítulo I, figura 1.7.).

Estas áreas protegidas se encuentran localizadas en 15 de las 18 ecorregiones que tiene Argentina, estas son: Altos Andes, Monte de Sierras y Bolsones, Puna, Chaco Seco, Chaco Húmedo, Campos y malezales,

Selva Paranaense, Selva de las Yungas, Delta e islas del Paraná, Valdiviana, Bosques Patagónicos, Estepa Patagónica, Llanura, Meseta y Mar Argentino. Las RBs de Argentina tienen como principales ecosistemas representativos a zonas de selva, bosque, monte, montaña, pastizal, laguna, río, albufera, humedal y mar, con la biodiversidad animal y vegetal que tienen estos espacios en su interior. Las mismas tienen como ecosistemas representativos a zonas de 1- Selva en Yabotí y en Yungas; 2- Monte en Laguna Oca y en Riacho Teuquito; 3- Bosque en Parque Atlántico Mar Chiquito, Parque Costero Sur, Parque Pereyra Iraola, Delta del Paraná y Andino Norpatagónica; 4- Montaña en San Guillermo, Ñacuñan, Laguna Blanca, Laguna de Pozuelos y Andino Norpatagónica; 5- Pastizal en Parque Atlántico Mar Chiquito, Parque Costero Sur, Parque Pereyra Iraola, Delta del Paraná, Valdés y Patagonia Azul; 6- Laguna en Laguna de Pozuelos y Laguna Blanca; 7- Río en Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay, Yabotí, Parque Costero Sur, Parque Pereyra Iraola y Delta del Paraná; albufera en Parque Atlántico Mar Chiquito; 8- Humedal en Laguna de Pozuelos, Laguna Blanca, Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay, Delta del Paraná, Parque Pereyra Iraola, Parque Costero Sur, Parque Atlántico Mar Chiquito, y; 9- Mar Argentino en Patagonia Azul, Valdés y Parque Atlántico Mar Chiquito.

En términos económicos, sociales y culturales las RBs son espacios protegidos en los que viven poblaciones en su interior y se permite el desarrollo de actividades económicas, recreativas, turísticas, productivas, educativas, de investigación, extensión y transferencia que responden a las funciones conservación, desarrollo y apoyo logístico, y tienen como objetivo avanzar hacia sistemas sostenibles de desarrollo (UNESCO, 1996, 2022). En términos socioculturales, las RBs de Argentina, tienen una composición poblacional variada (según la región en la que se encuentren insertas) en ellas coexisten población originaria con población criolla -rural y urbana- relacionada con la matriz sociocultural de Argentina, que es resultado de los procesos históricos de ocupación, colonización, mestizaje y consolidación del Estado-Nación (Halperín Donghi, 1980; García Canclini, 1990)

En las RBs que están ubicadas en el NOA (Pozuelos, Laguna Blanca, Yungas), NEA (Yabotí, Riacho Teuquito y Laguna Oca) y en el centro de la Patagonia (Andino Norpatagónica) se registró una fuerte presencia de pueblos originarios —como qom, wichí, guaraní, kolla, diaguita, mapuche, entre otros— que dan continuidad a los procesos históricos de ocupación de la tierra, anteriores a la colonización y a la creación del Estado-Nación (Halperín Donghi, 1980; García Canclini, 1990). En estas regiones, los pueblos originarios se organizan de forma comunitaria, mantienen formas propias de organización social, tienen autoridades tradicionales y vínculos colectivos con el territorio. Su población se localiza mayormente en ámbitos rurales —parajes, territorios comunitarios y pequeñas localidades— en muchos casos, cuentan con reconocimiento jurídico de sus comunidades y, en algunos casos, de la posesión comunitaria de la tierra; (Domínguez & Sabatino, 2006; Roccatagliata, J. A. 2008; Machado Aráoz, H. 2010; Rofman, 2010; Morello et al., 201). En dichas reservas, también, vive población criolla, que se ha asentado en estas áreas a partir de la conformación de centros urbanos y de la expansión de actividades productivas en las que se realizan, principalmente, actividades agropecuarias, comerciales, administrativas y de servicios.

Por otro lado, en las RBs situadas en la región Pampeana (Mar Chiquito, Delta del Paraná, Parque Costero Sur y Parque Pereyra Iraola), Cuyo (Ñacuñan y San Guillermo) y en la costa Patagónica (Patagonia Azul y

Valdés) predomina la población criolla. En estas áreas, la estructura poblacional combina un importante componente rural —vinculado a actividades agropecuarias y economías regionales— con centros urbanos y localidades intermedias en las que se concentran funciones administrativas, comerciales y de servicios (Bandieri, 2005; Roccatagliata, 2008; Barsky & Gelman, 2009; Morello et al., 2012; Svampa, 2019). Las RB con mayor presencia de organizaciones territoriales son Mar Chiquito, Delta del Paraná, Parque Pereyra Iraola, Parque Costero Sur, Yabotí y Pozuelos, ubicadas principalmente en Pampa, NOA y NEA. También, están aquellas RBs que han desarrollado mayor diversidad de actividades culturales quienes han construido mayor identidad y pertenencia territorial, estas son Ñacuñán, Pozuelos, Yungas, Delta del Paraná, Laguna Oca y Mar Chiquito, ubicadas principalmente en Cuyo, NOA, NEA y Pampa. Estos resultados coinciden con enfoques que destacan la importancia del capital social, las redes organizativas y las prácticas culturales en la construcción del territorio y en la generación de capacidades colectivas de acción (Putnam, 1993; Boisier, 2005; Haesbaert, 2004).

En relación a las actividades socioeconómicas la trayectoria de las RBs de Argentina reflejan la diversidad ambiental del país y las trayectorias productivas que han configurado a sus territorios y regiones (Furtado; 1966; Rodríguez, 2001; Gudynas, 2009; Barrionuevo, et al., 2016; Castro, 2018). Asimismo, en las distintas RBs, las actividades primarias continúan ocupando un lugar central. La agricultura y la ganadería están presentes en la totalidad de las áreas protegidas, constituyendo la base productiva sobre la cual se organizan muchos de los espacios rurales y sus vínculos con los centros urbanos cercanos (Barsky & Gelman, 2009; Neiman, 2010). Estas actividades conviven con el turismo, también extendido en todas las Reservas de Biosfera, que se articula a la valorización de paisajes naturales, biodiversidad y el patrimonio cultural (Bertoni & López, 2010; Rossi & Molina, 2012; Bravo, 2015; Zalles, 2022). El crecimiento del turismo y de las poblaciones en las RBs ha generado la expansión de las actividades urbanas, la cual también se encuentra presente en la totalidad de las RBs de Argentina.

Por otro lado, en las RBs ubicadas, principalmente, en Cuyo y NOA se realizan actividades extractivas, particularmente minería y explotación de hidrocarburos, como ocurre en Yungas, Laguna Blanca, Pozuelos y San Guillermo, actividades que forman parte de la estructura económica regional y de las características del ecosistema montañoso (Roccatagliata, J. A. 2008; Machado Aráoz, H. 2010; Svampa, M. 2013). En aquellas reservas vinculadas a ríos, humedales y litoral marítimo, la pesca constituye una actividad relevante, como en Yabotí, Mar Chiquito, Laguna Oca, Valdés y Patagonia Azul, ubicadas en el NEA, la Pampa y Patagonia. De manera similar, la actividad forestal se desarrolla en reservas asociadas a ambientes de selva, bosque o monte, como es el caso de Yabotí, Delta del Paraná, Yungas, Riacho Teuquito y Laguna Oca, ubicadas en NEA, NOA y Pampa. En ciertos territorios también se registran actividades vinculadas a la generación de energía renovables, como es el caso de Ñacuñán y Valdés, así como al desarrollo de pequeñas industrias como es el caso de Riacho Teuquito, Laguna Oca y Valdés. Finalmente, en varias reservas el empleo estatal constituye una fuente significativa de ingresos, especialmente en aquellas áreas protegidas donde el sector público —municipal, provincial o nacional— tiene una fuerte presencia institucional, como ocurre en Laguna Blanca, Laguna Oca, Yabotí, Riacho Teuquito, Parque Costero del Sur, Mar Chiquito y Delta del Paraná, que están ubicadas principalmente en el NEA y la Pampa.

Con respecto a las actividades de educación, investigación, control y monitoreo se pudo observar, en las RBs de Argentina, una fuerte presencia del sector público/estatal relacionado, principalmente, con la presencia de escuelas, la construcción de conocimiento a través de la investigación científica y el monitoreo a través de la intervención de guardaparques para el cuidado del ecosistema y el cumplimiento de los objetivos de los espacios protegidos que se encuentran en su interior.

Por último, en relación a la gobernanza se pudieron reconocer, en las RBs de Argentina, elementos vinculados a los niveles de administración, zonificación, herramientas de monitoreo, mecanismos de gestión y formas de financiamiento. Con respecto a las formas de protección se pudo observar que las RBs de Argentina tienen otras formas de protección a nivel local, provincial, nacional o internacional, además de la figura de Biosfera. En ellas predominan las áreas naturales protegidas provinciales. Las RBs ubicadas principalmente en Cuyo, NOA y Patagonia han incorporado figuras nacionales de conservación (especialmente los denominados Parques Nacionales), estas son: Pozuelos, Yungas, San Guillermo, Valdés, Patagonia Azul, Andino Norpatagónica, Mar Chiquito y Riacho Teuquito. Existen sólo dos RBs ubicadas en la región Pampeana con áreas protegidas municipales, estas son: Mar Chiquito y Parque Costero Sur. Además, varias reservas han incorporado otras designaciones internacionales, además de la categoría de Biosfera, estas son: Pozuelos, Ñacuñan, Laguna Oca, Mar Chiquito y Valdés.

Por otra parte, con respecto al ordenamiento territorial, los usos, las actividades y el monitoreo, las RB de Argentina, presentan distintos niveles de consolidación técnico-institucional. La mayoría cuenta con zonificación georreferenciada de las áreas núcleo, amortiguación y transición, lo que establece un marco espacial formal para regular los usos y actividades que se proponen desarrollar en base a las funciones conservación, desarrollo y apoyo logístico. Sin embargo, el grado de articulación entre zonificación, planificación y monitoreo no es homogéneo, al existir una diversidad de herramientas para monitorear y ordenar usos. Estas herramientas están relacionadas con: Planes de Manejo de las especies animales que se buscan proteger, Planes de Manejo de áreas protegidas (provinciales y/o nacionales) que tienen en su interior, Plan de Manejo Integral de la RB y el Plan de Ordenamiento Territorial de las provincias o municipios en las que se encuentran insertas las RBs de Argentina. En términos generales, en las RBs de Argentina, se pudo observar un predominio de los Planes de Manejo de las áreas protegidas (provinciales o nacionales) que tienen en su interior. En las reservas del NOA, Cuyo y Patagonia se observa una mayor formalización del ordenamiento territorial, expresada en la existencia de Planes de Gestión específicos o Planes de Manejo consolidados, apoyados en estructuras provinciales y nacionales preexistentes. En contraste, en la región pampeana y el NEA los instrumentos de planificación y seguimiento tienden a ser más heterogéneos o a apoyarse en dispositivos parciales, en un contexto de mayor presión productiva y urbana.

Si a este análisis le incluimos la diversidad existente en las formas de manejo, gestión territorial y mecanismos de financiamiento es posible observar mayor heterogeneidad. En las formas de manejo y gestión territorial es posible evidenciar que la mayoría de las RBs de Argentina están gestionadas por las administraciones públicas -locales o provinciales- a cargo de las RB. Sólo dos RBs han incluido en la gestión a actores técnicos vinculados a instituciones científicas y/o guardaparques, además de los actores administrativos, estas son: Ñacuñan y Yabotí. Mientras que el resto de las RBs (5), ubicadas principalmente

en Pampa, NOA y NEA han incluido en la gestión de la RB a actores comunitarios, técnicos y administrativos, estas son: Parque Costero Sur, Mar Chiquito, Laguna Oca, Yungas y Pozuelos.

Por otra parte, en las RBs de Argentina se han desarrollado diversas formas de financiar las actividades -local, provincial, nacional, internacional y privado-. La mayoría de las RBs de Argentina han obtenido el financiamiento principalmente desde el ámbito provincial/regional. La mitad de las RBs de Argentina han obtenido el financiamiento, también, desde el ámbito local y/o nacional. Las que incluyeron financiamiento del ámbito local (municipalidades), están ubicadas principalmente en Pampa y Cuyo, estas son: Ñacuñan, Parque Costero Sur, Mar Chiquito, Delta del Paraná, Yungas, Parque Pereyra Iraola. Mientras que las que incorporaron financiamiento del ámbito nacional están ubicadas principalmente en Cuyo, NOA y Patagonia y tienen parques nacionales en su interior, estas son: San Guillermo, Ñacuñan, Yungas, Pozuelos, Valdés, Patagonia Azul, Andino Norpatagónica. Sólo 4 han incorporado financiamiento desde el ámbito internacional, estas son: Ñacuñan, Parque Costero Sur, Valdés y Andino Norpatagónica- y 3 desde fondos privados, estas son: Parque Costero Sur, Ñacuñan y Yungas.

Tanto en las formas de gestionar el territorio como en las fuentes de financiamiento obtenido, es posible observar una fuerte heterogeneidad, que no termina reflejando un sólo patrón de funcionamiento en las RB. Sin embargo, si se observa de manera transversal, la centralidad del regional en la administración y asignación de recursos de las áreas protegidas, que confirma el peso de las capacidades estatales regionales en la implementación efectiva de las políticas territoriales de las Reservas de Biosfera del país. También, se pudo reconocer una diversificación financiera asociada a estructuras de gestión más amplias que incluye a otros actores además de los propiamente regionales, especialmente técnicos y comunitarios, y aportes del nivel local nacional, internacional e incluso privados. Esta amplitud del financiamiento sugiere que la apertura de los mecanismos de gestión incide en la posibilidad de articular recursos provenientes de múltiples escalas. En conjunto, la estructura de gestión y el esquema de financiamiento configuran las capacidades efectivas de intervención territorial, condicionando el alcance de los instrumentos de planificación y el grado de implementación del ordenamiento territorial en cada región. En este sentido, coinciden con los planteos de Peter Evans (2007), quien sostiene que en contextos de gobernanza compleja las instituciones desempeñan un papel central en la articulación de recursos y actores provenientes de diferentes escalas, configurando las capacidades efectivas para impulsar procesos de desarrollo. En línea con la literatura sobre capacidades estatales y gobernanza territorial, distintos autores han señalado que la implementación efectiva de las políticas territoriales depende tanto de la estructura institucional de gestión como de la disponibilidad y articulación de recursos financieros y organizacionales (Grindle, 1997; Evans, 1995; Boisier, 1999; Healey, 2007).

En este sentido, se puede comprender a las Reservas de Biosfera de Argentina como espacios en los que convergen dinámicas ecológicas, socioculturales, estructuras económicas e institucionales, principalmente regionales, que configuran sistemas en los que los componentes ambientales, culturales, políticos y productivos se encuentran estrechamente interrelacionados (Gallopín 1989; Escobar, 2005; Folke 2006, 2016; Ostrom, 2007, 2009; Evans 2007; Biggs, et al., 2015). Asimismo, las actividades desarrolladas en cada territorio no dependen solamente de las condiciones biofísicas, sino también de las trayectorias

históricas, institucionales, organizacionales y económicas que caracterizan a las regiones y localidades del país en las que están insertas las RBs.

6.2 Desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico, gobernanza y presiones territoriales en las Reservas de Biosfera de Argentina

Las Reservas de Biosfera de Argentina presentan un desempeño heterogéneo en relación a las iniciativas, acciones y herramientas que han utilizado para conservar la biodiversidad, garantizar desarrollo socioeconómico, apoyo logístico y gobernanza colaborativa. En términos generales, según su nivel de desempeño es posible diferenciar tres grupos. Un primer grupo, conformado por Ñacuñán, Laguna de Pozuelos, Delta del Paraná y Yungas, presenta los niveles más altos de implementación de instrumentos, iniciativas y acciones orientadas al cumplimiento de las funciones de las RB. Un segundo grupo, integrado por Andino Norpatagónica, San Guillermo, Laguna Blanca, Laguna Oca, Pereyra Iraola, Mar Chiquito, Península Valdés y Patagonia Azul, presenta un desempeño medio y tienen avances parciales o desiguales entre las distintas dimensiones. Finalmente, un tercer grupo, compuesto por Riacho Teuquito, Parque Costero Sur y Yabotí, presentan un desempeño bajo, con menos instrumentos, iniciativas y acciones orientadas al cumplimiento de las funciones y menores niveles de institucionalización e implementación de herramientas de gestión.

El análisis de las cuatro dimensiones en las quince RBs de Argentina permite mostrar que el desempeño no es homogéneo dentro de cada reserva y entre sí. Por un lado, existen RBs que presentan alto desempeño en conservación, pero que no responden del mismo modo al desarrollo y/o apoyo logístico (Toledo, 2005; Price & Mose, 2010; Mace, 2014). Estos resultados coinciden con otras investigaciones sobre la temática, por ejemplo Price & Mose (2010) muestran que muchas Reservas de Biosfera presentan implementaciones parciales del modelo MAB, algunas funciones se desarrollan más que otras según las capacidades institucionales y los actores presentes en el territorio. De forma similar, Toledo (2005) señala que en América Latina las RB suelen enfrentar dificultades para integrar simultáneamente conservación y desarrollo, debido a tensiones entre políticas ambientales y dinámicas productivas regionales. Por último, Mace (2014), en estudios sobre conservación y sostenibilidad, señala que los sistemas de gestión territorial suelen mostrar desempeños diferenciados entre objetivos ecológicos y socioeconómicos, porque requieren capacidades institucionales distintas.

Por otro lado, la mayoría de las RBs de Argentina alcanzan mayores avances en conservación y apoyo logístico en relación a desarrollo y gobernanza (Araya & Clüsener-Godt, 2007; Price & Mose, 2010; Galaz, 2014). Estos resultados coinciden con evaluaciones del Programa MAB que señalan que en las RBs de Iberoamérica la función de conservación ha tendido a consolidarse con mayor rapidez que la función desarrollo sostenible, particularmente cuando las reservas se apoyan en áreas protegidas preexistentes o en marcos institucionales orientados a la protección ambiental (Araya & Clüsener-Godt, 2007). De manera similar, distintos análisis del funcionamiento de las RBs han señalado que la institucionalización de instrumentos de conservación suele estar más avanzada que las estrategias de desarrollo sostenible, debido a la mayor complejidad que implica articular actores sociales, actividades productivas y políticas públicas en múltiples escalas (Toledo, 2005; Price et al., 2010; Berkes, 2009).

A nivel territorial, los resultados permiten identificar patrones regionales en el desempeño de las Reservas de Biosfera de Argentina. Las reservas que presentan mejores desempeños se localizan principalmente en el NOA, Cuyo y Patagonia, mientras que varias de las que presentan mayores dificultades se encuentran en el NEA y en el sudeste de la región Pampeana. Estas diferencias parecen vincularse con las características históricas, institucionales y productivas que han configurado los territorios donde se insertan las RBs. En particular, en varias reservas del NOA, Cuyo y Patagonia se observa una mayor consolidación de políticas de conservación asociadas al desarrollo de sistemas provinciales de áreas protegidas y a la presencia de organismos estatales y científicos vinculados a la gestión ambiental (Burkart, et al., 1999; Brown, et al., 2006; Díaz, et al., 2006). En estos territorios, la creación de las Reservas de Biosfera suele articularse con estructuras institucionales preexistentes, lo que facilita la implementación de instrumentos de planificación, monitoreo ambiental, coordinación entre actores y herramientas de financiamiento en múltiples niveles.

Por el contrario, en las reservas localizadas en el NEA y en el sudeste de la región Pampeana, los procesos de gestión se desarrollan en contextos territoriales atravesados por desigualdades socio-territoriales, presiones territoriales y complejidad ambiental que han condicionado las capacidades de implementación de las funciones de las Reservas de Biosfera. Diversos estudios sobre desarrollo regional en Argentina han señalado que el proceso de crecimiento económico del país ha tendido a profundizar las desigualdades territoriales, concentrando inversiones, infraestructura y capacidades estatales en determinadas regiones, mientras que otras han quedado en posiciones más periféricas dentro de la estructura productiva nacional (Rofman y Manzanal, 1989).

En el caso del NEA, se trata de una región caracterizada históricamente por menores niveles de ingreso vinculados a la producción de commodities, así como por capacidades institucionales y financieras más limitadas, que ha restringido la disponibilidad de recursos técnicos, administrativos y presupuestarios para sostener procesos de planificación, monitoreo ambiental y coordinación interinstitucional (Barrionuevo, et al., 2016; Slutzky, 2014). En este marco, el Nordeste argentino ha sido identificado como una de las regiones con mayores indicadores de rezago socioeconómico y menores niveles de calidad de vida en comparación con otras regiones del país (Foschiatti, 2004). Diversos estudios sobre desarrollo regional han señalado que la superación de estas brechas requiere fortalecer las capacidades institucionales de los gobiernos provinciales y locales, así como promover políticas públicas diferenciadas que permitan compensar las asimetrías territoriales y articular acciones entre distintos niveles del Estado (Rofman y Manzanal, 1989). Asimismo, estos enfoques destacan la importancia de valorar los recursos territoriales y las economías regionales como base para estrategias de desarrollo local, a partir de la articulación entre actores estatales, productivos y sociales en los procesos de gestión territorial (Manzanal, 2014).

En contraste, la región Pampeana, concentra una parte significativa de la producción agrícola nacional y constituye el núcleo histórico del desarrollo agroexportador argentino (Giarraca y Teubal, 2008; Neiman, 2010; Viglizzo, et al., 2011). Estas características, constituyen a la región pampeana en uno de los principales espacios productivos del país, con mayores ingresos de commodities asociados a la producción agropecuaria y una amplia extensión territorial dedicada a estas actividades (Barrionuevo, et al., 2016). En particular, el sudeste de la provincia de Buenos Aires presenta condiciones ambientales y productivas específicas, vinculadas a la presencia de sistemas serranos, extensos pastizales y humedales costeros, que conviven con actividades agropecuarias intensivas, principalmente agricultura, ganadería y turismo (Auer, et al., 2019).

Estas características configuran un territorio donde coexisten ecosistemas de alto valor ecológico —como pastizales pampeanos, humedales y ambientes costeros— con fuertes presiones derivadas de la intensificación productiva, la expansión urbana y el desarrollo turístico. Diversos estudios han señalado que estos procesos generan tensiones entre producción, conservación y uso del suelo, que requieren el desarrollo de instrumentos de planificación y mecanismos de gobernanza territorial capaces de articular actores estatales, productivos y sociales, con procesos de ordenamiento territorial y consolidación interinstitucional (Merlinsky, 2013; Reese, 2016; Laterra, et al., 2023).

En este sentido, las Reservas de Biosfera que presentan menor desempeño en sus funciones comparten contextos territoriales caracterizados por altas presiones territoriales, vinculadas principalmente a procesos de intensificación agrícola, expansión urbana y creciente competencia entre actividades productivas, residenciales y de conservación, procesos que complejizan la implementación de instrumentos de planificación y gestión territorial. La intensidad y el tipo de estas presiones varían según la región y las características socio ecológicas de cada territorio, siendo mayores en aquellas reservas que tienen mayor complejidad ambiental, en las que convergen múltiples ecosistemas, actores sociales, actividades productivas y escalas de gestión. Esta complejidad ambiental incrementa los desafíos de gobernanza y gestión territorial, ya que implica conciliar demandas ambientales, económicas y sociales diversas, así como gestionar conflictos asociados a los usos y apropiaciones del territorio, lo que requiere la articulación de múltiples actores, intereses y niveles de decisión en sistemas socio ecológicos complejos (Leff, 2004; Berkes, 2009; Ostrom, 2009).

Por último, las diferencias regionales observadas también se relacionan con la presencia desigual a nivel local de instituciones científico/educativas, organizaciones sociales, redes de cooperación territorial/interinstitucional y capacidades institucionales que cumplen un rol clave en la generación de conocimiento, la promoción de iniciativas locales y el fortalecimiento de las capacidades locales de gestión de las reservas. En este sentido, diversos estudios sobre gobernanza ambiental y sistemas socio ecológicos, han señalado que el funcionamiento de estos sistemas depende en gran medida de la existencia de redes institucionales, procesos de aprendizaje social y mecanismos de cooperación entre actores científicos, sociales y gubernamentales (Folke, et al., 2005; Ostrom, 2009). En este sentido, Martínez Huerta (2006) señala que la educación facilita la implicación de la población en la gestión del territorio y sus recursos, mientras que Stoll-Kleemann y Welp (2008) destacan que la formación y el desarrollo de capacidades constituyen condiciones necesarias para la implementación de métodos participativos en la gestión ambiental.

En conjunto, estos resultados muestran que el desempeño de las Reservas de Biosfera no depende únicamente de la relevancia ecológica de los territorios, sino también de las capacidades institucionales construidas a nivel local y regional. En este sentido, el análisis realizado sobre las Reservas de Biosfera de Argentina ha permitido generar conocimientos sobre las características geográficas, ecológicas, sociales, económicas, culturales y administrativas de los territorios, aportando insumos relevantes para la formulación de políticas públicas, el diseño de estrategias de manejo y la articulación entre actores públicos, privados y comunitarios. De este modo, los resultados refuerzan el papel que cumplen las redes de conocimiento y las capacidades institucionales en la consolidación de procesos de gobernanza territorial. Asimismo, los resultados evidencian que la existencia de instrumentos de planificación, la articulación multiactoral, la integración en redes de cooperación y la diversificación de fuentes de financiamiento constituyen factores

claves para explicar las diferencias en el funcionamiento de las reservas y en su capacidad para cumplir con los objetivos del Programa MAB. Desde esta perspectiva, el desempeño de las Reservas de Biosfera puede interpretarse como el resultado de trayectorias institucionales y socioeconómicas territoriales que condicionan tanto la disponibilidad de recursos técnicos y organizacionales como la capacidad de los actores locales para coordinar acciones orientadas a la conservación de la biodiversidad y al desarrollo sostenible.

6.3 Una tipología de las Reservas de Biosfera de Argentina

A partir de los resultados obtenidos en las distintas dimensiones de desempeño —conservación, desarrollo, apoyo logístico, gobernanza-, considerando las presiones territoriales y las características geográficas, ecológicas, económicas, sociales y culturales de cada Reserva de Biosfera de Argentina, se pudieron reconocer distintos tipos de RB en Argentina. Esta clasificación permite agrupar a las RB según patrones comunes en la forma en que implementan sus funciones, enfrentan las presiones territoriales y desarrollan capacidades de gestión y coordinación.

Las reservas que presentan un desempeño superior a la media general (37) y cuentan con una mayor cantidad de herramientas, iniciativas y acciones implementadas en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza, conforman el grupo de Tipo 1. Dentro de este grupo se incluyen Ñacuñán (Mendoza), Laguna de Pozuelos (Jujuy), Delta del Paraná (Buenos Aires), Yungas (Jujuy y Salta) y Andino Norpatagónica (Neuquén y Río Negro). Estas reservas -Ñacuñán, Pozuelos, Yungas y Andino Norpatagónica- se localizan principalmente en las regiones de Cuyo, NOA y Patagonia, en ecorregiones como Altos Andes, Monte de Sierras y Bolsones y Puna, mientras que Delta del Paraná es la única RB que se ubica en la Provincia de Buenos Aires, en la región Pampeana, dentro de un ecosistema de humedales, lagunas y planicies, tiene alta complejidad ambiental y presiones territoriales, características que la diferencian del resto de las RBs con alto desempeño. Entre las reservas con desempeño alto, Ñacuñán se distingue por ser la única con desempeño alto en las cuatro dimensiones y ser la RB que cuenta con la mayor cantidad de herramientas, iniciativas y acciones implementadas.

Las RBs de Tipo 1, tienen como característica común la convivencia de poblaciones originarias y criollas, tener un Estado activo en la provisión de derechos básicos, educación y formación de recursos humanos y haber realizado diversidad de actividades vinculadas a la economía sustentable. Asimismo, estas RBs han integrado la función conservación con la función desarrollo y promovido programas de investigación, educación y extensión orientados a diversos actores y ejes. También, las RB con desempeño alto, han desarrollado mecanismos participativos de gobernanza con amplia articulación local, nacional e internacional, han incorporado a técnicos e investigadores en órganos de cogestión, han logrado consolidar mecanismos de financiamiento múltiples -locales, regionales, nacionales, internacionales y privados- y mecanismos de cooperación con otras RBs, incluyendo hermanamientos internacionales. Estas condiciones reflejan la capacidad institucional y de gobernanza necesaria para implementar de manera consistente las funciones de conservación, desarrollo y apoyo logístico que promueve el Programa MAB.

Por otro lado, las reservas cuyo desempeño relativo se encuentra por debajo de la media general conforman el grupo de Tipo 2 y son las que presentan una menor cantidad de herramientas, iniciativas y acciones implementadas en las funciones conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza. Dentro de este grupo

se incluyen San Guillermo (San Juan-Cuyo), Laguna Blanca (Catamarca-NOA), Laguna Oca y Herraduras del Río Paraguay, Riacho Teuquito y Yabotí (Formosa y Misiones-NEA), Parque Pereyra Iraola, Parque Costero Sur y Parque Atlántico Mar Chiquito (Buenos Aires Pampa), Valdés y Patagonia Azul (Chubut-Patagonia), Estas reservas se localizan, principalmente, en las regiones del NEA, Pampa y Costa Patagónica, en ecorregiones como Selva de Yungas, Selva Paranaense, Chaco Seco y Húmedo, Monte, Llanuras y Mesetas, Campos y Malezales, Valdiviana y Mar Argentino.

Entre las RBs con menor desempeño se distinguen dos subgrupos: Riacho Teuquito, Mar Chiquito y Parque Costero Sur, que presentan menor capacidad para monitorear, ordenar y planificar el territorio, aunque Mar Chiquito se diferencia por contar con mayores iniciativas y acciones vinculadas al apoyo logístico y el desarrollo en relación a las otras dos RBs. Estas RBs tienen en común con el segundo subgrupo, compuesto por Yabotí, Laguna Blanca, Parque Pereyra Iraola, San Guillermo, Valdés y Patagonia Azul, encontrarse en territorios con alta complejidad ambiental, que incluye el manejo de ecosistemas diversos -contienen la interior más de un ecosistema representativo: selva, bosque, humedal, lagunas, ríos, mar, médanos y zonas urbanas-, así como distintos tipos de actores territoriales —institucionales, comunitarios y técnicos— más diferentes formas de administración -local, regional, nacional- que intervienen en la gestión de los espacios protegidos. También, coinciden en tener actividades que en ocasiones son contradictorias con el desarrollo sustentable y la presencia de distintos tipos de presiones territoriales. En las reservas con menor desempeño se han desarrollado actividades de educación y extensión vinculadas al desarrollo sostenible, también han incorporado mecanismos de gobernanza participativa, pero de forma discontinua. Además, estas RBs, presentaron mecanismos de financiamiento vinculados a ámbitos locales y regionales -Municipalidad y Provincias-, sin una diversificación del mismo. Es decir que los niveles de investigación, formación y consulta comunitaria son bajos y los mecanismos de financiamiento limitados. Estas condiciones complejas limitan la capacidad de estas RBs para implementar de manera consistente sus objetivos y funciones.

En términos generales, los resultados muestran que las RB de Argentina presentan mayor cantidad de iniciativas y acciones orientadas a conservación y apoyo logístico, mientras que los ejes de desarrollo y gobernanza requieren un fortalecimiento prioritario. Asimismo, se pudo observar que son distintos los factores que influyen sobre el desempeño de las reservas, y operan en múltiples escalas: internacionales, a través de redes y hermanamientos; nacionales, mediante políticas y financiamiento; regionales, por características ecológicas y presiones económicas; y locales, en la participación comunitaria/técnica y la implementación de acciones concretas. La construcción de esta tipología no solo evidencia la diversidad de experiencias y contextos presentes en el país, sino que también facilita la identificación de estrategias replicables y la priorización de apoyos a aquellas RBs que requieren fortalecimiento institucional o mayor articulación con actores locales, nacionales e internacionales. En este sentido, reconocer tipos de RB constituye un paso fundamental para diseñar políticas y prácticas de gestión más adaptadas a las particularidades de cada territorio, contribuyendo al cumplimiento de los objetivos del Programa MAB de la UNESCO.

6.4 Principales factores que influyen sobre el desempeño en conservación de las Reservas de Biosfera de Argentina.

A partir de la base descriptiva y comparativa construida en los ejes anteriores, en este apartado se avanzó hacia una instancia explicativa orientada a identificar los factores que influyen sobre el desempeño en conservación de las Reservas de Biosfera de Argentina. Con este propósito, las RB

fueron analizadas como sistemas socio ecológicos, entendidos como configuraciones complejas en las que interactúan un contexto territorial específico, procesos institucionales y un conjunto de insumos disponibles (Ferreira, et al., 2018). Este encuadre permite examinar de manera integrada la incidencia del contexto, los procesos e insumos sobre los resultados alcanzados en conservación de las RBs de Argentina, evitando interpretaciones lineales o sectoriales.

Las variables asociadas a los procesos se construyeron a partir de los indicadores de la dimensión gobernanza —herramientas de monitoreo, mecanismos de gestión, formas de financiamiento y coordinación en redes—, en tanto expresan la calidad de los arreglos institucionales y la capacidad de articulación entre actores. Los insumos se operacionalizaron a través de las dimensiones desarrollo y apoyo logístico. La primera incluyó iniciativas orientadas a promover actividades económicas sostenibles —como ecoturismo, ganadería y agricultura sostenible y energías renovables— y la articulación entre actores institucionales, comunitarios y técnicos; la segunda contempló actividades vinculadas a investigación, educación y monitoreo ambiental. Finalmente, las variables de contexto incorporaron condiciones sociales, geográficas y económicas —población, antigüedad, tamaño, accesibilidad, proporción de área bajo jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales y presiones territoriales— que configuran el escenario estructural de cada reserva.

Los resultados mostraron que las variables vinculadas a los procesos y los insumos —gobernanza, apoyo logístico y desarrollo— se asociaron de manera positiva y significativa con el desempeño en conservación, explicando entre el 38% y el 40% de su variabilidad. En contraste, las presiones territoriales constituyeron la única variable con incidencia negativa explicando un 20% de la variabilidad. Las restantes variables de contexto no evidenciaron asociaciones estadísticamente significativas. En términos interpretativos, estos hallazgos indican que no son las características físicas o sociales —como tamaño, antigüedad o cantidad de población— las que explican por sí mismas los resultados en conservación, ni tampoco resulta determinante la proporción de área bajo jurisdicción de Parque Nacional. Por el contrario, el desempeño se encuentra vinculado con variables institucionales y operativas, asociadas a la calidad de la gobernanza y a la disponibilidad de recursos y acciones concretas (Leff, 2004; Berkes, 2009; Ostrom, 2009; Ruiz Mallen, et al., 2014; Plummer, et al., 2017; Schultz, 2019). El contexto territorial incide, pero principalmente en clave de presión negativa, a través de las actividades socioeconómicas predominantes en las áreas en las que se insertan las reservas (Leff, 2004, 2006; Escobar, 2005; Gudynas 2006, 2011; Seoane, 2013; Alimonda, 2015; Castro, 2018; Svampa, 2019; Díaz, et al., 2019).

Al vincular los resultados del modelo explicativo con el análisis previo de desempeño y con las características diferenciales de las Reservas de Biosfera, se consolida una interpretación multiescalar del fenómeno. El desempeño en conservación no puede atribuirse a un único nivel de análisis, sino que emerge de la interacción entre dinámicas internacionales, nacionales, regionales y locales, vinculadas a cuestiones geográficas, ecológicas, económicas, sociales, institucionales y de gobernanza, cada una con mecanismos específicos de incidencia. En este sentido, deben entenderse a las RBs como sistemas socio ecológicos complejos, en los que convergen e interactúan diversas variables, configurando dinámicas de gobernanza que se desarrollan en múltiples niveles y escalas territoriales. Asimismo, las Reservas de Biosfera no constituyen unidades homogéneas sobre las cuales operan de manera uniforme

las dinámicas internacionales, nacionales o regionales, sino territorios singulares con trayectorias históricas, configuraciones geográficas, económicas y sociales, identidades culturales y estructuras ecológicas propias. En este sentido, su funcionamiento puede entenderse como el resultado de interacciones que se desarrollan en múltiples escalas territoriales y niveles de gobernanza, donde convergen actores, instituciones y procesos ecológicos, económicos, sociales y culturales que operan desde lo local hasta lo global (Berkes, 2003; Leff, 2004, 2005, 2006; Folke et al., 2005; Gudynas, 2006, 2014; Ostrom, 2009; Schultz, et al., 2019).

En el plano internacional, la influencia en las RBs se manifestó en dos sentidos. Por un lado, la inserción económica de Argentina en el sistema global, caracterizada por una orientación predominante hacia la exportación de materias primas, incide en la configuración del modelo de desarrollo que predomina en el país y en las presiones territoriales que predominan en las regiones del país en las que se insertan las RBs (Escobar, 2005; Gudynas 2006, 2011; Seoane, 2013; Alimonda, 2015; Castro, 2018). Modelo de desarrollo que es resultado de decisiones históricas, estructuras productivas y relaciones de dependencia que han configurado prioridades sectoriales y orientado el uso del territorio a nivel regional y local (Rofman y Manzanal, 1989; Manzanal, 2014). Por otro lado, se observó una incidencia internacional relacionada con los espacios de coordinación internacional del Programa MAB, que han permitido establecer lineamientos normativos, estándares conceptuales, marcos de referencia y coordinación entre redes para la gestión de las reservas. Estos espacios han contribuido a fortalecer capacidades institucionales, orientar las políticas de conservación y promover el intercambio de experiencias entre territorios, favoreciendo la construcción de capacidades institucionales y la innovación en estrategias de desarrollo sostenible (Price, et al., 2010; Clüsener-Godt & Schaaf, 2013; UNESCO, 2022).

A nivel nacional, también operan dos dimensiones centrales. En primer lugar, el modelo de desarrollo adoptado por el país —vinculado a su patrón de inserción internacional— termina estructurando prioridades productivas y sectoriales que configuran las matrices productivas de las regiones del país en las que se ubican las RBs (Rofman y Manzanal, 1989; Manzanal, 2014). En segundo lugar, a nivel nacional influyen factores estructurales vinculados a las políticas públicas específicas, el acompañamiento institucional, los mecanismos de financiamiento y las instancias de coordinación interjurisdiccional que permiten condicionar las capacidades disponibles para la gestión a nivel regional y local (Coetzer, 2014; Stoll-Kleemann & Tim O’Riordan 2017; Schultz, et al., 2019)

En el nivel regional, el modelo nacional se territorializa a través de matrices productivas diferenciadas, asociadas a características ecológicas, sociales y culturales propias de cada región del país. Estas matrices determinan el tipo e intensidad de las actividades socioeconómicas que predominan en cada RB —agropecuarias, forestales, mineras, energéticas o turísticas— asociadas a las presiones territoriales (Seoane, 2013; Alimonda, 2015; Castro, 2018; Nanni, et al., 2018). Así, las RB localizadas en regiones con expansión agropecuaria o extractiva intensiva enfrentan condicionamientos estructurales mayores que aquellas situadas en territorios con matrices menos demandantes. También, los resultados del desempeño en conservación en las RBs pueden mejorar o empeorar en base a las desigualdades socio-territoriales de las regiones del país, al incidir sobre la disponibilidad de recursos, infraestructura, redes de cooperación y capacidades institucionales que existen en las zonas en que se insertan las RBs (Merlinsky, 2013; Slutzky, 2014; Manzanal, 2014; Barrionuevo, et al., 2016). En este plano, las diferencias

regionales explican en gran medida la variabilidad de las presiones territoriales que enfrentan las reservas y la capacidad institucional de cada una.

Finalmente, en la escala local, se condensan y articulan estas dinámicas. Aquí, por un lado, influyen las condiciones geográficas, ecológicas, económicas, sociales y culturales y la complejidad ambiental específica de cada territorio, sobre los resultados en conservación de las RBs. Las condiciones geográficas y ecológicas —tipo de ecosistema/s, biodiversidad, fragilidad ambiental, conectividad, aislamiento, ecorregión— condicionan el tipo de manejo socio ecológico que precisa el espacio protegido. A su vez, las dimensiones sociales y culturales —densidad poblacional, presencia de comunidades locales o pueblos originarios, tradiciones productivas, capital social— inciden en las formas de participación, en los conflictos territoriales y en la legitimidad de los arreglos institucionales. Las características económicas locales —dependencia de determinadas actividades, diversificación productiva o vulnerabilidad frente a mercados externos— condicionan el tipo de presiones que se ejercen sobre los bienes naturales comunes.

En todos estos procesos adquiere centralidad la gobernanza a nivel local, particularmente en lo vinculado a las capacidades institucionales efectivas, la participación comunitaria y técnica, la implementación concreta de acciones de conservación y desarrollo sostenible, el trabajo en redes, la formación y los procesos de aprendizaje social. En conjunto, estos elementos contribuyen a explicar las diferencias observadas en el desempeño en conservación de las Reservas de Biosfera de Argentina. En este sentido, las presiones territoriales y la complejidad ambiental se expresan en el nivel local como manifestaciones concretas de dinámicas estructurales más amplias; pero, su impacto final depende en gran medida de la capacidad institucional de los actores locales para gestionarlas. En consecuencia, aspectos como la disponibilidad de recursos humanos para la administración, gestión y control, el nivel de financiamiento, y la existencia de instrumentos de planificación y ordenamiento territorial influyen de manera significativa en la posibilidad de que las RBs alcancen sus objetivos y funciones (Ostrom, 2009; Ishwaran, et al., 2008; PoolStanvliet, 2014; Schultz, et al., 2019).

Los resultados empíricos refuerzan esta lectura. Si bien el contexto influye —especialmente cuando se traduce en presiones socioeconómicas intensas—, las variables asociadas a gobernanza, desarrollo y apoyo logístico explican una proporción mayor de la variabilidad en conservación (38–40%). Esto indica que los procesos institucionales y los insumos disponibles actúan como mecanismos de mediación entre las dinámicas estructurales de escala superior y los resultados ambientales observados.

Desde la perspectiva de sistema socio ecológico, el desempeño en conservación debe entenderse entonces como el resultado de una arquitectura relacional compleja: la inserción internacional condiciona el modelo de desarrollo nacional; este se expresa regionalmente en matrices productivas y desigualdades territoriales; dichas configuraciones generan presiones específicas sobre los ecosistemas; y son las capacidades institucionales y los procesos de gobernanza internacionales, nacionales, regionales y locales los que articulan —con distintos grados de eficacia— este entramado en resultados concretos. La diferencia entre reservas no reside únicamente en su contexto estructural, sino en cómo interactúan y gestionan a nivel local las múltiples escalas y las tensiones propias del sistema en el que están insertas.

Así, el desempeño en conservación puede interpretarse como el resultado de una tensión permanente entre estructura y agencia: entre dinámicas económicas y políticas que exceden la escala local, y procesos de gobernanza que intentan gestionar esas fuerzas dentro de territorios ecológica y socialmente complejos. En este sentido, distintos estudios sobre sistemas socio ecológicos y gobernanza ambiental han señalado que los resultados de conservación emergen de la interacción entre instituciones, actores y dinámicas socio ecológicas que operan en múltiples escalas y niveles (Young, 2002; Folke et al., 2005; Galaz, et al., 2008; Ishwaran, et al., 2008; Ostrom, 2009). Desde esta perspectiva, la conservación no aparece como un resultado automático del estatus formal de protección ni como una consecuencia directa del contexto, sino como una construcción política e institucional situada dentro de sistemas socio ecológicos atravesados por relaciones de poder y modelos de desarrollo específicos (Leff, 2005, 2006, Gudynas, 2006, 2011; Escobar, 2008, Castro, 2018).

En síntesis, el aporte de este análisis radica en mostrar que las diferencias de desempeño entre Reservas de Biosfera no responden a variables aisladas, sino a configuraciones socio ecológicas diferenciadas donde interactúan inserción internacional, modelo de desarrollo nacional, matrices productivas regionales, desigualdades socio-territoriales, características ecológicas, sociales, culturales y políticas, así como capacidades instituciones de la gobernanza a nivel regional y local. Esta lectura compleja confirma la pertinencia del enfoque adoptado y refuerza la necesidad de abordar la conservación y el desarrollo desde una perspectiva que integre múltiples escalas -economía, política, geografía y ecología- y niveles -local, regional, nacional e internacional- de forma integrada.

6.5 La gobernanza en contextos de alta complejidad ambiental: el caso de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito.

El estudio de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito (PAMC) permitió profundizar en los mecanismos concretos a través de los cuales la gobernanza incide sobre el desempeño en conservación y desarrollo en contextos caracterizados por alta complejidad ambiental. A diferencia del análisis comparado nacional, que identificó asociaciones estadísticas entre variables institucionales y resultados en conservación, el abordaje cualitativo del caso posibilitó reconstruir los mecanismos que explican esas asociaciones, integrando dimensiones ecológicas, políticas y económicas en una misma matriz analítica.

En el caso de Mar Chiquita, la complejidad ambiental no se limita al plano ecológico, sino que se expresa en la articulación entre una dinámica ecológica altamente sensible —propia de un sistema de humedal costero con procesos morfo-sedimentarios, variabilidad hídrica y fragilidad ecosistémica— y una trama multiactoral y multinivel que interviene de manera simultánea sobre el territorio. La trama multiactoral implica reconocer el rol de múltiples actores sociales -administrativos, técnicos y comunitarios- que intervienen en el territorio con distintos conocimientos, visiones, intereses y relaciones de poder que inciden sobre la dinámica territorial que adquiere el uso del humedal. A la vez, la trama multinivel se vincula con la participación de distintos niveles de administración -municipal, provincial, nacional e internacional- del área en la que se encuentra la RB, que complejiza la capacidad de las administraciones públicas para alcanzar acuerdos y construir criterios comunes relacionados a los usos, las actividades y el monitoreo al interior de la RB.

El estudio del caso permitió reconocer que las principales transformaciones en la gobernanza de la RB PAMC se vinculan con la territorialización de presiones socioeconómicas asociadas a la expansión urbana, el desarrollo inmobiliario, el crecimiento del turismo, la intensificación agropecuaria y la modificación de dinámicas hídricas que han producido conflictos socioambientales al interior de la misma (Guerrero & Zunda, 2018; González, et al., 2018; Morea, 2019; Renzi, et al., 2021; Cabral, et al. 2022; Addino, et al., 2023; Parracone, 2023; Cabral, et al. 2024). El caso de PAMC evidencia que las zonas de amortiguación y transición constituyen el nodo crítico donde se territorializan las tensiones entre conservación y desarrollo económico, al ser dichas zonas el lugar donde han emergido proyectos territoriales contrapuestos (Morea, 2019). Por un lado, han aparecido actores que promueven un modelo de desarrollo basado en la conservación del humedal y actividades de menor impacto ambiental. Por otro lado, existen sectores que priorizan el crecimiento económico a mayor escala, apoyados en la expansión inmobiliaria, el turismo intensivo o la producción primaria. Estas diferencias no responden únicamente a visiones culturales distintas, sino a posiciones estructurales diferenciadas dentro de la economía local y regional que configura relaciones de poder asimétricas en los procesos de toma de decisión (Ostrom, 2009; Armitage & Plummer, 2010).

Las presiones territoriales no emergen de manera espontánea, sino que se inscriben en trayectorias históricas más amplias vinculadas con estilos de desarrollo predominantes a nivel nacional y con patrones de acumulación que priorizan la valorización económica del territorio (Saiegh & Tommasi, 1998; Leff, 2003, 2006; Alimonda, 2015; Palazuelos, et al., 2015). Desde esta perspectiva, los conflictos observados en la RB PAMC no pueden interpretarse exclusivamente como desacuerdos técnicos, sino como disputas políticas de sentidos en torno a la apropiación, el uso y la gestión del territorio (Left, 2003; Astelarra, 2017). Los conflictos ambientales se transforman, así, en disputas sociales y políticas sobre la apropiación y gestión de bienes naturales comunes, cuestionando las relaciones de poder que favorecen a algunos actores sobre otros (Merlinsky, 2020). En América Latina, estos conflictos se interpretan como resultado del modelo extractivista o de procesos de acumulación por desposesión, tanto en su versión neoliberal como neo-desarrollista (Latorre, et al., 2015; Astelarra, et al., 2017; Morea, 2019). En este marco, la gobernanza local se convierte en el espacio decisivo donde se mediatizan —con mayor o menor eficacia— estas dinámicas estructurales.

Asimismo, el estudio del proceso histórico permitió identificar que la gobernanza en Mar Chiquita no siguió un recorrido lineal, sino que estuvo marcada por momentos de mayor articulación institucional y otros de fragmentación y debilitamiento. A lo largo de los períodos analizados se registró un incremento de la valorización socio ecológica del territorio, de la conciencia ambiental, de las prácticas socio económicas sostenibles, en la participación de actores comunitarios y académicos, así como intentos de coordinación interinstitucional. Sin embargo, estos avances coexistieron con déficits estructurales: superposición de competencias, diferentes visiones e intereses, asimetrías de relaciones de poder entre actores, limitaciones en las herramientas de monitoreo y ordenamiento territorial y ausencia de herramientas de planificación construidas y consensuadas por los distintos niveles de administración y los diversos actores sociales que intervienen. En términos socio ecológicos, puede sostenerse que el sistema ha experimentado una doble tensión: por un lado, procesos de degradación ambiental vinculados con la acumulación de impactos; por otro, una conflictividad social persistente derivada de la incapacidad de

construir una visión territorial compartida (Morea, 2019; Renzi, et al., 2021; Cabral, et al. 2022; Addino, et al., 2023). La falta de consensos sobre el tipo de desarrollo deseado ha dificultado la consolidación de mecanismos de gobernanza capaces de mediar eficazmente la conservación de la biodiversidad con su uso socioeconómico.

Asimismo, el caso de Mar Chiquita permite observar con claridad que, en escenarios de alta complejidad ambiental, la gobernanza adquiere un carácter estratégico. La existencia formal de la figura de Reserva de Biosfera y su reconocimiento internacional no resultan suficientes para garantizar resultados positivos en conservación y desarrollo sostenible si no se acompañan de capacidades institucionales efectivas a nivel local. Estudios sobre la gobernanza de los bienes naturales comunes han mostrado que las reglas formales por sí solas no aseguran sostenibilidad sin mecanismos de monitoreo, adaptación y participación locales (Ostrom, 1990; Dietz, Ostrom & Stern, 2003). De igual modo, autores que abordan la resiliencia y la gobernanza adaptativa han argumentado que las instituciones deben poder responder a la complejidad y la incertidumbre ecológica para producir resultados sostenibles (Walker, et al., 2004; Armitage, et al., 2009).

En este sentido, el estudio del caso confirma los hallazgos del análisis comparado nacional: las presiones territoriales inciden negativamente sobre el desempeño en conservación, pero su impacto final depende de la capacidad del entramado institucional para gestionarlas. Allí donde la coordinación es débil, las asimetrías de poder se profundizan y la planificación territorial es insuficiente, las presiones tienden a traducirse en degradación ambiental y aumento de la conflictividad social. Por el contrario, el fortalecimiento de mecanismos participativos, la articulación entre niveles de gobierno y la construcción de instrumentos integrales de planificación aparecen como condiciones necesarias para gestionar la complejidad ambiental de manera sostenible. Por lo tanto, el cumplimiento de los objetivos de las Reservas de Biosfera no depende únicamente de la existencia de iniciativas de conservación o de actividades económicas locales, sino de la capacidad de integrarlas bajo una visión territorial común mediante instituciones y mecanismos de planificación efectivos, capaces de coordinar actores, gestionar conflictos y articular la conservación con el desarrollo socioeconómico (Dietz, et al., 2003; Berkes, et al., 2003; Folke, et al., 2005; Armitage, et al., 2009; Ostrom, 2009).

De este modo, el caso aporta evidencia cualitativa que permite comprender los mecanismos subyacentes a las asociaciones identificadas en el análisis nacional, y refuerza la idea de que generar conservación de la biodiversidad y avanzar hacia sistemas de desarrollo sostenibles en las Reservas de Biosfera constituye un proceso histórico, político y territorial situado, cuya trayectoria depende de la capacidad colectiva para articular intereses divergentes en contextos estructuralmente tensionados. La experiencia de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito muestra que el desempeño en conservación y el desarrollo no depende exclusivamente de variables biofísicas ni de la intensidad de las presiones estructurales, sino de la interacción entre ecología, economía, política y configuraciones institucionales específicas en distintos niveles de análisis. Asimismo, en sistemas socio ecológicos con alta complejidad ambiental, la gobernanza no es un elemento accesorio, sino el dispositivo central que articula —o fracasa en articular— intereses divergentes, dinámicas ecológicas sensibles y procesos de desarrollo territorial.

En conjunto, estos resultados muestran que la gobernanza de la reserva se configura a partir de la interacción entre múltiples actores, escalas institucionales y racionalidades económicas y ecológicas, que

da lugar a trayectorias diferenciales de desarrollo territorial. En este sentido, el funcionamiento de la reserva no responde a un modelo único de desarrollo, sino que se construye a partir de procesos de negociación, cooperación y conflicto entre actores que disputan sentidos, usos y formas de valorización del territorio. Comprender estas dinámicas resultó clave para analizar los límites y potencialidades de las Reservas de Biosfera como instrumentos orientados a articular la conservación de la biodiversidad con el desarrollo sostenible en territorios de alta complejidad socioambiental.

6.6 Principales límites y potencialidades en la gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina.

El análisis de los principales factores que influyen en la capacidad de las Reservas de Biosfera de Argentina para implementar sus funciones y alcanzar sus objetivos permitió identificar tanto límites como potencialidades en la gobernanza ambiental en territorios donde la intervención humana se manifiesta a través de actividades económicas, turísticas, recreativas, educativas, de investigación y de conservación.

Entre los *principales límites* de las Reservas de Biosfera de Argentina para implementar sus funciones y alcanzar sus objetivos se observó que, en términos generales, cuentan con menos herramientas, iniciativas y acciones orientadas al desarrollo y a la gobernanza que aquellas vinculadas a la conservación y al apoyo logístico, característica que coincide con tendencias observadas en Iberoamérica, donde la atención histórica ha favorecido las funciones de conservación y apoyo logístico frente a las orientadas al desarrollo económico-social y a la gobernanza adaptativa (Araya & Clüsener-Godt, 2007). Además, la forma predominante de inserción comercial que tiene Argentina con el mercado mundial y las formas que esta se expresa en las regiones de argentina genera presiones sobre los ecosistemas y conflictos entre actores territoriales dentro del espacio protegido, que producen una diversidad de visiones, usos y formas de apropiación social del territorio, que terminan por expresando dos paradigmas distintos en la relación economía, sociedad, naturaleza (Escobar, 2005; Harvey, 2006; Gudynas, 2009; Allen, 2012; Seoane, 2013; Treacy, 2016; Morea, 2017; Astellarra, et al., 2017; Alimonda, et al., 2018; Díaz, et al., 2019; Nanni, et al., 2020). Los procesos expresados aquí terminan demostrando que los patrones actuales de crecimiento económico terminan siendo contradictorios con la articulación de las dimensión económica, social y ecológica de la sustentabilidad (Hueting, 2010; Muraca, 2012; Kothari et al. 2014; Kallis et al. 2015; Asara et al. 2015; Stoll-Kleemann y O'Riordan, 2017). Por último, los límites del rol de la gobernanza se expresa en distintos niveles, por una parte se identificaron factores estructurales (nacionales y regionales) como las formas de inserción comercial y las desigualdades socio-territoriales como factores que influyen de forma negativa sobre la posibilidad de alcanzar desarrollo sostenible en las RBs de Argentina (Coetzer, 2014; Stoll-Kleemann & Tim O'Riordan, 2017). Además, inciden elementos a nivel local y regional vinculados con la falta de instrumentos de monitoreo, mecanismos de financiamiento, ordenamiento territorial y gobernanza colaborativa que limita la capacidad de muchas RBs para gestionar de manera efectiva las presiones territoriales y cumplir con sus objetivos de manera integrada (Ishwaran & Persic, 2008; PoolStanvliet, 2014; Ferreyra, et al., 2018).

A pesar de estas limitaciones, se reconocen importantes fortalezas que pueden potenciar la posibilidad de implementar las funciones y alcanzar los objetivos de las RBs (Barraclough, et al. 2023). La gobernanza y el apoyo logístico se asociaron de manera positiva con el desempeño en conservación, lo que indica que fortalecer estas dimensiones puede contribuir también al cumplimiento de los objetivos generales de las

reservas (Pulgar, 2005; Schultz, et al. 2019; Bas, et al., 2020). También, existen experiencias vinculadas a la economía sustentable que, sí se articulan con los distintos actores territoriales, pueden impulsar la transición hacia sistemas productivos más compatibles con la conservación y mejorar la calidad de vida de las comunidades locales. El análisis, además, evidencia la existencia de RBs exitosas en Argentina, que pueden servir como referentes para extraer lecciones aprendidas sobre cómo avanzar hacia sistemas sustentables de desarrollo desde una gobernanza adaptativa, la articulación entre actores y estrategias de planificación integradas (Folke et al. 2007; Schultz, et al., 2019). Por último, el estudio muestra que la participación e interacción con redes —internacionales, nacionales y locales— orientadas a promover el desarrollo sostenible y consolidar a las Reservas de Biosfera como espacios de aprendizaje social generan efectos positivos sobre su desempeño. En este sentido, fortalecer la articulación con estas redes y potenciar los procesos de intercambio de conocimientos, experiencias y capacidades aparece como una estrategia clave para mejorar la gobernanza y avanzar en el cumplimiento de los objetivos de las RB (Pulgar, 2005; Schultz, et al., 2019; Bas, et al., 2020; Barraclough, et al., 2023).

En conjunto, estos hallazgos permiten considerar que la gobernanza en las Reservas de Biosfera de Argentina constituye tanto un límite, cuando los recursos, capacidades e instrumentos son insuficientes, como una potencialidad, cuando permite articular actores, instrumentos de planificación, aprendizajes y estrategias para la gestión sostenible de territorios complejos. Reconocer las experiencias más significativas y acompañar a las reservas con desempeño medio o bajo, promover la participación activa de grupos claves en la planificación y gestión, fomentar la economía sustentable, desarrollar mecanismos efectivos de planificación, control, monitoreo y ordenamiento territorial y participar en redes orientadas a promover el desarrollo sostenible son elementos centrales para avanzar hacia sistemas socio ecológicos sustentables en las Reservas de Biosfera.

6.7 Principales aportes de la Tesis al estudio de la gobernanza ambiental.

En la actualidad no existen estudios comparados que analicen de forma sistemática los factores que influyen en la implementación de las funciones y objetivos de las Reservas de Biosfera (RB) de Argentina. Esta Tesis Doctoral contribuye a cubrir ese vacío mediante un análisis comparado a escala nacional. A partir de este enfoque fue posible caracterizar a las quince RBs de Argentina en base a sus particularidades geográficas, ecológicas, económicas, sociales, culturales e institucionales, identificar su desempeño en conservación, desarrollo, apoyo logístico y gobernanza, identificar semejanzas y diferencias en relación con su desempeño en las funciones, gobernanza y presiones territoriales que enfrentan, que permitió construir una tipología sobre las mismas. Además, este análisis permitió elaborar un modelo conceptual para estudiar a las Reservas de Biosfera como sistemas socio ecológicos complejos y analizar la influencia del contexto, los procesos y los insumos sobre los resultados observados, particularmente en la dimensión conservación.

Por otro lado, el estudio de caso de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito permitió comprender el rol de la gobernanza en territorios caracterizados por una alta complejidad ambiental. En este sentido, uno de los principales aportes de esta tesis consistió en analizar los procesos e interacciones vinculados a la gobernanza que configuraron el funcionamiento de la RB PAMC, desde 1982 a 2022. Este

análisis permitió reconstruir los principales hitos asociados a su conformación y evolución institucional, así como comprender las dinámicas sociales, económicas y territoriales que atravesó su gestión e influyen en su funcionamiento. Además, este estudio posibilitó elaborar un modelo analítico orientado a reconocer los principales actores, recursos, procesos e interacciones que inciden en la degradación del humedal —entendida como el principal problema socioambiental que atraviesa la reserva— y analizar los factores económicos, sociales, de gobernanza y planificación territorial que influyen en la profundización o mitigación de estos procesos. A partir de la perspectiva de los actores sociales, fue posible identificar distintas representaciones sobre la conservación y el desarrollo, los diversos usos del territorio y las presiones territoriales que atraviesa la RB, así como los mecanismos de gestión, coordinación y planificación interinstitucional que se han desarrollado a lo largo del tiempo. Estudio que permitió reconocer conflictos, intereses y relaciones de poder que estructuraron los procesos de toma de decisión en el territorio.

Otro aporte relevante de esta tesis está relacionado con haber desarrollado herramientas analíticas para el estudio de las Reservas de Biosfera. En particular, se elaboraron Indicadores Complementarios para Analizar las Funciones y Gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina (SICAFG) (González, et al., 2019), que funcionaron como complemento del Sistema de Indicadores para el Funcionamiento Eficaz de las Reservas de Biosfera (SIRBA) (Duverges, et al., 2018), realizado por el equipo técnico de la Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del Territorio (DNPYOAT) dependiente del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina. La construcción de los indicadores y su análisis posterior permitió obtener herramientas analíticas para estudiar de forma comparada a las RBs. Además, la construcción de indicadores complementarios y el relevamiento de los datos significó incorporar nuevas dimensiones de análisis e incorporar información sobre las funciones y la gobernanza de las RB de Argentina que hasta el momento no había sido sistematizada. También, se construyeron seis variables de contexto —población, tamaño, accesibilidad, antigüedad, proporción de Parque Nacional y presiones territoriales— que permitieron analizar la influencia de factores estructurales sobre el desempeño de las reservas. En el caso de la RB PAMC, se diseñó una encuesta semiestructurada orientada específicamente al análisis de la gobernanza durante los últimos 10 años. Herramienta analítica que sirve para estudiar procesos e interacciones institucionales, políticos, económicos, ecológicos, sociales y culturales que se desarrollaron en las Reservas de Biosfera y permite comprender el funcionamiento de estas a mediano plazo (10 años). En conjunto, estas herramientas demostraron ser eficaces para el análisis comparado y para el estudio en profundidad de los procesos de gobernanza en territorios con alto valor ecológico, económico y social, que presentan alta complejidad socio ecológica y se articulan objetivos de conservación de la biodiversidad y desarrollo sostenible. Asimismo, estas herramientas y su aplicación podrían replicarse en otras Reservas de Biosfera u otros espacios protegidos, tanto a nivel nacional como internacional.

Otra fortaleza de la investigación radica en la diversidad de fuentes de información utilizadas. Para el análisis comparado a nivel nacional se utilizaron, en primer lugar, Formularios de Diagnóstico elaborados por el área MAB dependiente de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina. Esta información fue complementada con datos secundarios obtenidos mediante trabajo de

archivo, revisión de documentos institucionales, medios de comunicación, informes de organismos públicos, investigaciones académicas y entrevistas a informantes claves, incluyendo al equipo técnico responsable del monitoreo de las Reservas de Biosfera en Argentina. Estos datos permitieron contrastar y complementar la información disponible, generando insumos útiles tanto para la gestión como para la producción de conocimiento científico sobre gobernanza ambiental. Para el estudio de caso de la RB PAMC se utilizaron también diversas fuentes de datos primarios y secundarios. Entre las fuentes primarias se incluyen talleres participativos con actores sociales que participaban del Comité de Gestión de la RB, encuestas semiestructuradas a treinta actores claves que vivieron, investigaron, trabajaron o intervinieron en la RB hace 10 años o más; y entrevistas en profundidad a informantes claves con trayectoria en el territorio. Las fuentes secundarias incluyeron trabajo de archivo en el Archivo Histórico del Partido de Mar Chiquita “La Rinconada”, documentos institucionales, legislación, planes de manejo, medios de comunicación y publicaciones académicas producidas por investigadores e instituciones que trabajan en el territorio en el que se encuentra la RB PAMC. .

Sin embargo, la investigación también presenta algunas limitaciones. En el caso del análisis comparado, el uso de indicadores permitió relevar la existencia de herramientas, iniciativas y acciones vinculadas a la conservación, el desarrollo y la gobernanza, pero no permitió medir de forma directa las transformaciones ambientales y socioeconómicas producidas en los territorios. En este sentido, futuros estudios podrían complementar este enfoque incorporando indicadores que permitan evaluar cambios en el uso del suelo, la biodiversidad, la presencia de especies nativas e invasoras o el estado de conservación de los ecosistemas. Del mismo modo, sería posible integrar indicadores socioeconómicos vinculados con los niveles de educación, salud, empleo o condiciones de hábitat que permitan analizar de forma más integral los procesos de desarrollo en las Reservas de Biosfera.

En esta línea, la investigación aquí desarrollada podría complementarse mediante estudios que incorporen indicadores vinculados al desarrollo socioeconómico, tales como la esperanza de vida al nacer —como aproximación al estado de salud de las poblaciones—; la tasa de alfabetización de adultos y las tasas de matriculación en los distintos niveles del sistema educativo (primario, secundario y superior), para estudiar el nivel educativo de la población; o información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), útil para examinar indicadores asociados al empleo y al trabajo remunerado. Asimismo, el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) permitiría identificar distintos niveles de pobreza en los territorios.

Del mismo modo, el estudio podría complementarse con análisis biológicos y ecológicos de las Reservas de Biosfera, a partir de herramientas de monitoreo como la teledetección —mediante el seguimiento anual o semestral de imágenes satelitales para observar cambios en el uso del suelo—, también sería posible realizar estudios de campo orientados a inventarios de biodiversidad que incluyan censos de flora y fauna en áreas específicas para evaluar variaciones en la composición y abundancia de especies, tanto nativas como invasoras. También podrían desarrollarse monitoreos focalizados en especies claves —por ejemplo, especies en peligro de extinción o invasoras— como indicadores del estado de salud de los ecosistemas. Otra limitación del estudio comparado es que no se realizaron estudios de caso en todas las Reservas de Biosfera de Argentina. Una línea futura de investigación podría consistir en desarrollar estudios en

profundidad sobre los procesos de gobernanza en RBs con distintos niveles de desempeño (bajo, medio y alto), a partir de utilizar metodologías similares a las aplicadas en el caso de Mar Chiquita. Este tipo de análisis permitiría profundizar la comprensión de los factores institucionales, sociales, económicos y territoriales que influyen en los resultados observados.

Finalmente, también sería posible ampliar este enfoque mediante estudios comparativos internacionales que analicen el funcionamiento de Reservas de Biosfera en países con distintos modelos de desarrollo y relaciones sociedad-naturaleza. Este tipo de investigaciones permitiría identificar similitudes y diferencias entre contextos del centro y la periferia del sistema mundial, así como comprender de qué manera las estructuras económicas, sociales e institucionales influyen en el funcionamiento de estos sistemas socio ecológicos. Del mismo modo, sería posible realizar comparaciones entre territorios que comparten características socio ecológicas similares a la albufera de Mar Chiquita, pero que se desarrollan bajo distintos contextos institucionales y modelos de desarrollo.

7 Bibliografía

- Addino, M. S., Basterrica, M. C., Di Bona, A. V., & Hernández, F. M. (2023). Mar Chiquita conflicto grande: Extractivismo inmobiliario, reservas naturales y movimientos socioambientales. *En Naturalezas neoliberales: Conflictos en torno al extractivismo urbano-inmobiliario* (pp.357-369). *El Colectivo*.
- Allen, A. (2010). ¿Sustentabilidad ambiental o sustentabilidad diferencial? La reestructuración neoliberal de la industria pesquera en Mar del Plata. *Revista de estudios marítimos y sociales (REMS)*, (3), (pp.151-167).
- Alimonda, H. (Comp.). (2006). *Los tormentos de la materia: Aportes para una ecología política latinoamericana*. CLACSO.
- Alimonda, H. (Comp.). (2008) *¿Una ecología política en la revista Amauta?: notas para una arqueología del ecologismo socialista latinoamericano*. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena. CLACSO. (121-139).
- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza: Una aproximación a la ecología política latinoamericana. En *La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina* (pp. 21-60). CLACSO.
- Alimonda, H., Toro Pérez, C., Martín, F. (Coords.), Escobar, E., Noguera de Echeverri, A. P., Giraldo, O. F., Castro Herrera, G., Palacio Castañeda, G. A., Leff, E., Delgado Ramos, G. C., Moreano, M., Molina, F., Bryant, R., Boff, L., Acsehrad, H., Porto-Gonçalves, C. W., Milanez Pereira, F., Bittencourt, C., Roa García, M. C., Roa Avendaño, T. (2018). *Ecología política latinoamericana: Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (1ª ed.). Fundación CICCUS; CLACSO.
- Álvarez Icaza, P. (2005). *Prevención y gestión de conflictos en reservas de biosfera*. Informe elaborado para RED MAB-UNESCO. Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe, Oficina de UNESCO en Montevideo.
- Antón, G., Cresto, J., Rebón, J., & Salgado, R. (2011). Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina. En *Una década en movimiento*. (pp. 19-317).
- Araya, R. P., & Clüsener-Godt, M. (2007). *Experiencias exitosas en Iberoamérica: Reservas de la biosfera. Un espacio para la integración de conservación y desarrollo*. Oficina Principal de la UNESCO.
- Asara, V., Otero, L., Demaria, F., & Corbera, E. (2015). Socially sustainable degrowth as a social–ecological transformation: Repoliticizing sustainability. *Sustainability Science*, 10(3), 375-384. URL: <https://link.springer.com/article/10.1007/S11625-015-0321-9>.
- Astelarra, S., Domínguez, D., & De la Cal, V. (2017). Conflictos en los sitios Ramsar de Argentina: Aportes para una ecología política de los humedales. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 22, 228-247. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.22.2017.2689>.
- Auer, A., Maceira, N., & Mikkelsen, C. (2019). El proceso de agriculturización en territorios con diferente matriz ecológico-productiva: El caso de la cuenca Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, 72, 27-53.

- Azcué Vigil, L. (2019). Límites de la participación ciudadana en la planificación estratégica del turismo: El caso del Partido de Mar Chiquita (Argentina). *Revista Aportes y Transferencias*, 17(1), 39-64.
- Badii, M. H. (2004). Desarrollo sustentable: Fundamentos, perspectivas y limitaciones (Sustainable development: Fundamentals, perspectives & limitations). *Innovaciones de Negocios*, 1, 199-227.
- Banos-González, I., J. Martínez-Fernández, J., & Esteve M.A. (2013). Simulación dinámica de sistemas socio-ecológicos: sostenibilidad en Reservas de la Biosfera. *Ecosistemas* 22(3), 74-83. Doi:10.7818/ECOS.2013.22-3.11.
- Banos-González, I., Martínez-Fernández, M., & Esteve-Selma, M. A. (2016). Using dynamic sustainability indicators to assess environmental policy measures in biosphere reserves. *Ecological Indicators*, 67, 565–576.
- Barraclough, A., Reed, M. G., Coetzer, K., Price, M. F., Schultz, L., Moreira-Muñoz, A., & Måren, I. (2023). Global knowledge–action networks at the frontlines of sustainability: Insights from five decades of science for action in UNESCO's World Network of Biosphere Reserves. *People and Nature*, 5(1), 1430–1444. <https://doi.org/10.1002/pan3.10515>.
- Barrionuevo, M., L., Iborra, M., F., y Michelena, G. (2016). 24 oportunidades: un análisis del potencial exportador de las provincias argentinas. *Revista Argentina de Economía Internacional* 5, 20-34.
- Barral, P. (2014). *Provisión de servicios ecosistémicos en paisajes rurales: Desarrollo de criterios y herramientas para el ordenamiento territorial rural* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Bas, T. G., Gagnon, J., & Gagnon, P. (2020). Desarrollo local sustentable: Gobernanza, cultura, resiliencia y oportunidades. *Revista de Ciencias Empresariales*, 5(5), 7-18.
- Basualdo, E. M. (2007). *Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía* (Documento N° 1). Maestría en Economía Política Argentina, Área de Economía y Tecnología, FLACSO. <https://www.flacso.org.ar/economia>.
- Batisse, M. (1997). Biosphere reserves: A challenge for biodiversity conservation & regional development. *Environment*, 39(5), 7–33. <https://doi.org/10.1080/00139159709603644>.
- Bertoni, M., Volpato, G., López, M. J., & González, M. J. (2007). Reserva de biosfera: Parque Atlántico Mar Chiquito. *Revista FACES*, 28(13), 35-49.
- Bertoni, M., & López, M. J. (2010). Percepciones sociales ambientales: Valores y actitudes hacia la conservación de la Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquita, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(5), 835-849.
- Bertoni, M. (2014). *Turismo sustentable y transformaciones territoriales: El caso del partido de Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires, Argentina* (Tesis doctoral). Universidad Nacional del Sur. <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/455>.
- Bonnet, A. (2007). Estado y Capital. Los debates sobre la derivación y reformulación del estado. M. Thwaites Rey (comp.): *Estado y Marxismo. Un siglo y medio de debates*. Prometeo.
- Bonnet, A. (2008). *El estado en los Cuadernos de la Cárcel* (selección anotada de fragmentos de los Cuadernos de la Cárcel de Gramsci, ficha de cátedra de la materia Sociología Política, cátedra M. Thwaites Rey, Departamento de Ciencia Política – UBA).
- Bonnín, M., & Velut, S. (2008). La contribución del concepto de reserva de la biosfera al desarrollo

sustentable: Un enfoque comparado Francia-Chile. En *IV Jornadas de Derecho Ambiental*, Santiago, Chile, 167-184. <https://shs.hal.science/halshs-00432202>

- Borrini-Feyerabend, G., Bueno, P., Hay-Edie, T., Lang, B., Rastogi, A., & Sandwith, T. (2014). *A primer on governance for protected and conserved areas: Stream on enhancing diversity and quality of governance*. En *IUCN World Parks Congress*.
- Borón, A. (1999). *La filosofía política clásica: De la Antigüedad al Renacimiento*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar>.
- Borón, A. (2003). La razón extraviada: La crítica neoliberal y el estado en los capitalismos contemporáneos. En *Estados, capitalismos y democracia en América Latina*, (pp. 207- 226). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <http://biblioteca.clacso.edu.ar>.
- Boshoven, J., & Tognelli, M. (2001). *El desierto del Monte: La Reserva de Biosfera de Ñacuñán*. Triunfar.
- Brassiolo, P., Estrada, R., Vicuña, S., Odriozola, J., Toledo, M., Juncosa, F., Fajardo, G., & Schargrotsky, E. (2023). *Desafíos globales, soluciones regionales: América Latina y el Caribe frente a la crisis climática y de biodiversidad*. CAF – Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2089>.
- Bravo, D. H. (2015). *Reserva de Biosfera: Una oportunidad para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de las comunidades locales. Caso de estudio Reserva de Biosfera Patagonia Azul* (Tesis de grado, Licenciatura en Turismo). Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de La Plata.
- Brenner, L., & Vargas del Río, D. (2010). Gobernabilidad y gobernanza ambiental en México: La experiencia de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an. *Revista POLIS*, 6(2), 115- 154.
- Brenner, L., & Job, H. (2012). Challenges to actor-oriented environmental governance: Examples from three Mexican biosphere reserves. *Economische en Sociale Geografie*, 103(1), 1–19. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9663.2011.00671>.
- Brown, A., Martínez Ortiz, U., Acerbi, M. & Corcuera, J. (Eds.) (2006). *La Situación Ambiental Argentina 2005*. Fundación Vida Silvestre Argentina.
- Burkart, R., Bárbaro, N. O., Sánchez, R. O., & Gómez, D. A. (1999). *Ecorregiones de la Argentina. Administración de Parques Nacionales*.
- Cabral, V. (2022). Discursos de la prensa digital sobre el conflicto por la urbanización cerrada en un área protegida de la provincia de Buenos Aires. *Territorios*, 47, 1–22. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.11815>.
- Cabral, V. N., García, G.O., & Zulaica, L. (2022). La Reserva de Biosfera Parque Atlántico Mar Chiquito: diagnóstico socioambiental desde la opinión de la comunidad local. *Estudios Socioterritoriales, Revista de Geografía*, (31), 103. <https://doi.org/10.37838/unicen/est.31- 1>.
- Cabral, V. N., Gorostegui-Valenti, A., & García, G. (2019). El desarrollo como frontera de la conservación: Reflexiones hacia un tipo de conservación colaborativa en áreas naturales. *Letras Verdes: Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 26, 1-21. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.26.2019.3946>.
- Caille, G., & Schenke, R.D. (2014). Las áreas protegidas costero-marinas de Argentina: Efectividad de manejo y tendencias. *El Bohío boletín electrónico*, 4(6), 22-32.
- Caille .G. M. (2020). El proyecto SIAPCM como iniciativa de manejo costero integrado de las áreas

protegidas costero marinas de Argentina. Reflexiones cinco años después. *El Bohío boletín electrónico*, 10(7), 24-33.

- Calcagno, A. (2023). Estilos de desarrollo en Argentina, 1880-2019. *Economía Crítica*.

Recuperado de <https://www.alfredocalcagno.com>.

- Calcagno, A. (2023). Deuda externa y fuga de capitales. *Economía Crítica*. Recuperado de <https://www.alfredocalcagno.com>.

- Calcagno, A. (2022). El acuerdo con el FMI a la luz de sus críticas. *Economía Crítica*.

Recuperado de <https://www.alfredocalcagno.com>.

- Castillo-Eguskitza, N., Rescia, A. J., & Onaindia, M. (2017). Urdaibai Biosphere Reserve (Biscay, Spain): Conservation against development? *Science of the Total Environment*, 59(2), 124-133. <https://www.elsevier.com/locate/scitotenv>.

- Castro Herrera, G. (2018). Nuestra América los tiempos del tiempo. En H. Alimonda et al. (Eds.), *Ecología política latinoamericana: Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 95-103). 1a ed. Fundación CICCUS; CLACSO.

- Claver, S. (2001). Aspectos institucionales y de gestión. En Boshoven J. & Tognelli M. (Eds.), *El desierto del Monte: La Reserva de Biosfera de Ñacuñán* (pp. 183-187).

- CEPAL. (2020). *Informe especial COVID-19 N° 4: Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/4553102f-b618-42ae-9d6d-ce83aedec537>.

- Coetzer, K. L., Witkowski, E. T. F. & Erasmus, B. F. N. (2014). Reviewing biosphere reserves globally: Effective conservation action or bureaucratic label? *Biological Reviews*, 89, 82-104. <https://doi.org/10.1111/brv.12044>.

- Coller, X. (2000). Estudios de casos. *Cuadernos metodológicos* 30. Centro de investigaciones sociológicas, 7-135.

- Costantino, A. (2016). El capital extranjero y el acaparamiento de tierras: Conflictos sociales y acumulación por desposesión en Argentina. *Revista de Estudios Sociales*. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/9726>.

- Cumming, G., Allen, C. R., Ban, N. C., Biggs, D., Cumming, D. M., De Vos, A., Epstein, G., Etienne, M., Maciejewski, K., Mathevet, R., Moore, C., Nenadovic, M., & Schoon, M. (2015) "Understanding protected area resilience: a multi-scale, social-ecological approach". *Ecological Applications*, 25(2), 299–319.

- Damill, M., & Frenkel, R. (1993). Restauración Democrática y política económica: Argentina, 1984-1991. En J., N., Morales & G., McMahon (Eds.). *La política económica en la transición a la democracia. Lecciones de Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay*. Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica, (pp.11-32).
- Daniele, C., Acerbi, M., & Carenzo, S. (1999). Biosphere reserve implementation: The Latin American experience. *South-South Co-operation Programme on Environmentally Sound Socioeconomic Development in the Humid Tropics, Working Papers 25*.
- Díaz, S., Settele, J., & Brondízio, E. (2019). *Summary for Policymakers. IPBES Global Assessment*. Organización de las Naciones Unidas.
- Delgado, L. E., Bachmann, P. L., & Oñate, B. (2007). Gobernanza ambiental: una estrategia orientada al desarrollo sustentable local a través de la participación ciudadana. *Revista Ambiente y Desarrollo de CIPMA*.
<https://www.researchgate.net/publication/237506991>.
- Duverges, D., Pien, G., Bangulo, A., Heinrich, I., Fabricant, J., & Heider, J. (2018). *Sistema de indicadores para el funcionamiento eficaz de las Reservas de Biosfera* (2018). Argentina (SIRBA). Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina, Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del Territorio. DNPYOAT – SIRBA –MAB.
- Dos Santos, T. (2002). La teoría de la dependencia. Balances y Perspectivas. *PLAZA JANÉS*, 2-15.
- Dos Santos, T. (2020). *Construir soberanía: una interpretación económica de y para América*. Antologías. CLACSO.
- Elbers, J. (2011). *Las áreas protegidas de América Latina: Situación actual y perspectivas para el futuro*. UICN, Oficina Regional para América del Sur, con el financiamiento del Organismo Autónomo Parques Nacionales.
- Escobar, A. (2011). Ecología política de la globalidad a la diferencia. En H. Alimonda (Ed.), *La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina*, (pp.22-61). CLACSO.
- Espiro, V. E. (2010). La gestión cultural en el marco de procesos de desarrollo: Ejemplo de la práctica en la puna catamarqueña. *Aportes Científicos desde Humanidades*, 8, 163- 173.
- Ervin, J. (2003). Protected area assessments in perspective. *BioScience*, 53 (9), 819–822.
<https://doi.org/10.1641/0006-3568>.
- Etienne, M., D. R. Du Toit, and S. Pollard. 2011. ARDI: a co-construction method for participatory modeling in natural resources management. *Ecology and Society* 16. 1-44.URL: <http://www.ecologyandsociety.org/vol16/iss1/art44/>.
- Ferreira, A. F., Zimmermann, H., Santos, R. & Von Wehrden, H. (2018). A Social– Ecological Systems Framework as a Tool for Understanding the Effectiveness of Biosphere Reserve Management. *Sustainability*, 10. <https://doi.org/10.3390/su10103608>.
- Ferrero, B. G., y Gómez, R. E. (2014). Figuraciones sociales y capitalismo en torno a las áreas naturales protegidas. *Revista do Imea*, 2(1), 77-90.

- Ferrero, B. G., y Gómez, R. E. (2015). Estrategias de conservación y turismo sustentable en la Reserva de Biosfera Yabotí, Argentina. *Revista de Direito da Cidade*, 7(3), 987-1000.
- Ferrero, B., G. (2021). Conservación neoliberal en el norte argentino. El caso de las luchas indígenas por la selva y el desarrollo turístico en la Reserva de Biosfera Yabotí. *EUTOPIA. Revista de Desarrollo Económico Territorial* 20, 133-148. FLACSO. DOI: <https://doi.org/10.17141/eutopia>.
- Freeman, C. (1987). Technical innovation, diffusion, and long cycles of economic development. In *The Long-Wave Debate: Selected Papers from an International Symposium*, (pp.189-210). Springer.
- Freeman, C. (1995). The 'National System of Innovation' in historical perspective. *Cambridge Journal of Economics*, 19, 5-24.
- Fritz-Vietta, N., Röttgerll, C., y Stoll-Kleemann, S. (2009). Community - based management in two biosphere reserves in Madagascar – distinctions and similarities: What can be learned from different approaches? *MADAGASCAR CONSERVATION & DEVELOPMENT*. 4 (2).
- Fonseca, V. M. y Bustos, R. N. C. (2021). Patrimonialización de Áreas Naturales: prácticas vulnerables en las Reservas de Biosfera de Argentina y Brasil. *PatryTer*, 4(7), 44-62. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i7.25521>.
- Fonseca, V. M. (2018). Patrimonialización de la naturaleza en Argentina y Brasil: Reserva de Biosfera y Parque Nacional como discurso global y práctica local. Tesis de doctorado. Universidad Nacional del Sur.
- Furtado, C. (1964). Desarrollo y Subdesarrollo. *Eudeba*.
- Furtado, C. (1966). Desarrollo y Estancamiento en América Latina. *Desarrollo Económico* VI, 22-23.
- Gallopín, G., Gutman, P., & Maletta, H. (1989). Global Impoverishment, Sustainable Development and the Environment: A conceptual approach. *International Social Science Journal*, 41(3), 375-97.
- Gallopín, G. (1989). Sustainable development in Latin America: constraints and challenges. *Development Journal of SID*.
<https://www.researchgate.net/publication/307240500>.
- Gallopín, G.C., (1991). Human Dimensions Of Global Change-Linking The Global And The Local Processes. *Int. Soc. Sci. J.* 43, 707–718.
- Gallopín, G., (2003). A systems approach to sustainability and sustainable development. *United Nations Publications*.
- Gallopín, G., (2004). *La sostenibilidad ambiental del desarrollo en Argentina: tres futuros*. CEPAL-SERIE: Medio Ambiente y Desarrollo 91. Naciones Unidas.
- Gallopín, G.C., (2006). Linkages between vulnerability, resilience, and adaptive capacity. Glob. Environ. Change, Resilience, Vulnerability, and Adaptation: A Cross-Cutting Theme of the International Human Dimensions Programmed on Global Environmental Change.
- Giarraca, N., y Teubal, M. (2013). Actividades extractivas en expansión ¿Reprimarización de la economía argentina? *Antropofagia*, 256. CLACSO.

- González, A. (2018). Del neoliberalismo al neodesarrollismo. Transformaciones en los modelos de producción y su influencia en el recurso pesquero argentino. *Trama*. (7). <http://revistas.tec.ac.cr/trama>.
- González, A., Auer, A., Barral, P., Sirimarco, X., Mastrangelo, M., Maceira, N., & Murillo, N. (2018). *Diagnóstico participativo de la Reserva de Biosfera "Parque Atlántico Mar Chiquito*. Informe presentado ante la Municipalidad de Mar Chiquita y el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera "Parque Atlántico Mar Chiquito".
- González, A., Mastrangelo, M., Nieto, A., & Laterra, P. (2020). *Indicadores complementarios para analizar las funciones y gobernanza de las Reservas de Biosfera de Argentina*. Informe realizado para el Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina. Dirección Nacional de Planificación y Ordenamiento Ambiental del territorio. Buenos Aires. Argentina. (5-42).
- González-Tablas, A., M (2000). Economía política de la globalización. *Cuadernos Económicos* 64(2), 207-212.
- Gómez, E. (2019). Establecidos y marginados en áreas naturales protegidas: dos casos de estudio en México y Argentina. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales* 26. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.26.2019.3825>.
- Gudynas, E. (2009). La ecología política de la crisis global y los límites del capitalismo benévolo. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 36, 53-67.
- Gudynas, E. (2018). Disputas entre variedades de desarrollo y el cuadrilema de la globalización. En H. Cuevas Valenzuela, D. J. Véjar, & J. Rojas Hernández (Eds.), *América Latina: expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos* (pp. 173–191). RiL Editores.
- Guerrero, G., y Zunda, M. (2018) Modelización y valoración integrada de los servicios ecosistémicos del Parque Mar Chiquito, Argentina. *Huellas* 22(1). DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2018-2202>.
- Guevara, J., C. (2001). Uso racional de los recursos pasturales en la región. La Estación Experimental de Ganado y Pasturas Naturales "El Divisadero". En Boshoven, J., y Tognelli, M. (2001). *El desierto del Monte: La Reserva de Biosfera de Ñacuñán* (pp. 183- 187). Triunfar.
- Haines-Young, R., & Potschin, M., (2010). The links between biodiversity, ecosystem services and human well-being. *RaffaelliC Frid Hg Ecosyst. Ecol. New Synth. IPBES Ecol. Rev. Ser. Camb. Camb. Univ. Press IE*.
- Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*.
- Harvey, D. (2006). Hacia una teoría unificada del desarrollo geográfico desigual. *GeoBaireS. Cuadernos de Geografía Apuntes de geografía y ciencias sociales Teorías contemporáneas de la Geografía (Vicente Di Cione) UBA-FFyL*, 69-116.
- Harvey, D. (2014). DIECISIETE CONTRADICCIONES Y EL FIN DEL CAPITALISMO. *Instituto de Altos estudios Nacionales del Ecuador (IAen)*.
- Hidalgo-Capitán, AL (2011). Economía política del Desarrollo La construcción retrospectiva de una especialidad académica. *Revista de Economía Mundial* 28, 279-320.

- IPBES, Díaz, J. Settele, E. S. Brondízio, M. Guèze, J. Agard, A. Arneth, P. Balvanera, a, K. A. Brauman, S. H. M. Butchart, K. M. A. Chan, L. A. Garibaldi, K. Ichii, J. Liu, S. M. Subramanian, G. F. Midgley, P. Miloslavich, Z. Molnár, D. Obura, A. Pfaff, S. S. Polasky, ... C. N. Zayas. (2019). *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*. Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES).
- Iribarne, O. (editor). 2001. *Reserva de Biosfera Mar Chiquita: Características físicas, biológicas y ecológicas*. Editorial Martín. Mar del Plata, Argentina.
- Isacch. J. P. (2008). "Implementing the biosphere reserve concept: the case of Parque Atlántico Mar Chiquito biosphere reserve from Argentina". *Biodiversity and Conservation*, 17, 1799–1804. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10531-007-9224-0>.
- Ishwaran, N., Persic, A. & Tri, NH. (2008). Concept and practice: The case of UNESCO biosphere reserves. *International Journal of Environment and Sustainable Development*. 7(7): 118-131.
- Jaeger, T. (2005). *New prospects for the MAB programme and Biosphere Reserves. Lessons learned from Latin America and the Caribbean*. SOUTH-SOUTH COOPERATION PROGRAMME WORKING PAPERS 35. UNESCO Division of Ecological Science.
- Kothari, A., Demaria, F. & Acosta, A. (2014). Degrowth and Ecological Swaraj: Alternatives to sustainable development and the Green Economy. *Development* 57 (3-4), 362-375. DOI: 10.1057/dev.2015.24.
- Köck, G. & Arnberger, A. (2017). The Austrian biosphere reserves in the light of changing MAB strategies. *Management & Policy Issues* 9, 85-92. DOI: 0.1553/eco.mont-9-sis85.
- Kratzer. A. (2018) Biosphere reserves as model regions for sustainability transitions? Insights into the peripheral mountain area Grosses Walsertal (Austria). *Applied Geography* 90, 321-330. www.elsevier.com/locate/apgeog.
- Laterra P, Paruelo J (eds.). (2019). El lugar de la naturaleza en la toma de decisiones: servicios ecosistémicos y ordenamiento territorial rural. *Fundación CICCUS*. https://asaeargentina.com.ar/docs/recursos/El_lugar_de_la_naturaleza.pdf.
- Laterra, P., Weyland, F., Auer, A., Barral, P., González, A., Mastrangelo, M., Rositano, F., y Sirimarco, X. (2023). MARCHI: A serious game for participatory governance of ecosystem services in multiple-use protected areas. *Ecosystem Services* 63. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2023.101549>.
- Leff, E. (2003). La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción. *Polis Revista Latinoamericana. Sustentabilidad y sociedades sustentables*. URL: <http://journals.openedition.org/polis/6871>.
- Leff, E. (2004). *RACIONALIDAD AMBIENTAL. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI editores.
- Leff, E. (2005). *Ecología y capital: Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable* (2. ed., Siglo Veintiuno).

- Leff, E. (2006). La ecología política en América Latina: un campo en construcción. En Héctor Alimonda (Comp.). *Los Tormentos de la Materia – Aportes para una Ecología Política Latinoamericana*, CLACSO.
- Le Ster, A., Rata, Y., R., y Bergesio, L. (2014). Reserva de Biosfera de las Yungas. Una experiencia de planificación y gestión participativa. *SIMEL Nodo NOA*. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Jujuy. <http://www.fce.unju.edu.ar/simel>.
- Le Ster, A.; Reid Rata, Y.; Bergesio, L.; Malizia, L. (2015). Las reservas de biosfera como instrumentos de gestión territorial: El caso de RBYungas (Argentina). *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* 11, 61-79. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7705/pr.7705.
- López, M., A., Zaballa, E., A. (2018). La Fiesta de La Albufera y Reserva de Mar Chiquita. Análisis y Proposición (Tesis Licenciatura en Turismo). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- López, M., J., y Bertoni, M. (2012). El capital social cognitivo para el desarrollo turístico sustentable en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (Tesis Magister en Desarrollo Turístico Sustentable). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- López-Roldan, P. (1996). La construcción de tipologías: metodologías de análisis. *Pappers* 48, 9-29.
- Ma, J., Li. B., Li, W., Han, N., Chen, J., & Watkinson, A. R., (2009). Blackwell Publishing Ltd Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve. *Journal of Applied Ecology*, 46, 527–535. DOI: 10.1111/j.1365-2664.2008.01528.
- Merlinsky, MG. (Compiladora). (2016). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina II*. Ediciones CICCUS.
- Merlisky, M.G (2020). La productividad de los conflictos ambientales y su aporte para la innovación social. *Agrociencia Uruguay* 24(1), 1-12. DOI: <https://doi.org/10.31285/AGRO.24.358>.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2020). *Informe del estado del ambiente-* (1a ed.). Federico Martínez Waltos.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2024). *Áreas protegidas en Argentina*. SIFAP. <https://sifap.gob.ar/areas-protegidas>.
- Morales & G. McMahon (Eds.), *La política económica en la transición a la democracia: Lecciones de Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay*. Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica.
- Morea JP. (2016). Metodologías de planificación del uso público en espacios protegidos: Antecedentes y perspectivas futuras. *Papeles de Geografía*, (62), 119-136. <https://doi.org/10.6018/geografia/2016/256501>.
- Morea JP. (2017). Problemática territorial y conservación de la biodiversidad en espacios protegidos de Argentina. *Investigaciones Geográficas (España)*, (68), 115-132. <https://doi.org/10.14198/INGEO2017.68.07>.

- Morea JP., García, M., C., & Ercolani, P. (2017). El ordenamiento territorial en los espacios protegidos costero-marinos Mar Chiquita y Bahía de San Antonio. Hacia una gestión sustentable del uso público (Tesis Doctor en Geografía). Universidad Nacional del Sur.
- Morea JP. (2018). Las reservas de biosfera de Argentina en el marco de la Estrategia MAB 2015-2025. *Revista Universitaria de Geografía*, 27(2), 103-133.
<https://www.scielo.org.ar/pdf/reuge/v27n2/v27n2a05>.
- Morea JP. (2019). Problemática territorial asociada al uso público en la Reserva de Biosfera. *Cuadernos Geográficos* 58, 101–120.
<http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.5959>.
- Morea JP. (2020). Biosphere reserves as models of sustainable development: Parque Atlántico Mar Chiquito, Argentina as a case study. *International Journal of Environment and Sustainable Development*, 19(2), 153-173.
<http://dx.doi.org/10.1504/IJESD.2020.106660>.
- Morea, JP. (2021). Concepciones del espacio y ordenamiento territorial. Hacia una renovación de las estrategias de conservación en áreas protegidas. Cuadernos de Geografía: *Revista Colombiana de Geografía* 30 (1),
- Morea JP. (2022). Clasificación y evaluación de las áreas marinas protegidas de la provincia de Buenos Aires. *Punto sur*, (7). <http://dx.doi.org/10.34096/ps.n7.11215>.
- Muñoz Barriga. A (2017). Percepciones de la gestión del turismo en dos reservas de biosfera ecuatorianas: Galápagos y Sumaco. *Investigaciones Geográficas* 93.
www.investigacionesgeograficas.unam.mx.
- Muraca, B. (2012). Towards a fair degrowth-society: Justice and the right to a 'good life' beyond growth. *Futures* 44, 535-545. DOI: 10.1016/j.futures.2012.03.014.
- Nanni, A. S., Piquer Rodríguez, M., Rodríguez, D., Nuñez Regueiro, M., Periago, M. E., Aguiar, S., Ballari, S., Blundo, C., Derlindati, E., Di Blanco, Y., Eljall, A., Grau, H. R., Herrera, L., Huertas Herrera, A., Izquierdo, A. E., Lescano, J. N., Macchi, L., Mazzini, F., Milkovic, M., Montti, L., Paviolo, A., Pereyra, M., Quintana, R., Quiroga, V., Renison, D., Santos Beade, M., Schaaf, A., & Gasparri, N. I. (2020). Presiones sobre la conservación asociadas al uso de la tierra en las ecorregiones terrestres de la Argentina. *Ecología Austral*, 30 (2), 304–320. <https://doi.org/10.25260/EA.20.30.2.0.1056>.
- Nicolao, J., Araya, J. M. J., Ferrer, E. A., Zuccarino, M., Sarthou, N. F., & Loray, R. (2019). *Historia del Partido de Mar Chiquita, de 1865 a 1949: Segunda parte* (1a ed.). CEIPIL- UNICEN y Municipalidad de Mar Chiquita.
- Nilsson, M., Griggs, D. & Visbeck, M. (2016). Map the interactions between Sustainable Development Goals. *Nature* 534. DOI: 10.1038/534320.
- ONU. (1987). *Objetivos de desarrollo sustentable*. Organización de las Naciones Unidas. (un.org/sustainabledevelopment/es).
- ONU. (1987). *Nuestro futuro común*. Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Organización de las Naciones Unidas.
- Oñorbe, M. (2018). Las Reservas de la Biosfera españolas como modelos de gobernanza inspiradores de áreas protegidas. *Boletín EUROPARC-España*, (20-24). *Revista técnica de los espacios naturales protegidos de la Fundación Interuniversitaria Fernando González Bernáldez para los espacios*

naturales.

- Ostrom, E., Burger, J., Field, C. J., Norgaard, R.B., & Policansky, D. (1999). Revisiting the Commons: Local Lessons, Global Challenges. *SUSTAINABILITY* 284, (6).
- Ostrom, E. (2007). Sustainable Social-Ecological Systems: An Impossibility?. *Revista SSRN Electronic Journal*, 1-28. DOI: 10.2139/ssrn.997834.
- Ostrom, E. (2009). Más allá de los mercados y los Estados: gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos. Conferencia de recepción del premio nobel en economía.
- Ostrom, E. (2009). A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems. *Science* 5939 (325), 419-422. DOI: 10.1126/science.1172133.
- Ortigón, E., Pacheco, J. F., & Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/5607>.
- Oviedo, G. (2008). Áreas protegidas, desarrollo y cultura. *Letras Verdes*, 2, (1-4). FLACSO.
- Palacio Castañeda, GA. (2018). ¿Hay algo de latino en la historia ambiental latinoamericana? Nuevos desafíos para la construcción de una comunidad intelectual latinoamericana. En H. Alimonda et al. (Comp.), *Ecología política latinoamericana: Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 103-129). 1ª ed. Fundación CICCUS; CLACSO.
- Papalia, M. (2012). Construcción de demandas políticas de comunidades Mbyá guaraníes en contextos de conservación de la naturaleza. *Cuadernos de Antropología Social* 36, 119–150.
- Parracone, L., A. (2023). Territorio en disputa: la construcción del barrio privado Lagos del Mar (2011-2021) sobre la Reserva Mundial por Biósfera Mar Chiquito, Buenos Aires, Argentina. *Revista del Departamento de Geografía* 21, 127-149. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/index>.
- Paszkiewicz, M. S. (2010). El Parque Pereyra Iraola como reserva de biósfera: conflictos y potencialidades. *Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente (LINTA)* (4).
- Payne, A., & Phillips, N. (2012). Desarrollo. *Editorial Alianza*.
- Piovanil, J. I., & Krawczyk, N. (2017). Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade* 42(3), 821-840. <http://dx.doi.org/10.1590/2175-623667609>.
- Plummer, R., Baird, J., Dzyundzyak, A., Armitage, D., Bodin, O. y Schultz, L. (2017). Is Adaptive Co-management Delivering? Examining Relationships Between Collaboration, Learning and Outcomes in UNESCO Biosphere Reserves". Contents lists available at Science Direct Ecological Economics.
- Prebisch, R., (1950) "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas". CEPAL. Naciones Unidas.
- Primmer, E., Jokinen, P., Blicharska, M., Barton, D.N., Bugter, R., & Potschin, M., (2015). Governance of Ecosystem Services: A framework for empirical analysis. *Ecosyst. Services*.
- Poblete, NL. (2017). La gobernanza ambiental transfronteriza como perspectiva para estudiar la conflictividad socio ambiental en torno a la minería en zona de frontera. *RIVAR* 4(11), 52-73.
- Pool-Stanvliet, R. (2014). The UNESCO MAB Programme in South Africa: Current challenges and future options relating to the implementation of biosphere reserves. (PhD thesis, Greifswald: Ernst-Moritz-Arndt-University Greifswald).
- Pool-Stanvliet, R., Stoll-Kleemann, S., & Giliomee, JH. (2018). Criteria for selection and evaluation of biosphere reserves in support of the UNESCO MAB Programme in South Africa. *Land Use Policy* 76,

- Pollock. R. M. (2009). THE ROLE OF UNESCO BIOSPHERE RESERVES IN GOVERNANCE FOR SUSTAINABILITY: CASES FROM CANADA. (A Thesis Submitted to the Committee on Graduate Studies Degree of Doctor of Philosophy in the Faculty of Arts. Peterborough, Ontario, Canada. Canadian Studies PhD Program).
- Price, M.F. (2002). 'The periodic review of biosphere reserves: a mechanism to foster sites of excellence for conservation and sustainable development'. *Environmental Science and Policy* 5, 13-18. DOI: 10.1016/S1462-9011(02)00021-7.
- Price, M. F., Park, J. J., & Boumarane, M. (2010). Reporting Progress on Internationally- designated Sites: The Periodic Review of Biosphere Reserves. *Environmental Science and Policy* 13, 549-557. DOI: 10.1016/j.envsci.2010.06.005.
- Pulgar, M. (2005). Gobernanza Ambiental Descentralizada: Oportunidades para la sostenibilidad y el acceso a los recursos naturales para los territorios rurales pobres. *Fond Mink'a de Chorlavi*.
- Pulgar-Vidal, M. (2011). Promoviendo la gobernanza en el acceso y aprovechamiento de los recursos naturales. *Sociedad Peruana de derecho Ambiental: Universidad de San Martín de Porres. Instituto del Perú Consorcio de Investigación Económica y Social*.
- Reed, M. G. (2016). Conservation (in)action: Renewing the relevance of UNESCO biosphere reserves. *Conservation Letters* 9(6), 448-456. DOI: 10.1111/conl.12275.
- Redford, K. H. & Fearn, E. (2007). Protected areas and human displacement: a conservation perspective. *Wildlife Conservation Society. WORKING PAPER* 29, 2-147.
- Renzi L, Verón E, & Barragán Muñoz JM. (2021). Strategic Analysis of the Socio-Ecological Systems of Coastal Lagoons: The Cases of Mar Menor (Spain) and Mar Chiquita (Argentina). *Revista Costas*, 3(1): 281-310.
<https://revistas.uca.es/index.php/costas/article/view/8877>.
- Reyes, G.E. (2001). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas*, 4.
- Rivero, A.B. (2015). Participación y desarrollo turístico sostenible en la Reserva de Biosfera Yabotí, Misiones, Argentina (Tesis de Maestría). Universidad Internacional de Andalucía. URL: <http://hdl.handle.net/10334/3442>.
- Rubio, J., & María, I. (2017). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Participant Observation in the Ethnographic Study of Social Practices. Revista Colombiana de Antropología*, 54(1), 121-150.
- Robbins, P. (2012). *Political ecology: A critical introduction to geography* (2nd ed.). Wiley- Blackwell. <https://doi.org/978-0-470-65732-4>.
- Rodríguez, O. (2001). Fundamentos del Estructuralismo Latinoamericano. *Comercio exterior*, 100-112.
- Ruiz-Mallen, I., Corbera, E., Calvo-Boyero, D., Reyes-García, V., & Brown, K. (2015). How do biosphere reserves influence local vulnerability and adaptation? Evidence from Latin America. *Global Environmental Change*, 33, 97-108.
- Salas-Zapata, WA., Ríos-Orsorio, L., & Álvarez-Del Castillo, J. (2012). Marco conceptual para entender la sustentabilidad de los sistemas socioecológicos. *Ecología Austral* 22, 74- 79.
- Satarcángelo, J., E., & Padín. J., M. (2019). La reinstauración del neoliberalismo en Argentina

durante el gobierno de la Alianza Cambiemos 2015-2019. *Realidad Económica*, 326, 33-58.

- Saiegh, S., & Tommasi, M. (1998). La nueva economía política racionalidad e instituciones.

Documento 10.

- Samir Amin. (2003). La economía política del siglo XX. *Tareas* 113, 5-22. Disponible en la web: <http://168.96.200.17/ar/libros/tar113/amin.rtf>.

- Schliep, R. & Stoll-Kleemann, S. (2010). Assessing governance of biosphere reserves in Central Europe. *Land Use Policy* 27, 917–927.

- Schultz, L., Duit, A. & Folke, C. (2011). Participation, Adaptive Co-management, and Management Performance in the World Network of Biosphere Reserves. *World Development* 39(4), 662-671. DOI: 10.1016/j.worlddev.2010.09.014.

- Schultz, L., West, S. & Floríncio, C. (2019). Gobernanza adaptativa en construcción: Personas, prácticas y políticas en una reserva de biosfera de la UNESCO. *Revista de Geografía Norte Grande*, 74, 117-138.

- Secretaría IberoMaB (ed.). (2022). *Estrategia para el Fortalecimiento de la Gobernanza en la Red IberoMaB y en las Reservas de Biosfera*. UNESCO 11. NIPO: 678-22-002-6.

- Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2013). *Extractivismo, despojo y crisis climática. Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de Nuestra América*. Ediciones Herramienta, El Colectivo y GEAL.

- Sepulveda, B., & Guyot, S. (2016). A lo largo y a través de la frontera: áreas protegidas y gestión participativa en la Norpatagonia (Chile-Argentina). En M. A. Nicoletti, P. Núñez, &

A. Núñez (Eds.), *Araucanía-Norpatagonia: Discursos y representaciones de la materialidad* (pp. 243–273). Editorial UNRN, IIDyPCa. <https://doi.org/10.4000/books.eunrn.576>.

- Stefanelli, E., F. & Bertolotti, M., S. (2012). Medidas de manejo económico para la conservación y el control de la actividad agrícola y ganadera en la Reserva de Biosfera “Parque Atlántico Mar Chiquito” (Tesis de Licenciado en Economía). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Stoll-Kleemann, S., Bender, S., Berghöfer, A., Bertzky, M., Fritz-Vietta, N., Schliep, R., y Thierfelder, B. (2006). Linking Governance and Management Perspectives with Conservation Success in Protected Areas and Biosphere Reserves. *GoBi Research Group*.

- Stoll-Kleemann, S., & Welp, M. (2008). Participatory and integrated management of biosphere reserves: Lessons from case studies and a global survey. *GAIA*, 17(S1), 161– 168.

- Stoll-Kleemann, S., de la Vega-Leinert, A. C. and Schultz, L. (2010). The role of community participation in the effectiveness of UNESCO Biosphere Reserve management: Evidence and reflections from two parallel global surveys. *Environmental Conservation* 37 (3), 227-238. DOI: 10.1017/S037689291000038X.

- Stoll-Kleemann, S. & O’Riordan, T. (2017). The challenges of the antropocene for Biosphere Reserves. *Parks*. 23. DOI:10.2305/IUCN.CH.

- Suárez, D. (2018). El enfoque de los sistemas de innovación. *Publicaciones IDEI Documentos de trabajo*.

- Slutzky, D. (2014). Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente. *CIEA* 08, 55-75.

- Testa, J. (2013). Una aproximación para la evaluación técnica y operativa de las áreas naturales protegidas. El caso de las reservas costeras de la provincia de Buenos. *RIAT: Revista Interamericana de Ambiente y Turismo* 9(2), 86-100.
- Thwaites Rey, M. (2010). Después de la globalización neoliberal. ¿Qué Estado en América Latina? *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, 32.
- Torres, L., Claver, S., Delugan, M., y Abraham, E. (2010). Lecciones aprendidas en la gestión de la Reserva de Biosfera Ñacuñán y su área de influencia, (Mendoza-Argentina). *Ci. & Tróp.*, 34(1), 176-200.
- Treacy, M. (2016). Nuevas formas de dependencia y de integración regional en tiempos de mundialización neoliberal. *Revista Densidades* 20, (69-97).
- Treacy, M. (2019). Desarrollo desigual del capitalismo: colonialismo, imperialismo y dependencia en América Latina. *Revista Sociedad*.
- UNESCO. (1996). *Reservas de Biosfera: La Estrategia de Sevilla y el Marco Estatutario de la Red Mundial*. Organización para las Naciones Unidas.
- UNESCO. (2016). Plan Acción Lima para el Programa para el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO y su Red Mundial de Reservas de Biosfera (2016-2025). Congreso Mundial de Reservas de Biosfera. Programa sobre el Hombre y la Biosfera.
- UNESCO. (2019). *Reservas de Biosfera*. (www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves).
- UNESCO. (2022). *Directrices Técnicas para las Reservas de Biosfera*. Sector de Ciencias Exactas y Naturales. Secretaría del Programa sobre el Hombre y la Biosfera.
- United Nations Environment Programme. (2018). *Putting the environment at the heart of people's lives* (44).
- Yin, R. K. (2003). *Case study research: Design and methods* (2nd ed.). Applied Social Research Methods Series. SAGE Publications.
- Wainer, A. (2013). *Economía política de la convertibilidad: Disputa de intereses y cambio de régimen* (1a ed.). Capital Intelectual.
- Watson, J. E. M., Dudley, N., Segan, D. B., & Hockings, M. (2014). The performance and potential of protected areas. *Nature*, 515(7525), 67-73.
<https://doi.org/10.1038/nature13947>.
- Varesi, G. A. (2016). Tiempos de restauración. Balance y caracterización del gobierno de Macri en sus primeros meses. *Realidad Económica*, (302), 6-34.
- Viglizzo, E. F. (2014). El contexto ecológico-ambiental en el desarrollo sustentable del espacio rural. *Revista Industrial y Agrícola de Tucumán*, 91, 31-34.
- Wagner, L. (2020). Extractivismo (América Latina, 2000-2020). En Muzleram J. & Salomón, A. (Eds.). *Diccionario del agro iberoamericano* (3a ed., pp. 473-480). Teseoexpress.
- World Resources Institute. (2003). Ecosistemas y Bienestar Humano: Marco Conceptual para la Evaluación de Ecosistemas del Milenio. *Island Press*.
- Yoguel, G., & Robert, V. (2010). Capacities, innovation and feedbacks in production networks in Argentina. *Economics of Innovation and New Technology*, 19(8), 719-741.
- Yoguel, G., Barletta, F., y Pereira, M. (2013). De Schumpeter a los postschumpeterianos: viejas y

nuevas dimensiones analíticas. *Problemas del Desarrollo*, 174 (44).

- Zaiat, A. (2012). *La economía a contramano* (1a ed.). Grupo Editorial Planeta S.A.I.C. <https://doi.org/ISBN 978-950-49-2834-8>.
- Zelaya, D., K., y Maceira, N. (2011). Descripción y modelización de la dinámica del uso de la tierra en la Cuenca Hidrológica de Mar Chiquita (Tesis de Magister en Producción Vegetal). Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Zelaya, K., Van Vliet, J., & Verburg, P. H. (2016). Characterization and analysis of farm system changes in the Mar Chiquita basin, Argentina. *Applied Geography*, 68, 95-103. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2016.02.001>.
- Zunda, M. (2016). Aproximación a la valoración económica de los servicios ecosistémicos del Parque Atlántico Mar Chiquito (Tesis de Licenciada en Diagnóstico y Gestión Ambiental). Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN), Argentina.
- Zunda, M. & Guerrero, E. M. (2016). Reflexiones sobre la valoración económica de servicios ecosistémicos de la Reserva de Biosfera Mar Chiquito, Argentina. *Revista Estudios Ambientales*, 4(2), 41-46.

Encuesta semiestructurada sobre gobernanza local en Reservas de Biosfera. Elaborada en el marco de esta investigación.

Gobernanza en Reservas de Biosfera de Argentina

Esta encuesta es parte de la Tesis Doctoral de la Lic. en Sociología Aira González, también se enmarca en un proyecto de investigación titulado “Modelado participativo de sistemas socio-ecológicos para la gobernanza del capital natural y sus servicios ecosistémicos” del cual participan diversos organismos de ciencia y técnica de Argentina.

Mediante esta encuesta necesitamos su opinión para evaluar la influencia de los procesos de gobernanza a escala local sobre el desempeño de las Reservas de Biosfera MAB-UNESCO de Argentina.

Esta investigación se enmarca dentro del concepto de gobernanza, proceso de interacción de actores, grupos sociales e instituciones para lograr metas determinadas colectivamente (Pulgar, 2005). El concepto de gobernanza nos permite observar no solo el vínculo del gobierno con la Reserva de Biosfera, sino además tomar en cuenta las interacciones de los diversos actores sociales como la sociedad civil, el sector privado, el sector público y las organizaciones sin fines de lucro para entender el nivel de logro de sus objetivos. A la vez se entiende que las Reservas de Biosfera (de acá en adelante RB) son lugares estratégicos para comprender el rol de las interacciones sociales por su capacidad para proveer diversos servicios ecosistémicos (SE) y garantizar el bienestar que la población requiere para vivir en un mediano y largo plazo.

Estimamos que esta encuesta puede ser respondida entre media y una hora. Agradecemos desde ya su valiosa colaboración y quedamos abiertos a sus inquietudes.

***Indica que pregunta es obligatoria.**

1. Correo electrónico*

Sección sin título

Grupo de investigación que realiza el estudio



Grupo de investigación que realiza el estudio



Financiamiento de la investigación



Facultad en la que se enmarca el estudio



Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Desde donde se realiza el estudio.



Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina. Desde donde se realiza el estudio



Fundación que financia el trabajo de investigación



- Para poder identificar quién responde el cuestionario necesitamos que conteste algunas preguntas vinculadas con sus datos personales.

- **Nombre***

.

- **Edad:**

.

- **Género**

- Femenino
- Masculino
- Otros

- **Nivel Educativo:**

- Ninguno
- Primario incompleto

- Primario completo
- Secundaria incompleta
- Secundaria completa
- Terciario incompleto
- Terciario completo
- Universitario incompleto
- Universitario completo
- Postgrado incompleto
- Postgrado completo
- Otros:

- **Trabajo que desarrollas en la actualidad**

.

- **Lugar de residencia***

.

- **Nombre de la Reserva de Biosfera en la que participa***

.

- **Rol que cumple en la RB***

- Vivo en la Reserva
- Trabajo en la Reserva en el ámbito de la administración pública
- Trabajo en la Reserva en el ámbito privado
- Trabajo en la Reserva en el ámbito de la educación Trabajo en la Reserva en el ámbito de la investigación

- Participó de una organización u ONG que interviene en la Reserva
- Otros:

- **Organización/institución a la que pertenece**

- **Años en los que participa en la Reserva***

Funcionamiento de la RB en la actualidad.

- **1.1.1 ¿Existen instituciones encargadas de gestionar la Reserva de * Biosfera?**

(Marcar opción correcta). Nos referimos a instituciones encargadas de gestionar la Reserva a los entes, instituciones o personas que tengan el rol de ordenar, dirigir y administrar cuestiones vinculadas con la RB. Si contesta si a 1.1.2 y 1.1.3, si contesta no o Ns/Nca 1.1.4

Marcar solo un valor.

- Si
- No
- No sabe/no contesta

- **1.1.2 ¿Las instituciones encargadas de gestionar la Reserva de Biosfera * son eficientes en su gestión?** (Marcar la opción correcta) Nos referimos con eficiente en su gestión a la capacidad que poseen para cumplir adecuadamente con la función por la que fueron asignadas.

- Si
- No
- No sabe/no contesta
- Otros:

- **1.1.3 ¿Por qué?**

-
- **1.1.4 ¿Dentro de la RB convive más de una jurisdicción política administrativa? ***
(Marcar la opción correcta) Nos referimos con jurisdicción política administrativa a los entes que se encargan de ordenar, monitorear y fiscalizar las actividades que se desarrollan en la RB, (pueden ser más de una y responder a distintas jurisdicciones: locales, provinciales, nacionales e internacionales). Si contesta si a 1.1.5 y 1.1.6. Si contesta no o NS/NC a 1.1.7

- Si
- No
- No sabe/no contesta

- **1.1.5 ¿Existe acuerdo formal de gobernanza entre las diferentes jurisdicciones?**
(marcar la opción correcta) Nos referimos con acuerdo formal de gobernanza a alguna ordenanza, norma o ley que establezca acuerdos sobre las formas de uso del territorio y sobre la forma de coordinación que se tiene que desarrollar entre las diferentes jurisdicciones donde se encuentra la RB.

- Si
- No
- No sabe/no contesta.

- **1.1.6 ¿Cómo se desarrolla la coordinación entre las diferentes jurisdicciones?**
(Completar). Nos referimos con coordinación a la forma en la que las diferentes partes trabajan para lograr objetivos comunes vinculados a la RB.

- **1.1.7 ¿Los entes encargados de gestionar la RB han contratado recursos**

*

humanos que cumplan roles específicos en la RB? Con recursos humanos con roles específicos en la RB, nos referimos a que las instituciones encargadas de gestionar la RB hayan contratado personas que tengan designados roles de cuidado, mantenimiento, administración o coordinación que estén relacionados a la Reserva. Si contesta si a 1.1.8, si contesta no o Ns/Nc a 1.1.9

- SI

- No.
- No sabe/no contesta.

1.1.8 ¿Alrededor de cuantos recursos humanos cumplen funciones de cuidado, mantenimiento, administración y coordinación de la Reserva de Biosfera? Con recursos humanos que cumplan funciones de mantenimiento, cuidado, administración o gestión en la RB, nos referimos a personas físicas que reciban un sueldo por parte de algún ente estatal para desarrollar alguna de estas actividades sobre la RB.

• **1.1.9 ¿Se han desarrollado inversiones por parte de entes públicos o privados * en la Reserva de Biosfera?** Con inversiones nos referimos al capital, los bienes o infraestructura que posee la RB. Si contesta si a 1.1.10, si contesta no o Ns/Nc a 1.1.11.

- Si
- No
- No sabe/no contesta

• **1.1.10 ¿Qué tipo de inversiones se desarrollaron en la RB?** Con tipo de inversiones nos referimos a si las inversiones fueron de capital, bienes, servicios o infraestructura.

• **1.1.11 ¿Cuáles son las problemáticas de principal importancia para la zona que * afecta a la RB?** (Completar). Con problemáticas de principal importancia nos referimos a dificultades vinculadas con la calidad de vida de la población, el crecimiento económico, la sustentabilidad del recurso que se busca cuidar, entre otros, que usted considere que hay actualmente en la RB.

-
- 1.1.12 **¿Cómo cambiaron las problemáticas identificadas arriba en los últimos 10 años?** (aquí se busca observar si se han agravado mucho, poco, se mantuvieron igual, se mitigaron poco, mucho). Si reconoció más de una problemática conteste para cada caso a qué se refiere. *

1.2. Actores sociales e intervención territorial en la actualidad

- 1.2.1 **¿Quiénes intervienen en el territorio de la RB?** (Completar) Con quienes

*

nos referimos a personas, instituciones, entes públicos o privados que viven, trabajan o investigan en la RB.

- 1.2.2 En caso que tengan comité de gestión **¿Hay una organización, ente o**

*

institución con más peso en la toma de decisiones en la gestión de la RB?

(Marcar la opción correcta) Si contesta si a 1.2.3. Si contesta no o Ns/Nc a 1.2.4.

- Si
- No
- No sabe/no contesta

- 1.2.3 **¿Cuál?** (Completar)

- 1.2.4 **¿Hay una persona, organización, ente o institución con mayor nivel**

* **económico que incide sobre la RB?** Con nivel económico nos referimos a las personas o grupos sociales que tuvieron más capacidad para acumular dinero que el resto de la población(marcarla opción correcta). Si contesta si a 1.2.5. Si contesta no o Ns/Nc a 1.2.6

- Si
- No
- No sabe/no contesta

- 1.2.5 ¿Cuál? (Completar)

.

- 1.2.6 ¿Hay una persona, organización, ente o institución con mayor nivel cultural que incide sobre la RB? * Nos referimos con nivel cultural a los grupos sociales que a lo largo del tiempo tuvieron la capacidad de acumular conocimiento de diferentes tipos e influyen sobre la población local a partir de ese conocimiento (marcar la opción correcta). Si contesta si a 1.2.7. Si Contesta no o Ns/Nc a 1.2.8

- Si
- No
- No sabe/no contesta

- 1.2.7 ¿Cuál? (Completar)

.

2. Transformaciones en el proceso de gobernanza desde hace 10 años a la actualidad

- 2.1.1 ¿Cómo cambiaron los niveles de intervención de los entes que están encargados de ordenar el territorio donde está la RB en los últimos 10 años? (Completar)
Con niveles de intervención nos referimos a las formas en las que los entes encargados de gestionar, administrar, ordenar, monitorear y fiscalizar las actividades que se desarrollan en la RB, supervisan, interceden, median o dirigen las actividades y acciones desarrolladas en la RB.

.

.

.

.

.

- **2.1.2 En este sentido consideras que el nivel de intervención de el/los ente/s**

*** hacía la RB en los últimos 10 años** (marcar la opción correcta):

- Aumentó mucho
- Aumentó poco
- Se mantuvo igual
- Disminuyó poco
- Disminuyó mucho
- No sabe/no contesta

- **2.1.3 ¿Cómo cambiaron los niveles de intervención de los sectores con mayor nivel económico hacía la RB en los últimos 10 años?** (Completar). Con niveles de intervención de los sectores con mayor nivel económico nos referimos a cómo las personas u organizaciones que han acumulado mayor cantidad de dinero e intervienen sobre la RB han intercedido, mediado o dirigido sus actividades sobre la RB.

- **2.1.4 En este sentido consideras que los niveles de intervención por parte * de los sectores con más nivel económico en los últimos 10 años en la RB** (marcar la opción correcta):

- Aumentaron mucho
- Aumentaron poco
- Se mantuvieron igual
- Disminuyeron poco
- Disminuyeron mucho
- No sabe/no contesta

- **2.1.5 ¿Cómo cambiaron los niveles de intervención de los sectores que**

poseen mayor nivel cultural sobre RB en los últimos 10 años? (Completar). Con nivel de intervención por parte de los sectores con mayor nivel cultural nos referimos a cómo las personas u organizaciones que tuvieron la capacidad de acumular conocimiento de diferentes tipos intercedieron, mediaron o dirigieron sus actividades relacionadas a la RB.

● **2.1.6 En este sentido consideras que los niveles de intervención de los ***

sectores con mayor nivel cultural en los últimos 10 años en la RB (marcar la opción correcta):

- Aumentaron mucho
- Aumentaron poco
- Se mantuvieron igual
- Disminuyeron poco
- Disminuyeron mucho
- No sabe/no contesta

● **2.2.1 ¿Cómo cambió la intervención de la ciudadanía con la RB en los últimos 10 años?** (Completar) Con intervención de la ciudadanía nos referimos a las personas que viven en el territorio donde se encuentra la RB e influyen a través de sus acciones, toma de decisiones, entre otros.

● **2.2.2 En este sentido consideras que el nivel de intervención de la ciudadanía en la RB en los últimos 10 años** (marcar la opción correcta):

- Aumentó mucho
- Aumento poco
- Se mantuvo igual
- Disminuyo mucho
- Disminuyo poco
- No sabe/No contesta

- **2.2.3 ¿Cómo cambiaron las relaciones de cooperación de las personas que intervienen en la RB?** (Completar). Con relaciones de cooperación nos referimos al trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas o entidades mayores hacia un objetivo compartido.

- **2.2.4 En este sentido consideras que las relaciones de cooperación entre las**

*** personas que intervienen en la RB en los últimos 10 años** (marcar la opción correcta):

- Aumentaron mucho
- Aumentaron poco
- Se mantuvieron igual
- Disminuyeron mucho
- Disminuyeron poco
- No sabe/no contesta

- **2.2.5 ¿Cómo cambiaron las relaciones de conflicto de las personas que intervienen en la RB?** (Completar) Con relaciones de conflicto nos referimos a peleas, luchas, discusiones o enfrentamientos desarrollados entre los diferentes grupos sociales que actúan en la RB.

- **2.2.6 En este sentido consideras que las relaciones de conflicto entre las**

*** personas que intervienen en la RB en los últimos 10 años** (marcar la opción correcta):

- Aumentaron mucho
- Aumentaron poco
- Se mantuvieron igual

- Disminuyeron mucho
- Disminuyeron poco
- No sabe/no contesta

● **2.3.1 ¿Cómo cambió el nivel de articulación de las distintas jurisdicciones que intervienen en la RB en los últimos 10 años?** (Completar) Con nivel de articulación de las distintas jurisdicciones que intervienen sobre la RB nos referimos al tipo de vínculo que se establece entre los entes encargados de administrar el territorio en donde se encuentra la RB.

● **2.3.2 En este sentido consideras que el nivel de articulación de las distintas**
*** jurisdicciones que inciden sobre la RB en los últimos 10 años** (marcar la opción correcta):

- Mejoró mucho
- Mejoró poco
- Se mantuvo igual
- Empeoró poco
- Empeoró mucho
- No sabe/no contesta

● **2.3.3 ¿Cuánto consideras que el Estado en sus diferentes niveles ha escuchado y construido políticas públicas en base a las demandas de las personas que habitan en la RB en los últimos 10 años?** (Completar)

● **2.3.4 En este sentido consideras que el Estado se apropió de las iniciativas**

*** demandada por las personas para la gestión de la RB en los últimos 10 años fue** (marcar la opción correcta):

- Muy alta
- Alta
- Ni alta/Ni baja
- Baja

- Muy baja
- No sabe/no contesta

● **2.3.5 ¿Cuánto consideras que las personas que habitan en el territorio donde se encuentra la RB escucharon y usaron en su vida cotidiana a las iniciativas desarrolladas por los entes estatales que intervienen en la RB? (Completar)**

● **2.3.6 En este sentido consideras que la forma en la que la ciudadanía se**

*

apropió de las iniciativas originadas por el Estado para la gestión de la RB en los últimos 10 años fue (marcar la opción correcta):

- Muy alta
- Alta
- Ni alta/Ni baja
- Baja
- Muy baja
- No sabe/no contesta

● **3.1.1 ¿Cómo fue el grado de formalización de la gestión en normas y leyes en los últimos 10 años? (Completar).** Con grados de formalización de la gestión en normas y leyes nos referimos a cuánto consideras que han aumentado o disminuido las normas y leyes vinculadas al cuidado del medioambiente o que ayuden a producir un mayor desarrollo para la zona en donde se encuentra la RB.

● **3.1.2 En este sentido consideras que el grado de formalización de la gestión**

*

en normas y leyes en los últimos 10 años (marcar la opción correcta):

- Aumento mucho

- Aumento poco
- Se mantuvo igual
- Disminuyo mucho
- Disminuyo poco
- No sabe/No contesta.

● **3.1.3 ¿Cómo consideras que se ha transformado la incorporación de recursos humanos en la RB en los últimos 10 años?** Con incorporación de recursos humanos nos referimos a personas físicas contratadas por un ente estatal para desarrollar actividades de mantenimiento, cuidado, administración o gestión en la RB.

● **3.1.4 En este sentido consideras que la incorporación de recursos humanos* en la RB** (marcar la opción correcta):

- Aumentó mucho
- Aumentó poco
- Se mantuvo igual
- Disminuyó mucho
- Disminuyó poco
- No sabe/no contesta

3.1.5 ¿Cómo consideras que se han transformado las inversiones en los últimos 10 años en la RB? Nos referimos con inversiones de capital, bienes, servicios o infraestructura que posee la RB.

3.1.6 En este sentido consideras que las inversiones en la RB (marcar la opción correcta): *

- Aumentaron mucho
- Aumentaron poco

- Se mantuvieron iguales
- Disminuyeron mucho
- Disminuyeron poco
- No sabe/no contesta.

- 3.1.7 **¿Hay algún comentario que quiera realizar acerca del proceso de gobernanza en su Reserva de Biosfera que no hayamos incorporado en las preguntas?**

Agradecemos su colaboración y le informaremos sobre los resultados de nuestra investigación en cuanto estos se encuentren disponibles.

Google no creó ni aprobó este contenido.

Google Formularios

